PUEBLA PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD

35 AÑOS DE REFLEXIONES Y ALCANCES











Rosalva Loreto López
Coordinadora

Dirección General de Publicaciones

Puebla Patrimonio de la Humanidad

35 años de reflexiones y alcances

Puebla Patrimonio de la Humanidad

35 años de reflexiones y alcances

Dra. Rosalva Loreto López

Coordinadora

BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

DIRECCIÓN GENERAL DE PUBLICACIONES

Primera edición: 2024
ISBN: 978-607-2637-07-8

D.R. © Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
4 Sur 104, Centro Histórico, Puebla, Pue., CP 72000
Teléfono: 222 229 55 00
www.buap.mx

Dirección General de Publicaciones
2 Norte 1404, Centro Histórico, Puebla, Pue., CP 72000
Teléfono: 222 246 85 59
libros.dgp@correo.buap.mx
publicaciones.buap.mx

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla · *Rectora*: María Lilia Cedillo Ramírez · *Secretario General*: José Manuel Alonso Orozco · *Vicerrector de Extensión y Difusión de la Cultura*: José Carlos Bernal Suárez · *Director General de Publicaciones*: Luis Antonio Lucio Venegas.

Tamaño del archivo: 3.5 MB en formato PDF Open Access



Impreso y hecho en México.
Printed and made in Mexico.

Índice

Introducción 7

Parte I
El proceso de inscripción de Puebla en la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO 13

Capítulo 1
Patrimonio histórico edificado. Desactualización del sistema legal para su protección 14
Abg. Héctor Moreno Toscano

Capítulo 2
La designación del Centro Histórico de Puebla en la lista de patrimonio mundial 43
Arq. Ambrosio Guzmán Álvarez

Capítulo 3
Puebla, Ciudad Patrimonio de la Humanidad 60
Dr. Dirk Bühler

Capítulo 4
Reflexiones en torno a la conservación del centro histórico de Puebla; un balance a treinta y cinco años de su distinción como patrimonio cultural de la humanidad 107
Dr. José Antonio Terán Bonilla

Parte II
La socialización del patrimonio cultural de Puebla **156**

Capítulo 5
Posibles intervenciones en el centro históricoy el papel de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla 157
Dra. Graciela Aurora Mota Botello

Capítulo 6
Socialización para la conservación del tejido social desde la identidad colectiva. La apuesta del patrimonio poblano para el futuro 212
Dra. Jessica Ramírez Méndez

Capítulo 7
Patrimonializar y conservar en la ciudad de Puebla 231
Mtra. en Hist. Martha Julieta García García

Capítulo 8
El compromiso social de la BUAP. Un acercamiento comunitario desde el enfoque de la inclusión y el voluntariado con re genera espacio en los barrios tradicionales del centro histórico de Puebla 249
Dra. Adriana Hernández Sánchez
Dr. Christian Enrique de la Torre Sánchez

Capítulo 9
La universidad y el patrimonio cultural. Visión prospectiva de un pasado polivalente en Puebla, México 275
Dr. Carlos Montero Pantoja
Arq. Santos Arturo Rodríguez Escobar

Parte III
Dos propuestas metodológicas para la conservación del patrimonio arqueológico e histórico de Puebla **308**

Capítulo 10
El futuro del pasado: desafíos del patrimonio arqueológico en el centro histórico de la ciudad de Puebla 309
Dra. Citlalli Reynoso Ramos

Capítulo 11
Causas principales de los daños en el patrimonio edificado en la ciudad de Puebla, ante el paso de ondas sísmicas: caso de estudio la Casa de Alfeñique sismo 2017 341
Dra. Sonia Morán Rodríguez
Dr. José Antonio Terán Bonilla
Dr. Raymundo Dávalos Sotelo

Introducción

Este libro es el resultado de las discusiones académicas que en torno a los 35 años de la declaración de Puebla como Ciudad Patrimonio de la Humanidad tuvimos un conjunto de especialistas. Patrimonio, ciudad y estado de la cuestión fueron temas claves en esta discusión, la cual cumplió con el objetivo de generar un espacio de reflexión sobre el compromiso que esta declaratoria ha representado para quienes investigan, intervienen, resguardan y habitan la Zona de Monumentos Históricos de la ciudad de Puebla.

Tanto los desafíos y alcances, como los enfoques del patrimonio cultural, han sido diversos a lo largo de estas décadas y en esta obra se recopilan once investigaciones que son ejemplo de ello y que fueron presentadas durante el Simposio. De los tres apartados que conforman el libro, en el primero se presentan las participaciones de cuatro actores fundamentales en el proceso de la declaración por parte de la UNESCO y en algunas acciones de catalogación del patrimonio histórico de Puebla, así como el recorrido y estatus del marco jurídico que regula dicho patrimonio. En la segunda parte podremos conocer cinco propuestas de socialización del patrimonio que, de manera conceptual y metodológica, permiten acercarse a las formas de identificación, significación y apropiación del patrimonio cultural como estrategias de conservación. Finalmente, en la tercera parte de esta obra se proponen dos metodologías para la protección del patrimonio arqueológico por un lado y del histórico por otro.

Cuatro capítulos integran la primera parte y en el primero de ellos, escrito por Héctor Moreno Toscano, se abordan los criterios

que le han dado fundamento jurídico a la protección del patrimonio cultural a nivel internacional, federal y local para el caso de Puebla. De manera breve, el autor hace un recorrido por la historia de las normas de conservación del patrimonio edificado en México desde la década de los años treinta con celebración de la Carta de Atenas, hasta los años setenta con la 17ª Conferencia General de la UNESCO en la que los Estados Parte fijaron su compromiso para con los bienes del patrimonio cultural situados sus territorios; pasando por la oficialización en 1972 de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos dictaminada por el Congreso de la Unión en México, y la distinción otorgada a Puebla por el Comité del Patrimonio Mundial como "Patrimonio Mundial de la Humanidad" en 1987. Héctor Moreno plantea al final de este recorrido la necesidad de actualizar este aparato normativo en lo que compete a cada uno de los tres niveles de gobierno, para establecer así nuevas responsabilidades y la inclusión de más personas en la conservación del patrimonio cultural.

Ambrosio Guzmán Álvarez expone una relatoría sobre la designación del Centro Histórico de Puebla en la Lista de Patrimonio Mundial. El autor parte de explicar este proceso a partir del papel que ha desempeñado la BUAP desde la década de 1970 en la protección del patrimonio histórico edificado de la ciudad con su "política de preservación, ampliación y difusión del patrimonio cultural". Asimismo, Guzmán Álvarez hace mención de las estrategias que Alfonso Vélez Pliego impulsó como rector de esta Universidad para contribuir a esta política, y cómo ello sirvió de base para la elaboración del amplio expediente que se presentó ante la UNESCO para conseguir la inclusión de Puebla en la Lista de Patrimonio Mundial.

Dirk Bühler demuestra los esfuerzos constantes que, en términos legislativos y de catalogación, hace 35 años condujeron al reconocimiento de Puebla como Patrimonio de la Humanidad. Expone los criterios principales expresados en la declaratoria de

la UNESCO que conceden un "valor universal excepcional" a la ciudad de Puebla y los ilustra a través de los ejemplos edificados más destacados que integran el paisaje urbano como elemento decisivo que contribuye a la singularidad y autenticidad del patrimonio de la ciudad. De esta forma, el autor articula algunas reflexiones sobre la importancia y la integración urbana de los edificios adquiridos y rehabilitados desde 1973 por la BUAP.

Por su parte, José Antonio Terán Bonilla hace un balance del estado de conservación del Centro Histórico de Puebla a treinta y cinco años de la distinción otorgada por la UNESCO, con el cual evalúa como positivas y negativas algunas intervenciones, obras de restauración y proyectos gubernamentales que durante este tiempo se han realizado en el perímetro que involucra los monumentos históricos de la capital poblana. De igual manera, el autor hace una reflexión sobre otras acciones implementadas para la salvaguarda del patrimonio edificado, como la creación de organismos e instituciones, la elaboración de inventarios y catálogos, y la creación de planes y programas integrales; las cuales, a decir de Terán Bonilla, no siempre se han correspondido con el cumplimiento del compromiso que aquella distinción implicó en 1987.

La segunda parte de esta obra se inicia con el trabajo de Graciela Mota Botello, en el cual, a partir de la vocación social que posee la educación superior pública en México, reconoce el papel de la Universidad como institución creadora, poseedora y facilitadora de conocimiento, la autora aborda el enorme reto al cual se enfrenta la BUAP al asumir que su orientación en favor de la innovación es indispensable para contribuir a una mejor gestión del Centro Histórico. Tomando como ejemplo la experiencia de la UNAM, la autora propone que la potencialidad del proceso fundacional de la ciudad, puede resultar determinante para promover la descompresión de la poligonal y la concepción de nuevos perímetros de actuación, concebidos en función de diferentes centralidades favorecidas me-

diante el desarrollo de un plan director de gestión encabezado por la Universidad que permita la refuncionalización de otros campus de la BUAP con objeto de diseñar diferentes circuitos y delimitar un camino de transición hacia este paisaje cultural, aprovechando la condición del barrio universitario antiguo.

Jessica Ramírez Méndez retoma la idea de que los valores otorgados al patrimonio histórico permiten la construcción de una identidad colectiva, pero que a partir de las transformaciones no sólo del mismo patrimonio mediante sus intervenciones y nuevos usos, sino de una sociedad mudable, los lugares y sus elementos culturales se (re)significan, pues con sus prácticas, cada individuo les confiere otros significados. En este trabajo, la autora propone que el tejido social es el fundamento de dicha identidad, cuya sociedad no escapa de los avances tecnológicos y del sistema económico que, al mismo tiempo que ponen al patrimonio en riesgo de destrucción, propician también el adelgazamiento de este tejido; por lo que nos plantea pensar en el patrimonio como un espacio de diálogo y reconocimiento del otro, y como un recurso facilitador de la reconstrucción del tejido social. En este sentido la autora alude a la BUAP, pues con su amplio capital patrimonial que resguarda en su Barrio Histórico Universitario, tiene en sus manos una valiosa herramienta de cohesión social.

Cercano a este planteamiento, Martha Julieta García García hace una síntesis de las definiciones de patrimonio y otros términos similares para entender el concepto de herencia cultural. Así mismo, pone sobre la mesa varios conceptos que facilitan la comprensión del patrimonio. Estos explican la manera como nos vinculamos con nuestro pasado, y sirven para entender los valores universales excepcionales que se usan como criterio para la patrimonialización a partir de denominaciones como la de Puebla en la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO. García presenta también una propuesta metodológica de la Historia basada en la inter-

pretación de los sistemas que se han patrimonializado para coadyuvar a la identificación de los valores del patrimonio cultural. Si bien las formas de acercamiento y de establecer vínculos entre el patrimonio y la gente que lo vive y a quienes representa son distintas, todas tienen en común el disfrute de los bienes culturales.

Adriana Hernández Sánchez y Christian Enrique De la Torre Sánchez ejemplifican en el capítulo ocho el acercamiento que están realizando la BUAP y el grupo Re Genera Espacio en los barrios antiguos del Centro Histórico de Puebla, en particular los barrios de San Antonio, El Refugio y Santa Anita. Estas zonas se caracterizan por el deterioro urbano, arquitectónico y social. Asimismo, los autores exponen cómo la presencia del proyecto Casa Analco FABUAP ha aportado en la búsqueda de irradiar un beneficio social en el entorno inmediato del barrio de Analco. Ambas estrategias cuentan con el apoyo de universitarios y voluntarios que están actuando en el territorio a través de diversas iniciativas proyectuales, talleres y acciones en el sitio, reconociendo a la comunidad, difundiendo la importancia de su patrimonio cultural y priorizando a los barrios históricos como espacios de vida diversos e incluyentes.

La parte II de este libro termina con el capítulo de Carlos Montero Pantoja y Santos Rodríguez Escobar, con el cual los autores exponen una propuesta de Barrio Universitario de la BUAP fundamentada en la vida y los usos del Centro Histórico de Puebla, en el objetivo de mantener habitados y activos los inmuebles universitarios catalogados como monumento histórico, y en la dinámica social, cultural y económica que a partir de ello se propicia. En este tenor, los autores reconocen la importancia de la Universidad y de actores como Alfonso Vélez Pliego en el rescate de inmuebles identificados como históricos, labor que ha sido parte de una estrategia de puesta en valor y que ha tenido la finalidad de otorgarles una vocación educativa y de generar así una dinámica universitaria en el centro de la ciudad. De esta manera, y acompañado de un

análisis hecho sobre su relación con las escalas de Centro Histórico, Zona de Monumentos Históricos y Zona Metropolitana, los autores señalan que el Barrio Universitario es un espacio vivido, practicado y apropiado por universitarios.

La tercera parte de esta publicación inicia con el aporte de Citlalli Reynoso Ramos, quien con la premisa de los hallazgos culturales a partir de métodos arqueológicos en el Centro Histórico de Puebla, propone cinco desafíos que enfrenta actualmente esta categoría del patrimonio cultural. Este trabajo se hace desde el concepto de dimensión arqueológica, el cual permite una mirada integral del patrimonio, pues esta dimensión no se limita a observar solamente los vestigios del subsuelo, sino cualquier elemento cultural que pueda ser comprendido por las metodologías de la arqueología. La autora indica que el gran desafío consiste en incorporar los sitios arqueológicos de manera armónica a las ciudades que los contienen y que, como en el caso de Puebla y su centro fundacional, se han regulado y estudiado a partir de los criterios, discursos y metodologías históricas del patrimonio cultural.

Por último, Sonia Morán Rodríguez, José Antonio Terán Bonilla y Raymundo Dávalos Sotelo trabajan la problemática de las edificaciones históricas con una perspectiva multidisciplinaria que considera aspectos como el sistema constructivo, la geometría estructural y las propiedades de los materiales. Los autores consideran como aspectos físicos, químicos y ambientales de degradación, su estado de conservación y mantenimiento; considerando las propiedades geológicas del emplazamiento y exposición ante el paso de ondas sísmicas, entre otras. La metodología aquí desarrollada se aplica a la Casa de Alfeñique en Puebla y permite evaluar los niveles de vulnerabilidad estructural de dicho inmueble y los daños que ha sufrido como causa de algunos sismos, identificando los inconvenientes que constituyen esta vulnerabilidad y brindando la oportunidad de reducir los daños esperados a niveles aceptables, mediante acciones priorizadas.

Parte I

El Proceso de Inscripción de Puebla en la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO

Capítulo 1

Patrimonio Histórico Edificado Desactualización del Sistema Legal para su Protección

Abg. Héctor Moreno Toscano

Antecedentes. Tierras, aguas, bosques y edificaciones del nuevo mundo

A través de las narraciones escritas que han dejado en las nuevas generaciones historias multi legendarias, el Reino de España consideró que las tierras de la América precolombina deberían ser apropiadas conforme a los dictados de las "Bulas Alejandrinas"[1] mismas que diseñaban instrucciones de despojo que afectaron a quienes pensaban que la tierra era de interés general y no de ambiciones personales o imperiales.

En el "Nuevo Mundo", las decisiones que respetaban los tribunales de los pueblos originarios estaban inspiradas en las costumbres y en sus comportamientos sociales.[2]

[1] Las Bulas Alejandrinas de 1493, otorgaron al reino de Castilla el señorío de las tierras y de las islas descubiertas y por descubrir.

[2] Se ignora si fueron consignadas sobre papel amate, o si solamente fueron recordadas mediante herencia de padres a hijos o por decisión costumbrista de la comunidad.

A la llegada de los europeos, a los territorios indígenas de Nahuas, Totonacos, Otomíes, Tepehuas, Popolocas, Mixtecos, Mazatecos, Toltecas, Olmecas y Zapotecas, se estableció un obispado que el reinado de España, denominó "El Obispado de Puebla", que posteriormente por la Constitución Política de 1824, fue denominado Estado de Puebla de los Ángeles.

En aquellos años precoloniales del "nuevo mundo", Antonio de Mendoza y Pacheco,[3] solicitó que diversos pintores indígenas dibujaran lo que entonces se conoció como "Matricula de Tributos", cuyo contenido estaba compuesto por dibujos que mostraban la cultura, las normas mercantiles, las normas fiscales, así como la organización administrativa, las tradiciones y las costumbres de los pueblos originarios.

Como resultado de ese intento por ejemplificar las leyes de los indígenas que posteriormente formarían parte de "La Ley de Indias",[4] se leían las "Leyes de Burgos" y las "Leyes Nuevas" que fueron instrumentos que trataron de otorgar derechos a los indígenas frente a los abusos que cotidianamente cometían los españoles, cuya cultura de apropiación estaba basada en la encomienda y crearon unos "Títulos de Propiedad" que denominaron los "Justos Títulos" y resultaron ser los instrumentos que utilizaron para apoderarse, y en consecuencia apropiarse de las tierras de los pueblos originarios.

Los españoles en el Nuevo Mundo, a través de lecturas, en voz alta, de escritos, en lenguaje español, creados en el contexto de las "Leyes de Burgos", se pronunciaron frente a las autoridades y a los pobladores durante asambleas colectivas para establecer el sometimiento de los indígenas a los reyes de España.

El 2 de junio de 1537, a través de la "Bula Sublimis Deus", de Pablo III, se prohibió la esclavización de los indios, y se estableció

[3] Primer Virrey de la Nueva España.

[4] Compilación de los "Cedularios" promulgados por los Monarcas Españoles para regular a las sociedades de los nuevos territorios coloniales.

que tenían "derecho a la libertad", a "disponer de sus posesiones", y "derecho a seguir la Fe Cristiana", predicada a través de lecturas y mediante métodos pacíficos, evitando todo tipo de crueldad.

El 14 de abril de 1578, el Cabildo de Puebla de Los Ángeles solicitó al Provincial de los Jesuitas de la Nueva España, la fundación de una institución educativa. El 9 de mayo de 1578 un grupo de Jesuitas estableció su residencia en la "población de los Ángeles" dando origen al Colegio de la Compañía de Jesús, que cuatro siglos después sería reconocida como la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.[5]

A partir de 1776 la Contaduría de Propios y Arbitrios dando varios pasos atrás, requirió a los alcaldes para que remitieran a la Ciudad de México, los estados financieros de los pueblos originarios y de las poblaciones de indígenas. Para fundamentarse utilizaron las "Ordenanzas de Intendentes de la Corona Española" que contenía un reglamento de bienes de las comunidades indígenas.[6]

Pasaron cincuenta años y como respuesta a esas determinaciones de criollos y de mestizos y de malos gobiernos inspirados en una actitud de despojos, provocaron que Miguel Hidalgo expresará mediante "El Grito de Dolores" lo siguiente: Establezcamos juntos un gobierno que se componga de representantes de todas las ciudades, villas y lugares…, que teniendo por objeto principal mantener nuestra Santa Religión, dicte leyes suaves, benéficas y acomodadas a las circunstancias de cada pueblo.[7] En su "Declaración de la Libertad de los Esclavos" del 6 de diciembre de 1810, estableció que pasados diez días de la fecha 6 de diciembre de 1810, los dueños de

[5] En 1991 la 51 legislatura local, aprobó la Ley de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, que fue actualizada en 1998.

[6] Contaduría de Propios y Arbitrios: desde 1760 fueron las encargadas de regularizar los ingresos, gastos municipales y los arrendamientos de sus bienes propios, arbitrios y pósitos.

[7] Texto del "Manifiesto" utilizado por Miguel Hidalgo y Costilla contra el mal gobierno.

esclavos quedaban obligados a liberar a cualquier persona indígena, originario o afroamericano que tuvieran como tal.[8]

Posteriormente, habiendo muerto Miguel Hidalgo, mediante la "Constitución de Cádiz", los bienes de las comunidades indígenas se inventariaron como "fondos propios de la administración municipal", lo que provocó que los europeos se apoderaran de los derechos de dominio y de las posesiones de los pueblos originarios consumándose así el despojó de tierras de las comunidades indígenas.[9]

El "Plan de Iguala" o "Plan de Independencia de América Septentrional" del 24 de febrero de 1821, suprimió las distinciones étnicas entre los habitantes de la Nueva España y declaró la igualdad, ante la ley, para todos los individuos y de todos los derechos; posteriormente, el 28 de diciembre de 1836, se firmó el "Tratado de Paz y Amistad entre México y España" que reconoció la "Independencia de México".

Otro paso más, hacia atrás, lo suscribió el 25 de junio de 1856, el presidente, Ignacio Comonfort, mediante la expedición de la "Ley Lerdo" publicada bajo la denominación de "Ley de Desamortización de las Fincas Rústicas y Urbanas de las Corporaciones Civiles y Religiosas de México", que dispuso que la nación mexicana para liberarse del poder español y volverse soberana, debe hacer que las tierras de los indígenas se conviertan en espacios de desarrollo y de progreso. Abrigado por esa retórica de arrebato, despojo y/o expropio de bienes y territorios de comunidades indígenas.[10]

[8] Abolición de Tributos y Exacciones para Indígenas y Castas. Escritas en los textos de las Leyes de Guerra de Miguel Hidalgo.

[9] La Constitución de Cádiz de 1812 consideró que los bienes comunales de las comunidades originarias eran parte de las obligaciones administrativas del municipio; razón por la que se dispuso que los bienes de las comunidades indígenas pertenecían a la instancia político-administrativa denominada El Municipio.

[10] El objetivo central de aquella Ley, denominada "Ley Lerdo" fue redactar disposiciones de naturaleza fiscal para alcanzar un sistema recaudatorio que los pobladores

Esa "Ley Lerdo" fue reglamentada el 30 de julio de 1856. Consideró que las tierras de los pueblos originarios y de las parcialidades de las poblaciones indígenas, a través de un reglamento, podrían ser consideradas como afectables. También fue, la "Ley Lerdo", el instrumento legal con el que se arrebató y despojó a las poblaciones indígenas de la "Personalidad Jurídica" que legalmente era necesaria para enfrentarse contra los europeos en los tribunales, a fin de defender sus tierras para conservarlas. Esa fue la llave que aprovechó "La Reforma" para colocar, bajo el dominio de autoridades establecidas, los recursos naturales, agua, bosques y tierras, de las poblaciones y comunidades indígenas. Otro de los propósitos de esa "Ley Lerdo" fue convertir los bienes inmuebles y las tierras de las comunidades indígenas en mercancías comerciales para obtener dinero, para las vacías arcas del gobierno y adjudicarlas en favor de quienes tuvieran recursos para colonizarlas. Las "Compañías Deslindadoras" disfrazaron el negocio de vender tierras de pueblos y de comunidades indígenas, a terratenientes españoles y a servidores públicos que en aquellos tiempos trabajaban para el gobierno, eran amigos de los del gobierno o estaban asociados con él. Es puntual afirmar que, durante el siglo XIX, exactamente entre los años de 1855 y 1861, se operó, mediante una diversidad de leyes y reglamentos denominadas comúnmente reconocidos como "Las Leyes de Reforma", el más desastroso despojo de tierras de pueblos y de comunidades indígenas y la más deshonesta concentración, en manos de terratenientes, de las tierras y de los inmuebles, en perjuicio de pueblos, de comunidades indígenas, de colegios y de conventos que estaban ligados con el proceso de evangelización colonial.[11]

indígenas nunca podrían cumplir.

[11] Esa "Ley Lerdo" también contribuyó a quitar, despojar y arrebatar, mediante ordenamientos simulados, (Ley sobre ocupación y enajenación de Terrenos Baldíos de 1863) tierras que estaban en posesión de pueblos y de comunidades indígenas, utilizando como pretexto que había vicios en su titulación.

A finales del siglo XIX, aproximadamente en 1893, el gobierno promovió como elemento central de política hídrica y agraria, la ocupación y colonización de territorios de pueblos y de comunidades indígenas. Esa acción sirvió como instrumento para hacer creer en la mente de políticos, intelectuales y gobernantes de la época, que los territorios de los pueblos originarios y de las poblaciones indígenas eran "propiedad de la nación".[12]

Después de haber despojado a las comunidades indígenas de sus tierras y de haber encontrado las fórmulas con las que se logró el mayor acaparamiento de tierras y la mayor concentración de la riqueza multidimensional, inició una época en la que el gobierno se pronunció a través de dos acciones contradictorias: una, en favor del sentimiento de los pueblos motivados por una vocación de lucha para la defensa de la tierra, y otra, por una acción cobarde y de traición a fin de someter la dignidad de los hombres del campo, utilizando las fuerzas militares.

Luego de varios años de descontentos y rebeliones el ideario campesino fue nuevamente sometido a esquemas engañosos de titulación de la tierra.[13]

Después del ciclo de luchas entre hombres del campo contra fuerzas militares, que entre ríos de sangre desearon mantener y sostener a un gobierno soberbio, el pueblo mexicano armado con la "Ley del 6 de enero de 1915", entró en una nueva etapa, a partir del 31 de enero de 1917, a través de un Pacto Fundamental denominado Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

12 La adjudicación forzada y sin títulos en favor de instancias administrativas de la autoridad institucionalizada, cuyo fin era deslindar y repartir dichos terrenos para aumentar la colonización y la riqueza de los terratenientes se promovió mediante un procedimiento denominado "apropiación de terrenos baldíos".

13 Idéntico que en tiempos de las Bulas y del reinado español, la tierra se repartió a través de resoluciones firmadas por el presidente de México entre quienes fueron censados y/o seleccionados.

Breve historia de las normas de conservación del patrimonio histórico edificado en México

Los años treinta del siglo xx

Carta de Atenas

Esta carta sobre conservación de Monumentos de Arte y de Historia de 1931, determina que toda edificación que haya sido construida en el pasado, posee un derecho y una protección que pertenecen a la colectividad, y ambos son superiores al interés individual, ya sea de la autoridad gubernamental o del interés de algún particular.

Carta de Restauro. 1932

Esta carta contiene reglas para mantenimiento y conservación que invitan a comprender que: "Los monumentos históricos están vivos y para restaurarlos se debe aplicar un criterio histórico y no un criterio artístico; es indispensable que para su reconstrucción se utilicen materiales similares a los que fueron utilizados durante su edificación. Cualquier acción para eliminar algún elemento o componente de un Monumento Histórico, debe ser decidido por arqueólogos, no a juicio personal del autor del proyecto de restauración".

Convenio sobre protección de Instituciones Artísticas Científicas y Monumentos Históricos, 10 de diciembre de 1933

El 10 de diciembre del año de 1933, con el propósito de proteger y conservar las edificaciones artísticas de los monumentos históricos durante la Séptima Conferencia Internacional Americana, celebrada en Montevideo, se recomendó a los gobiernos de los países americanos, dar cumplimiento a los acuerdos postulados por el "Pacto

Roerich", que inició en el Museo Nicolas Roerich,[14] así como dictar las medidas legislativas necesarias para desarrollar sistemas legales que protejan y conserven, de cualquier daño, las edificaciones que formen parte del tesoro cultural de los pueblos.[15]

Instituto Nacional de Antropología e Historia

Una vez que transcurrieron veintidós años de la Promulgación de la Constitución Política de los Estados Unidas Mexicanos de 1917, el presidente General Lázaro Cárdenas del Río, promulgó el 3 de febrero de 1939, la Ley Orgánica del Instituto Nacional de Antropología e Historia que es y ha sido, la fuente de una de las instituciones académicas y científicas más importantes de México.[16]

Los objetivos generales del Instituto[17] fueron la investigación científica sobre Antropología e Historia, relacionada principalmente con las antiguas poblaciones del país y con la conservación y restauración del patrimonio cultural arqueológico e histórico, así como el paleontológico.

La época de los años cincuenta

Recomendaciones de Nueva Delhi

Las Recomendaciones de Nueva Delhi se dictaron para que cuando se realicen excavaciones sobre superficies con probables ves-

[14] Ubicado en Nueva York, Estados Unidos.

[15] Así como las construcciones dedicadas a la ciencia, al arte, a la educación, los museos y/o cualquier otro elemento que forme parte de la cultura que pueda sufrir, en época de guerra o de paz, cualquier un daño o destrucción total o parcial.

[16] Alfonso Caso como primer director del INAH.

[17] Gobierno de México, "Ley Orgánica del Instituto Nacional de Antropología e Historia", *Diario Oficial de la Federación* (DOF) (México: Secretaría de Gobernación, 3 de febrero de 1939).

tigios arqueológicos y cuya conservación sea de interés público, desde un punto de vista histórico, artístico, antropológico, arqueológico, paleontológico y cuyas investigaciones tengan como finalidad el descubrimiento de objetos de carácter arqueológico, se proteja el Patrimonio Cultural siguiendo y adoptando las siguientes tareas: a) Someter las exploraciones o las excavaciones arqueológicas a la vigilancia y a la previa autorización de una autoridad competente. b) Obligar a toda persona que haya descubierto restos arqueológicos a declararlos, a la mayor brevedad posible ante una autoridad competente.

Década de los sesenta

En 1963, el gobierno del Estado de Puebla, con la finalidad de conservar la belleza de la capital poblana, utilizó como instrumento legal para el reordenamiento del paisaje visual de la ciudad y de los polígonos afectados por el comercio ambulante la "Ley sobre Embovedamiento y Urbanización del Río de San Francisco Xonaca y los Recursos de que ha de disponer para su financiamiento".

Carta de Venecia

Esta carta redactada en 1964 y denominada, también, "Carta Internacional para la Conservación y Restauración de Monumentos y Sitios" contiene recomendaciones centrales para reforzar la conservación y restauración de monumentos y sitios históricos; recomienda que a fin de conservar los valores históricos del monumento, cualquier restauración debe estar precedida por un estudio arqueológico e histórico.

Década de los setenta

El 21 de noviembre de 1972, la 17ª (Décimo Séptima) Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura[18] reunida en París, Francia, motivó, para todos los países, un sistema de coordinación y de protección, determinó que cada "Estado Parte" está obligado a identificar los diversos bienes históricos situados en su territorio y a reconocer como una de sus principales responsabilidades la identificación, conservación, rehabilitación, protección y la transmisión en favor de las generaciones futuras su Patrimonio Cultural; por lo que deberán adoptar las medidas jurídicas, científicas, técnicas, administrativas y financieras adecuadas para identificar, proteger, conservar y rehabilitar ese Patrimonio Histórico. Así mismo aceptan como obligación: conservar con los recursos de que disponga, o mediante la asistencia y cooperación internacional, los aspectos financieros, artísticos, científicos y técnicos. Cada uno de los Estados Parte presentará, cada dos años, al Comité del Patrimonio Mundial un inventario de los bienes del Patrimonio Cultural[19] si-

[18] Es un Tratado Internacional para el Estado Mexicano, que se debe atender y respetar conforme a los ordenamientos del artículo 133 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

[19] *Definición de patrimonio cultural*: Forman parte del Patrimonio Cultural: a) Monumentos que son las obras arquitectónicas de escultura o de pintura monumentales, las estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, grupos de elementos que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia. b) Conjuntos, son los grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional desde un punto de vista de la historia. c) Lugares, obras del hombre u obras conjuntas del hombre y de la naturaleza, así como zonas, que incluyan lugares arqueológicos que tengan un valor universal excepcional desde un punto de vista histórico, estético, etnológico o antropológico. Con el fin de proteger, conservar y rehabilitar el Patrimonio Histórico Edificado, cada Estado quedará obligado a: a) Adoptar una política general encaminada a atribuir una función al Patrimonio Cultural, en la vida colectiva y establecer herramientas para la protección de ese Patrimonio en los Programas de

tuados en su territorio que resulten aptos para ser relacionados en la lista del Patrimonio Mundial.

A partir de esa conferencia los estados reconocieron que el Patrimonio Histórico Edificado, localizado en cualquier espacio geográfico de su territorio, una vez que sea declarado **Patrimonio Mundial de la Humanidad** será considerado como **Patrimonio Universal de la Comunidad Internacional** y se obligan a cooperar para su conservación y a participar con la identificación, protección, conservación y a que no se realice alguna acción u obra que le cause daño, directa o indirectamente.[20]

En esa misma década de los setenta, el Congreso de la Unión quedó facultado mediante la fracción XXIX-G del artículo 73 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos para dictaminar una: "Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos". Con fundamento en esa disposición legal, el gobierno federal inició una importante etapa para la conservación del Patrimonio Histórico y se redactó el Reglamento de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticos e Históricos[21] y como una respuesta a ese reglamento, en la Ciudad de Puebla de los Ángeles, se constituyó el **"Comité Defensor del Patrimonio Histórico"**.[22]

Planificación General. b) Instituir en su territorio para la protección, conservación y revalorización del Patrimonio Cultural, los medios y el personal que le permitan llevar a cabo las tareas que le correspondan en materia cultural. c) Adoptar las medidas jurídicas, científicas, técnicas, administrativas y financieras para identificar, proteger, conservar, revalorizar y rehabilitar el Patrimonio Cultural. d) Facilitar la creación de Centros de Protección, Conservación y Revalorización del Patrimonio Cultural.

[20] La Protección Internacional del Patrimonio Mundial y Cultural, es el establecimiento de un sistema de cooperación y asistencia internacional, destinado a coadyuvar con los estados en los esfuerzos que desarrollen para conservar ese Patrimonio de Interés Mundial.

[21] Gobierno de México, "Reglamento de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticos e Históricos", *Diario Oficial de la Federación* (DOF) (México: Secretaría de Gobernación, 8 de diciembre de 1975).

[22] A partir de la publicación de dicho Reglamento las Asociaciones Civiles, las Jun-

En términos de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos, la Entidad Poblana y sus municipios pueden elaborar **convenios de colaboración** con el **Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura** para la conservación y exhibición de Monumentos Artísticos y con el **Instituto Nacional de Antropología e Historia** para efectuar obras de conservación y de restauración de Monumentos y Zonas de Monumentos Arqueológicos e Históricos o de bienes inmuebles Declarados Monumentos Históricos o Artísticos, aun cuando el propietario, habiendo sido requerido para ello, no lo repare.

Los propietarios de bienes inmuebles Declarados Monumentos Históricos o Artísticos que mantengan conservado o que restauren su edificación protegida podrán solicitar exenciones del impuesto predial, con base en el Dictamen Técnico que expida el Instituto Nacional de Bellas Artes de conformidad con el Reglamento de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos.

El 18 de noviembre de 1977, el Gobierno Federal, con fundamento en la fracción I del artículo 36 de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos, decretó como Zona de Monumentos Históricos a un polígono de la ciudad de Puebla y ordenó su inscripción en el Registro Público de Monumentos y Zonas Históricas. Ese decreto fue el primer instrumento legal que reconoció al Centro Histórico de la Ciudad de Puebla de Zaragoza como Zona Monumental Protegida y lo incorporó a un régimen especial de protección para contribuir a su conservación y a su restauración.

---

tas Vecinales y las Uniones de Campesinos fueron y son considerados como órganos auxiliares para impedir el saqueo arqueológico y preservar el "Patrimonio Cultural", creándose así el Comité Defensor del Patrimonio Cultural Poblano.

Comité del Patrimonio Mundial

En 1987, diez años después de haber sido declarada como Zona de Monumentos dos mil seiscientas diecinueve (2,619) edificaciones del Centro Histórico de la Ciudad de Puebla, así como su arte sacro, su riqueza cultural y su patrimonio histórico edificado, distinguieron a la Capital Poblana como un espacio territorial capaz de alcanzar la valoración del Comité del Patrimonio Mundial, que la consideró como de valor excepcional y de valor universal, reflejo del intercambio de culturas humanas que modelaron una de las expresiones más exquisitas de la arquitectura cultural y patrimonial de las ciudades mexicanas.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, el 8 de junio de 1987, durante la convención de París, distinguió a la Ciudad de Puebla de Zaragoza por haber conservado y albergado durante varios siglos maravillosas construcciones civiles, religiosas de importancia artística y arquitectónica. Acontecimiento que, como una demostración de gratitud mundial, el Comité del Patrimonio Mundial, dictaminó que le fuera otorgado el mayor reconocimiento al que puede aspirar un tesoro arquitectónico construido por el hombre y lo registró como **"Patrimonio Mundial de la Humanidad"** por ser una ciudad de valor excepcional, reflejo del intercambio de varias culturas humanas que juntas moldearon la creación de una de las expresiones de la Cultura Patrimonial Edificada de la Historia Mexicana.

Ley Sobre Celebración de Tratados

La Ley Sobre Celebración de Tratados del 2 de enero de 1992, tiene por objeto regular la celebración de tratados y acuerdos interinstitucionales en el ámbito internacional. Los **Tratados** se celebran entre el Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos y uno o varios sujetos de

derecho internacional. El Tratado es un Convenio regido por el Derecho Internacional Público, celebrado por escrito mediante el cual los Estados Unidos Mexicanos asumen compromisos. Los **Acuerdos Internacionales**, solo podrán ser celebrados entre una dependencia u organismo descentralizados de la Administración Pública Federal, Estatal o Municipal y uno o varios órganos gubernamentales extranjeros u organizaciones internacionales. Acuerdo Interinstitucional, es el convenio regido por el Derecho Internacional Público, celebrado por escrito entre cualquier dependencia u organismo descentralizado de la Administración Pública Federal, Estatal o Municipal y uno o varios órganos extranjeros u organizaciones internacionales, cualquiera que sea su denominación, sea que derive o no de un tratado previamente aprobado.

Cartas, Recomendaciones, Declaraciones, Reflexiones, Normas y Principios

Las reglas dictadas a través de textos y documentos que posteriormente se convierten en comunicaciones, al no estar comprendidas entre las reglas de la "Ley Sobre Celebración de Tratados", los servidores públicos del gobierno Federal que las leen no demuestran atención para cumplirlas, pues su ordenamiento de atribuciones y responsabilidades esta consignado en el artículo 124 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Por ese descuido y falta de actualización legislativa del Congreso de la Unión, las observaciones y el gran talento que se escribe en sus comunicaciones, se convierten en reglas ideales sin obligatoriedad en su cumplimiento. Entre esos textos están: la Carta de Atenas, la Carta de Restauro, las Recomendaciones de Nueva Delhi, la Carta de Venecia, la Carta México, las Normas de Quito, la Carta de Burra, la Declaración de Tlaxcala, la Carta de Toledo, la Carta Internacional para la conservación de ciudades históricas y para la conserva-

ción de Centros y Barrios Históricos construidos por el hombre. La Carta de Washington, la Carta de Veracruz, las Reflexiones de Nara Japón, la Declaración de San Antonio, la Carta de Cracovia, la Carta de Xian, el Principio de Dublín.

Puebla y la conservación del patrimonio histórico edificado

Para el 10 de noviembre de 1994, en el Estado de Puebla, la conservación del Patrimonio Histórico Edificado se había convertido en acción relevante, por lo que el **Congreso del Estado de Puebla** dictaminó, y el Poder Ejecutivo del Estado promulgó, la **"Ley de Fomento a la Cultura del Estado de Puebla"** que entre sus disposiciones tiene un Capítulo relacionado con la preservación de sitios, zonas y monumentos arqueológicos, artísticos e históricos y ordena que el Gobierno del Estado, por si o por medio de la Secretaria de Cultura o por los Ayuntamientos auxiliarán, en términos de los Convenios que al efecto celebren, en los trabajos de descubrimiento, investigación, protección y restauración de sitios, zonas y monumentos arqueológicos, paleontológicos, artísticos e históricos ubicados dentro de territorio de su jurisdicción.

Así mismo, determinó que sin perjuicio de lo que dispongan otras leyes federales o estatales, las autoridades locales y municipales informarán a la Secretaría de Cultura del Estado lo relacionado con cualquier daño, menoscabo o pérdida y sobre las condiciones que guardan los sitios, zonas y monumentos arqueológicos, paleontológicos, artísticos e históricos, a efecto de que la Secretaría de Cultura proceda a gestionar lo necesario para su preservación.

En términos del Plan Estatal de Desarrollo 1999-2005, el 11 de julio del 2002 se creó el Organismo Público Descentralizado, con personalidad jurídica y patrimonio propios, denominado Instituto del Patrimonio Artístico, Antropológico, Histórico y Arquitectó-

nico del Estado de Puebla, sectorizado a la Secretaría de Cultura,[23] cuyas atribuciones fueron establecidas en atención al Patrimonio Cultural que abarca inmuebles en general y los edificios con valor histórico y arquitectónico; además del constituido por bienes muebles que conforman el acervo de la Entidad y aquellas manifestaciones artísticas, populares y comunitarias de los grupos y minorías étnicas; y grupos sociales que caractericen al Estado por su riqueza y diversidad; así como promover, desarrollar y ejecutar las acciones de conservación y rescate para la permanencia de éste a través de proyectos de obras, coordinando sus atribuciones con instancias federales y municipales, y con órganos internacionales.

Su objeto es la protección del Patrimonio constituido por los bienes muebles e inmuebles tanto públicos como privados, centros históricos, conjuntos urbanos y rurales, así como los bienes tangibles e intangibles y cosmogónicos que, por sus valores antropológicos, arquitectónicos, históricos, artísticos, etnográficos, científicos o tradicionales, tengan relevancia para los habitantes del Estado y sean parte de la identidad social, representativos de una época.[24]

Son facultades del "Instituto": I.- Promover, desarrollar y ejecutar las acciones de preservación, rescate y conservación para la permanencia del Patrimonio objeto de protección del "Instituto", existente en el Estado de Puebla, a través de investigaciones, estudios socioeconómicos, proyectos, obras públicas, gestión y difusión del mismo, atendiendo a la normatividad Federal, Estatal o Municipal de la materia; II.- Coordinar las acciones de resguardo y conservación del Patrimonio objeto de protección del "Instituto", que ejecuten las autoridades Estatales y Municipales, la sociedad civil e iniciativa privada, a través de sus diferentes modalidades,

[23] Congreso del Estado de Puebla, "Decreto que crea al Instituto del Patrimonio Artístico, Antropológico, Histórico y Arquitectónico del Estado de Puebla", Artículo 1º (Puebla: 11 de julio de 2002).

[24] Congreso del Estado, "Decreto que crea al Instituto del Patrimonio", Artículo 3º.

sin perjuicio de la intervención que correspondan al Instituto Nacional de Antropología e Historia, al Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, al Consejo Nacional para la Cultura y las Artes; y demás instancias Federales; III.- Identificar, clasificar, registrar, evaluar y catalogar el Patrimonio objeto de protección del "Instituto", mediante proyectos que fundamenten el valor patrimonial de los bienes y racionalicen las acciones de protección y conservación que se proponga hacer para garantizar su permanencia y su óptimo aprovechamiento; IV.- Colaborar con las instancias Federales correspondientes en la formulación de los inventarios y catálogos de las zonas y monumentos arqueológicos, artísticos e históricos; V.- Coadyuvar con las autoridades Estatales, Federales e Internacionales, competentes en la integración de las denuncias y en el seguimiento de los procesos penales relacionados con los delitos que afecten el Patrimonio objeto de protección del "Instituto"; VI.- Realizar investigaciones y estudios antropológicos, artísticos, científicos, históricos y tecnológicos, que se relacionen al Patrimonio objeto de protección del "Instituto"; VII.- Asesorar a las autoridades Estatales y a los Municipios de la Entidad en la elaboración de sus planes y programas de Desarrollo Urbano y en la ejecución de obras, relativos al Patrimonio objeto de protección del "Instituto"; VIII.- Participar en las actividades de evaluación que corresponden al Ejecutivo del Estado, en materia de planes y programas de desarrollo urbano cuando estos incluyan bienes considerados como patrimonio objeto de protección del "Instituto"; IX.- Generar y ejecutar los proyectos, acciones y obras de conservación, y en su caso la restauración y rehabilitación del Patrimonio objeto de protección del "Instituto", promoviendo su rescate, así como el de los conjuntos y poblaciones en que se ubican; X.- Prestar asesoría técnica a los particulares y autoridades en general, en obras de rescate y conservación del Patrimonio objeto de protección del "Instituto", que por sus necesidades lo requieran; XI.- Intervenir con las instancias

Federales competentes en la conservación y exhibición de las zonas y monumentos arqueológicos, artísticos e históricos; XII.- Constituir o acondicionar inmuebles para la exhibición de bienes definidos por la Legislación Federal como monumentos arqueológicos, artísticos e históricos; XIII.- Dictaminar sobre los posibles usos y destinos de los inmuebles constitutivos del Patrimonio objeto de protección del "Instituto", de propiedad Estatal, sin perjuicio de las facultades conferidas a otras autoridades Estatales y Municipales; XIV.- Gestionar ante las instancias Municipales, Estatales, Nacionales e Internacionales, la obtención de los recursos necesarios para la ejecución de los programas del "Instituto", garantizando su conclusión; XV.- Elaborar, proponer y promover la expedición de los instrumentos jurídicos que se requieran y permitan dar eficacia a las acciones que beneficien al Patrimonio objeto de protección del "Instituto"; XVI.- Promover la expedición de los decretos de declaratoria de zonas típicas y de bellezas naturales, urbanas o rurales, del patrimonio cultural, así como de zonas y monumentos arqueológicos, artísticos e históricos; XVII.- Celebrar convenios de colaboración con las autoridades Municipales, Estatales y Federales a fin de conjuntar esfuerzos en la realización de investigaciones, estudios socioeconómicos, proyectos, obras, gestión y difusión del Patrimonio objeto de protección del "Instituto"; XVIII.- Custodiar los bienes constitutivos de Patrimonio, que le sean asignados por las autoridades correspondientes; XIX.- Promover la formación de la conciencia colectiva en los diferentes niveles de participación de cada grupo social, sobre los valores que encierra el Patrimonio objeto de protección del "Instituto", para su difusión, conservación y aprovechamiento; XX.- Contribuir en la especialización de profesionales en el área del Patrimonio objeto de protección del "Instituto"; XXI.- Difundir la legislación existente en las materias que se relacionan al Patrimonio objeto de protección del "Instituto"; XXII.- Elaborar publicaciones, con objeto de dar a conocer

investigaciones y estudios realizados por el "Instituto" o instancias con fines similares; XXIII.- Acrecentar el patrimonio del Estado objeto de protección del "Instituto"; XXIV.- Establecer en el "Instituto", cuerpos técnicos constituidos por especialistas en la materia; XXV.- Coadyuvar en la formación de Consejos de Participación Ciudadana para la protección de las Zonas consideradas Patrimonio Cultural de la Humanidad, así como de las Zonas Monumentales o Típicas Monumentales, y demás patrimonio objeto de protección del "Instituto"; XVI.- Celebrar los convenios, contratos, acuerdos y demás actos jurídicos inherentes a su objeto; XXVII.- Recibir donativos en numerario y especie, expidiendo los recibos deducibles de impuestos correspondientes, tramitando ante las Autoridades Fiscales competentes la autorización respectiva, a fin de que el "Instituto" sea facultado para expedir dichos recibos, en términos de las leyes vigentes; XXVIII.- Explotar los bienes inmuebles que le sean destinados; XXIX.- Programar, promover y realizar actividades destinadas a generar recursos a su favor; XXX.- En el caso de monumentos y zonas de monumentos arqueológicos, artísticos e históricos, el "Instituto" realizará todas aquellas acciones tendientes al cumplimiento de sus objetivos que no sean competencia exclusiva de las instancias Federales en la materia; y XXXI.- Las demás que las disposiciones Jurídicas le otorguen.[25]

Ley General de Bienes Nacionales

Los monumentos arqueológicos y los monumentos históricos y artísticos propiedad de la Federación, se regularán por esta Ley y la Ley Federal Sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos.[26] Son propiedad de la Federación los Templos y de-

[25] Congreso del Estado, "Decreto que crea al Instituto del Patrimonio", Artículo 4º.

[26] Gobierno de México, "Ley General de Bienes Nacionales", Artículo 4º, párrafo quinto, *Diario Oficial de la Federación* (DOF) (México: Secretaría de Gobernación,

más bienes, conforme al artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.[27]

La **Secretaría de Cultura** del gobierno federal, será competente para poseer, vigilar, **conservar**, administrar y controlar **los inmuebles federales considerados como monumentos arqueológicos conforme a la ley de la materia, así como las zonas de monumentos arqueológicos.**[28]

En zonas de monumentos arqueológicos, la Secretaría de Cultura a través del Instituto Nacional de Antropología e Historia podrá otorgar permisos o autorizaciones únicamente para la realización de actividades cívicas y culturales, conforme a lo que disponga el reglamento que para tal efecto se expida.[29]

Inmuebles Federales utilizados para fines religiosos[30]

Los inmuebles federales y sus anexidades utilizadas para fines religiosos son aquellos nacionalizados a que se refiere el Artículo Decimoséptimo Transitorio de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.[31]

2004). Nueva ley publicada en el DOF el 20 de mayo de 2004, texto vigente, última reforma publicada DOF 14-09-2021.

[27] Artículo adicionado DOF 07-04-1986, derogado DOF 06-04-1990 y adicionado DOF 28-01-1992. Gobierno de México, "Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos", *Diario Oficial de la Federación* (DOF) (México: Secretaría de Gobernación, 5 de febrero de 1917).

[28] Gobierno de México, "Ley General de Bienes Nacionales", Artículo 30, *Diario Oficial de la Federación*.

[29] Siempre y cuando no se afecte la integridad, estructura y dignidad cultural de dichas zonas y monumentos, ni se contravenga su uso común. Gobierno de México, "Ley General de Bienes Nacionales", Artículo 30, *Diario Oficial de la Federación*.

[30] Estos bienes no podrán ser objeto de desincorporación del régimen de dominio público de la Federación, de concesión, permiso o autorización, ni de arrendamiento, comodato o usufructo.

[31] Gobierno de México, "Ley General de Bienes Nacionales", Artículo 78, segundo párrafo, *Diario Oficial de la Federación*.

Los inmuebles federales utilizados para fines religiosos y sus anexidades, así como los muebles ubicados en los mismos que se consideren inmovilizados o guarden conexión con el uso o destino religioso, se regirán en cuanto a su uso, administración, conservación y vigilancia, por lo que disponen los artículos 130 y Decimoséptimo Transitorio de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y su ley reglamentaria; así como, en su caso, por la Ley Federal Sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos y su reglamento y por la Ley General de Bienes Nacionales y las demás disposiciones aplicables.[32]

Si los inmuebles federales utilizados para fines religiosos y sus anexidades están considerados como monumentos históricos o artísticos conforme a la ley de la materia o la declaratoria correspondiente, a la **Secretaría de Cultura**, específicamente a la **Dirección General de Sitios y Monumentos**, conforme a lo establecido por las fracciones I, IV, VII, XIV y XVII de su Reglamento Interior le corresponderá: 1) Resolver administrativamente todas las cuestiones que se susciten sobre la conservación, restauración y mantenimiento de los muebles e inmuebles, por conducto del Instituto Nacional de Antropología e Historia y del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, según corresponda; 2) Revisar, aprobar y, en su caso, ejecutar los proyectos de obra que le presente la asociación religiosa usuaria de cada inmueble, para su mantenimiento, conservación y óptimo aprovechamiento, así como vigilar y supervisar la ejecución de dichas obras; 3) Requerir a los representantes de las asociaciones religiosas o a los responsables de los templos, la realización de obras de mantenimiento y conservación, así como tomar las medidas necesarias para tal efecto; 4) Suspender las obras u ordenar su modificación o demolición, cuando se ejecuten sin su aprobación o sin ajustarse a los términos de ésta; 5) Suspender

[32] Gobierno de México, "Ley General de Bienes Nacionales", Artículo 78, *Diario Oficial de la Federación.*

el uso de los inmuebles cuando presenten daños estructurales que pongan en riesgo su estabilidad o la integridad física de las personas; 6) Dar a conocer a las autoridades locales correspondientes, el régimen jurídico a que están sujetos los inmuebles federales utilizados para fines religiosos y sus anexidades.[33]

Los bienes de uso común a que se refiere el artículo 7 de la Ley General de Bienes Nacionales, cuya protección y conservación corresponde a la federación son: a) Los inmuebles considerados como monumentos arqueológicos conforme a la ley de la materia;[34] b) Las pinturas murales, las esculturas y cualquier obra artística incorporada o adherida permanentemente a los inmuebles sujetos al régimen de dominio público de la Federación;[35] b) Las plazas, paseos y parques públicos cuya construcción o conservación esté a cargo del Gobierno Federal y las construcciones levantadas por el Gobierno Federal en lugares públicos para ornato o comodidad de quienes los visiten.[36]

Reglamento Interior de la Secretaría de Cultura del Gobierno Federal

Mostrando una incorrecta elaboración y redacción del reglamento interior, así como las diversas contrariedades que tiene respecto de la Ley General de Bienes Nacionales y, respecto de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos, el 8 de noviembre del 2016, el Ejecutivo Federal público en el

[33] Gobierno de México, "Ley General de Bienes Nacionales", Artículo 81, segundo párrafo, *Diario Oficial de la Federación*.

[34] Gobierno de México, "Ley General de Bienes Nacionales", Artículo 7, fracción XII, *Diario Oficial de la Federación*.

[35] Gobierno de México, "Ley General de Bienes Nacionales", Artículo 6, fracción XIV, *Diario Oficial de la Federación*.

[36] Gobierno de México, "Ley General de Bienes Nacionales", Artículo 7, fracción XIII, *Diario Oficial de la Federación*.

Diario Oficial de la Federación el correspondiente a la Secretaría de Cultura del Gobierno Federal. Enseguida se demuestran algunas de las atribuciones que dicho reglamento otorgó a la Dirección General de Sitios y Monumentos del Patrimonio Cultural de la Secretaría de Cultura y cuyos ordenamientos se contraponen a las determinaciones de otros ordenamientos de superior jerarquía: a) Preservar, en términos de las disposiciones jurídicas aplicables, los bienes inmuebles y muebles de propiedad federal de valor histórico y artístico; b) Proponer al secretario la política de protección del patrimonio cultural de la Nación, en coordinación con las unidades administrativas y órganos administrativos desconcentrados competentes de la Secretaría de Cultura; c) Ejercer las atribuciones que en materia de patrimonio mundial cultural se confieren a la Secretaría de Cultura, a través de los tratados o convenios internacionales en los que México es parte; d) Ejercer las atribuciones que corresponden a la Secretaría de Cultura en la Ley General de Bienes Nacionales y en la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos, con excepción de aquéllas que expresamente corresponden en dichas leyes al Instituto Nacional de Antropología e Historia y al Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura; e) Apoyar al Instituto Nacional de Antropología e Historia en la formulación y en el manejo del catálogo del patrimonio histórico nacional; f) Proponer actividades en materia de elaboración de planes de conservación de centros históricos, inventario de bienes inmuebles y muebles de valor histórico o artístico; difusión del patrimonio cultural y su salvaguarda; y formación de personal capacitado en tareas de preservación y conservación del patrimonio cultural en coordinación con los sectores público y privado; g) Planear, programar, organizar, desarrollar y supervisar los estudios, proyectos, obras y acciones de conservación de bienes inmuebles y muebles de valor histórico o artístico que sean de propiedad federal, con excepción de aquellos que expresamente

corresponden al Instituto Nacional de Antropología e Historia y al Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura; h) Participar y dar seguimiento, en coordinación con las demás autoridades competentes, en asuntos relativos a maniobras, movimientos, traslados y préstamos de bienes muebles y objetos de valor histórico o artístico incorporados a inmuebles de la Federación, vigilando su protección y aseguramiento adecuados; i) Participar con la Dirección General de Administración en los procedimientos de contratación pública para la realización de los trabajos de proyecto y obra en las materias de su competencia, así como administrar y supervisar la ejecución de dichos trabajos, con la participación que corresponda a otras autoridades competentes; j) Vincular con las instancias de gobierno y organismos del sector público y privado, las acciones contenidas en los programas de intervención con respecto a los sitios, centros históricos, monumentos muebles e inmuebles del patrimonio cultural de propiedad federal; k) Apoyar y fomentar, en coordinación con las diferentes instancias de gobierno, institutos, universidades y el sector social, la capacitación de nuevos cuadros técnicos locales y la formación de mano de obra artesanal para fortalecer las acciones de preservación de los bienes muebles e inmuebles de propiedad federal de valor histórico o artístico; l) Apoyar la conservación, protección y mantenimiento de los monumentos históricos y artísticos que conforman el Patrimonio Cultural de la Nación; m) Llevar el registro de los representantes responsables de los templos y de los bienes que sean monumentos artísticos o históricos propiedad de la Nación; n) Asesorar y brindar asistencia técnica a los encargados, comunidades y usuarios de bienes inmuebles y muebles federales de valor histórico o artístico que lo soliciten en cuestiones relativas al mantenimiento, salvaguardia, conservación y restauración de dichos bienes, y ñ) Coordinar, aplicar y supervisar las actividades de apoyo a comunidades para restauración de monumentos y bienes artísticos de propiedad federal.

El 12 de enero del 2009, fue publicada en el Periódico Oficial del Estado el Decreto que contiene la **"Ley de Cultura del Estado de Puebla"**; posteriormente se integró el **"Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles del Instituto Nacional de Antropología e Historia"**; el 14 de febrero del 2011, se promulgó la **"Ley que Crea el Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Puebla"** que entre sus atribuciones tiene la de vigilar la debida observancia de los reglamentos; el 08 de abril del 1986, fue promulgada la **"Ley sobre Protección y Conservación de Poblaciones Típicas y Bellezas Naturales del Estado de Puebla"**, que tiene por objeto la protección, conservación y restauración de poblaciones típicas y bellezas naturales comprendidas dentro del territorio de la entidad poblana.

Coloquio internacional sobre Patrimonio Cultural

El 9 de septiembre del 2018, durante el Coloquio Internacional sobre Patrimonio Cultural Dañado por los Sismos, se utilizó como foro para reflexionar sobre las afectaciones causadas por los sismos del 7 y 19 de septiembre del 2017 y sobre fenómenos naturales o antropogénicos, el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS) México, firmaron un convenio marco de colaboración[37] para la conservación, protección, investigación y difusión del patrimonio edificado de México.

El titular del INAH, en representación de la Secretaría de Cultura, quien firmó el documento,[38] reconoció la labor que ha rea-

[37] En la firma del convenio estuvieron el presidente del Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio (CICOP), Sección México; la presidenta del Consejo Internacional de los Museos (ICOM) México; el representante de Investigación y Conservación del Patrimonio, del INBA; la representante del Departamento de Organismos Internacionales Especializados de la Cancillería de la República; la coordinadora de Patrimonio Histórico, Artístico y Cultural de la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México; y el de CCEMX.

[38] El único Acuerdo Delegatorio que ha firmado la titular de la secretaria de Cul-

lizado el ICOMOS México, para organizar brigadas de diagnóstico arquitectónico y capacitación en comunidades afectadas por los terremotos, y para convocar encuentros en el Centro Cultural de España en México (CCEMX), y en el Centro Cultural del México Contemporáneo.

Precisó que organismos como el INAH o el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) tienen la encomienda legal de atender al patrimonio cultural edificado de la nación, pero que también compete a las autoridades eclesiásticas, a las diversas oficinas de nivel federal, estatal y municipal y especialmente a las comunidades con recursos de la sociedad participativa, con la supervisión y el acompañamiento del INAH.[39]

El conjunto de las denominadas **Reglas de Operación del Subsidio FOREMOBA** se fundamentó en disposiciones del Reglamento de la Ley Federal de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria; empero el secretario de Cultura del Gobierno Federal omitiendo revisar y verificar si las atribuciones de su Secretaría, prescritas en la Ley Orgánica de la Administración Pública Federal vigente en ese entonces, y las disposiciones especiales de la materia, habían sido o no modificaciones. Las atribuciones en las que se fundamentó el Secretario de Cultura habían sido abrogadas tácitamente, mediante una reforma publicada en el Diario Oficial de la Federación del 13 de enero de 1986, por el Congreso de la Unión que determinó en la nueva **Ley Federal sobre Monumentos Arqueológicos, Artísticos e Históricos** que las autoridades competentes, en esas materias, son el Instituto Nacional de Antropología e Historia y el Instituto

tura, Alejandra Frausto, ha sido publicado en *Diario Oficial de la Federación* del 4 de noviembre del 2021 en favor del Titular del INAH.

[39] Luego de dicho acto se dio paso a la primera mesa del evento académico, en la cual se contó con la participación del arquitecto Arturo Balandrano Campos, Coordinador Nacional de Monumentos Históricos del INAH, quien hizo una síntesis del trabajo implícito en la atención de los dos mil 340 inmuebles históricos y más de cinco mil elementos muebles afectados por los sismos.

Nacional de Bellas Artes. Es decir, que cuando las autoridades de los Estados y Municipios deciden restaurar y conservar monumentos arqueológicos e históricos, lo harán siempre, previo permiso y bajo la dirección del Instituto Nacional de Antropología e Historia, y será el Instituto competente el que proporcionará asesoría profesional para la conservación y restauración de bienes Declarados Monumentos. El Instituto competente procederá a efectuar las obras de **conservación** y restauración de un inmueble Declarado Monumento Histórico o Artístico, cuando el propietario, habiendo sido requerido para que lo restaure y conserve, no lo haga.

Ley General de Responsabilidades Administrativas

Esta disposición que es determinante para el manejo del dinero público ordena que los servidores públicos observen, durante el desempeño de su empleo, cargo o comisión, los principios de legalidad, profesionalismo, honradez, lealtad, eficacia y eficiencia que rigen el servicio público y deberán actuar conforme lo que dicen las leyes y reglamentos y entre ellas no se leen atribuciones para la elaboración y aplicación de Reglas que se utilicen para complicar la rendición de cuentas.[40]

Resultará indispensable localizar e identificar el destino de más de mil cien millones de pesos de recursos públicos que pulverizó la autoridad federal con pretexto de la restauración de seiscientos veintiún inmuebles afectados por el movimiento sísmico del 2017[41] y resulta indispensable que con fundamento en los artículos 1, 2,

[40] Gobierno de México, "Ley General de Responsabilidades Administrativas", Artículos 7, 10, 54, 57, 62, *Diario Oficial de la Federación* (DOF) (México: Secretaría de Gobernación, 2016). Nueva ley publicada en el DOF el 18 de julio de 2016, texto vigente, última reforma publicada DOF 27-12-2022.

[41] No se tiene registro más que un sesenta y seis por ciento de la totalidad de los inmuebles dañados.

28 y 31 del **Reglamento Interior de la Secretaria de la Función Pública** que la sociedad civil sepa en qué se aplicaron, en qué se gastaron y/o qué cuentas bancarias fueron utilizadas para fragmentar los recursos que salieron del erario federal.

Desactualización de normas federales y locales

El 24 de diciembre del 2020, el Honorable Congreso de la Unión reformó el artículo 4º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos para determinar que el Estado promoverá el desarrollo integral de las personas jóvenes, a través de políticas públicas con enfoque multidisciplinario, que propicie su inclusión en el ámbito cultural del país. Para tal efecto, ordenó a los tres niveles de gobierno elaborar leyes y disposiciones que establezcan concurrencia para proteger y conservar el Patrimonio Cultural.

El Congreso del Estado de Puebla ha desatendido lo que el Constituyente Reformador elaboró y dictaminó, y fue promulgado, mediante publicación en el DOF del 24 de diciembre del 2020, que determina que el Estado promoverá el desarrollo integral de las personas jóvenes, a través de políticas públicas con enfoque multidisciplinario, que propicie su inclusión en el ámbito cultural del país.

Para este objeto reformó el artículo 4º. de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos al determinar que la Ley establecerá la concurrencia de la Federación, de las Entidades Federativas, de los municipios en sus responsabilidades relacionadas con el Patrimonio Cultural.

Bibliografía

Congreso del Estado de Puebla. "Decreto que crea al Instituto del Patrimonio Artístico, Antropológico, Histórico y Arquitectónico del Estado de Puebla." Puebla: 11 de julio de 2002.

Gobierno de México. "Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos." *Diario Oficial de la Federación (DOF)*. México: Secretaría de Gobernación, 5 de febrero de 1917.

Gobierno de México. "Ley General de Bienes Nacionales," nueva ley publicada en el DOF el 20 de mayo de 2004, texto vigente, última reforma publicada DOF 14-09-2021. *Diario Oficial de la Federación (DOF)*. México: Secretaría de Gobernación, 2004.

Gobierno de México. "Ley General de Responsabilidades Administrativas," nueva ley publicada en el DOF el 18 de julio de 2016, texto vigente, última reforma publicada DOF 27-12-2022. *Diario Oficial de la Federación (DOF)*. México: Secretaría de Gobernación, 2016.

Gobierno de México. "Ley Orgánica del Instituto Nacional de Antropología e Historia." *Diario Oficial de la Federación (DOF)*. México: Secretaría de Gobernación, 3 de febrero de 1939.

Gobierno de México. "Reglamento de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticos e Históricos." *Diario Oficial de la Federación (DOF)*. México: Secretaría de Gobernación, 8 de diciembre de 1975.

Capítulo 2

La designación del Centro Histórico de Puebla en la lista de patrimonio mundial

Arq. Ambrosio Guzmán Álvarez[1]

La buap y su "política de preservación, ampliación y difusión del patrimonio cultural"

La designación del Centro Histórico de Puebla en la Lista de Patrimonio Mundial de la unesco tiene como antecedente la preocupación de la sociedad civil por la conservación del patrimonio edificado, pues en este sentido, un grupo de grabadores se dio a la tarea de luchar por este fin y fundó en 1952 el Frente Nacional de Artes Plásticas. Posteriormente, en 1971 se constituye el Comité Defensor del Patrimonio Cultural Poblano encabezado por destacadas personalidades, entre ellas Ignacio Ibarra Mazari como Presidente, Fernando Ramírez Osorio como Vicepresidente y Pablo Loreto Muñiz como Secretario, así como otros personajes, dándose de inmediato la defensa del patrimonio, salvando monumentos y recuperando espacios públicos, de los que sobresalen el atrio de Santo Domingo que en ese momento se encontraba invadido por construcciones dedicadas al comercio.

[1] Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélez Pliego", de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

En relación a la BUAP, cabe mencionar que en 1971 siendo rector Martín Carbajal Caro, se funda el Departamento de Restauración y Conservación del Edificio Carolino, nombrando como responsable del área al autor que suscribe el presente capítulo. Después, por razones personales fui a trabajar al Centro Regional de Occidente del Instituto Nacional de Antropología e Historia con sede en Guadalajara. Desde luego mi relación e interés por la Universidad, en cuanto a la conservación del patrimonio, permaneció constante con los siguientes rectores de la UAP y, siendo Alfonso Vélez Pliego secretario de rectoría, juntos tuvimos la oportunidad de intercambiar ideas sobre la conservación del patrimonio universitario, mismas que más adelante se materializaron.

Como antecedentes del patrimonio cultural de la Universidad debemos reconocer el enorme legado del Colegio Jesuita del Espíritu Santo, no solo por el espléndido Edificio Carolino (figura 1),



Figura 1. Primer patio del Edificio Carolino. Fuente: fotografía: Gerardo López Romero, en Rosalva Loreto López, *El paisaje del Barrio Histórico Universitario.Puebla, siglos XVI-XXI*, volumen I

mismo que hay que trabajar para proponerlo como Monumento Mundial, dado el importante acervo cultural, bibliográfico, archivístico, de muebles, esculturas y pinturas que contiene.

Sin embargo, el Edificio Carolino no es el único inmueble que la Universidad custodia dentro del Centro Histórico de Puebla. La primera adquisición de un edificio considerado monumento histórico fue el también antiguo Colegio Jesuita de San Jerónimo (figura 2), que se realizó en 1973 durante el rectorado del Químico Sergio Flores Suárez para destinarlo a la Escuela de Filosofía. En este mismo periodo, el Gobierno del Estado cedió a la Universidad el edificio de la Academia de Bellas Artes, ubicado en el número 406 de la actual avenida Juan de Palafox y Mendoza. Conocida ahora como Casa de las Bóvedas (figura 3), con esta adquisición se restituyó parte de las obras que, por órdenes del gobernador Maximino Ávila Camacho, se habían retirado al Colegio del Estado, para integrarlas a la Academia de Bellas Artes.

Cabe señalar que durante el rectorado de Amado Camarillo (1961-1962) se adquirió un inmueble en la avenida 8 oriente



Figura 2. Portada del antiguo Colegio Jesuita de San Jerónimo. Fotografía: Gerardo López Romero, en Rosalva Loreto López, *El Paisaje del Barrio Histórico Universitario. Puebla, siglos XVI-XXI*, vol. I.



Figura 3. Corredor en la planta alta de la Casa de las Bóvedas. Fotografía Gerardo López Romero, en Rosalva Loreto López, *El Paisaje del Barrio Histórico Universitario. Puebla, siglos XVI-XXI*, vol. I. ▶



Figura 4. Patio principal del Edificio Arronte. Fotografía: Gerardo López Romero, en Rosalva Loreto López, *El Paisaje del Barrio Histórico Universitario. Puebla, siglos XVI-XXI*, vol. I.

número 214 para que temporalmente se estableciera en él la Escuela de Odontología. Así mismo, en el periodo rectoral del Ingeniero Luis Rivera Terrazas se adquirió la casa de la familia Espinosa Iglesias localizada en la calle 2 sur número 708. Posteriormente, por permuta de dicha propiedad, se obtuvo el Edificio Arronte (figura 4) para albergar en él a la Escuela de Filosofía, ubicado en la avenida Juan de Palafox y Mendoza número 219.

Con el Licenciado Alfonso Vélez Pliego al frente de la Universidad Autónoma de Puebla (1981-1987), regresé a la BUAP como secretario por invitación del rector, quien me convocó para colaborar con él. De esta manera, en base a los acuerdos previos se instrumentó un programa que denominamos "Política de preservación, ampliación y difusión del patrimonio cultural", orientado a resolver el enorme déficit de espacio físico, ante una población estudiantil creciente. Una parte de este programa se enfocó a adquirir

inmuebles históricos ubicados en la cercanía del Edificio Carolino, ícono de nuestra Institución.

Estas ideas que Alfonso Vélez Pliego siempre enarboló durante su rectorado se manifestaron en el sentido de que no solo la actividad académica era importante. Él exhortaba a la participación solidaria ante los problemas que agobian a la sociedad en general y también insistió en la importancia de abrir espacios para la discusión de proyectos educativos y culturales. De particular importancia fue su papel en la conservación del patrimonio edificado.

En relación a la cultura de la ciudad de Puebla, el Rector Vélez Pliego señaló la importancia de la educación inclusiva que brindaba la presencia de los colegios y seminarios desde la época de la colonia, así como de la educación superior; por lo que denominó a Puebla "Ciudad del Saber". En tal sentido, años más tarde la UNESCO creó la Red Mundial de Ciudades del Aprendizaje y, en septiembre de 2020, le otorgó a Puebla esta distinción.

En el momento de Vélez Pliego como rector de la BUAP se vivía históricamente un periodo de gran actividad político-social y se consideraba pertinente la presencia de los estudiantes en el Centro Histórico de la ciudad para propiciar la vinculación con la comunidad; contrario a la política de las universidades contemporáneas que promueven campus aislados y desvinculados de las problemáticas de su medio. A lo largo de este periodo se adquirieron varios edificios, de los cuales algunos se dedicaron a albergar a los colegios con poco alumnado, otros para realizar funciones administrativas y unos más como casas de estudiantes. Desde luego, no se pretendía resolver el problema de la falta de espacio por esta vía, pero sí fue una acción que sirvió para responder a la creciente población estudiantil y a la oferta académica universitaria. A la par de la adquisición de inmuebles en el Centro Histórico de la capital poblana, también se construían edificios para diferentes escuelas y facultades tanto en Ciudad Universitaria, como en el interior del

estado. Los edificios históricos adquiridos en Puebla fueron los siguientes:

Tabla 1. Inmuebles adquiridos durante el rectorado de Alfonso Vélez Pliego (1981-1987).
Fuente: elaboración propia.

Nombre	Ubicación	Uso
Casa Ricardo Flores Magón	Juan de Palafox núm. 229	
Casa de la Reyna (figura 6)	Reforma núm. 913	Administración
Casa Presno (figura 7)	Juan de Palafox núm. 208	Dirección
Casa Sor Juana Inés de la Cruz	3 oriente núm. 214	Colegio de Letras
Casa Gabino Barreda	3 oriente núm. 210	Colegio de Filosofía
Casa de los Arcos (figura 8)	2 norte núm. 1006	Hoy Casa de las Culturas Contemporáneas
Casa del Gobernador Calderón (figura 9)	4 sur núm. 303	Administrativo
Casa de las Diligencias (figura 10)	4 norte núm. 6	Preparatoria Emiliano Zapata
Casa del Capitán Munuera	4 oriente núm. 414	Departamento de Idiomas
Casa del Alguacil Mayor figura 11)	8 oriente núm. 409	Departamento de Música
Casa del Estudiante Serrano	5 poniente núm. 317	
Casa del Estudiante "Carmen Serdán"	5 poniente núm. 310	Para mujeres
Casa "Carlos Marx"	Boulevard 5 de mayo núm. 1405	Casa de estudiantes
Casa de los Muñecos	2 norte núm. 2	Museo Universitario

Además, se realizaron varias obras de restauración y conservación en el Edificio Carolino para la Biblioteca Lafragua y el Salón Paraninfo, la Pinacoteca Universitaria, el Colegio de San Jerónimo y el Edificio Arronte. Igualmente se ejecutaron en este periodo importantes obras nuevas como la Tienda Universitaria ubicada en la calle 11 sur y avenida 47 poniente, el Edificio de Física del Estado Sólido y el Licuefactor en Ciudad Universitaria, y la Unidad Regional de Teziutlán.

Del mismo periodo cabe resaltar el proyecto de restauración de la Casa de los Muñecos (figura 5) para instalar allí el Museo Universitario, vieja aspiración que tiene como antecedente el interés de José Manzo, desde 1828, de fundar el "Museo de Antigüedades". En esas fechas se fundó también el primer Gabinete de Física en el Salón Barroco del Edificio Carolino y más tarde los de Ciencias Naturales y Química; así como la propuesta de Manuel Toussaint de crear una galería de Arte y la demanda del rector Horacio Labastida por recuperar las obras que eran propiedad del Colegio del Estado y pasaron a la Academia de Bellas Artes en 1937. Durante el rectorado de Labastida se realizó en 1950 una excelente exposición de obras de arte en el salón Barroco, con gran éxito y buenos comentarios a nivel nacional.



Figura 5. Fachada del Museo Universitario Casa de los Muñecos. Fotografía: Gerardo López Romero, en Rosalva Loreto López, *El Paisaje del Barrio Histórico Universitario. Puebla, siglos XVI-XXI*, vol. I.

En este tenor, en el rectorado del Ingeniero Luis Rivera Terrazas se solicitó al gobierno estatal la donación del antiguo Hospital de San Pedro para convertirlo en Museo de Arte, Tecnología, Ciencia y Salud, solicitud que fue negada. Después, en el periodo del rector Sergio Flores, el gobierno cedió a la Universidad el edificio de la Academia de Bellas Artes, incluido su valioso patrimonio artístico. No obstante, fue hasta el periodo de Alfonso Vélez cuando se proyectó la realización del Museo Universitario, pues se tuvo la

oportunidad de adquirir en 1983 la espléndida Casa de los Muñecos con apoyo del gobernador del estado, el Licenciado Guillermo Jiménez Morales, inaugurando dicho museo en diciembre de 1987. Con su creación se propuso realizar un museo moderno activo, pedagógico, que cumpliera con una función e influencia social, y acorde con la ideología cultural de la Institución. La adecuación y restauración de estos inmuebles la realizó el autor de este capítulo.

Este programa implementado por la BUAP en el Centro Histórico de Puebla, que consistió en rescatar edificios catalogados como monumento histórico y cambiar su uso para fines educativos y culturales, fue reconocido por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, otorgando a la Universidad en 1985 el Premio Nacional "Francisco de la Maza". Este reconocimiento permitió dar inicio a una importante labor que repercutiría en el nombramiento de la ciudad de Puebla como Patrimonio de la Humanidad conferido por la UNESCO.

Con la gestión de los siguientes periodos rectorales se ha seguido incrementando el acervo inmueble universitario y al presente suman 45 edificios que resguarda la BUAP dentro de la Zona de Monumentos Históricos de la ciudad de Puebla. Acertadamente, esta acción de adquirir inmuebles históricos ha trascendido de manera favorable y otras instituciones educativas han repetido este modelo de programa.



Figura 6. Fachada de la Casa de la Reyna. Fotografía: Gerardo López Romero, en Rosalva Loreto López, *El Paisaje del Barrio Histórico Universitario. Puebla, siglos XVI-XXI*, vol. I.



Figura 7. Patio principal de la Casa Presno. Fotografía: Gerardo López Romero, en Rosalva Loreto López, *El Paisaje del Barrio Histórico Universitario. Puebla, siglos XVI-XXI*, vol. I.



Figura 8. Patio de la Casa de los Arcos. Fuente: fotografía proporcionada por la Dirección de Patrimonio Histórico Universitario-BUAP.



Figura 9. Patio de la Casa del Gobernador Calderón. Fotografía: Gerardo López Romero, en Rosalva Loreto López, *El Paisaje del Barrio Histórico Universitario. Puebla, siglos XVI-XXI*, vol. I.



Figura 10. Fachadas de la Casa de las Diligencias. Fotografía: Gerardo López Romero, en Rosalva Loreto López, *El Paisaje del Barrio Histórico Universitario. Puebla, siglos XVI-XXI*, vol. I.



Figura 11. Fachada de la Casa del Alguacil Mayor. Fuente: fotografía proporcionada por la Dirección de Patrimonio Histórico Universitario-BUAP.

El proceso para la declaratoria de Puebla como Patrimonio Mundial

A la par de la "Política de preservación, ampliación y difusión del patrimonio cultural", en 1983 también acompañé al rector Alfonso Vélez a Europa a firmar convenios con universidades europeas y, estando en París, coincidimos con la celebración de fin de cursos realizada en el Barrio Universitario de esta ciudad. La algarabía de los estudiantes nos hizo pensar que el trabajo que se venía realizando en Puebla permitiría conformar algo parecido, guardando las proporciones, tal como más tarde se manifestó con la presencia de jóvenes en el Centro Histórico, el surgimiento de nuevos comercios y servicios, y la consolidación de otros más que renovaron su actividad económica, conformando así poco a poco el Barrio Histórico Universitario de Puebla.

Otro evento importante que hay que destacar en este proceso es la organización del VII Symposium Internacional de Conservación del Patrimonio Monumental realizado en 1986 con sede en la BUAP y del cual Alfonso Vélez fue promotor, junto con Jorge Alberto Manrique, presidente del ICOMOS México. El contacto con el ICOMOS fue significativo porque se contó con el impulso y asesoraría de personalidades como Carlos Flores Marini, Alberto González Pozo, Salvador Díaz Berrio, Ramón Bonfil Castro, Manuel González Galván, entre otros, para la realización de la propuesta que se presentaría ante la UNESCO para incluir el Centro Histórico de Puebla en la Lista de Patrimonio Mundial; presentando también como fundamento que desde la década de 1970 se había manifestado el interés por preservar el patrimonio histórico con la participación del "Comité Defensor del Patrimonio Cultural Poblano". Gracias a esta labor se consiguió en 1977 el nombramiento de Zona de Monumentos Históricos de la ciudad de Puebla por parte del Presidente de la República, José López Portillo, lo cual favoreció legalmente ante la UNESCO para obtener el nombramiento solicitado.

Avalado por la labor realizada, el rector Alfonso Vélez Pliego, gran visionario a quien le debemos reconocer la iniciativa para obtener la designación de la UNESCO, empezó por proponer al gobernador Guillermo Jiménez Morales la conformación de una comisión mixta que se abocara a la elaboración del expediente para solicitar ante dicha Organización la inclusión del Centro Histórico de Puebla en la Lista de Patrimonio Mundial. Aprobada esta solicitud, se procedió a constituir la comisión con los siguientes representantes: por la Secretaría de Cultura, Pedro Ángel Palou; por la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas, Eduardo Gutiérrez Reyes; por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, Sergio Vergara Verdejo; y por la Universidad Autónoma de Puebla, M. Ambrosio Guzmán Álvarez.

La constitución de la UNESCO se originó en 1946 auspiciada por 20 estados fundadores entre ellos nuestro país. Actualmente y durante el periodo 2021-2025, México es Miembro del Comité de Patrimonio Mundial designado por la misma Organización. Sin embargo, el proceso para lograr la declaratoria a la que aspiraba Puebla como patrimonio del mundo es complejo y de largo aliento, pues se requirió que los miembros inscritos elaboraran un listado sobre los monumentos que se tenían dentro del territorio propuesto y que sean dignos de este nombramiento, posteriormente pasarían a distintos organismos dependientes del Comité del Patrimonio Mundial para ser evaluados y para que estos decidieran los criterios a cumplir para ser considerados en la Lista de Patrimonio de la Humanidad. Lo esencial era que la zona propuesta tuviera un notable valor universal y que, de los diez criterios instituidos para su regulación, esta zona se correspondiera por lo menos con uno de ellos.

Siguiendo los lineamientos puntuales que exigía la UNESCO a los países miembros asociados, en el caso de México como uno de los fundadores, el Congreso aprobó su petición en febrero de 1984 y se terminó el voluminoso expediente cubriendo los ocho puntos y requerimientos señalados en el formato de solicitud de inscripción, apoyándose también en la ley estatal de abril de 1986 y la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos de 1972. Asimismo, tanto el decreto del Ejecutivo Federal del año de 1977 con el que se declara una Zona de Monumentos Históricos de la ciudad de Puebla, como la Ley sobre Protección y Conservación de Poblaciones Típicas y Bellezas Naturales del Estado de Puebla del 8 de abril 1986, también sirvieron como soporte legal para la solicitud ante la UNESCO, por lo que se realizó una evaluación de la citada zona.

Los trabajos físicos, académicos y documentales para la elaboración de los expedientes recayeron principalmente en la labor de

la BUAP porque contábamos con el apoyo de diversas facultades: arquitectura, ingeniería, geografía, historia, filosofía, letras, sociología, antropología, arqueología, entre otras. Algunos de estos trabajos consistieron en la realización de recorridos exhaustivos, tanto a pie como en vehículos, en una amplia zona de la ciudad para evaluar las características específicas, la calidad y la temporalidad de las construcciones. Así mismo, para ubicar los templos y monumentos destacados se hicieron levantamientos topográficos y gráficos de ellos, lo que permitió proponer 391 manzanas que albergan 2,619 edificios catalogados con valor histórico por haber sido construidos entre los siglos XVI al XIX.

Como apoyo gráfico adecuado a la tecnología de la época, la empresa CEDUR filmó un video de las manzanas propuestas utilizando un Jeep MUTT 151 A, al que se le adaptó una torre metálica pequeña y un entarimado sobre él, adelantándonos a las funciones que ofrece con sus recorridos el actual sistema de información geográfica Google Earth, pero con diferente objetivo. El responsable de esta filmación fue el compañero Daniel Dueñas.

En el expediente se expuso no solamente la belleza de la arquitectura poblana, incluyendo los monumentos dignos de la distinción, sino que además se especificó sobre el medio ambiente histórico y cultural que la distingue.

Asesorados por el ICOMOS México, se presentó el expediente a la Secretaría de Educación Pública y a su vez a la Secretaría de Relaciones Exteriores y a la Comisión Mexicana de Cooperación con la UNESCO y, finalmente, el 11 de diciembre 1987, el Centro Histórico de Puebla quedó inscrito en la Lista de Patrimonio Mundial, acuerdo que fue entregado en París al Presidente de México, Miguel de la Madrid Hurtado. Una vez obtenida esta denominación, la responsabilidad del cuidado de la zona ha correspondido principalmente al Instituto Nacional de Antropología e Historia, conforme a la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueoló-

gicos, Artísticos e Históricos de 1972. Hoy México cuenta con 35 bienes inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial, de los cuales 27 son culturales, 6 naturales y 2 mixtos.

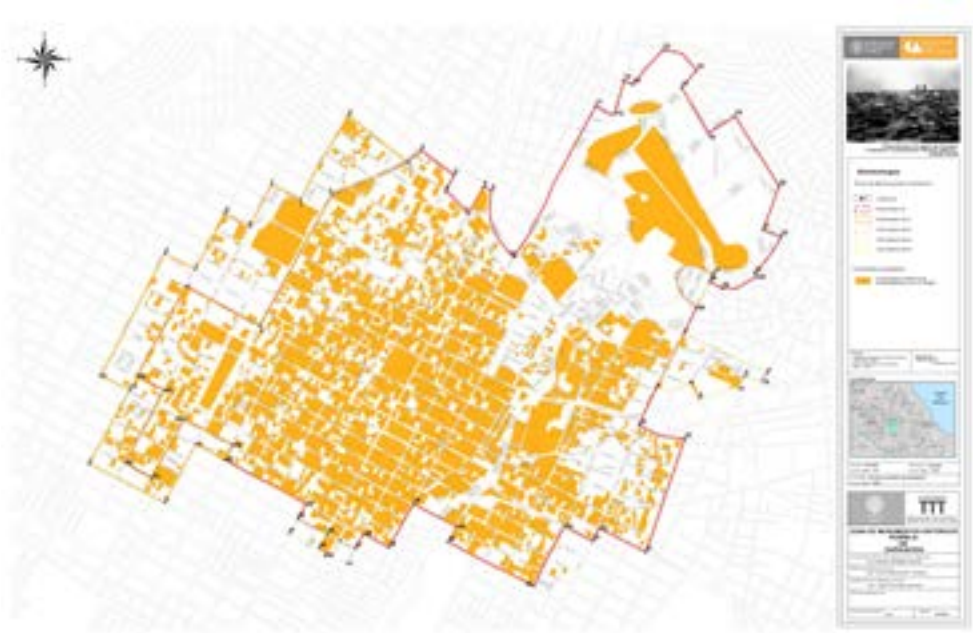


Figura 12. Zona de Monumentos Históricos de la ciudad de Puebla de Zaragoza. Fuente: plano tomado del sitio web del Consejo Ciudadano del Centro Histórico de Puebla. Recuperado de: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://centrohistoricopuebla.com/wp-content/themes/consejo2023/doctos/municipales/1977_Puebla_Decreto_Zona_de_Monumentos_Plano.pdf

A manera de conclusión

Si bien la protección de la Zona de Monumentos Históricos poblana ha sido responsabilidad del INAH, la sociedad civil organizada también ha sido partícipe de este compromiso y, en febrero de 2012, un grupo de ciudadanos comprometidos con la salvaguarda del patrimonio constituyeron el Comité Defensor del Patrimonio Histórico, Cultural y Ambiental de Puebla, encabezado

por notables académicos como, Rosalva Loreto López y Montserrat Galí Boadella, además de otros distinguidos investigadores como el arquitecto Ambrosio Gúzman, el doctor Francisco Javier Cervantes Bello, la doctora Claudia Elena García Marañon con el fin de contribuir activamente en el cuidado de la zona monumental. De la misma manera, la Fundación Manuel Toussaint ha coparticipado en este objetivo.

Otro organismo comprometido con la conservación del patrimonio es el Consejo Ciudadano del Centro Histórico y Patrimonio Edificado del Municipio de Puebla, que es un organismo de participación ciudadana conformado en base a la Ley Orgánica Municipal con acuerdo del Cabildo del H. Ayuntamiento del 2005. Integrado por representantes de instituciones educativas, colegios profesionales y organismos empresariales, desde el inicio de su gestión este consejo ha solicitado a los funcionarios municipales la oportuna presentación de los diferentes proyectos y obras a realizarse en la Zona de Monumentos Históricos para poder emitir una opinión conveniente al respecto.

Todo el esfuerzo comprometido de las organizaciones señaladas ha sido insuficiente para frenar el deterioro del patrimonio cultural de Puebla, ya que se han realizado modificaciones y cambios irreversibles que violan las normativas legales tanto locales, nacionales e internacionales sobre la estricta conservación del patrimonio. En este sentido, es necesario que también la arquitectura apreciable del siglo xx sea evaluada y debidamente protegida por ley a cargo del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura.

En cuanto al marco legal, es preciso analizar y actualizar la Ley Federal Sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos de 1972, que con el transcurso del tiempo se ha visto colmada y rebasada. La propuesta del abogado Héctor Arturo Moreno Toscano para el caso del Estado de Puebla titulada "Conservación y Restauración del Patrimonio Histórico y Artístico Edifi-

cado" es sin duda un planteamiento óptimo que hay que apoyar ante el Congreso del Estado para que sea aplicable legalmente.

Finalmente, con motivo de la celebración los 35 años de la inclusión de Puebla en la Lista de Patrimonio Mundial, es necesario promover ampliamente la participación de sus habitantes con el fin de que intervengan, se apropien y participen activamente en la conservación y salvaguarda de los inmuebles y su historia. De igual manera, hay que considerar la importante aportación activa de los y las jóvenes para que, en la identificación y experiencia de su entorno, lo sientan como propio y contribuyan a hacer respetar las leyes, ya que el estado las incluye en la participación de programas de políticas públicas con enfoque multidisciplinario, que propician su inclusión en el ámbito político, social, económico y cultural del país.

Bibliografía

Cruz Valdés, Reyna y Ambrosio Guzmán Álvarez. *Casa Presno. Historia y Rehabilitación de una Residencia*. México: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélez Pliego"-BUAP, 2006.

Guzmán Álvarez, Ambrosio. "Alfonso Vélez Pliego y el rescate del Patrimonio Histórico". *SPINOR. Revista bimestral de la Vicerrectoría de Investigación y Estudios de Posgrado*, año 7, núm. 31 (octubre-noviembre de 2016).

Loreto López, Rosalva. *La ciudad como paisaje. Historia urbana y patrimonio edificado de Puebla*. México: Dirección de Fomento Editorial-BUAP, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélez Pliego"-BUAP, Ediciones de Educación y Cultural, 2014.

Loreto López, Rosalva. *El Paisaje del Barrio Histórico Universitario. Puebla, siglos XVI-XXI*, vol. I. México: Dirección General de Publicaciones-BUAP, 2021.

"Marco Jurídico - Normativa Nacional". Consejo Ciudadano del Centro Histórico de Puebla. https://centrohistoricopuebla.com/nacional/

Moreno Toscano, Héctor Arturo. "Desactualización de procedimientos legales para la defensa del patrimonio histórico." Ponencia presentada en el Primer simposio internacional. Reflexiones y alcances a 35 años de la declaración de Puebla, Ciudad Patrimonio Cultural de la Humanidad, Puebla, Puebla, 9 de diciembre de 2022.

Capítulo 3

Puebla, Ciudad Patrimonio De La Humanidad

Dr. Dirk Bühler[1]

Introducción

Las inscripciones en la lista del patrimonio mundial de la UNESCO se inician en el año de 1978 con doce nombramientos en siete países, ocho de los sitios son culturales y cuatro naturales. Esta lista ha sido ampliada desde entonces anualmente por un comité internacional que examina las solicitudes de los comités nacionales con participación del ICOMOS (Consejo Internacional de Monumentos y Sitios). Con la declaratoria de 1987 Puebla entra desde muy temprano y como uno de los primeros sitios en México en el círculo exclusivo de las ciudades reconocidas patrimonio mundial.

Es un gran privilegio y una enorme responsabilidad contar con este título. Se le otorga a sitios destacados por su patrimonio singular y se requiere de argumentos claros, firmes y plausibles para su declaratoria.

Este ensayo no pretende profundizar en todos los detalles de los elementos patrimoniales de la ciudad, pero sí podrá presentar una

[1] Deutsches Museum, München (Alemania).

revisión metódica de los factores decisivos para la constitución del patrimonio urbano y arquitectónico, precisando el carácter predilecto de Puebla. De esta manera, se muestran primero los esfuerzos legales antecedentes a la declaratoria. Enseguida se describe la fundación e historia de la ciudad y que se pueden considerar como contextos históricos distintivos. La tercera parte del ensayo se dedica a la arquitectura representativa tanto religiosa como civil que da este valor excepcional y auténtico a la ciudad.

Aprecio institucional del patrimonio de Puebla

Legalización y catalogación del patrimonio de Puebla anteriores a 1987

Esta declaratoria de la UNESCO que en 2022 celebró su 35 aniversario y que se conmemora con esta publicación constituye la culminación de un esfuerzo colectivo perpetuo que se formó hace mucho tiempo atrás e involucró cuantiosos actores institucionales y particulares. Un repaso sucinto de las etapas y actores más decisivos en este proceso ayudará a apreciar sus esfuerzos y sus logros.

El interés en el patrimonio nacional se inicia después de las guerras de independencia cuando los comprometidos con el futuro de la nueva nación emprendieron la búsqueda de una nueva identidad, propia del país. Esta búsqueda se orientó en primera instancia en el patrimonio prehispánico, en los reinos y héroes indígenas. No obstante, entre más se superó el pasado difícil de la -cada vez más histórica- época virreinal, el patrimonio de ésta época empezó la valorizarse por una sociedad siempre más consciente del valor de todo su legado histórico en su conjunto.

Con las leyes de reforma que Benito Juárez instaura el 6 de septiembre de 1860, a la vez establece la secularización y nacionalización de los bienes eclesiásticos. Esta disposición tuvo como conse-

cuencia que una enorme cantidad de monumentos históricos con valor patrimonial quedaran a cargo del gobierno mexicano: Una responsabilidad enorme que incluyó el mantenimiento, la conservación y también la restauración de los edificios religiosos del país. A partir de este momento crucial para la historia del patrimonio mexicano que dejó el futuro de una parte importante del legado arquitectónico, el eclesiástico, a cargo del gobierno, inició una involucración en este legado no solo administrativa por parte del estado, sino también por parte de los medios científicos, artísticos y educativos.

Las primeras leyes de protección del patrimonio a nivel nacional se promulgan entre 1902 y 1934. En 1928 Taxco es -por ejemplo- uno de los primeros cascos urbanos históricos declarado monumento nacional.

En los años 1930 los pioneros del estudio del patrimonio arquitectónico, Jorge Enciso (1879-1969), Manuel Toussaint (1890-1955), Justino Fernández (1904-1972) y Francisco de la Maza (1913-1972) inician los primeros trabajos de catalogación y abogan en publicaciones y conferencias por la valoración y conservación de los monumentos de la época virreinal.

En 1932 se proclama la primera ley de protección de monumentos a nivel estatal en Puebla.[2] En el mismo año la ciudad de Puebla también es declarada "zona típica".[3] Un primer inventario de los monumentos de la época virreinal en Puebla fue elaborado hasta 1937 por Jorge Enciso, entonces director de la comisión nacional de protección de monumentos en México, D.F.[4] Es un inven-

[2] Gobierno de Puebla, "Ley sobre Protección y Conservación de Monumentos y Bellezas Naturales del Estado de Puebla", *Periódico Oficial del Gobierno Constitucional del Estado Libre y Soberano de Puebla* (Puebla: 14 de octubre de 1932).

[3] Daniel Rubín de la Borbolla, *Monumentos Arquitectónicos y Arqueológicos en México* (México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1953), 80.

[4] Gobierno de Puebla, "Lista de Construcciones Coloniales de la Ciudad de Puebla", *Periódico Oficial del Gobierno Constitucional del Estado Libre y Soberano de Puebla*

tario que registra las direcciones, nombres y fechas de construcción de un total de 225 edificios con valor patrimonial en la ciudad de Puebla, de los cuales 18 representan iglesias o conventos y 108 son obras profanas.

Entre los años de 1952 y 1953, Manuel Toussaint realizó, todavía sin encargo oficial, un enorme trabajo de catalogación. Es un registro gráfico, fotográfico y descriptivo de las obras religiosas en la ciudad de Puebla y comprende 78 edificios en total. Toussaint, en su publicación, da una idea general de los elementos y del desarrollo de la arquitectura religiosa y destaca sobre todo su carácter inconfundible y su singularidad regional.[5]

En 1957 se establece el Centro Regional de Puebla del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH-CRP) por Fausto Marín Tamayo († 2010) bajo el nombre de Instituto Poblano de Antropología e Historia y subordinado a partir de 1972 al INAH que a su vez fue fundado en 1939. El gobierno del Estado de Puebla, a través de la Secretaría de Obras Públicas, se ocupa igualmente del casco antiguo y de sus monumentos. Organizaciones privadas como la "Asociación de Amigos del Centro Histórico" intervienen con sus consejos y su apoyo en la defensa de los monumentos históricos de la ciudad.

En el año 1966 el estudio y la protección de monumentos es instaurada como derecho fundamental en la constitución mexicana y en 1972 se promulga la primera ley federal de protección de monumentos.[6]

Cinco años más tarde, en 1977, la ciudad de Puebla es declarada zona de protección patrimonial por el entonces presidente de la República, José López-Portillo: un paso de suma importancia para

(Puebla: 14 de mayo de 1937).

[5] Manuel Toussaint, *La Catedral y las Iglesias de Puebla* (México: Editorial Porrúa, 1954).

[6] Gobierno de México, "Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas", *Diario Oficial de la Federación* (DOF) (México: Secretaría de Gobernación, 29 de abril de 1972).

el patrimonio poblano.[7] Gracias a esta declaratoria presidencial, un inventario a manera de listado sucinto hecho entre 1966 y 1970 por Efraín Castro Morales (1936-) durante su gestión como director del Instituto Poblano de Antropología e Historia. obtiene valor jurídico oficial y se hace público.[8] Este inventario consiste en una lista de 812 edificios que incluye las direcciones de 72 obras religiosas y 740 civiles de la época virreinal, así como en una publicación posterior mejorada, "algunos edificios especialmente importantes de los siglos XIX y XX".[9] Valora el "estado de conservación original" de los edificios (clasificaciones A, B, C), así como el siglo aproximado de su construcción.

A partir de 1973 la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) inicia su programa de adquisición y restauración de inmuebles en el centro histórico, empezando con la reintegración del Colegio de San Jerónimo en la 3 Oriente 403 a su patrimonio. Un programa que exitosamente perdura hasta la actualidad.

En la temporada entre 1982 y 1984 el autor que suscribe esta contribución elaboró un catálogo de la arquitectura civil de Puebla basado en varios recorridos de reconocimiento por el centro histórico, acompañado de una documentación fotográfica, gráfica y pormenorizada por escrito, que se había desarrollado a partir del inventario de 1977. Los resultados de este trabajo de campo y de gabinete se publicaron primero en 1990 como tesis doctoral en el

[7] Gobierno de Puebla, "Decreto por el que se declara una Zona de Monumentos Históricos en la Ciudad de Puebla de Zaragoza" (Puebla: Secretaría de Educación Pública del Estado de Puebla y Centro Regional de Puebla y Tlaxcala-INAH, 1977).

[8] Gobierno de Puebla, *Catálogo de Monumentos Arquitectónicos e Históricos de la Ciudad de Puebla* - Índice del Periodo Colonial, original inédito (Puebla: Secretaría de Educación Pública del Estado de Puebla y Centro Regional de Puebla y Tlaxcala–INAH, 1970).

[9] Gobierno de Puebla, *Catálogo de Monumentos Arquitectónicos, Artísticos e Históricos de la Ciudad de Puebla* (Puebla: Secretaría de Gobernación, Registro Público de la Propiedad, 1985).

Politécnico de Aquisgrán (Alemania),[10] todavía sin la parte documental e ilustrativa. Hasta en 2001 el mismo autor logró publicar, ahora en castellano, tanto el catálogo completo ampliamente ilustrado con planos y fotografías, así como una evaluación exhaustiva de los resultados obtenidos. Esta publicación[11] se pudo realizar con el apoyo del Deutsches Museum, München (Alemania) y del ICOMOS internacional, con sede en Paris. Se presentó con motivo de una exposición "Por ejemplo: Puebla" el 08 marzo de 2002 en el Deutsches Museum, Munich con la participación de su excelencia, la embajadora de México y el presidente del ICOMOS Internacional así como el director del Deutsches Museum.

Los trabajos posteriores a los presentados aquí, sus alcances y perspectivas para el futuro a partir de 1987 hasta 2022 se presentan por otro autor y en otro capítulo.

La declaratoria de la UNESCO: sus motivos y argumentos

En 1987 Puebla fue la tercera ciudad de México nombrada como "Monumento Universal" por la UNESCO. En la declaratoria se especifican extensamente los motivos y argumentos que reflejan los valores patrimoniales de la ciudad de Puebla de los cuales se revisarán los más destacados en los siguientes capítulos. Los elementos distintivos con respecto a otras ciudades con valores patrimoniales concretamente son:

- Las circunstancias y la realización de la fundación de la ciudad
- La ubicación estratégica de Puebla y el diseño urbano del centro histórico

[10] Disponible para descargar en formato pdf: https://publications.rwth-aachen.de/record/73394/files/73394.pdf

[11] Disponible para descargar en formato pdf: https://www.icomos.de/admin/ckeditor/plugins/alphamanager/uploads/pdf/MaS_IV_Buehler_2001.pdf

- La universidad fundada en 1587
- El uso de azulejos propios del barroco de Puebla
- La integridad del Centro Histórico de Puebla
- Sus edificios que ilustran la evolución de la ciudad desde el siglo XVI hasta el XIX, salvaguardando por su autenticidad cultural el "espíritu del lugar", el *genius loci*
- Los sistemas constructivos y el manejo de los materiales de construcción
- Presencia de una zona delimitada de monumentos, además de una zona de protección alrededor

El Urbanismo como patrimonio

La importancia histórica de Puebla se atribuye tanto a las circunstancias ejemplares de su fundación y desarrollo como modelo de asentamiento español en América, como a las técnicas de construcción tradicionales empleadas, así como a su arquitectura de fuerte carácter regional que conceden un encanto especial a la ciudad.

En un principio, Puebla se fundó, igual que la mayoría de las ciudades hispanoamericanas, gracias a una iniciativa estatal/imperial que aquí tuvo características sumamente especiales: En Barcelona, en el año 1529, las cortes españolas decidieron abandonar la encomienda y conceder a los indígenas la completa libertad. Eso significaba para los conquistadores que vivían en la Nueva España la pérdida de su base de la supervivencia, que era la explotación de la mano de obra indígena.[12] Por ello, se debió planear una ciudad que sirviese de modelo de asentamiento para campesinos y artesanos españoles que debían instalarse allí sin encomienda y sin utilizar el trabajo forzado de los indígenas.

[12] Más detallado en: Dirk Bühler, Puebla: *Patrimonio de Arquitectura Civil del Virreinato* (München: Deutsches Museum, ICOMOS, 2001), 28-37.

El origen de esta idea debe buscarse, por una parte, en las ideas humanistas del tiempo que pretendían garantizar la supervivencia de los indígenas a través de la separación de éstos de los súbditos españoles y, por otra parte, en el empeño de la corona de evitar el surgimiento de una nobleza local que aspirara a la independencia de la Nueva España. Además, muchos hombres que participaban en las expediciones de la conquista se quedaban sin remuneración para sus servicios y causaron perjuicios a las nuevas ciudades y en los poblados indígenas, lo que además dificultaba la obra de evangelización por el clero. Se pensaba establecerlos en un asentamiento urbano nuevo y regalarles tierra laborable para su cultivo.[13]

La segunda Audiencia del Virreinato que llegó a la Nueva España hacia finales del año 1530 con este encargo imperial se componía de los señores Juan de Salmerón, Francisco de Ceynos, Alonso de Maldonado y del humanista Vasco de Quiroga, reconocido por su trabajo de misionero en Michoacán. Juan de Salmerón encabezaba esta audiencia como oidor hasta que su presidente Sebastián Ramírez de Fuenleal, anteriormente obispo de La Española (Haití), llegó el 23 de septiembre del año 1531. Según consta en el informe para la reina Isabel de Portugal y esposa de Carlos V, los miembros de la Audiencia en enero del año 1531 empezaron a buscar un lugar adecuado para la nueva población española. Tenía que ser un lugar que no estuviera habitado por los pueblos indígenas, que no careciera ni de agua ni de materiales para la construcción y que dispusiera de una buena tierra laborable. A instancias de la Audiencia, también tenía que servirle más tarde al obispo de Tlaxcala, Fray Julián Garcés, de residencia donde pudiese instalar su nuevo obispado. Se escogió un terreno no reclamado por los pueblos de Tlaxcala, Cholula y Cuautinchán en una zona escasamente poblada para la construcción de la ciudad. El valle de Cuetlaxcoapan

[13] François Chevalier, *Significación Social de la Fundación de la Puebla de los Ángeles* (Puebla: 1957).

cumplió con estos requisitos formales y además contó con recursos hídricos tanto para el consumo humano y animal, como para la pesca y el aprovechamiento de su fuerza para instalar molinos. Un acueducto es construido a partir de 1586 para abastecer el convento del Carmen con agua fresca. Abundan además los materiales de construcción: hay canteras y yacimientos de cal, arcilla, tepetate y xalnene, además madera: tan solo metales tenían que importarse de España hasta casi el final de la época independiente.

El 30 de marzo de 1531, Salmerón, en su calidad de Presidente de la Audiencia pudo enviar un informe sobre la construcción de Puebla al Consejo de Indias de Sevilla en el cual escribe que "según la traza habitual de este tipo de poblaciones" se empezó a emprender el "intento de Puebla de los Ángeles". Según él, el nombre era provisional y dependía del juicio de su Majestad, pero esperaba al menos poder mantener el nombre para la iglesia que, por lo visto, ya se estaba construyendo en aquel momento. Además, según sus aclaraciones, la ciudad todavía formaba parte del obispado de México, pero pidió poder atribuir la ciudad al obispado más cercano de Tlaxcala.

Otro informe del 14 de agosto del mismo año para el Consejo de Indias describe las primeras obras. Primero se erigieron 50 edificios para los colonizadores, así como una iglesia y los edificios públicos, es decir las casas reales. Se construían con madera y algunos pocos con adobe. Esto se debía a que las casas de piedra hubieran requerido demasiada mano de obra indígena. Las obras eran llevadas a cabo por los mismos colonizadores que sólo en parte tenían encomendados algunos indios y por los citados frailes de la orden de San Francisco de Cholula y Huejotzingo. No obstante, los colonizadores, sí disponían de 20 indios cada uno que estaban obligados a prestar servicios, según dice el informe. En este contexto, también se destaca que la ubicación de la ciudad era óptima para una posible modificación de la ruta entre la ciudad marítima de

Veracruz y la de México, a la que hasta entonces se llagaba a través de Tlaxcala, y que sería mejor trazar una nueva ruta cruzando por la ciudad recién fundada y creando de esta manera un importante centro de comunicación vial.

Se pueden citar dos fechas posibles para la fundación de la ciudad: la primera se refiere a la visita del oidor Salmerón a la población en obras el 9 de abril 1531, cuando nombró un alcalde, regidores y jueces y animó a los colonizadores a resistir y a quedarse.[14] Por otra parte, Fray Toribio Motolinía alude al 16 de abril de 1530, cuando se celebró la primera misa, como el día en que se fundó la ciudad,[15] una fecha de fundación que se empleó durante mucho tiempo.

El 23 de septiembre de este año tan lleno de acontecimientos llegó el propio Presidente de la segunda Audiencia, Sebastián Ramírez de Fuenleal a Veracruz y pasó unos días después, el 29 de septiembre, por la población recién fundada, donde dio lectura a la Carta de Ocaña: Esta cédula real firmada el 18 de enero de 1531 por Isabel de Portugal en la ciudad de Ocaña, constituye la respuesta a la instancia del obispo de Tlaxcala, Julián Garcés, para poder construir una ciudad para españoles en su obispado. Iba dirigida al presidente de la Audiencia a quien pide construir una ciudad para españoles cristianos para que la provincia floreciera y para que la fe cristiana pudiera propagarse. Mediante este documento, la obra iniciada por la Audiencia fue confirmada por la reina y la ciudad fue fundada oficialmente, por lo que le pudo servir al obispo de Tlaxcala de residencia.

Tanto las crónicas contemporáneas como posteriores[16] relatan

[14] Efraín Castro Morales, *Noticia Histórica de la Fundación de la Ciudad de Puebla de los Ángeles* (Puebla: Comisión Organizadora de los eventos conmemorativos del 450 Aniv. de la fundación de Puebla, 1981), 3.

[15] Fray Toribio Motolinía, *Historia de los Indios de la Nueva España* (México: Editorial Porrúa-"Sepan cuantos", 1969), 187.

[16] Mariano Fernández de Echeverría y Veytia, *Historia de la Fundación de la Ciudad*

que pocos meses después de su fundación con la misa celebrada por Motolinía en abril de 1531, la ciudad fue destruida por fuertes precipitaciones que comenzaron en mayo del mismo año con la temporada de lluvias, lo cual hizo que muchos pobladores abandonaran la ciudad. Así que la fecha de la segunda fundación en su ubicación actual sería el 29 de septiembre del mismo año, cuando el Presidente de la Audiencia, Fuenleal, dio lectura a la Carta de Ocaña.[17] Aún permanece incierta la ubicación de la primera fundación.

El nombre de Puebla de los Ángeles se refiere a una población de fundación nueva y el apellido "de los Ángeles" también fue reivindicado por varias ciudades o poblados. Hasta después de las guerras de la independencia, la denominación "de los Ángeles" era la más importante ante "Puebla", bajo la cual también se menciona la ciudad en la enciclopedia de Alcedo.[18] Aparte de la Puebla actual, Alcedo además relaciona nueve ciudades más con este nombre en el continente americano.

El concepto de planificación era simple, pero generoso. Las manzanas con unas dimensiones de 100 por 200 varas castellanas[19] eran rectangulares y así más grandes que las manzanas cuadradas de otras ciudades. En ellas se distribuían ocho terrenos cada uno de 50 por 50 varas: un solar o una caballería. Esta distribución en manzanas iguales que a su vez contenían terrenos iguales puede considerarse una expresión de la pretensión socio-utópica de igualdad y justicia. Esta red de calles y manzanas quedó intacta

de Puebla de los Ángeles en la Nueva España a su Descripción y presente Estado, vol. 1, edición facsimilar de 1962 (Puebla: Altiplano, 1962), 55 y 76.

[17] Hugo Leicht, "Documentos y Textos Relativos a la Fundación de Puebla", *Revista Puebla*, Publicada para la Celebración del IV Centenario, núm. 2-7 (1930): 26.

[18] Antonio Alcedo y Herrera, *Diccionario Geográfico Histórico de las Indias Occidentales* (Madrid: 1786-1789).

[19] Una vara castellana equivale a 0,836 metros; una manzana mide entonces: 83,6 x 167,2 metros.

hasta la fecha y además se puede comprobar todavía en algunos casos el reparto en ocho solares por manzana, identificables en los planos de catastro.

Las manzanas están separadas por calles de un ancho de 14 varas castellanas (11.7 m), una medida extraordinaria para la época tal y como destacan a menudo los cronistas y viajeros. El punto de partida y centro del diseño es la Plaza Mayor, más tarde llamada "zócalo", cuyas medidas son de 217 por 128 varas castellanas[20] y desde la cual parten las ocho calles que se cruzan en las esquinas de la plaza. Esta red de calles originalmente contenía 90 manzanas. Hacia finales del siglo XVI, la traza de la ciudad se había ampliado a 120 manzanas que, por supuesto, no estaban edificadas por completo.[21]

En el transcurso del primer siglo después de la fundación se instalaron todos los edificios necesarios para el equipamiento urbano: una audiencia y un ayuntamiento, una alhóndiga y los primeros portales en la plaza central, mercados, puentes y molinos a lo largo del rio, mesones y garitas de control en las entradas y salidas de la ciudad.

Para la corona de España el éxito de su proyecto urbano en Puebla fue de gran importancia para su política de población en los virreinatos nacientes. Esta importancia se manifiesta no solo durante el proceso de fundación de la ciudad que se presentó, sino también en el otorgamiento constante de privilegios y títulos durante todo el siglo XVI, una condición que contribuyó definitivamente en su desarrollo económico y social positivo en los siglos siguientes. Este estatus privilegiado subraya de nuevo la unicidad de la historia de la ciudad y enfatiza la importancia de su patrimonio.

Una revisión del desarrollo demográfico de la ciudad joven habla de su crecimiento paulatino, pero constante durante el primer

[20] Fernández, *Historia de la Fundación de la Ciudad de Puebla*, 222.

[21] Hugo Leicht, *Las Calles de Puebla*, 3ª reimpresión de la 1ª edición de 1934 (Puebla: 1980), XXI.

siglo de su existencia.[22] Un año después de su fundación ya había 34 hogares (1532) establecidos en los solares urbanos; en 1534 ya había 68 hogares, un año más tarde aumentó a 88 y para el fin del siglo la ciudad contaba con 1,500 hogares arraigados en su "traza".[23]

Falta destacar que este proceso urbano se refiere a la población llegada de Europa en su momento. Al mismo tiempo que creció esta parte central de la ciudad, se asentaron, en los alrededores de esta "traza", familias de artesanos, trabajadores y agricultores procedentes de pueblos indígenas cercanos. Se instalaron, de acuerdo con sus oficios y orígenes regionales, como albañiles, carpinteros, alfareros y otras actividades en los llamados "barrios" fuera de la "traza" urbana y española.[24]

Las estadísticas demográficas posteriores ya no contaban los hogares de españoles sino los habitantes y de toda la población. Así que el primer dato confiable es del año de 1678 cuando la ciudad ya contaba con una población de 69,800 habitantes.[25] En los siglos siguientes parece que la población no aumentó significativamente: en 1777 se contaban 71,366 habitantes,[26] en 1802 eran 67,800[27] y en 1850 llegaba a 84,000 habitantes.

Cuando Puebla, alrededor de 1940, contaba con una población de casi 100,000 se había llenado la ciudad de habitantes que vivían

[22] Julia Hirschberg, "Social Experiment in New Spain: A Prosorgraphical Study of the Early Settlement at Puebla de los Ángeles (1531-1534)", *Hispanic American Historical Review*, 59, núm. 1 (Duke University: febrero de 1979): 11.

[23] El crecimiento demográfico detallado: Hirschberg, *Social Experiment in New Spain*, 12: (1536) 108 hogares, (1537) 158 hogares, (1538) 183 hogares, (1539) 208 hogares, (1547) 350 hogares y (1570) 800 hogares.

[24] Más detallado en: Bühler, *Puebla: Patrimonio de Arquitectura Civil del Virreinato*, 38-44.

[25] Enrique Juan Palacios, *Puebla, su Territorio y sus Habitantes*, vol. 1, reimpresión de la 1ª edición de 1917 (Puebla: 1982), 279.

[26] Palacios, *Puebla, su Territorio y sus Habitantes*.

[27] Alexander Von Humboldt, *Ensayo Político sobre el Reino de la Nueva España*, 1ª edición en francés, 1811 (México: Editorial Porrúa, 1978), 160. recientes investigaciones demográficas difieren de estas aproximaciones.

dentro de los límites dispuestos en su fundación 400 años antes. En consecuencia, se fundan a partir de 1937 las primeras urbanizaciones fuera del perímetro histórico. A partir de 1960 la ciudad experimenta un crecimiento demográfico acelerado debido al asentamiento de nuevas industrias. Entre 1990 y 1995 la población creció de 1,057,000 a 1,225,000 y llega en 2014 a 1,500,000 habitantes. Incluyendo la *zona metropolitana* la población total es de 3,000,000.

Concluyendo el argumento de este apartado cabe enfatizar en la confirmación que tanto las circunstancias de la fundación, como el diseño urbano de la ciudad de Puebla, así como su desarrollo social y poblacional son elementos distintivos y auténticos, con respecto a otras ciudades con valores patrimoniales, estipulados en la declaratoria de la UNESCO.

La arquitectura como patrimonio

No obstante, la importancia patrimonial de Puebla se atribuye no solo a las circunstancias ejemplares de su fundación y desarrollo como modelo urbano para América, que se acaban de presentar, sino también y sobre todo a las técnicas de construcción tradicionales empleadas y los elementos arquitectónicos de auténtico carácter regional que conceden un encanto especial a la ciudad. Es impresionante el patrimonio arquitectónico multifacético e ilustre que se ha conservado, si se tiene en cuenta la permanente amenaza de fenómenos naturales como los terremotos.

Para poder apreciar todo el abanico de manifestaciones del paisaje urbano se propone emprender un recorrido, partiendo de la entrada a la ciudad, que ofrecía originalmente un escenario espectacular, paseando por sus calles hasta llegar a la salida rumbo a la capital. En los apartados que siguen se presentarán los edificios

religiosos más determinantes para la creación del estilo particular de la arquitectura de Puebla y finalmente se expondrá el desarrollo de la arquitectura civil y los edificios adquiridos por la BUAP a partir de 1973.

El paisaje urbano, la entrada y salida de la ciudad

Llegando por el antiguo camino real, la (hoy) carretera federal 150 de Veracruz que pasa, poco antes de llegar a Puebla, por Tehuacán, Tepeaca y Amozoc, el viajero entra por la (hoy) avenida 14 Oriente a la ciudad. Esta avenida se ensancha de repente y acentúa la entrada a la ciudad con hileras de palmas en los dos lados, mientras que la carretera se hunde un poco con respecto a los edificios adyacentes. El viajero recibe una primera panorámica de la ciudad, impresionante y espectacular, desde un espacio recalcado escénicamente. Desde aquí, muy al fondo se logra apreciar el Popocatépetl con su cima nevada y a veces humeante. Delante de este escenario se extiende un panorama de torres y cúpulas, recubiertos de azulejos dorados (figura 1).

Tras este escenario, antes de cruzar el río, se llega primero al llamado Portalillo del Alto (14 Norte 1206); un pequeño portal



Figura 1. Entrada a la ciudad por la 14 Oriente, procedente de Veracruz, es una impresión sugestiva. Fuente: fotografía del autor.

frente a una plaza, construido en el año de 1591 y frente al cual, al otro lado de la calle, está la impresionante casa Aguayo (14 Oriente 1204). A partir del siglo XVII el nombre del edificio hace referencia a su propietaria Micaela Pérez de Aguayo. La casa, aparte de su uso residencial, tenía un temazcal, tal vez por su cercanía con las fuentes de Almoloya; más tarde se conoce por el nombre "baños de Armenta". A partir del siglo pasado la casa sirvió de vivienda para los veteranos del ejército mexicano hasta que se desocupó en los años 1980. Actualmente la casa se encuentra reformada y es la digna sede del gobierno del estado de Puebla. Tanto la fachada como el patio amplio hablan el lenguaje arquitectónico del siglo XVII. Dispone de detalles como son los arcos sumamente rebajados, enmarcados por cornisas que terminan en lacerías, así como obras hidráulicas como la pila y los conductos de agua descubiertos y subterráneos.[28]

Tan solo unos pasos más delante de este escenario se llega a la plaza de San Francisco, el lugar en dónde Fray Toribio Motolinía probablemente ofició su misa durante la primera fundación de la ciudad. En esta plaza se aprecian el convento de San Francisco y su iglesia que se construyeron a partir de 1535 en el (hoy llamado) Barrio de El Alto. Es el primer convento que se instala en la ciudad, fuera de la traza urbana de hoy, y a la vez es el primero de la ciudad que se terminó de construir en 1585. Hoy se aprecian sobre todo las torres y la fachada churrigueresca, ambas terminadas en 1767.

Unos pasos más adelante se llega a una pequeña plazuela amurallada, a un lado de la carretera, frente al convento franciscano y su portal de peregrinos y al cruzar un arco se entra al patio del convento. Saliendo de la iglesia de San Francisco, donde están las primeras estaciones del Vía Crucis, tan solo se debe atravesar la carretera para seguir la "Vía Dolorosa" que sube las faldas del cerro de Loreto pasando por las capillas siguientes.

[28] Bühler, *Puebla: Patrimonio de Arquitectura Civil del Virreinato*, 338-339.

De acuerdo con el plano de Puebla de 1754, el muro del patio de San Francisco colinda con el barandal de mampostería del puente; de tal manera que los caminantes tenían que cruzar el patio conventual para acceder al puente, tras haber pasado por un segundo arco. El camino alrededor del patio amurallado parece estrecho y no parece muy viable. Coincide esta observación con los reportes de los cronistas que indican que estos muros se habían levantado para impedir accidentes, como deben haber ocurrido en las noches. De este lado del río se abre otra plazuela; más profana que la otra, pero no menos impresionante. De un lado se erige el teatro principal, uno de los teatros más antiguos de América, inaugurado en 1760. Al frente está el portal de San Francisco que, como mesón, ofrece al viajero el primer lugar de hospedaje en la ciudad. En esta pequeña plaza termina por lo pronto la entrada a la ciudad, porque para poder llegar a los demás mesones hay que doblar y entrar a la red de calles que ya no ofrece mayores arreglos escénicos de entrada en los espacios urbanos. La mayoría de los mesones, como el Mesón de Cristo (8 Oriente 216), están en la Avenida 8 Oriente, donde se dobla a la Calle 2 Norte para llegar a aun más mesones y a la Plaza Principal, el Zócalo. Esta descripción se basa tanto en el estado actual del camino como en los planos y fotos disponibles, ya que el entubamiento del río y la siguiente construcción de una vía periférica de varios carriles al centro histórico han cambiado drásticamente esta parte del espacio urbano.

Aquí se construyó también, limitando la plaza al norte, una capilla dedicada a la Virgen de Dolores. El origen de esta capilla, cuya obra fue concluida en 1704, se debe a la iniciativa de un vecino que la erigió como extensión del oratorio de su casa, donde veneraba una imagen de la Virgen de Dolores. Es obvio que el lugar que escogió el dueño para el edificio responde, en primera instancia, a la proximidad de su domicilio. No obstante hay que considerar, ade-

más, que el lugar ofrece un escenario panorámico por la cercanía del agua y del puente de San Francisco.

Este Puente de San Francisco fue construido en el año 1555 bajo la dirección del Corregidor (1554-1557) Luis de León Romano, al que Puebla también debe la fuente municipal de la Plaza Mayor. La obra fue costeada con recursos propios de la ciudad. La estructura original consistía en cuatro arcos que deben de haber sido muy cerrados. Era "un admirable puente de bóveda, hecho de cal y canto, con sus almenas en que con mucho descanso y desahogo caben dos coches apareados".[29]

El paisaje urbano que podían apreciar los viajeros históricos y actuales presenta, a partir de esta entrada prometedora, un sinnúmero de aspectos y vistas inesperadas. A pesar de la rigidez esperada de una red estrictamente rectangular de calles que supuestamente ofrece solo vistas bien alineadas, ofrece a veces perspectivas completamente transparentes hasta su final. No obstante, la imagen de la ciudad se presenta sumamente variada. Esta alineación puede, por ejemplo, dirigir la vista hacia una cúpula destacada como punto de fuga o se modifica en ocasiones por algunas torres que sobresalen un poco de las sucesiones de las fachadas rectas e inician un diálogo entre sí de acera a acera. La red de calles, de vez en cuando, se interrumpe de repente por espacios abiertos. Así que aparte de la plaza principal con sus portales, su fuente y la catedral con torres y cúpulas, el visitante encuentra pequeñas plazas delante de los conventos mayores y algunas iglesias como espacios de observación y orientación. Dirigiendo la vista un poco para arriba se aprecian los portales de palacios, edificios públicos y religiosos en medio de fachadas multicolores por su decoración de azulejos y ladrillos. Cornisas, balcones y ventanas enmarcadas artísticamente ofrecen un paramento vivaz y diverso, que distingue una de otra calle. Algunas cornisas que coronan los barandales de los techos se enlazan y abrazan. De repen-

[29] Leicht, *Las Calles de Puebla*, 347a.

te se aprecian cúpulas desde la calle y una ojeada por los zaguanes abiertos ofrece vistas asombrosas de patios extraordinarios.

Los panoramas que ofrece un recorrido por las calles, plazas y patios cautivan al espectador por su unidad y a la vez por su diversidad. Se reconoce y siente el *genius loci*, el espíritu del lugar en un espacio auténtico e inolvidablemente seductor.

No obstante, la salida de la ciudad hacia la capital es un poco menos espectacular que la entrada y el paisaje urbano: en la (hoy) Prolongación de la Avenida Reforma, a unos 2 kilómetros (media legua) del centro y al margen del perímetro urbano histórico, el Puente de México[30] cruza el río Atoyac. Forma parte del Camino Real entre Puebla y la Ciudad de México por Huejotzingo y Río Frío. En este importante camino a la capital había un primer puente desde el año 1543 que, según Leicht,[31] desde un principio había sido construido de mampostería de cal y canto, aunque Fernández de Echeverría afirma[32] que la construcción original era solamente sobre basas de cal y canto con unas vigas de madera. Este puente fue destruido en los años 1634, 1652 y 1707.[33] Tras ésta última destrucción, ocurrida el 10 de agosto de 1707,[34] se reconstruiría el puente a partir de 1708 en la forma que actualmente conocemos.

La descripción técnica del puente específica[35] que su largo total es de 80.25 metros. Con casi 6.70 metros de ancho el puente resulta ser bastante cómodo para el tránsito de carruajes. La estructura consiste en tres arcos sobre dos pilares con 1.67 metros de grueso. El tajamar que se observa hoy en los pilares no lo mencionan los cronistas; así

[30] Más detallado en: Dirk Bühler, "Los Puentes de la Ciudad de Puebla", en *Agua, Poder Urbano y Metabolismo Social*, coord. por Rosalva Loreto López (Puebla: BUAP, 2009) 77-130.

[31] Leicht, *Las Calles de Puebla*, 113. Se refiere a los "Anales 18".

[32] Fernández, *Historia de la Fundación de la Ciudad de Puebla*, 229.

[33] Leicht, *Las Calles de Puebla*, 114a.

[34] Fernández, *Historia de la Fundación de la Ciudad de Puebla*, 229.

[35] Fernández, *Historia de la Fundación de la Ciudad de Puebla*, 230-231.

que no sabemos si fueron puestos posteriormente. Un pretil limita el puente lateralmente con gárgolas para el desagüe de la carretera.

Unos portales impresionantes de entrada en forma de arco en ambos lados del río Atoyac subrayan la importancia de este puente. Estos arcos de entrada tienen 10 metros de altura y 8.40 metros de ancho. Encima de sus claves exponen los escudos del Rey de España, rodeado por el collar del toisón de oro (arriba) y el escudo del 10º Duque de Alburquerque, Francisco V Fernández de la Cueva y de la Cueva (1666-1733) (abajo), quien gobernó la Nueva España como 34º Virrey entre enero de 1702 y enero de 1711. Mientras estos blasones se conservan hoy en su lugar, había dos blasones más en la parte alta de las pilastras que soportaban los arcos en los dos lados del río. A la derecha de cada arco se hallaba el escudo de la Ciudad de Puebla y al lado izquierdo el de la casa de los Veytia.[36]

Para completar las instalaciones necesarias para el funcionamiento adecuado del acueducto que se conducía por el puente había una vivienda para un limosnero quién, con licencia episcopal, tenía el cargo de "recaudar las limosnas que los pasajeros dieran para decir misa por las almas del purgatorio".

Este paisaje urbano tan auténtico e incomparable de Puebla sin duda representa un valor patrimonial distintivo más, digno de aprecio y conservación (figura 2).



Figura 2. Una vista de la azotea del Museo Amparo ofrece una visión panorámica del centro histórico, dominado por la red de calles rectas y la volumetría de la catedral. Fuente: fotografía del autor.

[36] Fernández, *Historia de la Fundación de la Ciudad de Puebla*, 231.

La Arquitectura religiosa

Sin duda, la arquitectura religiosa de Puebla constituye el elemento más sugerente e imponente y por ende una razón decisiva para el calificativo como ciudad patrimonial. Ciertamente la fe cristiana y sus modos de expresarse tenían una importancia determinante en la vida y arquitectura de la ciudad, sobre todo durante la época virreinal. Este factor, en consecuencia, domina tanto el proyecto urbano como los edificios religiosos que destacan en el paisaje urbano. Obviamente estos edificios religiosos definen el estilo particular de la arquitectura poblana, su desarrollo y sus cambios a través de los siglos. Sus expresiones artísticas irradian a toda la región y son patrones a seguir también para la arquitectura civil poblana. Así que este apartado resume los ejemplos más determinantes para el desarrollo urbano y de la arquitectura poblana.[37]

En el centro de la red urbana se ubica la plaza principal, que también se le llama "zócalo", delimitado de un lado por el poder religioso, la catedral, y del otro lado por el poder virreinal y civil, la audiencia y el ayuntamiento. Los dos se establecen en sus cuadras junto con sus edificios aledaños respectivos.

La primera piedra para la primitiva catedral fue colocada el 29 de agosto de 1536. El edificio sencillo fue terminado tres años más tarde en la manzana prevista, aunque no se conoce su sitio preciso en el terreno. El nombramiento de Francisco Becerra como maestro mayor de la catedral en 1574 se puede considerar como substancial para el diseño del nuevo edificio y el inicio de las obras definitivas, un año más tarde, ya bajo la dirección de su sucesor, Francisco Gutiérrez. La construcción de la catedral siguió con algunas interrupciones y se consagró oficialmente el 18 de abril de 1649. Hasta la conclusión de la obra, que fue sucesiva, intervinie-

[37] Los datos presentados en este apartado se basan principalmente en la obra de: Toussaint, *La Catedral y las Iglesias de Puebla*.

ron más arquitectos extraordinarios que agregaron capillas, altares, cúpulas y torres siguiendo el concepto original. Hoy la catedral de Puebla representa una obra destacada e icónica del renacimiento hispanoamericano. En la manzana al sur de la catedral se ubica el obispado. En este edificio Juan de Palafox y Mendoza, el Obispo de Puebla, instala en 1646 la Biblioteca Palafoxiana, que firma como primera biblioteca de América. Tanto su diseño arquitectónico y decorativo, como su reserva de libros representan un valor patrimonial transcendental. A un lado del obispado se levantan los Colegios episcopales de San Juan y San Pablo además del Colegio de San Pedro y San Pantaleón. Los portales de entrada de piedra gris son labrados y remarcados suntuosamente, mientras que la fachada tiene un paramento sencillo de ladrillo.

El convento franciscano quedó como el primero en un lugar extenso y prominente en la entrada a la ciudad, el convento de Santo Domingo, en cambio, pudo ocupar una doble manzana en medio de la red urbana y cerca del zócalo. La iglesia y el convento se construyen entre 1571 y 1611, junto a las huertas establecidas por los frailes dominicos. Uno de los retablos en la iglesia es enfatizado como icónico para el siglo XVII en Puebla. Delante de una plazuela bordeada de rejas y dos arcos de entrada se percibe una fachada principal solemne del templo, parcialmente de piedra gris, labrada en un estilo manierista y parcialmente barroco con decoración de argamasa y ladrillo (figura 3).



Figura 3. Fachada y arco de entrada del convento dominicano. Fuente: fotografía del autor.

Alrededor de 1650 se construye, a un lado de la iglesia principal, la capilla del Rosario con una decoración barroca exuberante e icónica para esta época



Figura 4. La iglesia del Espíritu Santo destaca por su impresionante volumetría y decoración. Fuente: fotografía del autor.

en Puebla; ya en 1690 es llamada "8ª maravilla del mundo", más tarde también firma como "Casa Aurea". La tercera de las tres órdenes religiosas principales, llegada poco después de la conquista, los agustinos, inician la construcción de su convento, más humilde que los primeros dos, al oriente de la plaza central en 1548. La iglesia y el convento de San Agustín con elementos renacentistas quedan terminados en 1629.

También la Compañía de Jesús se instala un poco más tarde, en 1578, en una calle central de la urbe y funda en 1587 el núcleo de la universidad actual con el nombre de "Colegio del Espíritu Santo". El Patio de los Gramáticos es el primero de tres y se presenta en un estilo sobrio del renacimiento. En la planta alta del colegio se coloca un salón representativo y glorioso con bóvedas y una decoración barroca. La iglesia que apreciamos hoy se dedicó hasta en 1767 (figura 4).

Poco a poco los jesuitas instalan otros centros educativos importantes. Se crean el Colegio de San Jerónimo en la 3 Oriente 403 (hoy Facultad de Psicología de la BUAP), el Colegio de San Ignacio (hoy Secretaría General de Gobierno) el Colegio de San Idelfonso (hoy parte del actual edificio lo gestiona el Estado) y el Colegio de San Francisco Xavier (hoy Ex-Penitenciaria y centro cultural). Los jesuitas, después de su expulsión, dejan un acervo de bibliotecas y archivos de enorme valor patrimonial, resguardado actualmente por la BUAP.

En la parte noreste de la red urbana, en un barrio con una población menos pudiente que los otros, se ubica, a partir de 1659, la

iglesia y el convento de La Merced en la que, como en la iglesia de Santo Domingo, hay una plazuela cercada de rejas y un portal que anteceden la entrada al templo y convento. También parecido a la fachada de Santo Domingo, la fachada de La Merced se divide en dos: una parte es de piedra gris y tiene rasgos manieristas, mientras que otra parte es decorada con diseños ostentosos en argamasa. La iglesia y el convento carmelita están ubicados en el sur de la ciudad a partir de 1630. Su diseño es deliberadamente barroco, pero mucho más sencillo que los otros conventos. La iglesia la corona una cúpula de dimensiones impresionantes, visible desde lejos. No dispone de una torre y por esto las campanas están colocadas en una espadaña. Los carmelitas se ocuparon en construir un acueducto que no solamente abastecía el convento sino también una fuente en el parque de enfrente con agua fresca.

Como orden religiosa femenina se construye, a partir de 1593 el convento de La Concepción que no se concluye hasta 1732. La iglesia ubicada casi frente al palacio episcopal es enorme, así como el claustro. El edificio del convento estaba muy degradado cuando lo adquirió una empresa para restaurarlo e instalar un hotel.

Otros conventos femeninos se hicieron famosos por la creatividad culinaria de sus monjas: el Convento de Santa Clara, construido en 1642, es famoso por sus dulces típicos; mientras que el convento de Santa Rosa, terminado de construir en 1740 con su claustro y cocina completamente cubiertos por azulejos de color, es conocido por ser el lugar donde se creó la receta para el delicioso y afamado "Mole Poblano", un patrimonio culinario que hoy es conocido en todo el mundo.

Hasta aquí, los conventos más espléndidos de la ciudad. Aparte de estos la Iglesia custodiaba una red de hospitales. El mayor de ellos indudablemente es el Hospital de San Pedro, en el pleno centro de la ciudad: un edificio enorme. En 1556 el hospital fue reubicado en su terreno original, en la 4 Norte con esquina de la 2

Oriente. La construcción se inicia a partir de 1564, en 1640 se terminó la arquería del claustro y los techos de madera se sustituyeron por bóvedas en 1679. Es el más importante hospital en el siglo XVIII. Fue restaurado para acoger desde 1998 al Museo Poblano de Arte Virreinal (figura 5).

Frente a estos edificios espléndidos del clero regular no se podían quedar atrás las obras del clero secular que, aunque a veces parecen más pequeños que aquellos, no dejan de ser obras espectaculares. Las iglesias parroquiales prestaban su servicio a los barrios y sus comunidades que se constituyeron en el centro y los alrededores de la ciudad.

La parroquia de San Marcos (Reforma 700), la más céntrica de ellas, se presenta con una fachada verdaderamente poblana ya que es cubierta de ladrillos y azulejos, e imágenes del mismo material



Figura 5. El hospital de San Pedro impresiona por el diseño generoso de su patio. Fuente: fotografía del autor.

debajo de un arco de cornisas de argamasa, interrumpido por dos volutas. Además, tiene una ubicación dichosa (figura 6).



Figura 6. La fachada de la parroquia de San Marcos es icónica para la arquitectura poblana. Fuente: fotografía del autor

La parroquia de San José (18 Oriente 200) fue fundada en 1556, mientras que la construcción, como se presenta hoy, se comenzó en 1628 y se terminó por 1693. El edificio recibió en los años siguientes capillas adicionales. Es una obra espectacular, tanto por su diseño arquitectónico como por su proyecto decorativo. La fachada es suntuosamente decorada con argamasa, azulejos y ladrillos. La parroquia de Analco existe desde 1560 y fue construida entre 1618 y 1627 frente a una plaza. Es de una sencillez sobria y domina un panorama sugestivo de Puebla. La construcción de la parroquia de Santiago (15 Sur 1700) fue comenzada en 1550 y consagrada en 1644. Su fachada se compone de elementos estilísticos y ornamentales algo discordantes, destaca la fachada principal por su paramento de cantera gris lisa con un portal impresionante y las dos torres, una de piedra gris labrada finamente y la otra, más voluminosa, decorada con argamasa barroca.

Las iglesias de Guadalupe (Reforma 900) y el santuario de la Luz (2 Oriente 1400) son dos ejemplos magníficos de las expresiones artísticas barrocas en Puebla con sus fachadas y cúpulas decora-

das exuberantemente de azulejos, ladrillos y argamasa. Las capillas como, por ejemplo, la del Ecce Homo (14 Norte 600), de Xanenetla (4 Norte s/n) y de Los Remedios (20 Norte 800) representan un género más sencillo de la arquitectura religiosa, mientras que su estilo muestra los mismos rasgos espaciales y decorativos que los templos mayores, también ofrecen una forma graciosa de interpretación más bien popular.

Finalmente, hay que reconocer de nuevo que en gran medida la arquitectura religiosa definió el estilo auténtico del patrimonio poblano. Este estilo no solamente se extendió en la arquitectura civil de Puebla, sino también influyó en la arquitectura de un perímetro respetable fuera de la ciudad.

La Arquitectura Civil

Frente a los grandiosos e impresionantes edificios eclesiásticos que forman parte del patrimonio de Puebla se olvida fácilmente que el número de los edificios administrativos, infraestructurales y sobre todo residenciales del virreinato y de la independencia en Puebla es enorme y que su contribución a la autenticidad de la imagen urbana no es menos impresionante que la de aquellos. No obstante, representan un patrimonio difícil de manejar porque su conservación es costosa, necesita una planeación profesional y está -mayoritariamente- en manos privadas. Es obvio que los dueños -tanto históricos como actuales- buscan, en tanto es su derecho, adaptar los edificios a sus necesidades actuales de acuerdo al desarrollo urbano y de su tiempo. De esta manera, la arquitectura residencial es una parte del patrimonio sujeta a modernizaciones permanentes. Para que estas obras se ejecuten sin destruir y sin afectar el valor patrimonial de ellos se requiere de una intervención gubernamental y de la ejecución de las obras con mucho cuidado y por personal especializado. En este sentido, una legalización adecuada y el

control de su cumplimiento, así como una formación eficiente de especialistas en conservación/restauración, son las bases para una gestión eficiente del patrimonio arquitectónico histórico.

Del conjunto de edificios civiles con valor patrimonial se presentan en el apartado siguiente algunos de los ejemplos más propios de su época de construcción (figura 7).



Figura 7. Registro gráfico del patrimonio de arquitectura civil en Puebla. Los colores representan los siglos de construcción: amarillo: siglo XVI-XVII, azul: siglo XVII-XVIII, rojo: siglo XVII-XIX y verde: siglo XIX. Fuente: plano del autor.

La Arquitectura Civil siglo XVI

Los portales de los edificios poseen, aparte de sus intenciones decorativas, una función de dominio que se expresa sobre todo en el siglo XVI. En Puebla sólo existen cuatro de estos portales, que gracias a su calidad artesanal presentan un distintivo para la historia

de la arquitectura privada en Latinoamérica. Estos cuatro que aún se conservan fueron fabricados por los canteros en piedra tallada gris: una expresión de riqueza y poder.

El portal de la "Casa del que mató al animal" (3 Oriente 201) debe su nombre a los relieves que tiene en sus jambas. Representan una escena de cacería que la gente convirtió en una leyenda acerca de un joven caballero que debía ganarse a su amada atrapando a un monstruo terrible que amenazaba la ciudad. Debido a la escena con cazadores desarmados sujetando a un grupo de perros con cadenas, además de la decoración abundante compuesta por hojas y frutas en la que van apareciendo pequeños animales con sus cabecitas y patitas, no puede ser precisamente de origen americano como lo sugiere la leyenda. Debajo de estos dos relieves encontramos tres flores en cada una de las jambas que también podemos reconocer en el ayuntamiento de Tlaxcala. Los capiteles superpuestos llevan un adorno especial: representan dos pájaros picoteando en frutas que no se logran distinguir y que están enredadas entre sí en distintas posiciones. Estos capiteles soportan una platabanda aparejada embellecida de granadas cuya clave está coronada por un rosetón. De este importante edificio, cerca de la plaza principal, se ha conservado únicamente este portal de estilo plateresco.[38]

La "Casa de las Garzas" (5 Poniente 125) debe su nombre a las dos grullas "comunes" que están colocadas como bajorrelieve encima de su portal y que le otorgan una impresión majestuosa. Dicho portal está formado por dos imponentes pilastras cuyas secciones no corresponden a ningún orden arquitectónico clásico, sino que asemejan pilares góticos compuestos de distintos perfiles delgados. La platabanda aparejada que cierra el portal es una continuación consecuente de estas líneas y realza el carácter ornamental de la decora-

[38] Véase también: Bühler, *Puebla: Patrimonio de Arquitectura Civil del Virreinato,* 157-158.

ción lateral de las pilastras. Ya no queda nada conservado del edificio restante, actualmente desocupado y muy degradado. En 1930 la segunda puerta del zaguán todavía tenía una decoración auténtica del siglo XVII.[39]



Figura 8. Fachada renacentista de la Casa del Deán. Fuente: fotografía del autor.

La Casa del Deán (16 de Septiembre 505) es uno de los edificios más emblemáticos de Puebla del siglo XVI.[40] El diseño de la fachada representa, igual que la catedral que se ubica en frente, un estilo auténticamente renacentista. Su diseño sugiere la influencia de los maestros mayores de la catedral, Francisco Becerra y su sucesor Francisco Gutiérrez. El primer propietario y promotor del edificio es Tomás de la Plaza († 1589), quien fue tercer deán de la catedral de Puebla entre 1564 y 1589. La fecha de "1580" grabada en el dintel de la ventana en la planta alta indica posiblemente la fecha de conclusión de la obra. La conservación de la fachada y las salas de la crujía oriental del edificio se debe al hallazgo de las pinturas murales guardadas en ella. Tienen motivos renacentistas y humanistas, como las sibilas y "Los triunfos" según el poema del mismo nombre de Francesco Petrarca, además de elementos indígenas.[41]

[39] Bühler, *Puebla: Patrimonio de Arquitectura Civil del Virreinato*, 157.

[40] Bühler, *Puebla: Patrimonio de Arquitectura Civil del Virreinato*, 134 (fachada), 157 y 194 (patio).

[41] Hay mucha literatura acerca de los murales, aparte de artículos en revistas, por ejemplo éstos libros: Alfonso Arellano, *La Casa del Deán, un ejemplo de pintura mural civil de siglo XVI en Puebla* (México: UNAM, 1996) y Helga Von Kügelgen, *Profecía y triunfo. La Casa del Deán Tomás de la Plaza: Facetas Plurivalentes* (Frankfurt: Ver-

Es una de las pocas casas de esta época que conserva todavía las dimensiones de un solar de 50 x 50 varas (figura 8).

El edificio se vendió en 1953 a la "Impulsora de Cines Independientes S.A." que planeó la destrucción completa, lo cual se pudo evitar por el hallazgo de los murales y una iniciativa publicitaria de historiadores del arte y periodistas. Así se logra también la conservación de su fachada renacentista. En 1955 se renueva la fachada oriental en la plata baja, adaptando las accesorias al diseño histórico.

La "Casa de las Cabecitas" (3 Poniente 512), ubicada unas cuadras más lejos de la plaza principal que las otras anteriores, es la única en Puebla que conserva un patio auténtico del siglo XVI.[42] Además dispone de un portal de acceso de piedra tallada estilo plateresco con medallones y un friso cuyo bajorrelieve representa olas. La decoración de las impostas de piedra labrada con ornamentos difíciles de calificar ha dado lugar a diversas interpretaciones y controversias.

A pesar de los cambios que sufrió la casa en el siglo XVII (se agregó un segundo piso, un cubo de escalera y se cerró una arcada) se puede reconocer el diseño original del edificio: tenía accesorias hacia la calle, dos patios consecutivos, cuyo primero tenía arcadas sencillas por dos lados. Es una casa que nos habla de un propietario de menos recursos, tal vez un artesano inmigrado de España.

Estos pocos ejemplos, aunque todavía manifiestan la influencia de diseño europeo en la nueva ciudad, muestran a su vez la presencia de artesanos indígenas y una interpretación auténticamente poblana del urbanismo y la arquitectura importada.

vuert, Madrid: Iberoamericana y México: Bonilla Artigas Editores, 2013).

[42] Véase también: Bühler, *Puebla: Patrimonio de Arquitectura Civil del Virreinato*, 159 (portal) y 192 (patio).

A principios de siglo XVII, balcones esquinados ampliaron la gama de diseño de las fachadas poblanas, de los cuales se conservan nueve muestras. Se trata de una ampliación espacial de los edificios ubicados en esquina, en la que una columna soporta el borde del edificio en la primera planta y que por ambos lados está escoltado por la puerta de un balcón que se extiende por delante a lo largo de la esquina. Los edificios de este tipo también pueden encontrarse en España y otras ciudades latinoamericanas con muchas expresiones particulares, por lo que es evidente que también en Puebla se adaptaron a su propia manera.

Un ejemplo prominente de este tipo de fachada constituye la "Casa de los Castillo de Altra" (4 Norte 2), hoy llamada "Casa de la China Poblana".[43] La casa ocupa actualmente un hotel. Fue la casa del capitán Hipólito del Castillo de Altra; aquí murió además en 1688 Catarina de San Juan, la famosa "China Poblana". En 1730 el edificio servía de real aduana. El edificio tiene un patio estrecho que está rodeado por dos importantes arcadas originales del siglo XVII. El balcón en esquina ofrece un diseño manierista excelente y es el más destacado en la ciudad de Puebla.

El edificio de "La Aduana Vieja" (2 Oriente 409) fue usado como real aduana de azogues en el siglo XVIII, probablemente entre 1739 y 1789. En 1982 todavía servía de casa de vecindad, pero fue clausurado en 1984 por su crítico estado de conservación. A partir de 1990 le perteneció al gobierno del estado, quien cedió la propiedad en 1992 a la BUAP, que a su vez lo reformó. Actualmente hospeda el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélez Pliego" de la BUAP. La fachada dispone de elementos del siglo XVII en la planta baja. Los marcos de las ventanas de la planta alta

[43] Véase también: Bühler, *Puebla: Patrimonio de Arquitectura Civil del Virreinato*, 138-139 (fachada) y 183 (patio).

son del siglo XIX. Dispone de un entresuelo en una parte del patio que no se aprecia desde la fachada. Las arcadas del patio fueron extraordinariamente bien elaboradas, tienen columnas esbeltas y arcos de medio punto sin decoración. La salida de la escalera en la planta alta es decorada por una columna salomónica, única en la arquitectura civil poblana.[44] Este edificio es uno de los más auténticos del siglo XVII en Puebla ya que reúne elementos característicos de su época: la fachada austera, el patio sumamente generoso y el entresuelo.

La "Casa de las Bóvedas" (Palafox y Mendoza 406) fue construida como residencia para Diego Peláez Sánchez († 1714), racionero de la catedral entre 1685 y 1687. El diseño es del arquitecto Diego de la Sierra (1656 -1711).[45] En 1840 la Academia de Primeras Letras y Dibujo es establecida en este edificio. Actualmente es ocupado por la Vicerrectoría de Extensión y Difusión de la Cultura de la BUAP. Es el ejemplo más destacado y original de la arquitectura privada del siglo XVII en Puebla y expresa una forma del estilo barroco local en esta ciudad. La fachada se reformó alrededor de 1930 con un nuevo revestimiento. El interior tiene un pequeño entresuelo, bóvedas en algunas de las salas y las arcadas, y presenta columnas y pilastras con molduras singulares. Actualmente luce como en los tiempos de su construcción.[46]

Resumiendo las propiedades de las casas del siglo XVII en Puebla se debe mencionar la austeridad de las fachadas, poco decoradas hasta a finales del siglo cuando ya se empieza a apreciar la influencia del barroco poblano; algunos edificios disponen de un entresuelo, muchas veces usado para almacenar bienes, en algunos casos con vista hacia la calle mediante ventanas, destacando por

[44] Leicht, *Las Calles de Puebla*, 5 y Carlos Montero Pantoja, *La Real Aduana de Azogues*, Colección Tercer Milenio, Serie Las Casas de Puebla (Puebla: BUAP, 1995).

[45] Martha Fernández, *Retrato Hablado, Diego de la Sierra, un Arquitecto Barroco en la Nueva España* (México: UNAM, 1986).

[46] Véase también: Bühler, *Puebla: Patrimonio de Arquitectura Civil del Virreinato*, 141–144 (fachada) y 187–188 (patio).

una volumetría impresionante en el contexto de la calle; los patios son grandes y generosos con arquerías, aunque poco decoradas, pero situadas comúnmente en sus cuatro lados y a veces en los pisos superiores. Muchas casas disponen a partir de este siglo también de un espacio de refrigeración en la planta baja que se sitúa oportunamente en la equina noreste del patio, a veces debajo de una escalera; es decir, se trata de un lugar que no recibe radiación solar y no se calienta mucho durante el día. Este espacio era especialmente importante para las muchas tocinerías de la ciudad que abastecían los marineros y viajeros con comestibles duraderos. En la planta baja hay accesorias hacia la calle, casi siempre independientes del resto del edificio y sin acceso al patio. Los zaguanes son abiertos hacia el lado de la calle y tienen sus puertas principales en la entrada al patio.

La función de los zaguanes fue un criterio muy importante durante los cambios urbanos en el paso del siglo XVII al XVIII porque esta parte del edificio no sólo se limitaba a la necesidad constructiva de unir la calle con el patio y al revés, sino que servía de espacio para la ejecución de varias actividades, semejantes a las de las accesorias, directamente accesibles desde la calle.[47] Si la calle se entiende como espacio público y el patio como espacio semiprivado, el zaguán representa el vínculo con carácter semipúblico. Esto significa que hasta fines del siglo XVII el edificio no se cerraba por el lado de la entrada desde la calle, tal como ocurre desde el siglo XVIII hasta hoy, sino por el lado del patio. Esto también se corresponde con el concepto del espacio de la casa poblana porque la parte de la planta baja que da a la calle no estaba habitada, sino que servía de espacio orientado hacia el público y se aprovechaba para alojar tiendas o talleres artesanales, así que la entrada también servía para el público. La importancia del zaguán supera claramente su

[47] Véase también: Bühler, *Puebla: Patrimonio de Arquitectura Civil del Virreinato*, 152-154.

función básica de transición, ya que puede considerarse también como espacio comercial. Debido al traslado de la puerta de entrada en el siglo XVIII, el zaguán puede considerarse también como símbolo del cambio social (figura 9).



Figura 9. Una vista del zaguán hacia el patio de la casa de Puig (4 Oriente 602), típico para una casa del siglo XVII. Fuente: fotografía del autor.

La Arquitectura Civil siglo XVIII

La tradición alfarera de Puebla se remonta al siglo XVI con los primeros talleres de inmigrantes españoles que se ocupaban de este oficio. Ellos trajeron influencias moriscas, ya integrados en las tradiciones españolas en cuanto a diseños y técnicas como de Talavera la Reina; a su vez se mezclaban con modalidades contemporáneas de fayenza y mayólica. Los trabajadores indígenas contribuyeron con sus habilidades y elementos decorativos en la producción de los talleres poblanos. No obstante, como Puebla quedaba en el paso de

mercancía china entre Acapulco y Veracruz, los objetos de cerámica china dejaron sus huellas en la alfarería de Puebla, otorgándole, junto con las otras influencias, su sabor auténticamente regional.[48] Como la calidad de la alfarería poblana se comparaba (y competía) con la de Talavera la Reina en España, se solía llamar a partir del siglo XVII orgullosamente "Talavera de Puebla". En un principio se producen sobre todo útiles domésticos como platos, bandejas, tazas, jarras, orzas, tibores y lebrillos. A la vez se empiezan a fabricar azulejos decorativos para revestir primero las instalaciones en algunas cocinas de conventos, luego, como lucieron muy atractivos, también se emplearon en los paramentos de los patios. No se sabe cuál fue el primer edificio en cuya fachada o cúpula se emplearon azulejos, pero consta que en el siglo XVIII esta manera de proteger y a la vez decorar la superficie de fachadas y cúpulas con azulejos, muchas veces en combinación con ladrillos, se convirtió en un diseño persistente en Puebla. Siegue siendo una de las características más auténticas y distintivas de la arquitectura poblana y constituye un elemento decisivo del patrimonio poblano.

Además de este empleo destacado de los azulejos hay más elementos característicos en las de las casas del siglo XVIII. Las fachadas son decoradas, aparte de ladrillos y azulejos, con estucos de argamasa blanca en el paramento y en barandales; se emplean aleros, rectos o abovedados, salientes encima de balcones, a veces aislados y a veces corridos para proteger a los habitantes del sol cuando salen a observar procesiones o la vida cotidiana en las calles; además se instalan cúpulas suntuosas sobre los cubos de escalera y capillas caseras. Tan solo los patios son menos generosos que en el Siglo XVII con menos arquerías, pero a la vez más decorados. Se reconoce una exuberancia barroca presente en toda la ciudad que expresa un nuevo estilo y disfrute de la vida (figura 10).

[48] María Antonia Casanovas (coord.), *Talaveras de Puebla-Cerámica Colonial Mexicana-siglos XVII a XXI* (Barcelona, Madrid y México: Lunwerg Editores, 2007) 35-61.



Figura 10. La Casa de Raboso (4 Oriente 408) con su balcón corrido, cúpula, alero abovedado, hornacina y paramento, todos los elementos de decoración barroca. Fuente: fotografía del autor.

Para finales del siglo XVIII se presentan los dos extremos arquitectónicos coexistiendo en la ciudad, uno más nostálgico del barroco poblano y otro ya introduciendo un espíritu decimonónico de máximo aprovechamiento del terreno.

"La casa de Alfeñique" (4 Oriente 416) fue construida como casa residencial por el arquitecto Antonio de Santa María Incháurregui alrededor de 1790 para el maestro herrero Juan Ignacio Morales.[49] Es una de las casas poblanas más destacadas de finales del siglo XVIII y completamente conservada en todas sus partes. Es la más conocida de Puebla por la exuberante decoración de su fachada con azulejos y ladrillos, pero sobre todo de argamasa blanca que se tiende por barandales, aleros y paramentos; sugiere la presencia de dulces, hechos de azúcar blanco. Esta decoración de argamasa

[49] Véase también: Bühler, *Puebla: Patrimonio de Arquitectura Civil del Virreinato*, 153 (fachada) y 194–195 (patio).

continúa empleándose adentro en un patio sumamente estrecho que integra una escalera monumental, aleros y pasillos sencillos. Se puede considerar ahora aún más importante por la disposición de sus espacios arquitectónicos valorizados en este trabajo. Este edificio, con todas sus instalaciones conservadas, se usa desde 1926 como Museo del Estado.

Un ejemplo que contrasta con la nostalgia y tradición barroca representa la "Casa de los Muñecos" (2 Norte 2-4).[50] El edificio fue construido para Agustín de Ovando y Villavicencio en 1792. Es curioso que su propietario nunca viviera en esta casa, sino que la alquiló una vez terminada la construcción. Su planta nos presenta un diseño del espacio muy económico: los patios son estrechos y carecen de arquerías, aunque hay decoraciones como cornisas y algunos estucos de argamasa; hay un entresuelo que bien puede servir de piso completo adicional; las salas son grandes y cómodas, pero también aptos para almacenar bienes. Se usaba como casa residencial y comercial. Actualmente es ocupada por el museo universitario de la BUAP. Tiene una de las fachadas más importantes de Puebla del siglo XVIII: cerca de la plaza principal y al frente del ayuntamiento. La fachada de dimensiones monumentales se decora con un portal enorme con el escudo nobiliario del dueño y en el paramento, entre el revestimiento de ladrillo, aparecen figuras algo grotescas compuestas por azulejos que se interpretan popularmente como burlescas, y que están mofándose del cabildo. Estas figuras también se pueden considerar representaciones de Hércules, héroe preferido por la nobleza de Habsburgo (figura 11)[51].

El edificio quedó muy dañado por el terremoto de 1999. Ahora luce de nuevo como museo de una universidad con alto valor patrimonial.

[50] Véase también: Bühler, *Puebla: Patrimonio de Arquitectura Civil del Virreinato,* 152-153 (fachada) y 192-194 (patio).

[51] Erwin Walter Palm, "La Fachada de la Casa de los Muñecos en Puebla: un trabajo de Hércules en el Nuevo Mundo", en *XXXVIII Congreso Internacional de Americanistas, Actas y Memorias*, tomo 10 (Paris: 1976), 113-138.



Figura 11. La fachada de la Casa de los Muñecos con su interesante y muy comentada decoración. Fuente: fotografía del autor.

La Arquitectura Civil siglo XIX

El siglo XIX es el siglo de la independencia y de desarrollo económico, pero también de conflictos políticos y hasta bélicos que dejaron su huella en el patrimonio poblano. La ciudad experimenta un moderado crecimiento demográfico, las manzanas existentes se llenan poco a poco de edificios y la red urbana se extiende al mismo tiempo hacia el oriente a lo largo de la nueva Avenida Juárez hacia el Cerro de la Paz. Al abandonar el régimen virreinal también los poblanos buscan una nueva arquitectura que promete participar en el progreso, así como una nueva identidad nacional y reconocimiento internacional.

Con las nuevas construcciones de hierro fundido se introduce una gran innovación técnica y arquitectónica al centro histórico, creando un nuevo patrimonio. En la huerta del ex-convento de los

dominicos se construye partir de 1854 un nuevo "Mercado de la Victoria" con una estructura metálica prefabricada en Francia y cubierta con láminas de vidrio. Esta construcción es rodeada en tres lados por un edificio con fachada neoclásica de mampostería. En el centro del mercado luce la estructura metálica de un quiosco, cubierta de vidrio de colores. El proyecto fue terminado bajo la dirección del arquitecto poblano Julián de Sarazíbar e inaugurado en 1913.

Tres años antes, en 1910 se terminó de construir el edificio de "Las Fábricas de Francia" como se llamaba hasta 1964 y que firmó hasta 1974 con el nombre de "Los Almacenes Blanco" en un lugar destacado y céntrico: la esquina de la 2 Norte y 2 Oriente. Su construcción metálica fue fabricada por la empresa Schwartz & Meurer Constructeurs en Paris y presenta rasgos decorativos del "art nouveau" que le otorgan un aspecto sumamente atractivo y moderno.[52]

A partir de 1896 el cabildo planea la construcción de un nuevo Palacio Municipal, adecuado para las necesidades de la época moderna. El arquitecto inglés Charles James Scultorp Hall gana el concurso y termina las obras para el nuevo ayuntamiento poblano en 1901 que se inaugura el 29 de diciembre de 1906.[53]

A un lado del nuevo palacio municipal, en la esquina de la 2 Norte y Palafox y Mendoza se inaugura en 1908 el edificio del Banco de Oriente, un impresionante edificio de estilo neoclásico.

La arquitectura nueva, por lo general neoclásica e historicista, produce edificios impresionantes a lo largo de la Av. Reforma como la Casa de Matienzo, hoy llamado "Lotería Nacional" en el número 118 y reformada en 1910. Al terminar de la Avenida se llega a un nuevo enfoque urbano: el Paseo Bravo, establecido desde 1840.

[52] Leticia Gamboa Ojeda, *Un edificio francés en Puebla. Origen, usos e imágenes de una edificación centenaria* (México: Ediciones EyC, CONACULTA, 2013).

[53] Coord. Carlos Montero Pantoja, *El edificio de la Audiencia-Palacio del Ayuntamiento de Puebla* (Puebla: CONACYT, Ayuntamiento de Puebla, BUAP, 2008), 183-365.



Figura 12. La columna de la Independencia en Puebla como símbolo nacional. Fuente: fotografía del autor.

A partir de la mitad del siglo XIX se crea la Avenida Juárez de acuerdo a modelos como el "Paseo de la Reforma" en la capital con un camellón en medio, plantado de árboles y en una glorieta: la columna de la independencia, diseñada en 1896 por el escultor Jesús F. Contreras (1866-1902) (figura 12).

Alrededor del centro histórico se construyen nuevos tipos de edificios de acuerdo a las necesidades modernas y se renueva y moderniza la infraestructura urbana.

Así, por ejemplo, en el terreno del Colegio de San Juan Francisco Javier de los jesuitas que fue expropiado cuando estos fueron expulsados, se planea una Penitenciaría innovadora y ejemplar. Su construcción fue iniciada por José Manzo en 1844, inspirado en "El Panóptico" de Jeremías Bentham (publicado en 1787) y modelos antecedentes en Estados Unidos. Lo obra, después de varias intervenciones por el ejército, fue terminada por Eduardo Tamariz entre 1867 y 1882.[54]

Además, se crean hospitales como la "Casa de Maternidad" por Eduardo Tamariz entre 1879 y 1885. Otro elemento decisivo para el desarrollo urbano también es la llegada del ferrocarril a Puebla. La in-

[54] Montserrat Galí, *José Manzo y Jaramillo-Artífice de una Época* (Puebla y Madrid: BUAP, Ediciones EyC, Trama Editorial, 2016), 427-439.

auguración de la estación del Ferrocarril Mexicano en la calle 11 Norte 1005 por el presidente Benito Juárez el 16 de septiembre de 1869 es un evento grandioso y prometedor. A pesar de que, para la desazón de los poblanos, la traza del ferrocarril entre la capital y Veracruz no llegaba directamente a Puebla sino por un ramal de Apizaco.

En el mapa urbano se reconoce que esta estación del ferrocarril cambió el enfoque del crecimiento urbano: Paulatinamente se llenaron las manzanas al nororiente del centro tradicional con nuevos edificios comerciales y oficinas, talleres de artesanos y viviendas -más bien- humildes en los alrededores de la estación.

También se construyen en las afueras fábricas, aprovechando la fuerza hidráulica de los ríos. La Constancia Mexicana es la primera de ellas y fue construida por el empresario textil Esteban de Antuñano. Fue un edificio moderno que se inauguró en 1835 también como primera fábrica textil en México.[55]

En el transcurso del siglo XIX los cambios políticos, económicos, sociales junto con las innovaciones técnicas y de diseño condujeron a un cambio drástico en el desarrollo urbano y arquitectónico poblano, creando a la vez un nuevo patrimonio digno de conservación y protección.

Patrimonio Universitario Poblano y su Integración Urbana

Finalmente cabe recalcar, al terminar este capítulo, la política de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla de adquirir y rehabilitar edificios históricos. Todos estos edificios, comprados desde 1973, poseen un alto valor patrimonial y son reutilizados de forma adecuada.

[55] Leticia Gamboa Ojeda y Rosalina Estrada, *El patrimonio de la industria textil de Puebla* (Puebla: BUAP, 1994).

La integración urbana de estos edificios universitarios conduce a mantener y aumentar la vitalidad del centro histórico de Puebla. Este patrimonio edificado, junto con la formación de especialistas en restauración y renovación apoya la valorización del legado histórico de la ciudad y presenta posibles modelos a seguir para otros propietarios de bienes inmuebles históricos.

Los 45 edificios comprados y restaurados hasta 2019 por la BUAP en todo caso son emblemáticos. El núcleo de este patrimonio universitario es el edificio Carolino, donde los jesuitas fundan en 1587 la primera universidad en Puebla bajo el nombre de "Colegio del Espíritu Santo". Otro Colegio de los jesuitas, el de San Jerónimo (3 Oriente 403) es el primero que se adquiere y rehabilita como edificio histórico en 1973.

Aparte de estos edificios con antecedentes clericales, hay un gran número de edificios civiles hoy propiedad de la BUAP, de los cuales dos tienen antecedentes como edificios dedicados a la educación: la "Academia de Primeras Letras y Dibujo" que cerca de 1840 estaba alojada en la "Casa de las Bóvedas", y el "Colegio Pío de Artes y Oficios" que en 1872 es instalado en la casa contigua.

Veamos algunos de los más destacados edificios como ejemplos faros. Ya se han tratado, en los apartados 4.3.2 y 4.3.3, la "Casa de las Bóvedas" (Palafox y Mendoza 406), una obra extraordinaria y ejemplar que actualmente es sede de la Dirección de Patrimonio Histórico Universitario y la "Casa de los Muñecos" (2 Norte 2 y 4), simbólica tanto por su diseño innovador como por su fachada sugestiva y que hoy acoge el Museo Universitario.

La "Casa de las Diligencias" (4 Norte 6), un edificio de principios del siglo XIX y construido como hotel con un patio extraordinario, hoy es sede de una preparatoria.

La "Casa Sor Juana Inés de la Cruz" (3 Oriente 214), es un edificio de características auténticas del siglo XIX, construido sobre un

terreno estrecho que hoy es usado como Colegio de Lingüística y Literatura.

La "Casa de la Palma" (4 Sur 303) o del "Gobernador Calderón" es un edificio que se presenta, probablemente sobre una construcción originalmente virreinal, como edificio completamente historicista y muy agradable por sus particularidades de diseño arquitectónico y decorativo. Hoy es un edificio administrativo de la Universidad.

Tres edificios significativos de la Universidad se encuentran, entre otros, en la importante Avenida Palafox y Mendoza: Es la "Casa Presno" (Palafox y Mendoza 208), una casa construida sobre un antecedente de la época virreinal destruido y sustituido por un estilo ecléctico con elementos de Art Nouveau a principios del siglo XX. Hoy reside en él el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades. Del lado opuesto de la calle se encuentra el "Edificio Arronte" (Palafox y Mendoza 219), por mucho tiempo usado como hotel elegante. Es un edificio excelente del barroco poblano de 1788 con agregados del siglo XIX y que aloja actualmente a la Dirección General de Bibliotecas y a la Facultad de Filosofía y Letras. Una cuadra más adelante se encuentra la "Casa del Traductor" (Palafox y Mendoza 408), en un lado de la "Casa de las Bóvedas"; es un edificio con una estructura original del siglo XVII, presentando un patio grande y vistoso. La fachada fue reformada con un diseño auténtico del siglo XIX. Aloja actualmente una preparatoria.

El cuidado en la selección de los inmuebles adquiridos, así como la meticulosa restauración de ellos además del uso nuevo adecuado que se les ha dado, confirma que la Universidad es gestora responsable y digna de su patrimonio arquitectónico. Por su actitud y sus intervenciones en el centro histórico contribuye no solo a su conservación, sino además aumenta el valor patrimonial. De tal manera, es capaz de establecer puntos claves para el desarrollo urbano del patrimonio arquitectónico del centro poblano. Al

establecer un Barrio Histórico Universitario crea una nueva red de actividades y ayuda a mantener vivaz el corazón de la ciudad.

Conclusiones

La importancia del patrimonio poblano se establece, como lo hemos enfatizado, a partir de las particularidades de la fundación de la ciudad, además de su desarrollo urbano y demográfico a lo largo de la historia. El paisaje urbano se percibe como elemento decisivo que subraya la particularidad y autenticidad del patrimonio urbano poblano.

A la vez el desarrollo histórico de la arquitectura, tanto religiosa como civil en Puebla, es legible a través del legado edificado y nos habla de creaciones únicas y genuinas que representan un valor patrimonial inconmensurable, cuya influencia se extiende no solamente en los alrededores de la ciudad.

Bibliografía

Alcedo y Herrera, Antonio. *Diccionario Geográfico Histórico de las Indias Occidentales*. Madrid: 1786-1789.

Arellano, Alfonso. *La Casa del Deán, un ejemplo de pintura mural civil de siglo xvi en Puebla*. México: unam, 1996.

Bühler, Dirk. *Puebla: Patrimonio de Arquitectura Civil del Virreinato*. München: Deutsches Museum, icomos, 2001.

Bühler, Dirk. "Los Puentes de la Ciudad de Puebla." En *Agua, Poder Urbano y Metabolismo Social*, coordinado por Rosalva Loreto López, 77-130. Puebla: buap, 2009.

Casanovas, María Antonia (coord.). *Talaveras de Puebla-Cerámica Colonial Mexicana-siglos xvii a xxi*. Barcelona, Madrid y México: Lunwerg Editores, 2007.

Castro Morales, Efraín. *Noticia Histórica de la Fundación de la Ciudad de Puebla de los Ángeles*. Puebla: Comisión Organizadora de los eventos conmemorativos del 450 Aniv. de la fundación de Puebla, 1981.

Chevalier, François. *Significación Social de la Fundación de la Puebla de los Ángeles*. Puebla: 1957.

Fernández, Martha. *Retrato Hablado, Diego de la Sierra, un Arquitecto Barroco en la Nueva España*. México: UNAM, 1986.

Fernández de Echeverría y Veytia, Mariano. *Historia de la Fundación de la Ciudad de Puebla de los Ángeles en la Nueva España a su Descripción y presente Estado*, vol. 1, edición facsimilar de 1962. Puebla: Altiplano, 1962.

Galí, Montserrat. *José Manzo y Jaramillo-Artífice de una Época*. Puebla y Madrid: BUAP, Ediciones EyC, Trama Editorial, 2016.

Gamboa Ojeda, Leticia. *Un edificio francés en Puebla. Origen, usos e imágenes de una edificación centenaria*. México: Ediciones EyC, CONACULTA, 2013.

Gamboa Ojeda, Leticia y Rosalina Estrada. *El patrimonio de la industria textil de Puebla*. Puebla: BUAP, 1994.

Gobierno de México. "Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas". *Diario Oficial de la Federación (DOF)*. México: Secretaría de Gobernación, 29 de abril de 1972.

Gobierno de Puebla. "Ley sobre Protección y Conservación de Monumentos y Bellezas Naturales del Estado de Puebla." *Periódico Oficial del Gobierno Constitucional del Estado Libre y Soberano de Puebla*. Puebla: 14 de octubre de 1932.

Gobierno de Puebla. "Lista de Construcciones Coloniales de la Ciudad de Puebla." *Periódico Oficial del Gobierno Constitucional del Estado Libre y Soberano de Puebla*. Puebla: 14 de mayo de 1937.

Gobierno de Puebla. *Catálogo de Monumentos Arquitectónicos e Históricos de la Ciudad de Puebla - Índice del Periodo Colonial*, original inédito. Puebla: Secretaría de Educación Pública del Estado de Puebla y Centro Regional de Puebla y Tlaxcala–INAH, 1970.

Gobierno de Puebla. "Decreto por el que se declara una Zona de Monumentos Históricos en la Ciudad de Puebla de Zaragoza." Puebla: Secretaría de Educación Pública del Estado de Puebla y Centro Regional de Puebla y Tlaxcala-INAH, 1977.

Gobierno de Puebla. *Catálogo de Monumentos Arquitectónicos, Artísticos e Históricos de la Ciudad de Puebla*. Puebla: Secretaría de Gobernación, Registro Público de la Propiedad, 1985.

Hirschberg, Julia. "Social Experiment in New Spain: A Prosorgraphical Study of the Early Settlement at Puebla de los *Ángeles* (1531-1534)." *Hispanic American Historical Review*, 59, núm. 1 (febrero de 1979).

Leicht, Hugo. "Documentos y Textos Relativos a la Fundación de Puebla." *Revista Puebla, Publicada para la Celebración del IV Centenario*, núm. 2-7 (1930).

Leicht, Hugo. *Las Calles de Puebla*, 3ª reimpresión de la 1ª edición de 1934. Puebla: 1980.

Montero Pantoja, Carlos. *La Real Aduana de Azogues*, Colección Tercer Milenio, Serie Las Casas de Puebla. Puebla: BUAP, 1995.

Montero Pantoja, Carlos (coord.). *El edificio de la Audiencia-Palacio del Ayuntamiento de Puebla*. Puebla: CONACYT, Ayuntamiento de Puebla, BUAP, 2008.

Motolinía, Fray Toribio. *Historia de los Indios de la Nueva España*. México: Editorial Porrúa-"Sepan cuantos", 1969.

Palacios, Enrique Juan. *Puebla, su Territorio y sus Habitantes,* vol. 1, reimpresión de la 1ª edición de 1917. Puebla: 1982.

Palm, Erwin Walter. "La Fachada de la Casa de los Muñecos en Puebla: un trabajo de Hércules en el Nuevo Mundo." En *XXXVIII Congreso Internacional de Americanistas, Actas y Memorias*, tomo 10. Paris: 1976.

Rubín de la Borbolla, Daniel. *Monumentos Arquitectónicos y Arqueológicos en México*. México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1953.

Toussaint, Manuel. *La Catedral y las Iglesias de Puebla*. México: Editorial Porrúa, 1954.

Von Humboldt, Alexander. *Ensayo Político sobre el Reino de la Nueva España*, 1ª edición en francés, 1811. México: Editorial Porrúa, 1978.

Von Kügelgen, Helga. *Profecía y triunfo. La Casa del Deán Tomás de la Plaza: Facetas Plurivalentes*. Frankfurt: Vervuert, Madrid: Iberoamericana, y México: Bonilla Artigas Editores, 2013.

CAPÍTULO 4

REFLEXIONES EN TORNO A LA CONSERVACIÓN DEL CENTRO HISTÓRICO DE PUEBLA; UN BALANCE A TREINTA Y CINCO AÑOS DE SU DISTINCIÓN COMO PATRIMONIO CULTURAL DE LA HUMANIDAD

Dr. José Antonio Terán Bonilla[1]

Hace treinta y cinco años que la UNESCO aprobó la candidatura del centro histórico de la ciudad de Puebla y le declaró parte del Patrimonio Mundial (World Heritage) más conocido como Patrimonio Cultural de la Humanidad.[2]

Para un gran sector de la población poblana de aquel entonces, este nombramiento se tomó únicamente como un triunfo definitivo, como un motivo de orgullo, pero no se enteró de las razones del mismo, en qué consistía y la serie de responsabilidades que la distinción conllevaba, aspectos que desgraciadamente continúan existiendo en una gran cantidad de su ciudadanía actual.

Por eso, es necesario hacer una revisión y balance de las principales acciones –positivas y negativas– que durante ese tiempo se

[1] Dirección de Estudios Históricos – INAH.

[2] "Es interesante señalar que el término «patrimonio de la humanidad», que es el más utilizado con fines publicitarios y en los medios de difusión, no aparece con la Convención del Patrimonio Mundial, ni se utiliza una sola vez en el texto de la Convención", citado en Salvador Díaz Berrio, El patrimonio mundial. Cultural y natural. 25 años de aplicación de la convención de la UNESCO (México: UAM Xochimilco, 2001), 15. Cfr. "World Heritage", UNESCO World Heritage Convention, consultado el 21 de octubre de 2022, http://whc.unesco.org/en/about/



Figura 1.

han efectuado en el centro histórico de la ciudad de Puebla para evaluar si se han o no cumplido adecuadamente los compromisos que implica el ostentar tan prestigiado reconocimiento y también con la finalidad de que todos los involucrados, como sus principales custodios y actores, mejoremos nuestro compromiso de protección y actitud en nuestras acciones de conservación y defensa de tan importante patrimonio. Hagamos un poco de historia.

En 1987, el Comité Intergubernamental de Protección del Patrimonio Cultural y Natural de la UNESCO, después de estudiar y analizar por más de un año la propuesta efectuada por el Lic. Miguel de la Madrid Hurtado, como presidente de la República Mexicana, de postular, junto con otros lugares de nuestro país, al centro histórico de la ciudad de Puebla, decide se le inscriba en la lista del Patrimonio Cultural Mundial, por ser un lugar y legado único e irremplazable para la humanidad desde los puntos de vista de la historia universal y del arte, por las características arquitectónicas y urbanas que presenta, así como por haber en él una integración con el paisaje urbano;[3] dicho centro histórico presenta "…un interés excepcional que exige se conserve como elemento del patrimonio mundial de la humanidad entera" (figura 1).[4]

[3] Cfr. Informes y documentos relativos a esta Declaratoria, facilitados para su análisis por gentileza del Dr. Sergio de la L. Vergara B. y la Dra. Sonia Lombardo de Ruiz. Centro histórico de Puebla, "Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO", UNESCO, https://whc.unesco.org/es/list/416; "Los criterios de selección", UNESCO World Heritage Convention, consultado el 21 de octubre de 2022, https://whc.unesco.org/en/criteria/; Maravillas y Tesoros del Patrimonio de la Humanidad México, América Central y Caribe ([s. l.]: Tiempo, Grupo Zeta, Nuestro Tiempo, UNESCO, [s. f.]), 16-17.

[4] "Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural",

Esa distinción se otorgó "considerando que el deterioro o la desaparición de un bien del patrimonio cultural y natural constituye un empobrecimiento nefasto del patrimonio de todos los pueblos del mundo…",[5] por lo que con ello buscó, sobre todo, su correcta conservación, ante la amenaza de verse alterado o destruido no sólo por las causas tradicionales de deterioro sino además por la evolución de la vida social y económica del lugar. Tomando en cuenta la magnitud de los recursos económicos, científicos y técnicos que se requiere para llevar a cabo su adecuada protección, apegándose a las normas internacionales y a la disciplina de la Conservación y Restauración para garantizar con ello su debido cuidado; considerando que al ser distinguido como patrimonio de la humanidad se le proporcionará la ayuda internacional para afrontar los desafíos de ese cuidado cuando lo necesite. La distinción además buscó fomentar la identidad de los usuarios con su patrimonio, así como el que fuera valorado tanto por los poblanos como por la comunidad internacional, para garantizar su transmisión a las siguientes generaciones.[6] México, al obtener tan prestigiada distinción adquirió el compromiso y la:

> "obligación de identificar, proteger, conservar, rehabilitar y transmitir a las generaciones futuras el patrimonio cultural situado en su territorio, [lo que] le incumbe primordialmente […] [y se comprometió a] actuar con ese objeto por su propio esfuerzo y hasta el máximo de los recursos de que disponga, y llegado el caso, mediante la asistencia y la cooperación internacionales de que se pueda beneficiar, sobre todo en los aspectos financiero, artístico, científico y técnico."[7]

Es decir, con el nombramiento, la UNESCO no remplaza las acciones de conservación y restauración que son responsabilidad de

---

UNESCO, consultado el 21 de octubre de 2022, https://whc.unesco.org/archive/convention-es

[5] "Convención", UNESCO, consultado el 21 de octubre de 2022.

[6] Cfr. "Convención", UNESCO, consultado el 21 de octubre de 2022.

[7] Artículo 4 de la "Convención", UNESCO.

nuestro país. Además, México, como custodio principal de dicho patrimonio, contrajo una serie de responsabilidades ante tal organización mundial, tal como lo estipulan los artículos contenidos en su documento de 1972, entre las que están: adoptar una política general encaminada a la protección del patrimonio en los programas de planificación general; conservar y revalorizar dicho patrimonio, contar con un personal profesional en las tareas de la conservación que disponga de medios que permitan llevarlas a cabo con base en estudios e investigaciones científicas y técnicas adecuadas para hacer frente a los peligros que amenacen a su patrimonio cultural, además de adoptar medidas jurídicas, administrativas y financieras apropiadas para identificar, proteger, realizar las obras de conservación (entendido este término como disciplina conjunta con la restauración), revalorizar y rehabilitar ese patrimonio.[8] Se comprometió a que:

> "…por todos los medios apropiados, y sobre todo mediante programas de educación y de información, […] [hacer] todo lo posible por estimular a sus habitantes en el respeto y el aprecio [de dicho patrimonio, y se responsabilizó] […] a no tomar deliberadamente ninguna medida que pueda causar daño, directa o indirectamente a dicho patrimonio mundial."[9]

En estos años ha sido patente la ignorancia e imprecisión que han tenido o tienen algunos actores (políticos, religiosos, sociales y profesionales) que han participado en las acciones de conservación realizadas en el centro histórico de Puebla y en su legislación, por lo que antes de elaborar el balance de las acciones, consideramos necesario aclarar, precisar o definir varios de ellos. En este sentido:

> "…el término patrimonio en su sentido legal para designar el conjunto de bienes que una persona física o moral recibe de sus antepasados, se encuentra ya en el Derecho Romano. Pero el concepto de Patrimonio Cultural apareció como lógica

[8] Cfr. Artículo 5 de la "Convención", UNESCO.

[9] ARTÍCULO 27.1, 27.2 Y 5 DE LA "CONVENCIÓN", UNESCO.

consecuencia, cuando las ciencias sociales definieron la cultura como elemento esencial de identificación, indivisible e inalienable…"[10]

Así, el *Patrimonio Cultural* está conformado por el conjunto de bienes tangibles e intangibles, que constituyen la herencia de un grupo humano o país —resultado de un proceso histórico producido por las sociedades que lo han constituido a lo largo del tiempo como legado que identifica y diferencia a dicho país o grupo—, que refuerzan emocionalmente su sentido de comunidad con una identidad propia y que son percibidos por otros como característicos; a la vez permiten comprender la historia y la forma de ser de un pueblo o más ampliamente, de una civilización. El Patrimonio Cultural como producto de la creatividad humana, posee valores.[11] Está conformado por un extenso y variado conjunto de bienes culturales que un país recibe y "…hereda de sus antepasados con la obligación de conservarlo para transmitirlo a las siguientes generaciones".[12] Dicho en otras palabras:

"…por patrimonio entendemos aquel aspecto cultural al cual la sociedad le atribuye ciertos valores específicos, los cuales, a grandes rasgos, podrían resumirse en: históricos, estéticos y de uso. El patrimonio ha sido una pieza clave en el devenir de la historia humana, porque gracias a él los conocimientos, los valores, las emociones, los ideales, etcétera, se heredan de una generación a otra; permite, por tanto, el progreso de cualquier grupo social, no solo por la experiencia y conocimientos de él condensados sino porque además es una liga intelectual y emotiva entre el pasado, el presente y el futuro."[13]

[10] Carlos Chanfón Olmos, "Fundamentos teóricos de la restauración", *Colección Arquitectura*, núm. 10 (1996): 46-47.

[11] Cfr. Carmen Camarero Izquierdo y María José Garrido Samaniego, *Marketing del patrimonio cultural* (Madrid: Pirámide ESIC, 2004), 21; "Conclusiones (versión definitiva)", en *Talleres de Análisis: El Patrimonio Cultural de la Nación frente al siglo XXI*, documento impreso (México: Coordinación Nacional de Restauración del Patrimonio Cultural, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 10 de Agosto de 1999).

[12] Chanfón, *Fundamentos teóricos*, 47.

[13] Mireia Viladevall i Guasch, "Introducción", en *Gestión del patrimonio cultural. Realidades y retos* (Puebla: BUAP, Gobierno del Estado de Puebla, 2001), 17-18.

La legislación mexicana establece que "el Patrimonio Cultural de la Nación está constituido por todos los bienes que tengan valor para la cultura desde el punto de vista del arte, la historia, la tradición, la ciencia o la técnica",[14] es decir, está conformado por un variado y extenso conjunto de bienes culturales que el país recibe de sus antepasados.

El documento de la UNESCO de 1972 hace constante referencia al patrimonio cultural, considerando por tal a los monumentos y obras arquitectónicas, los conjuntos urbanos y arqueológicos, así como los lugares en los que de manera conjunta dichas obras y la naturaleza guardan una relación y armonía, en todos los casos con un valor universal excepcional.[15]

Se entiende por *Patrimonio Cultural Arquitectónico* las edificaciones que son representativas de una sociedad, de su forma de vida, ideología, economía, tecnología, productividad, etc., y de un momento histórico determinado, que además poseen un reconocimiento e importancia cultural a causa de su antigüedad, significado histórico, por cumplir una función social o científica, estar ligados al pasado cultural de una sociedad, por su diseño, así como por sus valores intrínsecos, arquitectónicos, funcionales, espaciales, tecnológicos y estéticos, entre otros.[16] El patrimonio arquitectónico está conformado por dos aspectos coexistentes en él: el primero corresponde a la materia física, o sea el conjunto de materiales construc-

[14] Artículo 2º de la "Ley Federal del Patrimonio cultural de la Nación", *Diario Oficial de la Federación* (DOF) (México: Secretaría de Gobernación, 16 de diciembre de 1970), citada en Alejandro Gertz Manero, *La defensa jurídica y social del patrimonio cultural* (México: Fondo de Cultura Económica, 1976), 131.

[15] Cfr. Artículo 1 de la "Convención", UNESCO.

[16] Cfr. José Antonio Terán Bonilla, "Consideraciones respecto a la reutilización de la arquitectura industrial mexicana", en M*emoria Segundo Encuentro Nacional sobre Conservación del Patrimonio Industrial Mexicano. El Patrimonio Industrial Mexicano frente al nuevo milenio y la experiencia latinoamericana* (México: CONACULTA, Comité Mexicano para la Conservación del Patrimonio Industrial. Asociación Civil y Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2002), 58-59.

tivos que lo constituyen, y el segundo, al espacio arquitectónico, mismo que está delimitado por dichos materiales constructivos. Además, dicho patrimonio no se reduce a objetos arquitectónicos que permanecen en el tiempo; son hechos, vestigios, testimonios, documentos que forman parte del acontecimiento histórico al haberse producido por una sociedad y en un momento determinado. La información y datos que pueden obtenerse de las obras arquitectónicas y urbanas históricas son de índole muy variada, útil y rica, teniendo un carácter documental básicamente en dos aspectos fundamentales: el valor informativo y el valor testimonial.[17]

Con frecuencia, al patrimonio cultural arquitectónico se le ha denominado bien inmueble[18] o *monumento*. Dentro de los bienes inmuebles se encuentran las obras arquitectónicas y urbanas, así como los centros históricos. La *Carta de Venecia* —documento internacional relativo a la conservación del patrimonio cultural— expresa que:

> "la noción de monumento comprende la creación arquitectónica aislada, así como también el sitio urbano o rural que nos ofrece el testimonio de una civilización particular, de una fase representativa de la evolución o progreso, o de un suceso histórico. Se refiere no sólo a las grandes creaciones sino igualmente a las obras modestas que han adquirido con el tiempo un significado cultural."[19]

[17] Cfr. Antoni González Moreno-Navarro, "Patrimonio arquitectónico: lo que el viento no se llevó", en *Cuadernos. Catalogación del Patrimonio Histórico,* VI (Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, 1996), 20.

[18] A los bienes culturales se les ha definido como: "Cualquier objeto de satisfacción de una sociedad, objeto material o estructural que como producto de la actividad humana, de la actividad exclusiva de la naturaleza o de ambas, adquiere, a causa de su antigüedad, valor intrínseco, significado histórico, belleza, habilidad de ejecución, por estar ligados a nuestro pasado cultural o por una causa circunstancial, un valor general reconocido y cumplen una función social. Por tal motivo recibe una denominación que ha alcanzado acepción universal, la de Bien Cultural". Luis Torres Montes, *Apuntes. Curso sobre la química en la restauración de pinturas murales* (1979), citado en Luz de Lourdes Velázquez Thierry, "Terminología en Restauración de bienes culturales", *Boletín de Monumentos Históricos*, núm. 14 (1991): 22.

[19] Artículo 1 de la "Carta Internacional sobre la Conservación y la Restauración de

La legislación mexicana señala que el *patrimonio cultural* está conformado por todos los bienes muebles e inmuebles considerados monumentos arqueológicos, artísticos o históricos y las zonas que los comprenden.[20]

El *Patrimonio Cultural Urbano* está constituido por los bienes espaciales públicos de la comunidad en donde se ha efectuado y/o se realiza la vida cotidiana de una sociedad así como las actividades económicas, administrativas, ideológicas, etc. Se refiere al contexto que rodea a los elementos arquitectónicos con todas sus condicionantes y características urbanas, incluyendo su desarrollo, su espacio, la traza que tiene, el número de solares que conforman una manzana, sus espacios abiertos (vialidades y plazas), el alineamiento de los paramentos de los edificios de una vía, el empleo de determinadas técnicas constructivas así como materiales ornamentales locales en su arquitectura que le dan un sello propio y regional, su mobiliario urbano (como kioscos y fuentes públicas). En dicho patrimonio no solo se tienen los aspectos urbanos y los edificios, sino también están los condicionamientos sociales y económicos de sus habitantes. En este concepto se inscriben los poblados y centros históricos.

Cabe señalar que por estos últimos se consideran "…todos aquellos asentamientos humanos vivos, fuertemente condicionados por una estructura física proveniente del pasado, reconocibles como representativos de la evolución de un pueblo",[21] que incluye un núcleo social y cultural vivo,[22] que se distingue de otros sectores

---

los Monumentos y de los Sitios (Carta de Venecia 1964)", en *Documentos* (México: Publicaciones Churubusco, 1978), 2.

[20] Véase "Ley Federal sobre Monumentos y Zonas arqueológicos, Artísticos e Históricos", en *Disposiciones legales del Patrimonio Cultural* (México: SEP, INAH, 1980), 12-33.

[21] Documento final del Coloquio de Quito, Proyecto Regional del Patrimonio Cultural PNUD/UNESCO (Quito, 1977), citado en Jorge Enrique Hardoy y Mario R. de los Santos, *Impacto de la urbanización en los centros históricos latinoamericanos* (Lima: UNESCO, 1981), 19.

[22] Hardoy y de los Santos, *Impacto de la urbanización*, 19.

de la ciudad por corresponder al área de su fundación y ser el lugar donde se centraron sus funciones primordiales.[23] Son:

> "...áreas de valor cultural y arquitectónico que forman parte de un área metropolitana o ciudad de considerable población […] Constituyen el área central de aglomeraciones urbanas de antigua fundación que han experimentado el creciente impacto de la urbanización en este siglo [XX y el XXI] […] En la actualidad antiguos barrios y hasta suburbios anexados con el correr del tiempo a la ciudad forman secciones del mismo."[24]

Por otro lado, hay que tener en cuenta que, las ciudades, al ser unidades_vivas en continuo uso, a menudo sujetas a un constante crecimiento y expansión, son vulnerables a ser transformadas, e incluso su arquitectura y urbanismo a ser destruidos. Cada centro histórico tiene su propia personalidad y características, mismas que, para considerarse patrimonio cultural de la humanidad, deben permanecer identificables a través del tiempo.

En los años sesenta del siglo XX, Francisco de la Maza señalaba que Puebla tiene "…un completo historial y es un compendio de todo nuestro Arte Colonial. Nunca debe modificarse su urbanística ni destruir sus antiguas construcciones",[25] puesto que perdería su identidad. Pero, por desgracia sectores del mismo han sido alterados o destruidos paulatinamente, a partir de la década de los años veinte del siglo XX, cuando surge la idea de "modernización" y progreso, provocando un cambio en el estilo de vida, habiendo un incremento demográfico, falta de planeación urbana, centralización de servicios en el mismo, aumento del comercio y terciarización en dicho sector de la ciudad, cambio de uso y especulación del

[23] Margarita Gutman y Jorge Enrique Hardoy, "Encarando los problemas ambientales", *Medio ambiente y urbanización. Centros históricos y Política Urbana*, año 9, núm. 38 (1992): 4.

[24] Hardoy y de los Santos, *Impacto de la urbanización*, 25.

[25] Francisco de la Maza, "Carta abierta al Sr. Gobernador de Puebla", *El Sol de Puebla*, sábado 3 de junio de 1967, citado en Francisco de la Maza, *Páginas de Arte y de Historia*, Serie Historia, vol. XXV (México: INAH, 1971), 153.

suelo, alteración de la traza urbana, falta de identidad por parte de los usuarios con su centro histórico e ignorancia del valor patrimonial del mismo, e incluso por parte de muchos de sus habitantes y de ciertas autoridades, la proliferación de los vehículos que funcionan mediante motores de combustión, sobre todo del automóvil y todos los problemas que ello implica; haber una deficiencia del transporte público en determinadas épocas y sectores, congestionamientos en las vías de circulación, (haciendo que se incrementen los problemas de vialidad y contaminación ambiental),[26] la idea de progreso y modernidad mal entendida de ciertos habitantes de Puebla, provocando en varios edificios históricos la falta de mantenimiento para que se conviertan en ruinas, su alteración (conceptual o física), o destrucción, (en este último caso para en su lugar colocar otras construcciones de acuerdo con las tendencias arquitectónicas contemporáneas, en muchos casos sustituyéndolos por adefesios), en determinadas épocas instalando gasolineras, o destinando los lotes para estacionamientos o jardines), modificando la horizontalidad y/o rompiendo la armonía de la fisonomía del conjunto de inmuebles lograda en los siglos anteriores, además está la falta de respeto hacia la arquitectura histórica al alterarla en sus fachadas (en las dimensiones de sus vanos, clausurando o abriendo otros para aparadores o entradas a cocheras, así como aumentando niveles) e interiores (ya sea cambiando su partido arquitectónico o modificando sus espacios originales), la corrupción, la prepotencia "la falta de interés por cuidar el desarrollo armónico de la ciudad…",[27] así como muchos otros aspectos, que inciden e impactan

[26] La contaminación ambiental es un agente de deterioro que actúa sobre el patrimonio dejando residuos grasos y partículas nocivas para los materiales constructivos de los edificios históricos; tanto estos deshechos como las partículas ambientales de carbono y azufre combinadas con el agua de lluvia producen la lluvia ácida que deteriora y corroe a dichos materiales constructivos.

[27] Efraín Castro Morales, "Puebla: un ejemplo de degradación urbana", *Boletín del Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas*, núm. 16 (1973): 104.

de muy diversas formas en dicho patrimonio cultural, ocasionando su degradación y una serie de problemas que en siglos anteriores no existían, entre ellos los referentes a su protección y conservación adecuadas.[28] Lamentablemente estos aspectos perduran en algunos sectores del centro histórico de Puebla, hasta el día de hoy.

Con el objeto de frenar la destrucción de dicho patrimonio cultural, desde época muy temprana en el siglo XX se comenzaron a tomar una serie de medidas legislativas federales, estatales y municipales, así como informativas para crear conciencia de la importancia del patrimonio arquitectónico.[29] Varios de estos documentos legales estaban vigentes en el momento de la postulación del centro histórico de Puebla como patrimonio cultural mundial y fueron de gran peso en la decisión que tomó el Comité Intergubernamental de Protección del Patrimonio Cultural y Natural de la UNESCO.

Dentro de estos documentos legislativos que continúan estando vigentes y han impactado en la conservación del centro histórico de Puebla en estos treinta y cinco años en que ostenta dicho nombramiento se tienen:

La *Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos* en la que se determina que los monumentos históricos son los inmuebles construidos en los siglos XVI al XIX, define lo que se entiende por zonas históricas, da pautas respecto a su intervención y designa al Instituto Nacional de Antropología e Historia como la institución gubernamental federal encargada de la conservación de dicho patrimonio.[30]

[28] Algunos de estos aspectos ya los denunciaba Francisco de la Maza (de la Maza, "Carta abierta", 153) y años después Efraín Castro Morales en 1973 (Castro, *Puebla: un ejemplo de degradación urbana*, 104).

[29] Cfr. Julio Cesar Olivé Negrete y Bolfy Cottom, *Leyes estatales en materia del patrimonio cultural*, vol. III (México: INAH, 2000); José Antonio Terán Bonilla, *Las leyes patrimoniales del siglo XX en Puebla* (Puebla: Secretaría de Cultura-Gobierno del Estado de Puebla, 2001).

[30] Cfr. Artículos 36 y 41 de la "Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueo-



Figura 2.

Los edificios del centro histórico de Puebla, por encontrarse ubicados dentro de la Zona de Monumentos Históricos (figura 2), están sujetos a las jurisdicciones de los Poderes Federales en los términos prescritos por esta *Ley Federal* (expedida en 1972),[31] y su *Reglamento* (de 1975),[32] así como por el "Decreto por el que se declara una Zona de Monumentos Históricos en la ciudad de Puebla de Zaragoza, Estado de Puebla",[33] de 1977, por el que se declara una zona de monumentos en la ciudad de Puebla por el hecho de que en ella destacan:

> "…especialmente su arquitectura civil y religiosa que en el transcurso de varios siglos integró un extraordinario conjunto urbano, que constituye una parte importante del patrimonio cultural de México. Que las características formales de la edificación de la ciudad, la relación de espacios y su estructura urbana, tal como hoy se conserva, son un elocuente testimonio de excepcional valor para la historia social, política y del arte en México. Que para atender convenientemente la preservación del legado histórico que tiene esta zona, sin lesionar su armonía urbana, es conveniente incorporarla al régimen previsto por la Ley Federal sobre Monumentos y

lógicos, Artísticos e Históricos", *Diario Oficial de la Federación* (DOF) (México: Secretaría de Gobernación, 6 de mayo de 1972), citada en Gertz, *La defensa*, 162-163.

[31] Gobierno de Puebla, "Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos", *Periódico Oficial del Estado de Puebla*, tomo CCXXX, núm. 53, Sección Cuarenta (H. Puebla de Zaragoza: viernes 29 de junio de 1984).

[32] "Reglamento de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos", en Gertz, *La defensa*.

[33] Gobierno de Puebla, "Decreto por el que se declara una Zona de Monumentos Históricos en la ciudad de Puebla de Zaragoza, Estado de Puebla", *Periódico Oficial del Estado de Puebla*, tomo CCIX, núm. 41 (H. Puebla de Zaragoza: viernes 10 de noviembre de 1977).

> Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos y su Reglamento, que previenen que es de utilidad pública la protección de las zonas de monumentos históricos y la investigación, conservación, restauración y recuperación de los monumentos que integran el patrimonio de la Nación…[se expide el siguiente DECRETO]."[34]

Por ello, para atender convenientemente la preservación del legado histórico que tiene esta zona, que comprende un área de 6.99 km^2 sin lesionar su armonía urbana y para su protección adecuada se le incorpora al régimen previsto por la *Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos* y su *Reglamento*. Dicho territorio corresponde con el que se declara en 1987 patrimonio cultural mundial por la UNESCO, y "coincide con el señalado como Zona Típica de la Ciudad de Puebla".[35]

Entre los documentos estatales y municipales que atañen al centro histórico de Puebla están la *Ley sobre Protección y Conservación de poblaciones típicas y bellezas naturales del Estado de Puebla* (de abril de 1986),[36] la *Ley de Cultura del Estado de Puebla* (2009),[37] el *Programa Parcial de Desarrollo Urbano Sustentable del Centro Histórico del Municipio de Puebla* (2015)[38] y el *Código Reglamentario para el Municipio de Puebla* (con constantes adiciones, reformas

[34] Gobierno de Puebla, "Decreto por el que se declara una Zona de Monumentos", *Periódico Oficial*, 2.

[35] Cfr. Gobierno de Puebla, Artículo 3º del "Decreto del Ejecutivo del Estado, que declara "Zona Típica Monumental", parte de la Ciudad de Puebla, Municipio del mismo nombre, del Estado de Puebla", *Periódico oficial del Estado de Puebla*, tomo CCCLVII, núm. 13, Novena Sección (H. Puebla de Zaragoza: lunes 31 de enero de 2005).

[36] Gobierno de Puebla, "Ley sobre Protección y Conservación de poblaciones típicas y bellezas naturales del Estado de Puebla", *Periódico Oficial del Estado de Puebla,* tomo CCXXXIV, núm. 28, Segunda Sección (H. Puebla de Zaragoza: martes 8 de abril de 1986).

[37] Gobierno de Puebla, "Decreto del H. Congreso del Estado que expide la Ley de Cultura del Estado de Puebla", *Periódico Oficial del Estado de Puebla*, tomo CDV, núm. 5, Cuarta Sección (H. Puebla de Zaragoza: [s. f]).

[38] Gobierno de Puebla, "Programa Parcial de Desarrollo Urbano Sustentable del Centro Histórico del Municipio de Puebla", *Periódico Oficial del Estado de Puebla*, tomo CDLXXXVI, núm. 17, Quinta sección (H. Puebla de Zaragoza: viernes 23 de Octubre de 2015).

y derogaciones a varios de sus artículos en diversos años, por lo menos desde 2004, algunos de ellos en lo referente a las obras que se efectúen en la zona de monumentos) siendo la actualización de 2022, la vigente en la actualidad.[39]

El documento de la UNESCO de 1972 constantemente se refiere a la Conservación del patrimonio cultural,[40] utilizando este término con la connotación internacional que le proporciona la *Carta Internacional sobre la Conservación y la Restauración de los Monumentos y de los Sitios* que considera que "la conservación y la restauración de los monumentos constituye una disciplina […] [que] tiene como fin salvaguardar tanto [el bien cultural] […] como el testimonio histórico";[41] siendo:

> "…una operación que debe guardar un carácter excepcional. Tiene como finalidad asegurar su conservación y revelar o restituir su valor y cualidades estéticas o históricas. Se fundamenta en el conocimiento profundo del monumento […] así como de la cultura y técnicas que le son relevantes. La restauración se funda en el respeto hacia la substancia original o antigua del monumento […] y sobre los documentos auténticos que le conciernen."[42]

Por eso contempla la filosofía, teorías, principios de dicha disciplina, así como sus criterios, procedimientos, grados, técnicas y materia-

[39] H. Ayuntamiento de Puebla, "Código Reglamentario para el Municipio de Puebla" (última reforma publicada en el *Periódico Oficial del Estado* el 21-10-2022), consultado el 20 de noviembre de 2022, https://gobiernoabierto.pueblacapital.gob.mx/transparencia_file/ayto/77.fracc01/77_1_sa_coremun.pdf. Las Normas Técnicas para construcciones en el centro histórico y áreas patrimoniales y monumentos en el Municipio de Puebla en este documento están consignadas en el capítulo 17 del mismo, en sus artículos 761 al 776.

[40] Cfr. Bernard M. Feilden, *Conservation of Historic Buildings* (Londres: Butterworth Scientific, 1982), 1-23; Chanfón, *Fundamentos*; Velázquez, *Terminología en Restauración*, 22-49.

[41] "Carta Internacional", *Documentos*, 2-4.

[42] Artículo IX de la "Carta Internacional para la Conservación de Sitios y Monumentos" (actualización de la Carta de Venecia 1978), en *Documentos Internacionales* (Oaxaca: INAH, SEP, Centro Regional Oaxaca INAH, 1982).

les de intervención buscando resolver, eliminar o frenar los diferentes agentes que van alterando al bien cultural en su apariencia estética visual o conceptual y/o degradando en su composición material, buscado su protección, el respeto a su substancia original o antigua para salvaguardarlo en su aspecto físico como testimonio histórico, interviniéndolo con base en el estudio y realización de un proyecto ejecutivo fundamentado en tal disciplina.[43] Además, en ella es importante la Reutilización como parte del proceso de la Restauración como grado de intervención, consistente en "... volver a emplear [de manera adecuada y respetuosa] un edificio tras su recuperación";[44] contemplando para ello dos formas: la *Rehabilitación*, cuando el uso que se le va a dar al inmueble es el mismo que tenía originalmente, y el *Reciclaje*, que consiste en volver a emplear, de manera adecuada y respetuosa, los espacios arquitectónicos y la estructura física originales de un edificio histórico para darle un nuevo uso,[45] adecuándolo, no forzándolo, a una nueva

[43] Para ahondar en estos aspectos véase a Chanfón, *Fundamentos teóricos*; Feilden, *Conservation*; Velázquez, *Terminología en Restauración*; Carlos Chanfón Olmos, *Problemas Teóricos en la Restauración* (México: ENCRYM, INAH, 1979); José Antonio Terán Bonilla, "Consideraciones que deben tenerse en cuenta para la restauración arquitectónica", *Conserva. Revista del Centro Nacional de Conservación y Restauración*, núm. 8 (2004): 108-109. Aquí solo señalaremos los grados de intervención que puede haber en un bien cultural inmueble, los cuales son: "La preservación constituye el conjunto de medidas cuyo objetivo es prevenir del deterioro a los inmuebles […] La conservación consistente en la aplicación de los procedimientos técnicos cuya finalidad es la de detener los mecanismos de alteración o impedir que surjan nuevos deterioros en un edificio histórico. Su objetivo es garantizar la permanencia de dicho patrimonio arquitectónico. La restauración […] está constituida por todos aquellos procedimientos técnicos que buscan restablecer la unidad formal y la lectura del bien cultural en su totalidad, respetando su historicidad, sin falsearlo. El mantenimiento está constituido por acciones cuyo fin es evitar que un inmueble vuelva a deteriorarse…", citados en Terán, *Consideraciones*, 106.

[44] Fernando Pulin Moreno, "Léxico y criterios de rehabilitación", en *Curso de Rehabilitación-El Proyecto*, vol. 2 (Madrid: Servicio de Publicaciones del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1985), 8.

[45] Diane Simard, "Le recyclage des Batimeuts: Ebauche de Principes", *Conservation, Rëhabilitation, Recyclage*, Congrès International organisé à Quebèc du 28 au 31 mai

función,[46] distinta a la que tuvo originalmente, sin alterar el partido arquitectónico del inmueble a intervenir.

Con la Reutilización, además se evita el despilfarro y dispendio económico, sobre todo en épocas de crisis, al aprovecharse los inmuebles para volverlos a utilizar. Así:

> "…en estos días de crisis económica, de escasez de recursos, el tema cobra relevancia debiéndose considerar con seriedad esta alternativa en casi toda situación, pues aún ahí donde sobran recursos es útil reflexionar y hacer conciencia de hasta qué punto se obtienen beneficios reales sustituyendo edificios viejos por nuevos. En otras ocasiones se demuelen edificios para dejar el lote baldío y espera a que la plusvalía por el desarrollo de la zona incremente su valor. Esta situación es verdaderamente aberrante en un país con tantas carencias como el nuestro."[47]

Las intervenciones de conservación y restauración (como grados de intervención), así como la reutilización del patrimonio arquitectónico, son alternativas para la conservación y recuperación de dicho patrimonio cultural por haber un aprovechamiento de los inmuebles al volverles a dar un uso, a la vez que se tendrá una extensión de su vida útil y se evitará el despilfarro arquitectónico y económico; es una forma de garantizar su permanencia en el tiempo, de salvaguardar dicho patrimonio y el de su contexto, ayudando a que no se altere la fisonomía urbana.

Cabe señalar que las intervenciones de restauración que se realizan en el patrimonio cultural arquitectónico tienen la obligación de conservar tanto el conjunto de materiales y sistemas constructivos que constituyen al edificio histórico como sus espacios, sin modificarlos, tareas que deben estar a cargo de un arquitecto restaurador. Este profesional y especialista en el área de la conservación y restauración de monumentos, cuando lo requiera, se apoyará y ase-

---

1980 (Quebéc: Les Presses de l´Université Laval, 1981), 611.

[46] José Antonio Terán Bonilla, *Real Hospital de San Pedro* (Puebla: BUAP, 1998), 32.

[47] Manuel Sánchez de Carmona, "Reutilización de Edificios", *Entorno*, vol. 2, núm. 7, año 2 (Otoño de 1983): 16.

sorará de otros profesionales vinculados con este quehacer, como son químicos, físicos, biólogos, geólogos, ingenieros especializados en estructuras históricas y mecánica de suelos, en ciencias de los materiales y en mineralogía, restauradores de bienes muebles, arqueólogos, e historiadores del arte, profesionales cuyo quehacer debe estar inmerso en el campo de la restauración con el fin de que sus asesorías, diagnósticos, pronósticos y/o intervenciones sobre el patrimonio arquitectónico "…no sean contrarias a los principios de la restauración, para que sus acciones tomen en cuenta el contexto de los trabajos de restauración en que están incluidos y para que no se produzcan por sus acciones alteraciones y deterioros en los inmuebles".[48] Es decir, será interdisciplinaria.

Tomando en cuenta las aclaraciones, definidos esos conceptos y aspectos legales, así como con base en el documento de la UNESCO de 1972, realizamos el balance de lo ocurrido en estos treinta y cinco años en el centro histórico de Puebla.

Son muchas las acciones e intervenciones que se han realizado en este periodo de tiempo en ese sector de la ciudad; algunas de ellas se han apegado a lo que el organismo internacional exige, unas han sido positivas, otras, por el contrario, han resultado perjudiciales y negativas para su conservación. Para su análisis y el balance las agruparemos por aspectos similares.

Acciones para el conocimiento, conservación y restauración del centro histórico de la ciudad de Puebla

Recién declarado el centro histórico de Puebla como Patrimonio Cultural de la Humanidad hubo gran interés por intervenir y res-

[48] Dolores Álvarez Gasca, "La ciencia en la restauración", *Cuadernos de Arquitectura Virreinal*, núm. 5 (1988): 25.

catar edificios construidos durante el período virreinal y el siglo XIX. Algunos arquitectos poblanos se fueron a estudiar la maestría en restauración de monumentos a otras ciudades (puesto que en Puebla no existía esta especialidad) y, pasados algunos años, se abrieron estos estudios de posgrado en dos universidades de la Angelópolis (en la UPAEP y en la BUAP), acciones benéficas pues aumentó el número de especialistas en la intervención de la conservación del patrimonio cultural. Lamentablemente, la primera de esas maestrías después de algunos años dejó de existir. También, en algunas licenciaturas de arquitectura de varias universidades se ha incluido una materia relativa a la restauración; aunque ésta es de carácter informativo, varios de los alumnos que la han cursado han considerado que ello es suficiente para considerarse arquitectos restauradores, y no lo son.

En 2001 la Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado instaura la Escuela Taller de Capacitación en Restauración de Puebla, con el objeto de formar a jóvenes en oficios tradicionales ("Cantería, Carpintería, Construcción, Herrería y forja [e] instalaciones eléctricas e hidrosanitarias") para apoyo en la restauración arquitectónica; a sus alumnos después de dos años de capacitarlos se les otorga un certificado como Técnicos auxiliares en Restauración.[49] Algunos de sus egresados se han atrevido a dirigir intervenciones en inmuebles históricos dañados por el sismo de 2017, acciones que traerán nefastas consecuencias.

A lo largo de este tiempo se han dado cursos informativos sobre la Conservación y Restauración del Patrimonio Arquitectóni-

[49] Ni siquiera se les exige certificado de primaria o secundaria. "Escuela Taller de Capacitación en Restauración de Puebla", Secretaría de Cultura, Gobierno de Puebla, consultado el 31 de octubre de 2022, https://sc.puebla.gob.mx/espacios-culturales/escuela-taller; El CECAP abre convocatoria para pertenecer a la Escuela Taller de Restauración de Puebla, "Secretaría de Cultura", Gobierno de México, consultado el 31 de octubre de 2022, https://www.cultura.gob.mx/estados/saladeprensa_detalle.php?id=36557

co y Urbano, para concientizar a los agremiados del Colegio de Arquitectos de Puebla A.C. y al Colegio de Arquitectos del Valle de Puebla, A.C., así como otros formativos, vinculados con el patrimonio arquitectónico, dirigidos a académicos y profesionales y ciclos de conferencias que han buscado la concientización del público asistente respecto a la importancia del centro histórico de Puebla como patrimonio cultural de la humanidad, su conservación, así como la responsabilidad y el rol que tienen sus usuarios en las tareas permanentes de su cuidado.

A nuestro modo de ver, falta mucho por hacer en este último aspecto en la búsqueda de lograr la identidad de la ciudadanía poblana con su patrimonio, sobre todo en la escolaridad básica y media, así como en la difusión de la importancia de su centro histórico como patrimonio cultural de la humanidad, para que la sociedad se responsabilice en su cuidado y conozca el respeto que debe haber en las intervenciones, la complejidad de las mismas y la importancia de las tareas de restauración del patrimonio cultural arquitectónico y urbano.

Creación de organismos e instituciones

Esta acción está encaminada a evitar que la fisonomía urbana del centro histórico de Puebla continuara alterándose y destruyéndose irreversiblemente al demolerse, perderse y/o transformarse irreparablemente tanto en su patrimonio arquitectónico como urbano. Así, en 1991 el gobierno estatal crea del *Consejo del Centro Histórico de la ciudad de Puebla*, para encargarse de "…proteger, preservar, custodiar y mejorar dicha zona histórica y monumental", área que comprende "391 manzanas, con 2619 edificios construidos entre los siglos xvi al xix…"[50]

[50] Gobierno de Puebla, "Decreto del H. Congreso del Estado, que crea el Consejo

Cinco años después, con el fin de reforzar las acciones de preservación y conservación del patrimonio cultural, se creó la *Comisión del Patrimonio Edificado del Estado de Puebla*,[51] organismo público descentralizado que tuvo entre sus funciones similares, pero abarcando el ámbito estatal, teniendo injerencia en el centro histórico de Puebla. Como las funciones que ambas instituciones se traslapaban y duplicaban, en 2005, el primero de ellos desapareció.

En 2002 se crea el Instituto del Patrimonio Artístico, Antropológico, Histórico y Arquitectónico del Estado de Puebla,[52] cuyas funciones son básicamente las mismas que las del INAH, por lo que su presencia ha pasado desapercibida, ya que la dependencia federal a través de la Delegación Puebla está facultada para aplicar la *Ley Federal*, lo que el Instituto estatal no posee.

En 2014, el Ayuntamiento de Puebla crea la Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural cuyo objetivo "será conocer, preservar, proteger, vigilar, rescatar y mejorar el Centro Histórico y Zonas Patrimoniales del Municipio, así como divulgar sus valores y promover la ocupación inmobiliaria, la inversión, la investigación, gestión y ejecución de proyectos…".[53] Cabe señalar que en varias de

---

del Centro Histórico de la ciudad de Puebla como órgano auxiliar de la Administración Pública Estatal encargado de proteger, preservar, custodiar y mejorar dicha zona histórica monumental", *Periódico Oficial del Estado de Puebla*, tomo CCXLIV, núm. 32 (H. Puebla de Zaragoza: viernes 19 de abril de 1991), 3.

[51] Gobierno de Puebla, "Decreto del H. Congreso del Estado, que crea el Organismo Público Descentralizado, con personalidad jurídica y patrimonio propio, que se denominará Comisión del Patrimonio Edificado del Estado de Puebla" (15 de marzo de 1996), consultado el 9 de noviembre de 2022, file:///Users/Luz/Downloads/dec_16.pdf

[52] Gobierno de Puebla, "Decreto que crea al Instituto del Patrimonio Artístico, Antropológico, Histórico y Arquitectónico del Estado de Puebla" (11 de julio de 2002), consultado el 9 de noviembre de 2022, file:///Users/Luz/Downloads/decre_381%20(2).pdf

[53] "Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural de Puebla. Funciones, objetivos y actividades relevantes", *Puebla Capital*, consultado el 20 de octubre

sus administraciones los gerentes del Centro Histórico de Puebla no han tenido la preparación y perfil básico para llevar a cabo esta tarea, como lo han denunciado varios medios de comunicación,[54] lo que ha traído consecuencias negativas para la conservación del centro histórico. Este organismo sigue vigente y actúa de manera muy cercana con el Consejo Ciudadano del Centro Histórico de Puebla, órgano consultivo auxiliar del Municipio de esa ciudad cuya misión es promover y difundir la cultura dentro de esta zona de monumentos.[55]

También está la creación de dos importantes asociaciones particulares, la Fundación Manuel Toussaint A.C., y el Comité de Defensa del Patrimonio Histórico, Cultural y Ambiental de Puebla, A.C., ambas con el propósito de la defensa de dicho patrimonio poblano y la denuncia de las autoridades por no cumplir con su deber de protección del mismo e incluso llegando hasta la demanda jurídica.

---

de 2022, https://pueblacapital.gob.mx/iii-funciones-objetivos-y-actividades-relevantes/3919-relevantes/3919-gerencia-del-centro-historico-y-patrimonio-cultural#:~:text=El%20objeto%20de%20la%20Gerencia,gesti%C3%B3n%20y%20ejecuci%C3%B3n%20de%20proyectos. "La Gerencia del Centro Histórico del municipio de Puebla surge por regaño de la UNESCO e INAH al gobierno estatal [de Puebla] […] El Instituto pidió una oficina especial donde participen los tres niveles de gobierno para aprobar proyectos a favor del Patrimonio Cultural de Puebla, entonces el gobierno municipal de Antonio Gali Fayad creó la Gerencia del Centro Histórico […]", Jerónimo Villa, "Diez cosas que no sabes de la Casa del Torno (y el teleférico)", *Lado B*, 15 de septiembre de 2015, consultado el 20 de octubre de 2022, https://www.ladobe.com.mx/2015/09/diez-cosas-que-no-sabes-de-la-casa-del-torno-y-el-teleferico/.

[54] Como lo denuncia Edmundo Velázquez, "Las delicias de la Gerencia del Centro Histórico de Puebla", *Periódico Central*, 17 de junio de 2019, consultado el 19 de octubre de 2022, https://www.periodicocentral.mx/2019/columnistas/cuenta-hasta-10/item/13870-las-delicias-de-la-gerencia-del-centro-historico-de-puebla

[55] Cfr. Consejo Ciudadano del Centro Histórico de Puebla, consultado el 19 de octubre de 2022, https://centrohistoricopuebla.com/

Elaboración de inventarios y catálogos

En el momento en que Puebla es declarada patrimonio cultural de la humanidad, el Instituto Nacional de Antropología e Historia contaba con el *Catálogo de Monumentos Históricos y Artísticos de la ciudad de Puebla* instrumento realizado bajo la tutela de Efraín Castro en 1970,[56] el cual se siguió empleando en la protección y salvaguarda del patrimonio arquitectónico del centro histórico de Puebla.

Además están el inventario de monumentos históricos publicado dentro del Plan para la recuperación de la zona de monumentos en la ciudad de Puebla realizado en 1999 por el Consejo del Centro Histórico de esa metrópoli,[57] el inventario de la arquitectura civil que efectuó Dirk Bühler (publicado en 2001)[58] y el Catálogo de Monumentos Históricos del Centro Histórico de la Ciudad de Puebla, elaborado por la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia en 2008.[59] Estas investigaciones han contribuido al conocimiento del patrimonio arquitectónico del centro histórico y a la vez han servido como instrumentos de su la defensa jurídica, acciones que se contemplan en el artículo 5, inciso "C" de la citada Convención de la UNESCO.

[56] Aunque el Gobierno del Estado de Puebla lo editó hasta 1985. Pedro Ángel Palou, "Introducción", en *Catálogo de Monumentos Históricos, Artísticos e Históricos de la Ciudad de Puebla* (Puebla: Gobierno del Estado de Puebla, Secretaría de Gobernación, Registro Público de la Propiedad, 1985).

[57] Gobierno del Estado de Puebla, P*lan para la recuperación de la zona de monumentos en la ciudad de Puebla* (Puebla: Gobierno del Estado, Consejo del Centro Histórico de la Ciudad de Puebla, 1999), 73-120.

[58] Dirk Bühler, Puebla. *Patrimonio de arquitectura civil del virreinato* (München, Alemania: Deutsches Museum, 2001), 238-425 y 507-521.

[59] *Catálogo de Monumentos de la Ciudad de Puebla* (México: Coordinación Nacional de Monumentos Históricos-INAH, 2010).

Planes y Programas integrales

A lo largo de este tiempo se han elaborado diversos planes y programas con la intensión de conservar algún sector del centro histórico, como el *Plan de rescate de barrios* efectuado en 1988, el cual consistió en la mejora de la imagen urbana y la introducción de servicios y alumbrado público en los barrios del Alto, de la Luz, de Analco, de Santiago.

Pocos años después de la declaratoria del *centro histórico* de Puebla como *Patrimonio Cultural de la Humanidad,* se sacaron del corazón de la ciudad las principales gasolineras ubicadas ahí, con lo que se logró eliminar un agente de alteración y de peligro latente. En esos predios –y en otros lotes baldíos que casi siempre hacían esquina y se habían empleado como estacionamientos–, hacia 1991, se implementó un proyecto para instalar en ellos jardines, provocando con ello un rompimiento en el trazado urbano del siglo xvi, modificando, en forma drástica, la fisonomía urbana de las calles, alterando la concepción del espacio urbano y contraviniendo al Reglamento del Decreto de Zona Monumental de la ciudad de Puebla (figura 3).



Figura 3.

Ha habido varios programas parciales para la mejora del centro histórico,[60] así como proyectos de rescate de barrios como el de Analco y el de San José, que han tomado en cuenta la dignificación económica y social de sus habitantes, que no se han podido llevar a cabo por la falta de recursos económicos para su realización, quedando como un dispendio del erario público, y continuidad de labores a favor de la ciudadanía, archivados por la falta de interés de las administraciones posteriores, afectando al sector que se vería beneficiado con la aplicación de los mismos.[61]

La Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural ha lanzado el proyecto denominado *Rehabilita & Habita*, proyecto "dirigido a profesionistas y estudiantes de la arquitectura, para plasmar sus ideas para mejorar la vivienda y el espacio público",[62] según lo indicó en agosto de 2022 la titular de la misma, Berenice Vidal Castelán.[63] Este proyecto parece tener un buen propósito, aunque, por lo que se expone en su convocatoria, no menciona al tipo de población que se beneficia con ello; tampoco considera que para

[60] Como el "Programa operativo de revitalización del centro histórico de la ciudad de Puebla" (1992) a cargo del arquitecto Eduardo Gutiérrez Reyes, el "Programa parcial de desarrollo urbano y conservación del centro histórico de la ciudad de Puebla" (1995), elaborado bajo la dirección del maestro en urbanismo Nicolás López Tamayo y el "Plan para la recuperación de la zona de monumentos de la ciudad de Puebla" (1999-2000), efectuado por un grupo de profesionales encabezado por el arquitecto, urbanista y doctor en sociología Francisco M. Vélez Pliego.

[61] La administración municipal precedida por el Dr. Enrique Doger promovió estos proyectos, realizados con fondos mixtos entre CONACYT y su gobierno. En estos proyectos intervinieron especialistas en restauración, urbanismo, vialidad, contaminación ambiental, entre otros, y en los que se tomó en cuenta la dignificación económica y social de sus habitantes, proyectos que fueron entregados al alcalde al final de su gestión y se trataron de proponer para realizarlos en la administración siguiente (2008) al cargo de la Lic. Blanca Alcalá, quien hiciera caso omiso de los mismos.

[62] Cfr. Angélica Tenaha, "Emiten concurso «Rehabilita y Habita» en Puebla para arquitectos", *Milenio*, 29 de agosto de 2022, consultado el 20 de octubre de 2022, https://www.milenio.com/politica/comunidad/gerencia-centro-historico-emite-rehabilita-habita-puebla

[63] Tenaha, "Emiten concurso «Rehabilita y Habita»", *Milenio*.

tal proyecto se requiere de expertos en la disciplina de Conservación y Restauración arquitectónica y urbana.

En la actualidad el gobernador de Puebla, Miguel Barbosa Huerta, ha lanzado un proyecto denominado "Plan maestro mega proyecto San Francisco: El Origen", más conocido como Barrios Originales, que contempla "el rescate de los barrios originarios, a partir de El Alto hasta Analco, […] como un escenario de desarrollo económico e inmobiliario para el Puebla de los siguientes 20 años",[64] cuyo fin es la rehabilitación y potencialización urbana de una extensa área. Hasta el momento desconocemos la manera en que el mismo afectará a los habitantes originarios, a la zona contemplada, si se apega o no a la *Ley Federal de Monumentos*, a las normas y criterios internacionales de Restauración y Conservación, así como a los lineamientos que la UNESCO señala para los sitios declarados patrimonio cultural mundial.

Intervenciones

En términos generales, la declaratoria del centro histórico de Puebla como Patrimonio Cultural de la Humanidad trajo como consecuencia el aumento en la especulación del suelo urbano de ese sector de la ciudad, con el cambio paulatino en el uso del mismo, de habitacional a comercio y servicios. También con ello se ha dado una euforia por explotar al máximo el patrimonio arquitectónico, el intervenir edificios históricos, ya sea remodelándolos o restaurándolos (aunque muchas veces interviniéndolos de manera inadecuada e incorrecta).[65] En diversos momentos se ha tratado

[64] Yazmín Curiel, "Desde El Alto hasta Analco abarca el rescate de los barrios originarios que impulsa Miguel Barbosa", *Sucesos Puebla*, 19 de mayo de 2022, consultado el 21 de octubre de 2022, https://sucesospuebla.com/desde-el-alto-hasta-analco-abarca-el-rescate-de-los-barrios-originarios-que-impulsa-miguel-barbosa/

[65] Algunas de estas acciones, así como la denuncia del saqueo y venta de una fuente

de mejorar la imagen urbana mediante cambio de pavimentos, retiro de vendedores ambulantes de la vía pública, eliminación de anuncios espectaculares, etc. Lamentablemente estas acciones se han venido desarrollando exclusivamente en las áreas más visitadas por el turismo y no de manera uniforme en toda la zona declarada monumental, dejando sectores, sobre todo los ubicados hacia el norte de la ciudad, casi olvidados, degradados y con problemas en sus servicios.

También se han rescatado algunos inmuebles, como la Casa Aguayo, construcción que se intervino para luego rehabilitarla como Palacio de Gobierno Estatal, acción que repercutió en la regeneración de la zona donde se ubica.

En 1989, se hizo el remozamiento del Pasaje del Ayuntamiento con la finalidad de dignificar su fisonomía. En la década de los años noventa se efectuaron las obras de remozamiento del jardín del barrio de Analco. Se eliminaron de la vía pública los puestos provisionales del mercado instalado por años en el mismo y se rescató y restauró el puente de Ovando que había quedado semienterrado cuando en los años sesenta del siglo XX se entubó el río San Francisco.

En esa misma década se puso de moda un sector del centro histórico denominado los Sapos para instalar en él bares y antros en edificios históricos, hecho que provocó la destrucción parcial del partido arquitectónico de algunos de esos inmuebles y la alteración conceptual de sus fachadas al pintar imágenes y colocar agregados "decorativos", contraviniendo lo establecido en el Decreto de 1977.

---

que perteneciera al hospital de San Roque, se denuncian en NCE, "Puebla y el riesgo de tener una Ciudad Patrimonio Cultural de la Humanidad", *Incidencia*, 18 de marzo de 2019, consultado el 19 de octubre de 2022, http://incidencia.com.mx/puebla-y-el-riesgo-de-tener-una-ciudad-patrimonio-cultural-de-la-humanidad/

Obras y proyectos gubernamentales

Han sido varios los proyectos y obras que a lo largo de estos 35 años han realizado o intentado efectuar las autoridades estatales y/o municipales en el centro histórico. Aquí solo mencionaremos aquellas que han repercutido o impactado en su conservación.

En 1992 el gobierno municipal de la ciudad de Puebla hace un primer intento por establecer los lineamientos para el rescate y conservación del centro histórico con el Programa Operativo para la reutilización y revitalización del mismo. En 1994, el Ayuntamiento elaboró un decreto para expropiar 27 manzanas con un área de 224,000 m^2 ubicadas en los barrios de La Luz, El Alto, San Francisco y Xanenetla, realizados por el alcalde Rafael Cañedo Benítez como antecedente del "Programa Parcial del Desarrollo Urbano, Mejoramiento y Conservación e Integración del Paseo del Río San Francisco" (1993) "abarca 22 has. para uso cultural y turístico, según la convocatoria de usos de suelo",[66] para el cual se efectuó un estudio sobre dicho programa con el que se pretendía planear la "…Conservación de la Zona solicitado por el Gobierno del Estado a la SEDUEEP para definir los criterios generales de restauración de la zona, así como la normativa para el desarrollo del proyecto"[67] (1995), cuyo principal promotor fue el gobernador del Estado Manuel Bartlett Díaz. Sin embargo, por las protestas y juicios de amparo que presentaron los habitantes de la zona en cuestión, este proyecto sólo afectó a 7 manzanas. Destruyendo la traza urbana y el patrimonio arquitectónico de una parte de los barrios de El Alto y de La Luz (figura 4).

[66] José Alejandro Reyes Granados, *Transformación y permanencia del patrimonio cultural urbano en el siglo XXI, el barrio de Analco en la ciudad de Puebla (México)* (tesis de grado de Doctor en patrimonio cultural y natural. Historia, arte y territorio, Escuela de Doctorado, Universidad de Valladolid, España, 2021), 100.

[67] Reyes, *Transformación y permanencia*, 100.



Figura 4.

El proyecto en lugar de buscar el mejoramiento de los habitantes de la zona, y de conservar la traza urbana y el patrimonio histórico arquitectónico e industrial de esa área, los destruyó, al mismo tiempo que transformó la imagen urbana de ese lugar al demoler edificios históricos y fábricas textiles del siglo XIX y XX para construir el Centro de Convenciones y una serie de edificios anexos a éste (figura 5). Para ello, en 1995, se reformaron, adicionaron y derogaron diversos artículos de la Ley sobre Protección y Conservación de poblaciones típicas y bellezas naturales del Estado de Puebla (de 1986).[68]

[68] Gobierno de Puebla, "Decreto del H. Congreso del Estado que reforma, adiciona y deroga, diversos artículos de la Ley sobre Protección y Conservación de poblaciones típicas y bellezas naturales del Estado de Puebla", *Periódico Oficial del Gobierno Constitucional del Estado de Puebla*, tomo CCLII, núm. 24, Tercera Sección (H. Puebla de Zaragoza: viernes 24 de marzo de 1995).

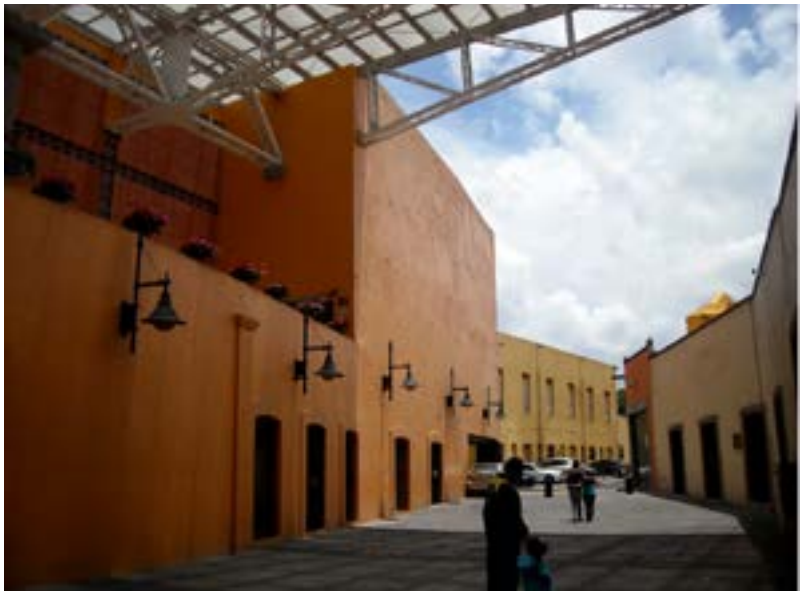


Figura 5.

La intención de uno de sus artículos era hacer a un lado y quitarle fuerza de acción al INAH, –institución que había realizado severas críticas y se había opuesto a la ejecución del citado proyecto–, por lo que con ello los interesados tendrían "libertad" de actuar sin la participación, estorbo y crítica de las autoridades federales en la entidad poblana.

Como resultado de estas modificaciones a la ley de 1986, se realizó la destrucción de las fábricas textiles, de muchos inmuebles históricos de los barrios de El Alto y de La Luz, del patio de la casa "del Torno" para que un puente peatonal conectara la calle 8 norte con el conjunto del Paseo de San Francisco, atravesando el boulevard 5 de Mayo, así como la modificación de su traza urbana, transformando severamente la fisonomía urbana de esta zona, con la pérdida irreparable de un sector del patrimonio construido de los poblanos y de la humanidad, acciones que implicaron una violación a la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos y a la vez un desacato al artículo 6º fracción 3ª del Convenio sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cul-

tural y Natural de la UNESCO.[69] Además, la realización de este proyecto provocó el desplazamiento y migración de habitantes de los antiguos barrios a la periferia, perdiéndose la identidad que existía de la población con su lugar de origen; en este proyecto no se buscaba mejorar la calidad de vida de sus habitantes originarios. Afortunadamente, las protestas de la ciudadanía, del INAH y los amparos lograron frenar el proyecto al limitar la destrucción y modificación de solo 7 manzanas y no de las 27 que resultarían afectadas.

Más tarde, se demolieron varias construcciones para edificar un estacionamiento entre las calles 2 y 4 Oriente, verdadero adefesio que rompe con el perfil histórico urbano; demolieron casi en su totalidad la Casa Flora y una edificación del siglo XIX de la que solo quedó su fachada, para la construcción de un hotel que no se integra con el entorno (figura 6).



Figura 6.

[69] En el cual se expresa que el Estado Parte, o sea México, se obliga a no tomar deliberadamente ninguna medida que pueda causar daño, directa o indirectamente, al patrimonio cultural y natural situado en su territorio. Véase Herman van Hooff, "Anexo I: Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural", en *Cuadernos. Indicadores para la evaluación del estado de conservación de Ciudades Históricas* (Granada: Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Editorial Comares, 1999), 18.

El Ayuntamiento de la ciudad en el año 2003, encabezado por el Arq. Luis Paredes, pretendió realizar un estacionamiento subterráneo abajo del Zócalo de Puebla y la calle colindante a la catedral, obra que afectaría a la zona y estructuralmente a dicho templo. Gracias a las manifestaciones, acciones, paros y presión ejercida por la ciudadanía, con gran presencia de la comunidad de la BUAP, como rechazo a la obra, ante la negligencia de las autoridades para clausurarla por violar las leyes vigentes, se logró que se suspendiera y abortara el proyecto; aunque en 2004 se cerró al tránsito vehicular la calle 3 Oriente (en su tramo frente a la Catedral), provocando fuertes trastornos a la circulación automovilística en el corazón de la ciudad y aumentando con ello la contaminación ambiental (figura 7).



Figura 7.

Esta misma administración municipal colocó kioscos para venta de periódicos cuyas dimensiones invaden parte de las aceras y carril de ciertas calles dificultando la circulación. También mandó colocar una maqueta y una serie de chorros de agua a nivel de piso frente al Palacio Municipal, a la vez que permitió que restaurantes invadieran parte del arroyo de las calles de los portales Hidalgo y Morelos, acciones con las que se alteró la concepción del espacio público y se

agravó la circulación vehicular, aumentando con ello la contaminación ambiental, aspecto que en la actualidad continúa (figura 8).



Figura 8.

A partir de 2008, el gobierno municipal intervino ciertos espacios públicos, tales como el Paseo Bravo y la Plaza del Carmen, obras que fueron muy criticadas por la sociedad pues, además de alterar el trazo original, se instaló un mobiliario urbano inadecuado y hubo una gran desforestación, habiendo un gran dispendio económico y a la vez contraviniendo al artículo 6º fracción 3ª del Convenio de la UNESCO.[70]

Años más tarde, a finales de la primera década del siglo XXI, en algunas de las calles aledañas al zócalo se puso en marcha el costoso proyecto "Sendas",[71] con el cual se modificó el trazo del arroyo

[70] Cfr. Van Hooff, "Anexo I", en *Cuadernos*, 18.

[71] En las calles aledañas al zócalo y la calle 16 de septiembre, desde el templo del Carmen hasta el de Santa Mónica, en la 5 de Mayo y la 16 Oriente. Posteriormente, en otras administraciones esta moda se implantó en otras calles. Impacto muy similar a éste es el provocado con la designación de un carril completo para la circulación

de las calles al colocarse las aceras al mismo nivel (lo que provocó que cuando llovía el agua se introdujera en casas y comercios) y se pusieron tubos como obstáculos para que no se estacionen los automóviles en esas zonas, provocando caos vial en dichas calles, aumento de la contaminación ambiental y la concepción del espacio urbano (figura 9).



Figura 9.

Con motivo del 150 aniversario de la batalla del 5 de Mayo, a partir del año 2011, el Gobierno del Estado de Puebla intervino de manera inadecuada los fuertes de Loreto y Guadalupe, pues sus proyectos no tomaron en cuenta los principios teóricos de la restauración ni las normas internacionales de esta disciplina, teniendo como resultado la alteración de los inmuebles, así como la desforestación de parte del área natural anexa a ellos, acciones que también contravinieron a lo señalado en el artículo 6º fracción 3ª de la Convención de la UNESCO (figura 10).[72]

exclusiva de bicicletas en la primera administración municipal de Eduardo Rivera.

[72] Cfr. Van Hooff, "Anexo I", en *Cuadernos*, 18. Obras realizadas durante la admi-



Figura 10.



Figura 11.

En el año 2012 el Gobierno del Estado de Puebla comenzó la construcción de torres de metal para la colocación de un teleférico dentro del área del centro histórico, alterando de manera drástica la imagen, la fisonomía y el perfil urbano, así como destruyendo la casa "del Torno" del siglo XVIII, que estaba catalogada (figura

nistración del gobierno estatal de Rafael Moreno Valle y la primera municipal del alcalde Eduardo Rivera.

11). Esta obra monstruosa, que violaba la legislación federal y estatal vigente, carente de permiso y licencia de las autoridades federales, tuvo fuertes críticas y contó con la ardua oposición de un prestigiado grupo de intelectuales defensores de la ciudad, de la Fundación Manuel Toussaint A.C. y del Comité Defensor del Patrimonio Histórico, Cultural y Ambiental de Puebla, A. C.; estos últimos tramitaron un amparo con el que lograron frenar el proyecto.[73] Ante esa situación, se presentaron reiteradas solicitudes a diversas autoridades estatales y municipales de Puebla para que frenaran la alteración del sitio sin obtener respuesta. En marzo de 2013, el ICOMOS mexicano (organismo consultivo de la UNESCO), con el fin de impedir estas y otras acciones erróneas que se venían haciendo en el centro histórico de Puebla,[74] emitió una carta al Comité del Patrimonio Mundial de la UNESCO solicitando que se inscribiera al centro histórico de Puebla dentro de la lista de lugares en peligro de perder la denominación como patrimonio cultural mundial, como una medida para que México adoptara un programa de medidas correctivas en el asunto y de no hacerlo perdería la

[73] Cfr. Villa, "Diez cosas", *Lado B*; Jorge Castillo, "Evade gobierno su deber de preservar el patrimonio", *Intolerancia*, 24 de enero de 2013, consultado el 20 de octubre de 2022, https://intoleranciadiario.com/articles/politica/2013/01/24/105184-evade-gobierno-su-deber-de-preservar-el-patrimonio.html; Poblanerías.com, "La fundación Manuel Toussaint, A.C. y el Comité Defensor del Patrimonio Histórico, Cultural y Ambiental de Puebla, A.C. consiguieron poner un freno al ejercicio envanecido y soberbio del poder en Puebla", *Poblanerías.com*, ([s. f.]), consultado el 20 de octubre de 2022, https://www.poblanerias.com/2013/01/moreno-valle-rincon-del-torno-un-freno-a-la-egolatria/. Para ampliar la información sobre el proceso que se llevó a cabo para impedir que una estación del teleférico quedara en lo que fue la casa del Torno y evitar que el centro histórico de Puebla perdiera su denominación como Patrimonio Cultural Mundial, consúltense estos artículos periodísticos.

[74] Como la mala intervención en los fuertes de Loreto y Guadalupe, así como las ampliaciones efectuadas en el Museo Amparo. Cfr. Abida Ventura, "Centro histórico de Puebla, patrimonio en peligro", *El Universal*, lunes 25 de marzo de 2013, consultado el 20 de octubre de 2022, https://archivo.eluniversal.com.mx/cultura/71394.html

denominación.[75] La Comisión Nacional de Monumentos del INAH, con base en la legislación, rechaza el proyecto, niega la licencia y clausura la obra,[76] acción que se vio avalada por el informe emitido por la UNESCO en 2014.[77] Se obligó a la autoridad a reconstruir el inmueble dañado y a modificar la ruta del teleférico.

Paralelo a este acontecimiento se tuvo la pretensión de instalar en el área del centro histórico la gigantesca rueda de la fortuna, lo que contravenía a la legislación vigente.[78]

En 2021 la entonces alcaldesa de Puebla, Claudia Rivera Vivanco, puso en marcha la obra de remodelación del zócalo de la ciudad, sin contar con el permiso del INAH, por lo que esta institución paró la intervención y obligó a volver a colocar en el sitio las bancas que habían retirado y a darles mantenimiento. La costosa obra se entregó con bastantes deficiencias.[79]

[75] La carta la entregó la entonces presidenta del ICOMOS Olga Orive. A esta acción se suma la que el Comité Mexicano para la Conservación del Patrimonio Industrial A. C. envió al World Monuments Watch. Cfr. Ventura, "Centro histórico de Puebla", *El Universal*; Martín Hernández Alcántara, "Los atentados vs. El Centro Histórico, denunciados en París ante la Unesco", *La Jornada de Oriente*, 4 de diciembre de 2012, consultado el 20 de octubre de 2022, https://www.lajornadadeoriente.com.mx/noticia/puebla/los-atentados-vs-el-centro-historico-denunciados-en-paris-ante-la-unesco_id_17220.html

[76] Sesión en la que el autor de este escrito estuvo presente como miembro de dicha Comisión.

[77] Cfr. Villa, "Diez cosas", *Lado B*; Julieta Cerezo, "Suspenden los trabajos", *El Sol de Puebla*, año LXVIII, núm. 23, 326, Sección Local, miércoles 9 de enero de 2013, 5a.

[78] Cfr. Carlos Montero Pantoja, "La defensa del patrimonio mundial por las personas y comunidades de Puebla, México", en Coord. Alicia Castillo Mena, *Actas del II Congreso Internacional de Buenas Prácticas en el Patrimonio Mundial: Personas y Comunidades* (Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2015), 346-354. En la actualidad, el gobernador Miguel Barbosa Huerta ha manifestado su interés de trasladar la "Estrella de Puebla" al barrio de San Francisco; de hacerlo se pondría en riesgo la denominación del centro histórico de Puebla como Patrimonio Cultural Mundial.

[79] José Moctezuma, "Claudia inaugura obra en el zócalo plagada de defectos", *Exilio. Periodismo binacional*, martes 28 de septiembre de 2021, consultado el 22 de octubre de 2022, https://exilio.mx/puebla/item/6598-claudia-inaugura-obra-en-el-zoca-

En julio de 2022 el INAH Puebla y la Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural presentaron el "Catálogo de Color. Fachadas del Centro Histórico de la Ciudad de Puebla", que contiene la paleta y gama cromática autorizada para que se pinten los inmuebles de la época virreinal del centro histórico.[80] Ignoramos los criterios de selección que se utilizaron para hacerla, pero al parecer no fue científico, pues varios de los colores que aparecen en esas paletas nunca fueron usados en esa arquitectura histórica, con lo que su aplicación está produciendo una alteración urbana de tipo conceptual.

Intervenciones realizadas en edificios históricos dañados por sismos

En los últimos 35 años, una gran cantidad de edificios históricos ha sufrido daños causados sobre todo por la fuerte acción de dos sismos: uno ocurrido en 1999 y otro en 2017. En el primero, dado el gran número de edificios afectados, la diversidad en el grado y tipo de lesiones que se presentaron, las autoridades efectuaron un plan de acción en el que se hizo un inventario de los inmuebles perjudicados en todo el estado, consignando su tipo y grado de deterioro, la peligrosidad que representaban y la relevancia que tenían en función prestada a la ciudadanía. Entre estos últimos, en el centro histórico de Puebla estaban la Cate-

lo-plagada-de-defectos. Cabe señalar que varias de las antiguas piezas de laja fueron vendidas cuando se quitaron del lugar.

[80] Cfr. Alberto Arcega, "Comuna estrena catálogo de color especializado para fachadas", *El Heraldo de Puebla*, 22 de julio de 2022, consultado el 22 de octubre de 2022, https://heraldodepuebla.com/2022/07/22/comuna-estrena-catalogo-de-color-especializado-para-fachadas/; Ricardo Juárez, "Ayuntamiento presenta catálogo de colores para monumentos históricos en Puebla", *Diario Cambio*, 22 de julio de 2022, consultado el 22 de octubre de 2022, https://www.diariocambio.com.mx/2021/media/k2/items/cache/52b546c748b2c5ed5da8746369dd023c_L.jpg?t=20220722_200416

dral, el Palacio de Gobierno Municipal, la iglesia de la Compañía de Jesús y el Colegio Carolino, los cuales requirieron de una restauración de mayor profundidad, mientras que, para la mayoría de los casos, en edificios históricos se tomó la decisión de realizar una reestructuración de los inmuebles más afectados (figura 12). Para todas las intervenciones se exigió que las empresas o despachos que por licitación estuvieron a cargo de los proyectos, y que quienes intervinieron en las obras, contaran entre su personal por lo menos con un arquitecto restaurador (con cédula de grado de maestría) para la realización del proyecto y para la supervisión, dirección y asesoría en la obra, postulado que en la mayoría de los casos garantizó en gran medida que las intervenciones fueran adecuadas.



Figura 12

Cabe señalar que, las medidas y acciones tomadas por el Ayuntamiento poblano ante los desastres ocasionados por ese evento natural favoreció el que a la ciudad de Puebla se le concediera ser sede de la Reunión de Alcaldes de ciudades Patrimonio Cultural de la Humanidad en el año 2001.

El 21 de septiembre de 2017 hubo otro fuerte movimiento sísmico que también afectó fuertemente al centro histórico de Puebla. La Dirección de Patrimonio de la Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado y la Gerencia del Centro Histórico fueron las autoridades que estuvieron a cargo de las intervenciones sobre las edificaciones históricas afectadas. A diferencia de 1999, la organización tuvo grandes deficiencias desde un principio, por lo que las acciones realizadas tuvieron resultados diversos, una gran mayoría adversos, comenzando por aceptar que los dictámenes e inspecciones las realizaran, en su mayoría, estudiantes de las licenciaturas de arquitectura (no capacitados para este tipo de trabajos).[81] No hubo la exigencia de que los despachos o empresas constructoras contratistas contaran con por lo menos un experto en restauración arquitectónica (con cédula de grado) para la realización de los proyectos y de las intervenciones en edificios históricos. Tampoco hubo un criterio en el grado de intervención que se daría. En esta ocasión, los recursos económicos del Fonden y del seguro bancario resultaron muy limitados para la cantidad y tipo de estragos que presentaban los inmuebles, entre ellos los históricos.[82] A cinco años del

[81] Por ejemplo, véase: Jesús Viñas, "Convocatoria a los alumnos y docentes de las facultades de ingeniería y arquitectura de la BUAP", *Periódico Central*, 21 de septiembre de 2017, consultado el 9 de diciembre de 2021, https://www.periodicocentral.mx/2017/academia/item/17209-convoca-buap-a-estudiantes-de-ingenieria-y-arquitectura-a-evaluar-danos-de-inmuebles-por-sismo; Dinorah Nava, "Alumnos de la IBERO apoyan a damnificados del sismo 19S", *Centro Urbano*, 14 de marzo de 2018, consultado el 9 de octubre de 2011, https://centrourbano.com/arquitectura-2/estudiantes-de-la-ibero-apoyan-a-damnificados-del-sismo-19s/

[82] Cfr. Yanireth Israde, "Afrontan en el INAH adeudos por sismos de 2017", *Reforma*, 26 de junio de 2020, consultado el 9 de diciembre de 2021, https://www.reforma.com/

sismo muchos de ellos continúan en mal estado, sin que se les haya realizado ningún tipo de intervención para su conservación.

Durante estos 35 años se han rescatado e intervenido un buen número de edificios históricos; en su mayoría para ocuparlos como restaurantes u hoteles, no siempre respetando su estructura original y con frecuencia alterando drásticamente o destruyendo sus espacios arquitectónicos.[83]

Ha sido loable la adquisición de inmuebles de este tipo por parte de particulares y sobre todo de la Benemérita Universidad



Figura 13.

aplicacioneslibre/preacceso/articulo/default.aspx?__rval=1&urlredirect=/afrontan-en-el-inah-adeudos-por-sismos-de-2017/ar1974627; Silvia Campos, "Reconstrucción sismo 19-S en Puebla: hay opacidad en restauración de inmuebles históricos", *El Sol de Puebla*, lunes 19 de septiembre de 2022, consultado el 18 de octubre de 2022, https://www.elsoldepuebla.com.mx/cultura/reconstruccion-sismo-19-s-en-puebla-hay-opacidad-en-restauracion-de-inmuebles-historicos-8908640.html; "Sismos, opacidad y corrupción en la reconstrucción de los templos poblanos", Puebla contra la corrupción y la impunidad, Sismos y reconstrucción, consultado el 18 de octubre de 2022, https://pueblacontralacorrupcion.org/sismos-y-reconstruccion/

[83] Cfr. NCE, "Puebla y el riesgo", *Incidencia*. Como ejemplo de edificio destruido parcialmente está el de la "casa del Mendrugo" en el que se eliminó su segundo patio, y de los que sólo dejaron su fachada está el "hotel Cartesiano", en cuya estructura se inserta una pesada cubierta (figura 13).

Autónoma de Puebla, que ya poseía algunos antes del sismo, para darles un nuevo uso; sin embargo, a veces estos edificios han sido intervenidos de manera incorrecta o se ha pretendido modificar algunos de sus espacios con el fin de modernizarlos o ponerlos a la moda, lo cual contribuiría a poner en riesgo la denominación de patrimonio cultural mundial, además de violar la legislación vigente, como la pretensión del "proyecto" de modificar el primer patio del Carolino de la BUAP.[84]

A lo largo de estos treinta y cinco años se han presentado múltiples dificultades para lograr la correcta preservación y conservación del centro histórico de Puebla. Entre ellas resaltan:

- La imposición de proyectos políticos o de intereses particulares para realizar obras no viables desde el punto de vista legal.
- La violación a las Leyes, Reglamentos y Decretos vigentes sobre la conservación del patrimonio arquitectónico y urbano.
- El no tomar en cuenta en las intervenciones los artículos que para la conservación del patrimonio cultural mundial estableció la UNESCO en 1972.
- Las intervenciones inadecuadas e irrespetuosas en edificios históricos que los modifican y destruyen –parcial o totalmente– de modo irreversible.
- Las intervenciones –que pretenden ser de restauración o conservación–, realizadas por personas que no son arquitectos restauradores (carentes de estudios y cédula de grado).
- La especulación del suelo urbano.
- La prioridad en la intervención de inmuebles históricos para fomentar únicamente el sector del turismo.
- La corrupción de parte de algunas autoridades responsables de la defensa del patrimonio cultural.

[84] Cfr. Estudio Arquitectura, "Remodelación edificio Carolino BUAP", *Soy arquitectura*. Despacho de arquitectos, consultado el 19 de octubre de 2022, https://soyarquitectura.mx/portafolio/remodelacion-edificio-carolino-buap/

- La falta de identidad de diversos sectores de la ciudadanía poblana con su patrimonio arquitectónico y urbano.
- El no tener conciencia de que la destrucción de la arquitectura y el urbanismo histórico trae como consecuencia la pérdida irreversible e irreparable tanto del patrimonio construido, como lo plantea el documento de la UNESCO, como de la información significativa que se hubiera podido adquirir de tan importante fuente histórica como documento.

En un artículo titulado *Urge salvar los monumentos de Puebla* encontramos la siguiente denuncia:

> "De nuestras ciudades coloniales, Puebla es una de las que conserva más número de ricos monumentos. Esta verdad, tan repetida, tan manoseada, tan dicha por alarde, no obsta para que cada uno de los monumentos de Puebla esté amenazado de muerte indefectible. ¿A qué se debe este paradójico problema? A dos causas principales originadas por la ignorancia: a la falta de protección del Gobierno para esos monumentos y a la ignorancia de los habitantes de Puebla, que no se dan cuenta del valor de sus iglesias, de sus casas, de sus conventos, de sus puentes, y permiten que los destruyan personas extrañas, cuando no son ellos mismos los que ponen su mano sacrílega sobre las piedras santas, para dar lugar al cemento armado, so pretexto de que «ya estaban muy viejas…»."[85]

Esta situación pareciera escrita en la actualidad; la escribió en 1924 uno de los intelectuales del momento.

Es muy triste que la ignorancia, la prepotencia, la corrupción, la falta de ética profesional, el infringir las leyes o manipularlas a favor de caprichos o intereses económicos, políticos y/o personales hayan prevalecido en una gran cantidad de acciones realizadas en el centro histórico en estos treinta y cinco años sobre la búsqueda de la conservación y transmisión respetuosa de la arquitectura y el urbanismo del centro histórico de Puebla como patrimonio cultural mundial, lo que hace que el balance de las acciones de intervenciones en el mismo tiendan a ser negativas.

[85] "Urge salvar los monumentos de Puebla", Puebla, *Revista quincenal de Asuntos Sociales en ideas de interés general*, tomo 1, núm. 1 (1924): 3.

De continuar con estas políticas y actitudes adversas a los estatutos establecidos por la UNESCO, el Consejo de Protección del Patrimonio Mundial podría incluir al centro histórico de Puebla dentro de la lista de lugares en peligro de perder su denominación[86] o peor aún el vergonzosamente ser denigrado al retirarse tan prestigiado reconocimiento y sus privilegios[87] al quedar señalados con deshonor ante las naciones internacionales de no ser capaces de proteger y conservar el patrimonio mundial para las generaciones futuras.

Luchemos mejor por conservar adecuadamente nuestro centro histórico para que siga siendo patrimonio cultural de la humanidad y seguir gozando de sus privilegios.

Bibliografía

Álvarez Gasca, Dolores. "La ciencia en la restauración." *Cuadernos de Arquitectura Virreinal*, núm. 5 (1988): 24-27.

Arcega, Alberto. "Comuna estrena catálogo de color especializado para fachadas." *El Heraldo de Puebla*. 22 de julio de 2022.

[86] Como en la actualidad están Stonehenge en Inglaterra, por haber construido en sus cercanías una autopista que podría generar alteraciones en el entorno de la construcción megalítica, y la ciudad de Venecia, en Italia, por la cantidad de turismo de masas y de barcos de grandes dimensiones que llegan a ese puerto. Cfr. DW, "Estos lugares patrimonio de la humanidad podrían perder su título", *DW*, consultado el 20 de octubre de 2022, https://www.dw.com/es/estos-lugares-patrimonio-de-la-humanidad-podr%C3%ADan-perder-su-t%C3%ADtulo/g-58130604

[87] Como sucedió con la ciudad de Dresde y el valle del Elba en Alemania, por la construcción de un puente sobre el río. Cfr. *El País*, "El valle de Elba deja de ser Patrimonio de la Humanidad por la construcción de puente", *El País*, 25 de junio de 2009, consultado el 20 de octubre de 2022, https://elpais.com/sociedad/2009/06/25/actualidad/1245880814_850215.html; así como el puerto de Liverpool en Inglaterra, por la alteración del paseo marítimo al construir en él nuevos edificios. Cfr. Albert Sanchis, "Perder el estatus de Patrimonio de la Humanidad de la Unesco es posible. Liverpool lo acaba de descubrir", *Magnet*, 22 de julio de 2021, consultado el 20 de octubre de 2022, https://magnet.xataka.com/en-diez-minutos/perder-estatus-patrimonio-humanidad-unesco-posible-liverpool-acaba-descubrir

Bühler, Dirk. *Puebla. Patrimonio de arquitectura civil del virreinato*. München, Alemania: Deutsches Museum, 2001.

Camarero Izquierdo, Carmen y María José Garrido Samaniego. *Marketing del patrimonio cultural*. Madrid: Pirámide ESIC, 2004.

Campos, Silvia. "Reconstrucción sismo 19-S en Puebla: hay opacidad en restauración de inmuebles históricos." *El Sol de Puebla*. Lunes 19 de septiembre de 2022.

"Carta Internacional para la Conservación de Sitios y Monumentos" (actualización de la Carta de Venecia 1978). En *Documentos Internacionales*. Oaxaca: INAH, SEP, Centro Regional Oaxaca INAH, 1982.

"Carta Internacional sobre la Conservación y la Restauración de los Monumentos y de los Sitios (Carta de Venecia 1964)." En *Documentos*. México: Publicaciones Churubusco, 1978.

Castillo, Jorge. "Evade gobierno su deber de preservar el patrimonio." *Intolerancia*. 24 de enero de 2013.

Castro Morales, Efraín. "Puebla: un ejemplo de degradación urbana." *Boletín del Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas*, núm. 16 (1973).

"Centro histórico de Puebla." Lista del Patrimonio Mundial. UNESCO World Heritage Convention. https://whc.unesco.org/es/list/416

Cerezo, Julieta. "Suspenden los trabajos." *El Sol de Puebla*, año LXVIII, núm. 23, 326, Sección Local. Miércoles 9 de enero de 2013, 5a.

Chanfón Olmos, Carlos. *Problemas Teóricos en la Restauración*. México: ENCRYM, INAH, 1979.

Chanfón Olmos, Carlos. "Fundamentos teóricos de la restauración." En *Colección Arquitectura*, núm. 10. México: Facultad de Arquitectura-UNAM, 1996.

"Conclusiones (versión definitiva)." En *Talleres de Análisis: El Patrimonio Cultural de la Nación frente al siglo XXI*, documento impreso. México: Coordinación Nacional de Restauración del Patrimonio Cultural, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 10 de Agosto de 1999.

Consejo Ciudadano del Centro Histórico de Puebla. Consultado el 19 de octubre de 2022. https://centrohistoricopuebla.com/.

"Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural." UNESCO. https://whc.unesco.org/archive/convention-es

Curiel, Yazmín. "Desde El Alto hasta Analco abarca el rescate de los barrios originarios que impulsa Miguel Barbosa." *Sucesos Puebla*. 19 de mayo de 2022.

De la Maza, Francisco. *Páginas de Arte y de Historia*, Serie Historia, vol. XXV. México: INAH, 1971.

Díaz Berrio, Salvador. *El patrimonio mundial. Cultural y natural. 25 años de aplicación de la convención de la UNESCO*. México: UAM Xochimilco, 2001.

DW. "Estos lugares patrimonio de la humanidad podrían perder su título." [Sin fecha].

"El valle de Elba deja de ser Patrimonio de la Humanidad por la construcción de puente." *El País*. 25 de junio de 2009.

"Escuela Taller de Capacitación en Restauración de Puebla." Secretaría de Cultura. Gobierno de Puebla. https://sc.puebla.gob.mx/espacios-culturales/escuela-taller

Estudio Arquitectura. "Remodelación edificio Carolino BUAP." *Soy arquitectura. Despacho de arquitectos*. [Sin fecha].

Feilden, Bernard M. *Conservation of Historic Buildings*. Londres: Butterworth Scientific, 1982.

"Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural de Puebla. Funciones, objetivos y actividades relevantes." *Puebla Capital*. https://pueblacapital.gob.mx/iii-funciones-objetivos-y-actividades-relevantes/3919-relevantes/3919-gerencia-del-centro-historico-y-patrimonio-cultural#:~:text=El%20objeto%20de%20la%20Gerencia,gesti%C3%B3n%20y%20ejecuci%C3%B3n%20de%20proyectos

Gertz Manero, Alejandro. *La defensa jurídica y social del patrimonio cultural*. México: Fondo de Cultura Económica, 1976.

Gobierno de Puebla. "Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos." *Periódico Oficial del Estado de Puebla*, tomo CCXXX, núm. 53, Sección Cuarenta (viernes 29 de junio de 1984).

Gobierno de Puebla. "Ley sobre Protección y Conservación de poblaciones típicas y bellezas naturales del Estado de Puebla." *Periódico Oficial del Estado de Puebla*, tomo CCXXXIV, núm. 28, Segunda Sección (martes 8 de abril de 1986).

Gobierno de Puebla. "Decreto del H. Congreso del Estado, que crea el Consejo del Centro Histórico de la ciudad de Puebla como órgano auxiliar de la Administración Pública Estatal encargado de proteger, preservar, custodiar y mejorar dicha zona histórica monumental." *Periódico Oficial del Estado de Puebla*, tomo CCXLIV, núm. 32 (viernes 19 de abril de 1991).

Gobierno de Puebla. "Decreto del H. Congreso del Estado que reforma, adiciona y deroga, diversos artículos de la Ley sobre Protección y Conservación de poblaciones típicas y bellezas naturales del Estado de Puebla." *Periódico Oficial del Gobierno Constitucional del Estado de Puebla*, tomo CCLII, núm. 24, Tercera Sección (viernes 24 de marzo de 1995).

Gobierno de Puebla. "Decreto del H. Congreso del Estado, que crea el Organismo Público Descentralizado, con personalidad jurídica y patrimonio propio, que se denominará Comisión del Patrimonio Edificado del Estado de Puebla." (15 de marzo de 1996). file:///Users/Luz/Downloads/dec_16.pdf

Gobierno del Estado de Puebla. *Plan para la recuperación de la zona de monumentos en la ciudad de Puebla*. Puebla: Gobierno del Estado, Consejo del Centro Histórico de la Ciudad de Puebla, 1999.

Gobierno de Puebla. "Decreto que crea al Instituto del Patrimonio Artístico, Antropológico, Histórico y Arquitectónico del Estado de Puebla." (11 de julio de 2002). file:///Users/Luz/Downloads/decre_381%20(2).pdf

Gobierno de Puebla. "Decreto del Ejecutivo del Estado, que declara «Zona Típica Monumental», parte de la Ciudad de Puebla, Municipio del mismo nombre, del Estado de Puebla." *Periódico oficial del Estado de Puebla*, tomo CCCLVII, núm. 13, Novena Sección (lunes 31 de enero de 2005).

Gobierno de Puebla. "Programa Parcial de Desarrollo Urbano Sustentable del Centro Histórico del Municipio de Puebla." *Periódico Oficial del Estado de Puebla*, tomo CDLXXXVI, núm. 17, Quinta sección (viernes 23 de Octubre de 2015).

Gobierno de Puebla. "Decreto del H. Congreso del Estado que expide la Ley de Cultura del Estado de Puebla." *Periódico Oficial del Estado de Puebla*, tomo CDV, núm. 5, Cuarta Sección ([s. f]).

González Moreno-Navarro, Antoni. "Patrimonio arquitectónico: lo que el viento no se llevó." En *Cuadernos. Catalogación del Patrimonio Histórico*, VI. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, 1996.

Gutman, Margarita y Jorge Enrique Hardoy, "Encarando los problemas ambientales." *Medio ambiente y urbanización. Centros históricos y Política Urbana*, año 9, núm. 38 (1992).

H. Ayuntamiento de Puebla. "Código Reglamentario para el Municipio de Puebla", última reforma publicada en el Periódico Oficial del Estado el 21-10-2022. *Periódico Oficial del Estado de Puebla* (viernes 21 de octubre de 2022).

Hardoy, Jorge Enrique y Mario R. de los Santos. *Impacto de la urbanización en los centros históricos latinoamericanos*. Lima: UNESCO, 1981.

Hernández Alcántara, Martín. "Los atentados vs. El Centro Histórico, denunciados en París ante la Unesco." *La Jornada de Oriente*. 4 de diciembre de 2012.

Instituto Nacional de Antropología e Historia. *Catálogo de Monumentos de la Ciudad de Puebla*. México: Coordinación Nacional de Monumentos Históricos-INAH, 2010.

Israde, Yanireth. "Afrontan en el INAH adeudos por sismos de 2017." *Reforma*. 26 de junio de 2020.

Juárez, Ricardo. "Ayuntamiento presenta catálogo de colores para monumentos históricos en Puebla." *Diario Cambio*. 22 de julio de 2022.

"Ley Federal sobre Monumentos y Zonas arqueológicos, Artísticos e Históricos." En *Disposiciones legales del Patrimonio Cultural*. México: SEP, INAH, 1980.

"Los criterios de selección." UNESCO World Heritage Convention. https://whc.unesco.org/en/criteria/.

Maravillas y Tesoros del Patrimonio de la Humanidad México, América Central y Caribe. [Sin lugar]: Tiempo, Grupo Zeta, Nuestro Tiempo, UNESCO, [sin fecha].

Moctezuma, José. "Claudia inaugura obra en el zócalo plagada de defectos." *Exilio. Periodismo binacional*. Martes 28 de septiembre de 2021.

Montero Pantoja, Carlos. "La defensa del patrimonio mundial por las personas y comunidades de Puebla, México." En *Actas del II Congreso Internacional de Buenas Prácticas en el Patrimonio Mundial: Personas y Comunidades*, coordinado por Alicia Castillo Mena, 346-354. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2015.

Nava, Dinorah. "Alumnos de la IBERO apoyan a damnificados del sismo 19S." *Centro Urbano*. 14 de marzo de 2018.

NCE. "Puebla y el riesgo de tener una Ciudad Patrimonio Cultural de la Humanidad." *Incidencia*. 18 de marzo de 2019.

Olivé Negrete, Julio Cesar y Bolfy Cottom. *Leyes estatales en materia del patrimonio cultural*, vol. III. México: INAH, 2000.

Palou, Pedro Ángel. "Introducción." En *Catálogo de Monumentos Históricos, Artísticos e Históricos de la Ciudad de Puebla*. Puebla: Gobierno del Estado de Puebla, Secretaría de Gobernación, Registro Público de la Propiedad, 1985.

"La fundación Manuel Toussaint, A.C. y el Comité Defensor del Patrimonio Histórico, Cultural y Ambiental de Puebla, A.C. consiguieron poner un freno al ejercicio envanecido y soberbio del poder en Puebla." *Poblanerías.com.* [Sin fecha].

Pulin Moreno, Fernando. "Léxico y criterios de rehabilitación." En *Curso de Rehabilitación-El Proyecto*, vol. 2. Madrid: Servicio de Publicaciones del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1985.

Reyes Granados, José Alejandro. "Transformación y permanencia del patrimonio cultural urbano en el siglo XXI, el barrio de Analco en la ciudad de Puebla (México)." Tesis de grado de Doctor en patrimonio cultural y natural. Historia, arte y territorio. Escuela de Doctorado, Universidad de Valladolid, España, 2021.

Sánchez de Carmona, Manuel. "Reutilización de Edificios." *Entorno*, vol. 2, núm. 7, año 2 (1983): 16-20.

Sanchis, Albert. "Perder el estatus de Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO es posible. Liverpool lo acaba de descubrir." *Magnet*. 22 de julio de 2021.

Secretaría de Cultura. "El CECAP abre convocatoria para pertenecer a la Escuela Taller de Restauración de Puebla." *Gobierno de México*. [sin fecha].

Simard, Diane. "Le recyclage des Batimeuts: Ebauche de Principes." En *Conservation, Rëhabilitation, Recyclage, Congrès International organisé à Quebèc du 28 au 31 mai 1980*. Quebéc: Les Presses de l´Université Laval, 1981.

"Sismos, opacidad y corrupción en la reconstrucción de los templos poblanos." Sismos y reconstrucción. *Puebla contra la corrupción y la impunidad*. https://pueblacontralacorrupcion.org/sismos-y-reconstruccion/

Tenaha, Angélica. "Emiten concurso «Rehabilita y Habita» en Puebla para arquitectos." *Milenio*. 29 de agosto de 2022.

Terán Bonilla, José Antonio. *Real Hospital de San Pedro*. Puebla: BUAP, 1998.

Terán Bonilla, José Antonio. *Las leyes patrimoniales del siglo XX en Puebla*. Puebla: Secretaría de Cultura-Gobierno del Estado de Puebla, 2001.

Terán Bonilla, José Antonio. "Consideraciones respecto a la reutilización de la arquitectura industrial mexicana." En *Memoria Segundo Encuentro Nacional sobre Conservación del Patrimonio Industrial Mexicano. El Patrimonio Industrial Mexicano frente al nuevo milenio y la experiencia latinoamericana*. México: CONACULTA, Comité Mexicano para la Conservación del Patrimonio Industrial. Asociación Civil y Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2002.

Terán Bonilla, José Antonio. "Consideraciones que deben tenerse en cuenta para la restauración arquitectónica." *Conserva. Revista del Centro Nacional de Conservación y Restauración,* núm. 8 (2004): 102-122.

"Urge salvar los monumentos de Puebla." *Puebla, Revista quincenal de Asuntos Sociales en ideas de interés general*, tomo 1, núm. 1 (1924).

Van Hooff, Herman. "Anexo I: Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural." En *Cuadernos. Indicadores para la evaluación del estado de conservación de Ciudades Históricas*. Granada: Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Editorial Comares, 1999.

Velázquez, Edmundo. "Las delicias de la Gerencia del Centro Histórico de Puebla." *Periódico Central*. 17 de junio de 2019.

Velázquez Thierry, Luz de Lourdes. "Terminología en Restauración de bienes culturales." *Boletín de Monumentos Históricos*, núm. 14 (1991): 22-49.

Ventura, Abida. "Centro histórico de Puebla, patrimonio en peligro." *El Universal*. Lunes 25 de marzo de 2013.

Viladevall i Guasch, Mireia. "Introducción." En *Gestión del patrimonio cultural. Realidades y retos*. Puebla: BUAP, Gobierno del Estado de Puebla, 2001.

Villa, Jerónimo. "Diez cosas que no sabes de la Casa del Torno (y el teleférico)." *Lado B*. 15 de septiembre de 2015.

Viñas, Jesús. "Convocatoria a los alumnos y docentes de las facultades de ingeniería y arquitectura de la BUAP." *Periódico Central*. 21 de septiembre de 2017.

"World Heritage." unesco World Heritage Convention. http://whc.unesco.org/en/about/

Parte II

La socialización del patrimonio cultural de Puebla

Capítulo 5

Posibles intervenciones en el centro histórico y el papel de la benemérita universidad autónoma de puebla

Dra. Graciela Aurora Mota Botello[1]

Antecedentes

No es de sorprender que el vínculo "universidad-sociedad" que tanto prestigio le ha dado a la historia de la Universidad, ha puesto en la generación de saberes, una de sus principales vocaciones; por lo que la puesta en valor de los inmuebles históricos que ha ido adquiriendo a partir de 1872, en la actualidad constituye una nueva posibilidad para potencializar —en un futuro inmediato— la aplicación de un plan rector de manejo capaz de favorecer la auténtica recuperación de la ciudad misma, y no solo del núcleo poligonal, que en función de las necesidades de urbanización, ha terminado por fragmentar una vida citadína en busca de homogeneidad, en detrimento del mejoramiento integral y sostenible de sus espacios públicos.

Por esta razón, el presente capítulo se orienta a ponderar el valor de la Universidad para gestionar diversas alternativas de in-

[1] Programa de Patrimonio Cívico Cultural y Combate a la Pobreza (mec-edupaz), Posgrado Facultad de Psicología-unam, contacto: mecedupaz@gmail.com, sitios web: http://www.mec-edupaz.unam.mx, http://www.investigadores.psicologia.unam.mx/graciela_mota/

tervención dirigidas al Centro Histórico, a partir del privilegiado papel que la BUAP ha jugado como vanguardia, para impulsar la necesidad de preservar la autenticidad de los valores patrimoniales, a partir de ensanchar diversos espacios de encuentro, con nuevos escenarios de integración e interacción en beneficio de la vida colectiva y no sólo estudiantil y académica, en respuesta a las diversas necesidades público urbanas de los propios usuarios y de la colectividad en su conjunto.

Y como de posibles intervenciones en el Centro Histórico de Puebla hablaremos en el presente capítulo, la estrecha relación que existe entre el recorrido de posibles itinerarios, conformación de nuevas redes y circuitos presenciales y virtuales en favor de la unidad barrial de las zonas aledañas y más alejadas, permiten proponer un marco de interacción más ambicioso, en un centro histórico visto por la Universidad como "paisaje cultural".

Concebirlo en un nuevo marco relacionado con perímetros alternativos de contención, articulación y refuncionalización de la zona núcleo patrimonial con la periferia —y de la periferia con el centro—, en favor incrementar su potencialidad en favor de la vida ubana, la civilidad y la gestión sostenible de los recursos patrimoniales en su conjunto.

Los recursos Patrimoniales de las Areas Históricas y del Espacio Público

Hablar del escenario de urbanización que ha favorecido una tremenda especulación inmobiliaria, por encima de la vida de la ciudad misma y del sentido que posee el carácter de lo público-urbano, ha hecho que la ciudad contemporánea, más que una solución, se convierta en un enorme problema.

De seguir con la misma tendencia de crecimiento urbano desbordado se calcula que en los próximos 20 años, la expansión de

la mancha urbana en el territorio, será de cuatro veces mayor al actual. Motivo que extrapola y agudiza el impacto de una mayor desproporción entre el carácter de la ciudad y sus servicios públicos, como fundamento originario del espacio público urbano por donde circula diariamente la vida citadína, ante la tendencia inmoderada del fenómeno de lo Urbano.

Hablar del escenario de urbanización que están teniendo las ciudades actuales, por encima de la ciudad misma permite diferenciar conceptualmente que el fenómeno urbano, no es lo que define a una cuidad.

Definir el sentido del espacio público, permite comprender que constituye y es constituyente a la vez, del soporte físico, donde se satisfacen las necesidades público-urbanas de la colectividad, y por eso es que debe de ser accesible y poseer una convergencia legal, que le permita garantizar una determinada continuidad.

Frente a ella, los espacios públicos deben ser congruentes entre el plano social y gubernamental a partir de la interacción de los ámbitos vecinales que les circundan, para garantizar la calidad y pertinencia de los servicios, y para estar en condiciones de satisfacer las necesidades que justifican la creación permanente de otros nuevos espacios.

Por esta razón, el espacio público que está libre de las construcciones privadas, está obligado a priorizar un uso social y de esparcimiento en el que se puedan tener a la vez, actividades comerciales, culturales y gubernamentales que converjan entre sí.

La ciudad siempre se refunda a sí misma, como un proceso permanente de transición rumbo a la creación de nuevos espacios que por su familiaridad, tienden a convertirse en crisoles de identidad, sociabilidad, sentido de pertenencia y centralidad. Por esta razón, el espacio público, siempre constituye un referente por ser lugar de aprendizaje tanto a nivel social, comunitario y político. Comprendido a raíz del ser de lo público como la "cosa pública" (*res pública*) que alude al bien común como interés de "todos".

En este sentido, las ciudades son el resultado de esta producción histórica, no hay ciudades más o menos históricas que otras, una vez que debido su capacidad de haber sido el escenario de un proceso de producción social y apropiación compartida, a través del cual, su articulación histórica quedó constatada como testigo o testimonio material de sucesos y cambios paradigmáticos.

En el Congreso de Arquitectura Moderna en Paris, Luis Sert insiste[2] que,

> "En el pasado, muchas ciudades tenían formas y estructuras definidas, y estaban construidas en torno a un núcleo central que, a menudo, era el factor determinante de aquellas formas.
>
> Eran las ciudades las que hacían los núcleos, pero éstos a su vez, hacían de la ciudad una verdadera ciudad *—y no simplemente un agregado de individuos—*."

Debido a la intensidad de lo que ahí se ha desarrollado, que incluso hace que cambien los usos y se sobre impongan demandas incapaces de satisfacer ante las demandas sociales, que incidan que también un centro hstórico se degrade, responde sobre todo, a que la ciudad y sus espacios públicos, son testigo y testimonio del proceso de integración cultural de una misma colectividad.

Por esta razón, La idea de centro —o de centralidad— en el milanés Ernesto Rogers, posee dos principios formales de composición estructural. Uno geométrico (diseño urbanístico) y otro, funcional (destino y uso de los individuos de una comunidad):[3]

> "El 'corazón' constituye la más alta expresión de esta cualidad, ya que es el centro para que la libertad se consuma… y se explaye la memoria…
>
> Hay ciudades sin corazón y ciudades con corazón central que buscan la posibilidad de exaltar las diferencias que deben existir entre los seres libres que viven en ellas. Tanto en el pasado como en nuestros días, los centros de muchas ciudades han sufrido desgraciadamente una y otra calamidad que han

[2] E. N. Rogers, J. L. Sert y J. Tyrwhitt, *El corazón de la ciudad: por una vida más humana de la comunidad*, en CIAM (Italia: Hoepli S. L., 1955).

[3] Ernesto V. y N. Rogers, en Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM), Milán, 1955.

herido de muerte sus corazones: La guerra o las conquistas que han devastado las expresiones de la civilización local, o la pasiva reconstrucción estilística de Varsovia, sólo muestran aspectos de una carencia de respeto humano, de verdad y de poesía."

Por esta razón, ¿Cuál sería la relación existente entre el plano de la ciudad antígua fundacional y su vida colectiva?

"Emergiendo de la enorme complejidad de la tradición oriental y egipcia de Akh-en-Aton, en Grecia la composición urbanística se deriva del ágora, como 'ese' espacio público urbano destinado a alojar el foro de reunión donde una colectividad se aborda y determina, su destino común.

Mas que el diseño reticular de una ciudad circundante al palacio del rey o del templo 2,700 años A.C.

El sistema retícular del ágora griega, ubica el espacio de reunión de los ciudadanos como el foco de la composición urbanística y no simplemente un foro donde se distribuye el mercado."[4]

En este horizonte de análisis, la apropiación colectiva del espacio público de una ciudad, como fenómeno de construcción social compartido, no equivale al sinónimo de "paracaidismo", ni mucho menos, puede confundirse con el avasallamiento o vandalización en donde los intereses privados, se anteponen para someter los valores de los intereses públicos.

Todo lo contrario, la apropiación colectiva de un espacio "público" a diferencia del espacio "privado", no deriva más que de la garantía de priorizar el bien común y ponderar la relación cívico-ciudadana, con la que la ciudad cumple su función de proporcionar los servicios para lo que fue creada e instituida originalmente.

Por esta razón, no depende exclusivamente del gobierno y del poder de la administración, porque su función radica en resguardarlos. Obedece a que su caracterización, a la vez se constituye en una especie de mapa-y-continente conformado en sitio, donde se cum-

[4] S. Giedion, en Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM), Milán, 1955.

plen y expresan muchos de los sueños sociales que posteriormente, se simbolizan como escenarios de la memoria y sociabilidad.

De aquí que los hitos y espacios de referencia para la participación social, determinan el poder de los usos sociales, que hacen viva y dinámica la creación del espacio público, como función colectiva primigenia.

Por esta razón, aunque muchos espacios no delimitan formalmente su carácter público como tal, y poco a poco se constituyen como escenarios "semipúblicos" en "espacios-sitios" espontáneos que perfectamente ameritarían ser rediseñados y regulados para crear auténticos y nuevos espacios públicos, determinados por una nueva forma de centralidad, capaz de alojar la acción colectiva, -hecho que por ciertode antemano les garantizará su propia salvaguardia.

En este marco de análisis, -más antropológico y sociológico urbano-, cabe recordar que en la antigua "ágora" como espacio abierto constituye el origen de la plaza rodeada de edificios destinados a las funciones públicas,[5] porque es desde, ahí, que puede formarse la comunicabilidad que requiere la construcción social de espacios de debate, negociación y acuerdos que se derivan de fenómenos de la opinión pública, originalmente definida como la opinión de todos que funda el surgimiento del ciudadano (eléutheros) como ser libre en la Grecia clásica.

El "ágora" se conforma colectivamente, como un destinado a y para la comunidad, y en esto reside que es inherente a la concepción democrática que la Grecia democrática tenía de la "Polis" que funda el origen de una ciudad agradablemente dispuesta, pero muy simple. Sujeta siempre a la aportación simbólica que sus ciudadanos como seres "libres" puedan aportarle.

Como historia correspondiente a la pretención arquetípica de la epopeya de la educación entendida como "paidos" y "civilización". Su materialización en el espacio que alcanza la formalización

[5] S. Giedion, en Rogers, Sert, y Tyrwhitt, *El Corazón* (Zurich).

de la verdad como "areté" consolida su verdad mediante la vocación de la belleza como "sofía" en la arquitectura.

Y aunque del Ágora griega a la plaza mesoamericana existen peculiares distancias y diferencias. Otorgar la escala y dignidad que cada quien merece en el espacio colectivo, constituyen el legado fundacional heredado como la "plaza pública", que desde cualquier lugar en el que se delimiten los espacios visuales y circulaciones de la colectividad, resguardan, exponen y acogen a la vez.

De tal manera que la producción simbólica y política demostrada en espacios socialmente "espacializados", constituyen el foro de identidad donde la memoria colectiva florece como espacio público, y por eso, responden a la vitalidad de hitos históricos de la memoria, donde deviene la pluralidad de encuentros, que facilitan múltiples relaciones sociales.

Al respecto, Marc Augé[6] caracteriza a los "no-lugares" cuando los califica de impersonales, por hacer que la persona deje de ser sí misma, al homogeneizarla como un "uno" que es "todos" y, no es nadie a la vez. Por ejemplo, los usuarios del metro, los formados en la fila de los boletos, los poseedores de una misma identidad electoral. Todos son merecedores de un calificativo masivo e impersonal, cuya propia "otra" identidad, no dependen de una "relación con" ni "para" el lugar.

En este nivel, aquello que favorece el desarrollo del espacio público, será entonces la funcionalidad de la identidad, el apego y la seguridad, porque al estimular relaciones "más adecuadas", que la representación del espacio por sí mismo, se establece una doble relación que sirve para "conectarse" e "integrarse" socio-culturalmente en y rumbo a una determinada región de familiaridad.

Es por esto, que los espacios públicos deben ser multifuncionales, al facilitar que en ellos se realicen una serie de actividades

[6] Marc Augé, *Los no lugares: Introducción a una Antropología de la Sobremodernidad* (Barcelona: Gedisa-Colección Siglo xx, 2012 [1992]).

que pueden ser significadas como "nuevos lugares", y por esta condición afiliativa, es que puede existir un proceso de "urbanización" sin ciudad, que sólo disgrega la acción de la propia colectividad.

Y como en este nivel, el "policentrismo¨, no implica disgregar la ciudad, más bien, multiplicarse en "corazones de la ciudad" como foros del espacio público, es posible pensar la posibilidad de que siempre existan nuevas ciudades en una misma ciudad.

En este mismo plano de análisis, la calidad de toda nueva ciudad, radica en la manera como su núcleo central, y por ende, los núcleos o corazones de la ciudad, puedan conformar un sistema de grandes y pequeñas ciudades que interactúan funcionalmente entre sí, como una misma unidad urbana.

Por eso cabe precisar que la urbanización por sí misma, no equivale a habitar una ciudad, ya que aunque la mancha urbana se multiplique, diluye su carácter de "alojar" el habitar y por ende, de ser ciudad.

Y como el espacio no es un "lugar lleno de cosas" y de acuerdo a Henri Lefevre[7] es una condición para percibir, concebir y vivirlo a la vez. Con base a la Declaración de Québec sobre[8] "El espíritu del lugar" (Genius Loci), al menos existen dos condiciones fundamentales y complementarias entre sí: constituye un foro de recuperación de la memoria colectiva, y por esta razón, es afectivizado simbólicamente, y también, involucra un escenario diversificado de servicios en el que surge la confianza en el otro y en su diversidad socializada.

[7] Henri Lefebvre, *La producción del Espacio* (España: Capitán Swing, 2013 [1974]); Hneri Lefebvre, *La Revolución Urbana* (Madrid: Alianza, 1976); Henri Lefebvre, "Social Product and Use Value", en *Critical Sociology: European Perspectives*, ed. por J. W. Freiberg (Nueva York: Irvington, 1979), 285-295.

[8] Consejo Internacional de Monumentos y Sitios [2008], "Declaración de Quebec. Carta Internacional de Genius Loci: ¿Dónde se encuentra el Espíritu del Lugar?", *Revista Patrimonio: Economía Cultural y Educación para la Paz*, MEC-EDUPAZ, vol. 1, núm. 2 (año 1, 2012): 150-168, http://mecedupaz.unam.mx/index.php/mecedupaz/article/view/ 41927/38056

En este sentido, una vez que la arquitectura responde a la inédita experiencia del arte en el lenguaje vivido de un tiempo capturado en el espacio.[9] A ello obedece que su articulación urbana, provenga de una condición histórica que le hace ser un centro como testigo y testimonio material en el que yace la memoria que acontece cuando los sucesos olvidados, vienen a la luz en un presente vivido, que siempre "se dan" desde un lugar.

Por este carácter "espacial", Maurice Holwachs[10] lo denomina como "memoria colectiva" a diferencia de la memoria anecdóticamente "individual" o "histórica".

En este sentido, el espíritu de los barrios antiguos en donde se sedimenta la memoria colectiva, también constituye el referente que permite recuperar "los" ¿hacia dónde y por qué?, surge una ciudad. Por tal razón, los foros públicos de la memoria colectiva, fácilmente pueden ser concebidos actualmente como ciudades creativas o de innovación siempre abiertas a los aprendizajes múltiples, porque son áreas de estudio y ocio a la vez. No obstante, al no concebirse como "centralidad", no necesariamente devienen de una red propiamente urbana.

No olvidemos que el antiguo proverbio francés, afirma que, "la cultura, es todo aquello que queda después de que todo se ha olvidado".

Desde este nivel de análisis, la ciudad antigua, es una ciudad social que a la vez puede ser pedagógica y didáctica, ya que al estar destinada a la recuperación de la memoria colectiva, favorece el desarrollo de múltiples aprendizajes que pueden permitir que la Universidad, y su barrio antiguo, fomente y estimule múltiples áreas de estudio, a través del esparcimiento y ocio creativo.

Favorecer la creación de aquellos espacios de transición en los que las nuevas tecnologías también pueden conformar un propio

[9] Eugenio Trías, *Lógica del Límite* (España: Ensayos/Destino, 1991).
[10] Maurice Halbwachs, *La mémoire Collective* (Paris: PUF, 1950).

hito de espacios semipúblicos, en donde promover y exhibir otro tipo de usos, tales como las exposiciones, los cafés, los senderos ecológicos, etc. acompañados de otra serie de servicios que permitan que la gente pueda encontrarse, reunirse, conversar, conocer y descubrir -de manera formal e informal- la experiencia de confluir en un determinado ámbito en común.

Imprime al Barrio Universitario, una vocación educativa y cultural primigenia, que debe ser aprovechada para potencializar el perfil de un Plan Rector de Gestión para el Manejo de sus recursos patrimoniales, que promueva por ejemplo, explanadas "placenteras" o corredores "creativos" destinados a hacerlos accesibles, libres de barreras, seguros y atractivos, para facilitar y multidimensionar la sociabilidad de la acción colectiva de la ciudad en su conjunto, a partir de generar nuevos usos capaces de mantener un contexto de profunda creatividad.

Por tal razón, el espacio público pensado desde los propios barrios, puede alimentar al centro, siempre y cuando el centro también los alimente a ellos, a partir de multiplicar su potencial específico. Como una manera de converger en redes de itinerarios en constante interacción, en los que se puedan generar nuevos marcos de gestión del espacio público físico, espacial, patrimonial y virtual, destinados a un ensanchamiento socio cultural privilegiado -y no excluyente- de la ciudad.

Y como esta vitalidad, permite incrementar el valor conspicuo de la ciudad a partir de nuevos usos, más que despoblar o perder su escala, requiere de favorecer el carácter educativo, productivo, creativo y residencial capaz de incrementar y consolidar, tanto los comercios, como la vivienda y una economía de vanguardia, siempre y cuando se apoye en un marco de "economía cultural".

Concepto clave para comprender que la perspectiva de la "economía cultural", se deriva del desarrollo de las potencialida-

des de comunidades y personas en favor de su actividad creativa, productiva, recreativa y económico-cultural, capaz de agregar valor al lugar para hacerlo florecer económicamente, y por ende, acceder a satisfactores que incidan en su bienestar, autoestima y calidad de vida.

Lo importante es que, para lograrlo, se mantengan los espacios públicos abiertos propicios a la creatividad definitoria de la recreación en foros plurales de convivencia y tolerancia, en los que el arte y el espacio público, constituyen una misma amalgama de socialización de la cultura, en donde la función social de los valores patrimoniales, está al servicio de las personas y en beneficio de la vida en común.

Y porque no todo el espacio abierto al público es público, siempre cabrá definir que el marco propio de su visibilidad en el que las "pequeñas diferencias" alternan entre sí, multidimensionan el valor del reconocimiento del otro con el que se convive, en escenarios, -que aunque no sean públicos-, también forman parte de la experiencia vivida territorialmente, lo que significa la aspiración a formalizar mejores experiencias para potencializar el espacio público.

Por esta razón, poner en valor los nuevos barrios, implica contribuir a darles un carácter lúdico en los escenarios de los lugares antiguos privilegiadamente edificados, en comparación con los nuevos lugares. Ya que siempre será un reto de aprendizaje e intercambio compartido, a manera una misma continuidad de producción social.

Retos para la Gestión del Patrimonio Sostenible en Centros Históricos y las funciones de la Universidad:

Lo más divertido que tiene una ciudad, es la aventura
André Breton

A partir del marco que establece a la habitabilidad de la mano con la sostenibilidad de los centros históricos patrimoniales,[11] es preciso reiterar que los antecedentes fundacionales que les dieron origen, -más que apoyarse en su antigüedad-, devienen públicos y emblemáticos, por haber conformado su propia centralidad territorial -espacialmente hablando-. Hecho que requiere que los estudiosos asuman que no fueron los años los que los hicieron históricos, respecto a los más nuevos. Sino que fue la delimitación de su centralidad pública, lo que les imprimió su peculiar diferencia.

En el más estricto sentido de la historicidad, la ciudad como fenómeno compartido y producido socialmente, constituye en sí misma, un proceso histórico que contiene escenarios y articulaciones, resultado de una apropiación pública y colectiva que converge con un destino en común para habitarla socialmente, por lo que, toda ciudad como tal, es histórica.

Por ende, no toda urbanización construye socialmente una ciudad, porque si desconoce a los espacios espontáneos que a pesar de ser hitos[12] colectivos, formalmente no se constituyen como tales en espacios públicos. Aunque se diseñe para llegar a serlo, su función de articulación no se restringe a mejorarse con servicios, para formalizar y regular lo que en ellos acontece.

[11] Ver Organización de las Naciones Unidas, "Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS) para la Agenda 20-30".

[12] Kevin Lynch, *La imagen de la Ciudad* (Buenos Aires: Editorial Infinito, 1959).

Será indispensable adquirir un carácter colectivo de centralidad —social, comunitaria y vecinal—, reforzado con la intervención y participación política de las instancias gubernamentales que para ello, fueron creadas.

En esta dinámica de accesibilidad polivalente y de gran dinamismo, el papel de la Universidad en su Barrio, puede ser determinante para contribuir a crear o generar elementos icónicos y referenciales, donde se expresen anclajes de la memoria colectiva, a partir de los cuales, se forjen foros alternativos de expresión y satisfacción de servicios e infraestructura, dirigidos a conformar nuevas centralidades, y también poder alcanzar un estatus público como espacios públicos, de la ciudad.

Y como a partir de las actividades de restauración y regeneración urbana, fue la manera como la BUAP —de manera inédita en el país— contribuyó a lograrlo a partir de adquirir y salvaguardar inmuebles históricos desde 1972. No sólo contribuyó a alcanzar en 1987 el carácter de reconocimiento internacional al registrar el perímetro de monumentos del centro histórico de la ciudad de Puebla en el inventario de Patrimonio Mundial de la UNESCO.

También, porque el mecanismo de salvaguardia que subyacía a tan invaluable patrimonio vivo, quedaba garantizado sobre la base del Barrio de la Universidad Pública, que privilegiaba sobre todo, la vocación permanente de generación, documentación y difusión de los saberes. Se garantizaba una cierta salvaguardia frente amenazas como el desbordamiento de la mancha urbana en el perímetro protegido, sobreuso comercial, etc.

A treinta y cinco años después, al plantearse que la puesta en valor de los inmuebles históricos debe obedecer a nuevas propuestas de uso y gestión para el manejo adecuado de sitio, en forma más actualizada por la Universidad, que ya concibe su propia delimitación como una misma "Unidad barrial" en congruencia con su vocación educativa".

La BUAP está en excelentes condiciones de jugar un papel definitorio por sí misma como Institución, para influir en el manejo sostenible, del barrio universitario. También del sitio y de otros y nuevos perímetros que refuercen los usos de la zona nuclear donde se aglutinan los monumentos históricos catalogados por su gran valor. Concebidos ahora también como un potencial resultado exponencial de su actividad, si se diseña como un sistema que pueda ser reproducido para tener efectos multiplicadores en beneficio de la habitabilidad de la ciudad.

Y como ello constituye un factor estratégico de transición que va del lugar al concepto de ciudad histórica -delimitada por la poligonal protegida-, para poder concebirla como como un paisaje cultural.[13] Aprender a gestionarlo con una visión integral y de conjunto, para contribuir técnica y socialmente, al mejoramiento cultural y económico del territorio patrimonial.

Si este es el momento en que la Universidad es capaz de orientar sus objetivos a la cooperación nacional e internacional, para definir metas que integren una perspectiva de gestión sostenible para preservar los recursos patrimoniales —materiales e inmateriales— en beneficio del mejoramiento de la convivencia y la habitabilidad de barrios específicos y estratégicos a partir de un mismo Plan Rector de manejo.

Derivada de una estrategia que estimule nuevos procesos de aprendizaje social, emanados de la sociabilidad misma que se genera de la vida de la ciudad y de su preservación, acompañada de estrategias de políticas de conservación y salvaguardia de los patrimonios locales a nivel metropolitano.

Puede contribuir a consolidar nuevas fases en un mismo plan de gestión, en el que el mejoramiento del "sitio-paisaje", reviva el involucramiento colectivo, lo oriente y lo proyecte prospectivamente

[13] Ver Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS), "Carta Internacional de Paisaje Cultural".

a nivel territorial, en beneficio del cuidado del lugar. Y como esta nueva meta, busca promover todo tipo de interacciones que favorezcan la mezcla entre los diversos sujetos sociales involucrados e instituciones capaces de converger y apoyar el florecimiento de los objetivos comunes, en favor de optimizar el valor de los espacios compartidos.[14]

Cumplir la meta de concentrar en el patrimonio cultural, la palanca estratégica de reactivación sostenible de los recursos socioculturales —centrada en las personas y en el alma de la comunidad— representa justo esa nueva fase complementaria y pendiente de afianzar, que con base en los lineamientos de la UNESCO, rigen los criterios actuales referentes la integralidad de la gestión. A través de los cuales la BUAP pueda constituir un referente inédito de manejo del paisaje cultural, con el que se justifique plenamente la búsqueda de un nuevo reconocimiento de la UNESCO.

En este nuevo marco de derechos culturales, orientado al desarrollo de las personas y las comunidades[15], podríamos pensar, por ejemplo, que si se llega a conquistar socialmente que una decisión común a nivel barrial, se enfoque colaborativamente, al mejoramiento de la infraestructura del mismo sitio como un pacto de convivencia —a partir de favorecer la creación de lugares de encuentro y áreas de esparcimiento— gestionado no sólo por conducto de la Universidad y el ayuntamiento local, sino también por la responsabilidad compartida de los actores sociales involucrados.

Al darse lugar este pacto como conquista de una gestión participativa, tácitamente se incrementaría el carácter "público" del

[14] Ciro Caraballo, "Patrimonio cultural en tiempo de conflictos. ¿Una oportunidad para comprender al otro?", en *Patrimonio Cultural. Un enfoque diverso y comprometido* (México: UNESCO, 2011); Ciro Caraballo, "Valores patrimoniales. Hacia un manejo integral y participativo", en *Patrimonio Cultural. Un enfoque diverso y comprometido* (México: UNESCO, 2011).

[15] Ver GA ICOMOS, 2019, OCDI-HRBA, WG: Our Common Dignity-Human Rights Approaches.

espacio público urbano de la poligonal del barrio. Y por supuesto que también, se estaría agregando valor a la cohesión compartida o producción social de la convivencia local, como producto histórico socialmente construido, de todo un proceso vigente, capaz de responder y ser correspondiente a la misma iniciativa de "poner en valor" al Barrio Universitario.

En tanto que evento compartido, si la Universidad adopta esta política espacial como parte de su plan rector de manejo del paisaje —de manera implícita— aceptaría que el valor de su capacidad de innovación científico-técnica en el espacio mismo de lo político, estaría en condiciones de privilegiar y anteponer la jerarquía de los usos educativos y culturales por sobre los comerciales, con objeto de incidir directamente, en el impulso de opciones alternativas de accesibilidad, equidad e inclusión social. Con las que se pueda favorecer en su conjunto, la planeación de una fase más ambiciosa de producción colectiva de desarrollo integral, de lugar, indispensable para hacer valer el papel estratégico que posee el patrimonio cultural[16], en beneficio de una mayor diversificación productiva del lugar.

Y por ende, de la oferta dirigida a ampliar el turismo y la reactivación económica, en favor de reactivar socioculturalmente a todas las comunidades de usuarios y consumidores locales, en y desde la autenticidad integral del propio sitio.

En consecuencia, si la pregunta sobre el papel de las intervenciones universitarias en el Centro histórico es lo que está en juego, lo importante, será aprender a preguntar por el ¿cómo? hacer viable el carácter público que posee el sentido de "hacia dónde" nos gustaría "compartir" una visión de futuro, del Barrio Universitario, de la ciudad originaria, así como de los corazones urbanos, para

[16] Consejo Internacional de Monumentos y Sitios, "El patrimonio, motor del desarrollo", 17ª Asamblea General y Simposio Científico del ICOMOS, París-Francia, 27 de noviembre-2 de diciembre de 2011. *ICOMOS News*, vol. 18, núm. 1 (julio, 2011).

reconstruir el sentido de una ciudad moderna de ciudades, junto con todos los demás.

Por esta razón, la función de vinculación o extensión universitaria interdisciplinaria que se aúna a la de investigación, formación y divulgación para la convergencia de propuestas que emanen en común, en este orden de pensamiento.

Constituye una estrategia abierta a precisar la necesidad de crear condiciones interinstitucionales que alimenten la puesta en marcha de una gestión rectora, en la que se definan una serie de productos en tiempos y fases concretas. A partir de las cuales, la continuidad de su proceso, permita que florezca la producción de metas y resultados capaces de ser ajustados para incidir socialmente, en el enriquecimiento colectivo de los recursos derivados del patrimonio material e inmaterial vivo, y dinámicamente compartido.[17]

Converger favorablemente, en la creación misma de productos varios capaces de dar cohesión a un rostro identitario en el que el alma colectiva y *genius loci* del Barrio Universitario, culminen como auténtico resultado de un propio y peculiar "espíritu del lugar".[18]

Será la consecuencia de avanzar en forma decidida, rumbo a una nueva fase de relación de la Universidad con la Ciudad a partir del Barrio Universitario, como producto derivado de los estudiosos creadores, productores y recipiendarios de beneficios comunes y convergentes, que mediante sus iniciativas varias, también con-

[17] Organización de las Naciones Unidas, *Transformar nuestro mundo: La Agenda 2030 para el desarrollo sostenible* (Nueva York: ONU, 2015), https://unctad.org/system/files/official-document/ares70d1_es.pdf

[18] El espíritu del lugar puede ser definido como el conjunto de elementos materiales e inmateriales, que proporciona un determinado sitio. El espíritu del lugar crea el espacio y, al mismo tiempo, el espacio construye y estructura este espíritu. Consejo Internacional de Monumentos y Sitios [2008], "Declaración de Quebec. Carta Internacional de Genius Loci: ¿Dónde se encuentra el Espíritu del Lugar?", *Revista Patrimonio: Economía Cultural y Educación para la Paz*, MEC-EDUPAZ, vol. 1, núm. 2 (año 1, 2012): 150-168, http://mecedupaz.unam.mx/index.php/mecedupaz/article/view/ 41927/38056

voquen a nuevos sectores de la población vecinal y local, ocultos por la informalidad de la vida diaria, cuya intensidad logre ser determinante para fortalecer el impulso de nuevas metas por venir, en la tarea compartida de regeneración de la vida cívica y ciudadana de la ciudad.

En esta dirección, cabe ejemplificar el antecedente de preocupaciones similares, pero con las merecidas diferencias, que imprimen el sentido local de la educación superior pública mexicana a sus instituciones.

Con la experiencia de haber diseñado un modelo compartido de extensión (vinculación) universitaria en la UNAM desde el 2005, para abordar el caso de la compleja e insucitada megalópolis del valle metropolitano de la CDMX.

Poseedora de una zona de monumentos históricos reconocida por la unesco desde 1987 como paisaje[19] integrado por el Centro Histórico de la Ciudad de México y el paisaje chinampero de Xochimilco. Y también del reconocimiento como patrimonio mundial en Arquitectura del s. XX de la Ciudad Universitaria, en 2007.

Al habernos planteado interrogantes similares a los que ahora se planeta la BUAP, con un enfoque plenamente interdisciplinario, creamos el "Programa de Patrimonio Cívico Cultural y Combate a la Pobreza (MEC-EDUPAZ) UNAM,[20] apoyado en la transversalidad permanente y continua, de las cuatro funciones universitarias. A saber, la "docencia", "investigación", "divulgación" y "extensión".[21]

[19] Ver Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, "Inventario de Ciudades Patrimonio Mundial", https://whc.unesco.org/es/list/412

[20] Graciela Mota, "Sistema de Economía Cultural e Innovación del Conocimiento. Estudio de caso: Centro Histórico de la Ciudad de México", Revista MEC-EDUPAZ, núm. 1 (Septiembre-Marzo 2012), http://mecedupaz.unam.mx/index.php/mecedupaz/article/view/30704/28482

[21] Ver la operación de cada una de las iniciativas en la siguiente WEB: http://www.investigadores.psicologia.unam.mx/graciela_mota/

En el siguiente esquema se muestra con diferentes colores la manera como la página WEB las exhibe paralelamente:



Figura 1. Funciones Universitarias constitutivas del Programa MEC-EDUPAZ, UNAM. Fuente: recuperado de http://www.investigadores.psicologia.unam.mx/graciela_mota/

Vinculado a un marco de cooperación nacional e internacional, para emular y sugerir alternativas las estrategias de intervención, gestión patrimonial y desarrollo de valor agregado a partir de la puesta en valor de los recursos patrimoniales de la Universidad.

En el siguiente esquema, se muestra la secuencia transversal de iniciativas convergentes dirigidas a relacionar con instancias locales que hicieran viables opciones factibles de realizar en el corto plazo, con objeto de apoyar a las instancias gubernamentales encargadas de la gestión patrimonial del sitio, en el que está contenido el Barrio Universitario originario. Y también con todas aquellas instancias informales y otros actores o instituciones sociales que pudieran quedar involucrados directamente, tales como los museos, el INAH,[22] el INBAL,[23] o instituciones educativas, entre otras.

[22] Instituto Nacional de Antropología e Historia.
[23] Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura.



Figura 2. Ejes paralelos del Sistema de Economía Cultural y Educación para la Paz, Programa MEC-EDUPAZ, UNAM. Fuente: © Dra. Graciela Aurora Mota Botello, 2005.

Nuestro punto de partida radicó en crear un "Sistema de Economía Cultural e Innovación del Conocimiento" que iniciara desde el interior de las funciones universitarias de la UNAM, para hacer una convocatoria a diversas carreras (56 en específico) para incorporar a alumnos e investigadores en busca de extender iniciativas de innovación complementarias, dirigidas a incidir en "zonas de influencia" colindantes a partir de los recursos derivados del patrimonio cultural.

Para tal efecto, partimos de la figura estratégica del pregrado, apoyados en el servicio social, para tutorear el proceso de formación interdisciplinario y de profesionalización, a partir de proporcionarles, herramientas orientadas al desarrollo de destrezas específicas para la correcta gestión del espacio público y el patrimonio cultural.

Este hecho, nos permitió conformar una plataforma dinámica integrada con diversos subsistemas que favorecieron un marco de planeación, producción y realimentación de insumos continuos, que permitiera diseñar un modelo de vinculación titulado: "La Ciudad del Saber" en conjunto con las iniciativas de cooperación ya avanzadas, a nivel de la restauración y gestión integral realizada por la Universidad de Alcalá de Henares en España.



Figura 3. Sistema de Economía Cultural y Educación para la Paz. Fuente: © Dra. Graciela Aurora Mota Botello, 2005.

Por tales razones, si el papel de la BUAP en el Barrio Antiguo está directamente relacionado con la aplicación de estrategias de resiliencia social y cultural en la zona núcleo Patrimonio Mundial. Hay muchas maneras de lograrlo, no obstante por la propia expe-

riencia, al menos recomendamos cuatro vías fundamentales para perfilar al papel estratégico del patrimonio, tanto al interior y exterior de la vida universitaria.

1. Contribuir a generar institucionalmente, una mejor formación, investigación aplicada y profesionalización que garantice la continuidad del Plan Director de Gestión para el Manejo del Barrio Universitario, al interior y desde el seno de la propia vida académica.
2. Aprovechar el potencial de la Universidad Pública mexicana en la formación disciplinar del pregrado para multidimensionarla de común acuerdo con los objetivos curriculares de cada disciplina, y empezar a formar futuros cuadros relacionados con la gestión del patrimonio cultural en un marco aplicado y colaborativo.[24]
3. Vincular a la BUAP con el Fórum de Universidades y el grupo de cinco Universidades Patrimonio Mundial reconocidas por la UNESCO, para conocer los resultados de sus respectivos Planes Directores de Gestión para el Manejo de sus recursos patrimoniales.
4. Responder a la magnitud de los efectos de la pandemia o los desastres naturales, que tanto daño hicieron a los inmuebles y recursos patrimoniales del lugar.

Para gestionar integralmente un programa de actuación riguroso en los barrios aledaños a las respectivas colindancias del Barrio Universitario, es fundamental consolidar una cultura preventiva del cuidado del lugar -en el mediano plazo-, sujeto a diseñarlo desde el inicio, a partir del mejoramiento del sitio que entre otros, enmarque los siguientes ejes de acción:

[24] En la UNAM, el programa MEC-EDUPAZ, desde el 2005 a la fecha, convocamos a 56 diferentes carreras universitarias para impulsar este programa de universitarios para universitarios, hecho que ha garantizado mucho de su permanencia y continuidad.

1. Impulsar el marco de la supervisión y evaluación participativa de una resiliencia social y cultural como resultado de planes participativos por zonas y barrios, como un eje de estudio e investigación para la identificación y la documentación de todo aquello que falta por regular.
2. Promover criterios, definiciones y estándares de conservación y protección, a partir de hacer un verdadero balance acerca de cuáles han sido los daños y las pérdidas que además de los sismos, históricamente han ido alterando el centro histórico.
3. Determinación específica de daños y pérdidas que puedan ser mitigados.
4. Establecimiento de los mecanismos de adaptación que permitan organizar un marco de gestión más integral y participativo con resultados a corto y mediano plazo, dirigidos a la retroalimentación de mecanismos que definan políticas públicas, para a su vez redefinir metas a corto y a largo plazo.
5. Articulación de la memoria barrial, y memoria colectiva del lugar, para la documentación de casos y narrativas que posteriormente puedan conformar productos concretos donde dejar un legado testimonial y artístico en el que queden registrados los anhelos y propuestas colectivas, en favor de incrementar el sentido de identidad y pertenencia al lugar.
6. Prevención de los efectos del cambio climático y regulación dirigida a la contención de nuevos y futuros impactos.
7. Recuperación de los fundamentos ocultos de la centralidad del actual centro histórico -tal como lo conocemos ahora- es otra tarea que acompaña con nuevos marcos de asesoría, a la gestión de un terreno prospectivo que puede desentrañar `y ajustar el "hacia dónde" nos gustaría consolidar un mejor futuro de nuestro pasado.

En la siguiente matriz de planeación, se esquematizan estos ejes y procesos que permiten la definición de componente iniciales de

un plan rector que alimente futuras metas para hacer sistemática esta visión factible de un futuro deseado.



Rumbo a una Visión de Futuro: ¿Cuál es la visión de futuro?								
Resiliencia social y cultural	Identificación y documentación	Conservación y protección	Pérdidas y daños	Gestión y adaptación	Documentación de casos y narrativas	Justicia y cambio climático	Asesoramiento Orientación y Supervisión	Otros
Intervención	diagnóstico	Intervención	diagnóstico	Intervención	diagnóstico	Intervención	Intervención	
Política supervisión y evaluación	Déficit de conocimiento	Especialización técnica	Evaluación	Política, supervisión y evaluación	Contención y aprendizaje	Política supervisión y evaluación	Política supervision y evaluacion	
Educación, investigación evaluación	Educación Investigación evaluación	Investigación evaluación	Investigación evaluación	Investigación evaluación	Investigación evaluación	Investigación evaluación	Investigación evaluacion	
©Diseño: Dra. Graciela Aurora Mota Botello, 2022								

Tabla 1. Matriz Prospectiva de Ejes de Planeación. Autor: Graciela Mota.

El seguimiento de acciones articuladas dirigidas a consolidar el impacto de la Universidad en favor de la memoria, los saberes y el tejido urbano social, también puede conllevar a la consolidación de nuevos productos de aprendizaje compartido y significativo, que incluyan elementos formales y no formales de actuación a nivel extramuros.

Dirigidas a diseñar escenarios para incrementar nuevas destrezas individuales y mejores capacidades colectivas -en un marco sostenible de convivencia-, cada una de las citadas rutas, contribuye a la programación diagramática de estrategias complementarias entre sí, orientadas a: la vida en común, el cuidado del barrio, el enriquecimiento sociocultural y su puesta en valor.

Hablar por tanto, del papel de la Universidad como promotora de la reactivación de nuevos marcos y escenarios de aprendizaje colectivo a nivel extramuros, es una contribución que añade valor al rigor de los estudios universitarios al interior de la vida académica.

Solo que si ahora pueden estar dirigidos a dar forma y visibilidad a referentes de significado orientados a mejorar las prácticas de salvaguardia del patrimonio cultural, podrán ser capaces de responder el ¿En dónde quedaron dispersos o enterrados" sus horizontes? ¿En qué dinámicas de transformación urbana aun yacen ocultos a raíz de la sobreposición de capas histórico urbanas en las que diluyeron su valor? ¿A causa de qué se derivó su desdibujamiento? ¿Dónde yacen las zonas de conocimientos estancos denostados por el mismo proceso colectivo en el que subyace el olvido social?

Si definir un marco integrativo donde situar los procesos que intervienen en un plan rector de intervención de la Universidad en el Barrio antiguo, le da continuidad a la vigencia de su patrimonio vivo —derivado de las sinergias que favorecen la transformación de las dinámicas barriales y comunitarias *in situ—,* dirigidas a fortalecer su espacio público, centrado en el desarrollo de las personas y sus derechos culturales.

El papel de la Universidad y de los recursos patrimoniales que en su conjunto posee, constituyen un factor estratégico para incidir favorablemente con acciones rigurosas, en los procesos de transformación de la ciudad misma, a la vez que en el mejoramiento académico y la pertinencia de productos, en favor de su identidad y excelencia de la Institución.

Por esta razón, es que si a la Universidad corresponde jugar diferentes papeles en beneficio de una futura gestión territorial del espacio público, será preciso definir y amalgamar las formas como cada instancia que intervenga en su regulación y para lograrlo, delimite e instituya sus funciones, para hacer converger en un mecanismo soportado en la generación de políticas y mecanismos públicos, la garantía de su continuidad de actuación que redunden en real beneficio de la población, del bien común y de su colectividad.

Por esta razón, si la BUAP se suma a la gestión del centro histórico desde su condición de poseedora y creadora de conocimientos, saberes y actuación continua en favor del paisaje cultural poblano. A partir de estimular la vitalidad de la zona núcleo que vibra a partir de sus propios recursos patrimoniales, como un auténtico corazón de la ciudad.

Al mismo tiempo estará en condiciones de adoptar o reproducir bajo una misma metodología prospectiva, la aplicación de un sistema de refuncionalización de los patrimonios locales, desde una escala barrial, distrital y hasta territorial a la vez.

Para lograrlo, será indispensable que establezca niveles de colaboración interinstitucional donde generar posibles sinergias entre la Universidad y con el sector público.

En el siguiente esquema se ejemplifica un posible marco de gestión:



Figura 4. Ejemplo de gestión interinstitucional entre la Universidad y las Autoridades de Centro Histórico. Fuente: © Dra. Graciela Aurora Mota Botello, 2005.

En este esquema se demuestra la manera cómo a partir de promover un modelo rector de gestión del Barrio Universitario, en un segundo momento es que pueden derivarse nuevas formas de interacción del centro con la periferia y de la periferia con el corazón del barrio central, que desde "ahora" alimente la toma inmediata de decisiones desde el corto e inmediato plazo.

Atentos a caminar en esta ruta, en un "mediano plazo", será imprescindible afianzar las políticas de innovación y distribución social del conocimiento de la Institución para hacer realidad, la transición obligada desde la gestión del sitio, a la del "paisaje cultural urbano", y con ella, el paso de la universidad de masas de un campi, a la Universidad de la ciudad y de su paisaje cultural, en la que pueda sentar las bases para los nuevos retos de una educación integral universitaria.

Ambas dirigidas a hacer de la ciudad y de sus múltiples recursos patrimoniales, un factor de transformación y mejoramiento de la calidad de vida de la colectividad, decidida a consolidar una ciudad moderna y educada civilmente, capaz de regir su futuro en común.

El Barrio Universitario del Centro Histórico de la Ciudad de Puebla de los Ángeles

El centro histórico como perímetro de actuación, no es un lunar aislado de la ciudad; más bien, desde su origen fundacional, se constituye como un centro, en el que cabe diferenciar su propia centralidad a manera de núcleo primigenio en el que se expresa en una traza originaria en la que converge y se instituye la vida en común.

Aquella que derivó de la construcción social de la incipiente vida pública urbana de la Nueva España, traducida en una ciudad modelo, en cuanto que tal. Por ello, no es histórica sólo por ser antigua, sino porque es un centro, definirá el carácter de toda su propia historicidad.

En este nivel, no hay que olvidar que el sentido emblemático de todo centro histórico, cumple con la función de concebirse como:

> "…un libro biográfico hecho con varios materiales: desde la piedra (las construcciones), la tierra (el paisaje natural con sus árboles, flores, etc..), el aire (el contexto cultural y sus relaciones con el entorno) y dónde el hombre vive y todo construye gracias al correcto uso de estos materiales… libro que explica su historia desde su nacimiento hasta hoy en día y su existencia está estrechamente ligada al conocimiento de su biografía y del correcto uso de sus materiales. Sin embargo, cuando se pierde la memoria de esta biografía y del correcto uso de sus materiales, la ciudad histórica muere y se pierde por siempre la raíz que genera el correcto desarrollo de la contemporaneidad."[25]

Lejos de que toda área urbana histórica la constituya una serie de estructuras espaciales que expresan la evolución de una sociedad y de su identidad cultural, por ser parte integrante de un contexto natural o entropizado más amplio del que no pueden ser disociadas.

Toda área o población urbano histórica, se compone de elementos materiales e inmateriales a la vez:

- Los materiales comprenden, además de la propia estructura urbana: los elementos arquitectónicos, los paisajes interior y exterior de la ciudad, los vestigios arqueológicos, las vistas, los perfiles, las perspectivas y los hitos urbanos.
- Los elementos inmateriales comprenden: las actividades, los usos simbólicos e históricos, las prácticas culturales, las tradiciones, los testigos de la memoria y las referencias culturales que constituyen la substancia del valor histórico de las poblaciones o áreas urbanas históricas.[26]

[25] Ver glosario en libro Internacional: Graciela Mota, coord., *Es tiempo del Patrimonio: Rumbo a una nueva Visión: gestión, Gobernanza y Política Pública* (México, España: UNAM, Editorial Munilla-Lería, 2023).

[26] Consejo Internacional de Monumentos y Sitios-CIVIH, "Glosario Comité Científico Internacional de Ciudades y Pueblos Antiguos" (ICOMOS, 2015).

La excepcional riqueza patrimonial del Centro Histórico de la Ciudad de Puebla, constituye a la fecha, uno de los más importantes ejemplos donde convergen múltiples antecedentes que hacen de la gran ciudad, un faro del desarrollo económico, productivo y social de la Nueva España, sede del barroco mexicano poblano, en donde a la vez, se gestan los antecedentes de su segunda Universidad.

Debido a que las políticas de protección y conservación universitaria pretenden conseguir una readecuación para cubrir necesidades concretas en beneficio de la generación de saberes y espacios de profesionalización y actualización académica, mediante acervos biblio hemerográficos, librerías y repositorios documentales, de manera vinculante.

El Barrio Universitario, constituido por cuatro corredores en cuya superficie se despliegan los 45 edificios de la Universidad, cuya construcción se asocia con diversas etapas de la conformación urbana que impactan de manera directa 50 manzanas, 110 calles y el flujo de 11,403 usuarios.

De los cuatro corredores que lo componen, a partir de 1972, en el siglo XX, se han adquirido diferentes edificios adicionales en el Centro Histórico, a partir de la delimitación de los linderos actuales del edificio Carolino.[27] Se han delimitado los siguientes corredores:[28]

- El primer corredor llamado "Carolino" tiene como nodo articulador el edificio del mismo nombre y en él se conciertan las funciones de 22 edificios históricos.
- El corredor "Jesuita" tiene como centro articulador la Casa de la Reina, donde confluyen edificios construidos ya en el siglo XIX y XX emblemáticos por la arquitectura art nouveau y art decó.
- El tercer corredor tiene la sección de "San José".
- El cuarto corredor es un eje articulador constituido por el

[27] Rosalva Loreto, *El Paisaje del Barrio Histórico Universitario. Puebla, Siglos XVI-XXI* (Puebla: Dirección General de Publicaciones-BUAP, 2021), 133-134.

[28] Loreto, *El Paisaje*, 133-134.

nodo de Analco, en el que se incluye el museo de la Memoria Histórica Universitaria, la Facultad de Psicología y sus dos edificios, así como el edificio 14 Sur o "Casa Analco" y que funge a manera de una zona de amortiguamiento de la primigenia fundación urbana del siglo XVI.

Respecto a los seis inmuebles que no son considerados como históricos, sino como "edificios contemporáneos", así denominados por la Dirección del Patrimonio Histórico Universitario; al no estar catalogados por el INAH, no por ello quedan excluidos del polígono que integra la zona de Monumentos.



Figura 5. Contextualización del Barrio Histórico Universitario. Fuente: Rosalva Loreto López, *El Paisaje del Barrio Histórico Universitario. Puebla, siglos XVI-XXI*, vol. I (México: BUAP, 2021); e Instituto Municipal de Planeación Puebla.

El papel de la Universidad resulta determinante para garantizar que su actuación en el polígono central, deberá contribuir a la preservación de su autenticidad. Por tal motivo, vincular transversalmente los elementos simbólicos y sociales históricos que responden a un carácter artístico, estético y arquitectónico que contextualiza el sentido de la significación y la memoria de la imagen urbana y de la vida de la ciudad, constituye una opción que no puede quedar ajena a las iniciativas de la educación superior, y menos a su papel en favor de las nuevas generaciones.

De aquí se deduce que si incontenible presión que ha generado el crecimiento exponencial de la mancha urbana y vialidades aledañas al perímetro de patrimonio mundial poblano, no ha sido contenida, cabe destacar que es indispensable apelar a la implementación oportuna de diferentes estrategias, mecanismos de regulación y políticas públicas, capaces de preservar debidamente los usos de suelo, para que en forma definitiva, favorezcan la habitabilidad funcional del centro histórico y del Barrio Universitario a corto y mediano plazo.

Al respecto, la BUAP ha jugado un papel ejemplar, porque en la medida en que fue adquiriendo nuevos edificios y recuperando sus valores patrimoniales, acompañado de respectivo ambiente educativo-cultural que trajo consigo, al ponerlos en valor, dinamizó la vocación misma, del barrio antiguo.

Por esta razón, en esta nueva etapa, la Universidad debe estar preparada para pensar en un mismo sistema capaz de reasignar funciones destinadas a la conservación de los distintos sitios y corredores, en favor de la recuperación de la memoria colectiva, y de los saberes que han quedado diluidos ante la dinámica urbana que priorizó los usos comercial y turístico, por sobre su principal vocación. Y por ende, estimular la funcionalidad sincrónica de su perímetro, que responda a su misión, a partir de promover mecanismos alternativos de gestión participativa, a nivel local y periférico, que redunden en un mediano plazo, en la proyección exponencial de su red rizomática local, en favor de la creatividad y el enriquecimiento sociocultural de la acción citadína de la ciudad en su conjunto.

Para lograrlo, será importante considerar los siguientes tres aspectos complementarios entre sí, que garanticen la continuidad de la actuación:

1. La inclusión de una gestión a corto plazo en la que quede inmerso el desarrollo histórico de la población que alimentan el

núcleo donde se concentra el legado del patrimonio vivo; con objeto de mantener en sinergia de las dinámica derivadas de sus principales funciones civiles, religiosas y sociales.

2. La multiplicación de opciones en las que la centralidad originaria, ponga en valor, una misma sincronía de acciones de gestión, digna de ser emulada por otras varias centralidades de la ciudad periférica —en la que también se concentra la vida pública de la ciudad—, con objeto de que la Universidad esté en condiciones de favorecer positivamente, la aplicación de una misma política coordinada de refuncionalización del territorio —en conjunto con otras instancias culturales y centros educativos afines—, que contribuyan a estimular mecanismos vecinales de cohesión y aprendizaje colaborativo en favor del manejo sostenible del espacio público.
3. La refuncionalización de formas compartidas de interacción entre el centro con nuevas áreas de amortiguamiento aunado a la delimitación futura de un 2º y 3er plano colindante con la poligonal del Centro Histórico y viceversa, como un sistema dinámico formado por "corazones de la ciudad de ciudades", resultado de un mismo proceso de fomento y nuevas alternativas extramuros de cooperación y distribución social del conocimiento.

Cabe comparar en las figuras 2, 3 y 4, que la polivalencia de los usos de suelo comerciales que a la fecha determinan parte considerable de la vida de la zona núcleo del perímetro histórico, muestran en los siguientes registros de diagnóstico de Infraestructura y equipamiento con las Zonas de Conservación, de Monumentos y de Barrios Históricos en Puebla, opciones que permiten visualizar, áreas potenciales de oportunidad que hacen viable, la actuación mutidimensional de la Universidad, a nivel local.

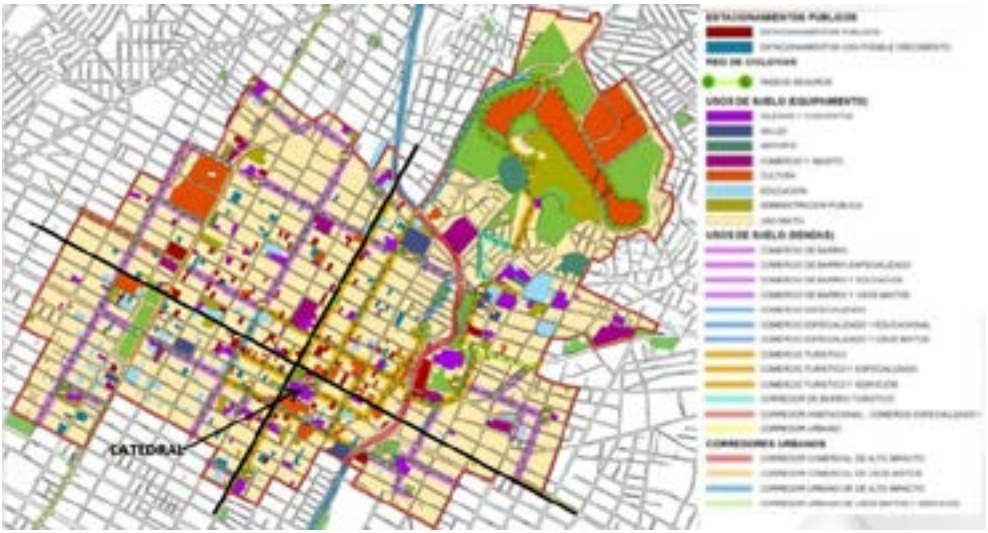


Figura 6. Plano de Infraestructura y Equipamiento del Centro Histórico de la Ciudad de Puebla. Fuente: Gerencia Centro Histórico y Patrimonio Cultural; Programa Parcial de Desarrollo Sustentable del Centro Histórico del Municipio de Puebla; e Instituto Municipal de Planeación Puebla.



Figura 7. Fuente: Gerencia Centro Histórico y Patrimonio Cultural; Programa Parcial de Desarrollo Sustentable del Centro Histórico del Municipio de Puebla; e Instituto Municipal de Planeación Puebla.



Figura 8. Fuente: Gerencia Centro Histórico y Patrimonio Cultural; Programa Parcial de Desarrollo Sustentable del Centro Histórico del Municipio de Puebla; e Instituto Municipal de Planeación Puebla.

A continuación esta información explica la desproporcionada urbanización de la mancha urbana, que amenaza los perímetros del patrimonio mundial en el siguiente cuadro.

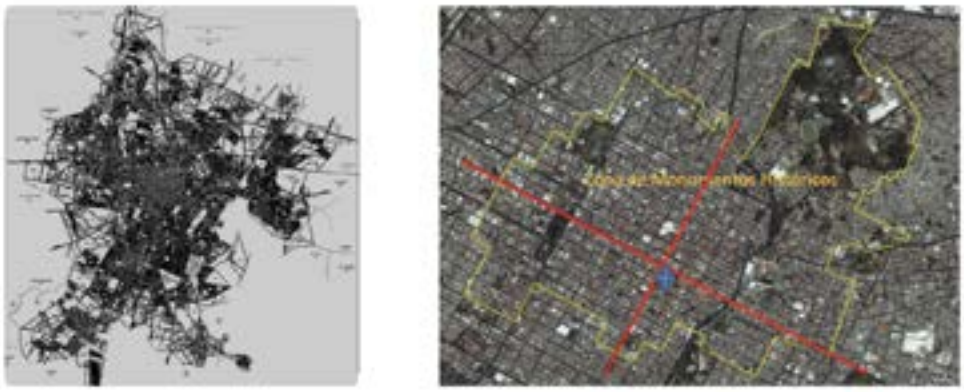


Figura 9. Imagen de la Ciudad de Puebla y su Zona Conurbada en 2020 comparada con el área protegida de Monumentos Históricos. Fuente: Laboratorio de Análisis Socioterritorial, ICSyH "AVP", BUAP.

Ante esta presión de corredores y usos comerciales acompañados de cada vez menos vivienda, falta de habitabilidad y de otros servicios derivados de usos culturales. Resulta indispensable pensar en un proceso de descompresión del impacto urbano y del turismo en la zona nuclear, a partir de desarrollar una visión a nivel territorial de la zona, que favorezca la actuación alternativa de la Universidad, como palanca estratégica de innovación y regeneración de la ciudad, iniciando por su barrio antiguo.

Al respecto, un diseño basado en rutas, redes o itinerarios de gestión, pueden converger en metas —más ambiciosas— que favorezcan la descompresión de núcleo central en el mediano plazo, a la vez que influyan en el desarrollo de alternativas de mejoramiento de la habitabilidad y puesta en valor de la zona y de sus comunidades, a partir de aquellas otras áreas periféricas, que si bien, carecen de la riqueza de los inmuebles fundacionales de la ciudad, también reúnen otras potencialidades de recursos patrimoniales, siempre estarán pendientes de ser desarrolladas de manera conjunta, en favor de hacer vigente el sentido del bien común que define a la ciudad vivible.

Por esta razón, a partir de estos mismas perímetros territoriales, en un segundo plazo, se puede ir más allá de la gestión perimetral de la poligonal protegida, con el fin de delimitar una concepción capaz de descomprimir la mencionada saturación que tanto afecta la vida el interior del núcleo central patrimonial. Y a la vez, para facilitar nuevas iniciativas de actuación universitaria, donde poder albergar opciones, funciones diferentes y alternativas al predominio de los usos comerciales que en lo inmediato también respondan, a las demandas del turismo y de los usuarios.

Invertir esta tendencia, será el principio que motive como resultado, una mayor puesta en valor del lugar —no a costa de él— en favor del mejoramiento integral y sostenible de la infraestructura y los servicios del Barrio Universitario y de la zona núcleo protegida,

en favor de su vocación cultural, desde una mejor interacción con las zonas periféricas que lo rodean.

Diferenciar por tanto, la zona núcleo del Barrio Universitario de todo el perímetro protegido como patrimonio mundial, no es suficiente para visualizarlo en su conjunto. Será siempre menester atender el valor que subyace en el tratamiento de la categoría del "paisaje" como memoria urbano histórica y territorial, a nivel patrimonial.

Para replantear, bajo concepción más integral, del significado que poseen las áreas de amortiguamiento, para que en realidad puedan definirse áreas dirigidas a recuperar usos culturales, ocio y de esparcimiento, orientadas preservar el conjunto de los umbrales y limites topográficos que equilibren la capacidad de carga del propio suelo patrimonial.

Y como reiteramos, esta perspectiva puede hacer factible el hecho de beneficiar a otros y diferentes sectores de la población, a partir del mejoramiento integral de aquellas zonas barriales menos favorecidas, es factible potencializar el impacto de la universidad, como portadora de culturas de paz y de la intermediación de los escenarios de conflictos locales, a cambio del impulso de su biodiversidad, el mejoramiento de su infraestructura, otros nuevos servicios y de la habitabilidad en su conjunto acompañados de mecanismos de cooperación internacional, capaces de emular ejemplos ya realizados con éxito en otros países, como lo han sido los casos de Medellín en Colombia o Curitiba en Brasil.

Ambos ejes: "habitabilidad" y "sostenibilidad", resultan por tanto indispensables, para impulsar horizontes estratégicos en favor de la seguridad económica, política y social -a partir de la función social estratégica que posee el patrimonio cultural; ahora también considerado desde el interior del seno mismo de las rutinas diarias de la formación académico-profesional y educativa, mediante su función de extensión universitaria.

Para consolidar esta meta, el desarrollo de todo un sistema de economía cultural que desemboque en verdaderos y mejores escenarios de futuro, es siempre una alternativa pendiente de actuación, factible e inmediata a corto plazo, porque conduce a comprender que la grandeza de la universidad pública mexicana, no se restringe a permanecer adentro de sus muros, ni a la formalidad curricular de una vida al interior de las aulas.

Desarrollar un Plan Rector de Gestión para el Manejo del lugar, que haga posible la transición de la Universidad de masas intramuros, a la universidad espacializada en beneficio de la vida de la ciudad con actividades acotadas y permanentes, será factible, siempre y cuando lo haga con seriedad y suficiente rigor en favor de la educación, la recuperación de los saberes y de las mejores prácticas, ya que por supuesto también puede apoyarse en el manejo de las nuevas tecnologías electrónicas para lograrlo, que completan un nuevo marco de planeación y actuación pendiente de ser consolidado, para formalizar a nivel virtual, los alcances de la formación, investigación y divulgación universitaria con un carácter "abierto", pendiente aún de ser desarrollado en su totalidad en este siglo XXI.

Es un hecho que después de las enseñanzas de la pandemia pasada, no habrá punto de retorno en el uso de los medios digitales, por lo que también contribuir a la reducción de la brecha digital —desde el fomento potencial creativo y multiplicador de elementos racionales y mejores prácticas— en favor del territorio, seguirá constituyendo uno de los principales retos de interculturalidad educativa mundial, pendiente de hacerla realidad por conducto de la educación superior contemporánea.

Para lograrlo física y espacialmente, será menester concebir aquellas rutas, redes o itinerarios de gestión urbana local, capaces de converger en metas compartidas que favorezcan la aplicación de mecanismos de descompresión del núcleo central, a cambio de impulsar la vigencia de la ciudad, por sobre el impacto de la urbanización

irregular y el paracaidismo caótico que caracteriza a muchos mapas de la mancha urbana actual. Lo que también permitirá incidir en opciones estratégicas más incluyentes en favor de mejores prácticas, en beneficio de los derechos culturales de la población a consecuencia de la recuperación integral del entorno, el espacio público y la producción social compartida de la vida en común. Para que a través del mejoramiento de la habitabilidad, la seguridad y las formas de convivencia más equitativas, florecientes y desarrolladoras de saberes múltiples en favor de la paz, la cultura y el cuidado del planeta, puedan ser mitigados los efectos desastrosos que están acarreando consigo, los desastres naturales y el cambio climático del planeta.

El Barrio Universitario y su relación con el Paisaje Urbano Histórico de la Ciudad de Puebla

Una vez que el caso de la BUAP y su Barrio Universitario, resulta ejemplar por haber favorecido la vida universitaria en el Centro Histórico, en beneficio de su florecimiento cultural y vocación educativa. En la medida en que fue adquiriendo nuevos edificios, enriqueció la vida del barrio antiguo, en favor de la recuperación de valores patrimoniales.

Y porque el desarrollo del patrimonio cultural tiene que ver con encontrar soluciones eficaces y creativas, más que con crear problemas derivados de una visión rígida y dogmática para su preservación. Es cada vez más necesario comprender el porqué nunca como ahora, se ha hablado tanto a nivel internacional de la necesidad de involucrar a la sociedad civil y a las comunidades locales directamente beneficiarias históricamente del potencial heredado, a la preservación del patrimonio centrado en las personas, a partir del respeto a los derechos y obligaciones culturales que poseen.

El tema del "paisaje cultural" como paradigma de la sostenibilidad integral del territorio considera que la magnitud de la escala

de esta diferente dimensión espacial, constituye un eje estratégico en el que se sostiene la sostenibilidad económica, medioambiental, social y cultural de un territorio patrimonial en común. Y por tanto, desde esta óptica, el involucramiento de los actores sociales y de todos aquellos dignos herederos de los auténticos legados primigenios, es imprescindible, para que se facilite que los responsables de las tomas de decisiones, los involucren desde el inicio de la gestión del territorio, involucrándolos con el cuidado de sus áreas y espacios públicos en forma permanente y corresponsable, ya que esta no es una función que apele a las competencias del gobierno y la administración pública, con sus cada vez más restringidos presupuestos asignados.

Los sismos demostraron que si desde cada quien en su lugar, en su caso, interviene en su conservación y salvaguardia como patrimonio vivo, la recuperación de toda intervención urbano territorial, también deberá corresponder a la dinámica propia de este carácter vivo, que tanto puede ser "para construirlo" como "para destruirlo", si no queda resguardado al interior de los principales portadores involucrados desde la propia memoria, apego e identidad local, que más que nadie, están involucrados en la salvaguardia de sus respectivos valores y lugares.

Solo si se comprende el papel potencialmente creativo y creador que poseen implícitamente los propios recursos patrimoniales, y se estimulan para incidir en el desarrollo de marcos alternativos apoyados en el involucramiento participativo de los involucrados, mediante la gestión de los recursos patrimoniales en un futuro próximo. Será factible completar una acción de conjunto, en la que también se les comprometa a responsabilizarse con la preservación de la autenticidad de su legado, en beneficio de las nuevas generaciones. Y en consecuencia, redundar estratégicamente en un marco de dignificación compartida que asegure la transición hacia un futuro intergeneracional que proyecte el destino de un mismo pasado común.

En este horizonte de análisis, no olvidemos que el paisaje urbano histórico es[29] el resultante de una estratificación histórica de valores y atributos culturales y naturales —lo que trasciende la noción de "conjunto" o "centro histórico"— porque al abarcar la dimensión urbano territorial de su entorno físico espacial. Su contexto general, incluye topografía, geomorfología, hidrología y características naturales; su medio urbanizado —tanto histórico como contemporáneo—; sus infraestructuras —tanto superficiales como subterráneas—; sus espacios abiertos y jardines, la configuración de los usos del suelo y su organización espacial; las percepciones y relaciones visuales; y todos los demás elementos de la estructura urbana. Y también, incluye los usos y valores sociales y culturales, los procesos económicos y los aspectos inmateriales del patrimonio en su relación con la diversidad y la identidad.

Por esta razón, el Barrio Universitario de Puebla, "concebido como una unidad de paisaje contenida en el centro histórico de la ciudad patrimonio mundial"… que… "reúne bienes culturales materializados en inmuebles, muebles documentos, prácticas sociales y educativas que se han producido compartido y generado de manera secular".[30] Puede y merece ser concebido como tal, a partir de los señalamientos que tan correctamente han establecido las más recientes cartas internacionales y documentos doctrinarios del ICOMOS y de la UNESCO.

De tal suerte, que si el potencial papel de la Universidad del siglo XXI en la conservación de los recursos patrimoniales, puede estar directamente relacionado con el incremento de un sistema de "Red" para la reasignación de sitios con objeto de darle un marco de centralidad sociocultural a todos aquellos lugares en los que pueda influir para recuperar su principal vocación y ponerla en valor para una racional reactivación económica y comercial.

[29] Ver Patrimonio Mundial UNESCO: Documentos Normativos, http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=48857&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

[30] Loreto, *El Paisaje*, 136.

A cambio de impulsar mecanismos oportunos de acción territorial congruente y consistente, en favor de la calidad de vida y fortalecimiento de la persona humana, será factible exaltar la manera como desde la centralidad del sitio más alejado, también se puede favorecer el papel de liderazgo científico técnico de la innovación universitaria, orientado a la cohesión social donde la comunidad converge, desde el interior de sus propios contextos cotidianos.

Mediante la creación de planes de manejo interdisciplinar y transversal con escala vecinal y barrial, es más que factible la aplicación de un modelo de intervención comunitaria y a la vez, de actuación territorial continuo, donde converja la relación funcional que conlleva al cuidado de un determinado lugar. Mediante la interrelación de espacios públicos de centralidad a nivel local, en que pueda existir una relación de convergencia entre la periferia con el conjunto histórico Universitario y viceversa.

Y como esta toma de decisiones implica repercusiones a nivel de diferentes escalas, el siguiente esquema muestra un margen potencial de actuación, para prever concebir integralmente la totalidad de estos procesos:



Figura 10. Instrumentos de Regulación por Escala y nivel de Toma de Decisiones. Fuente: © Dra. Graciela Aurora Mota Botello, 2011.

A manera de ejemplo, se presenta en las figuras 7, 8 y 9 la realización de un ejercicio comparativo inicial que debe ser profundizado, a partir de exponer el histórico desbordamiento exponencial de la urbanización de la región del valle metropolitano de la Ciudad de Puebla en el siglo XX, y peculiarmente del crecimiento de la ciudad antigua de Puebla de los Ángeles, en un perímetro metropolitano ampliamente densificado por la metrópoli urbana.



Figura 11. Mapa comparativo del crecimiento de la Ciudad de Puebla entre 1910 y 1920 y crecimiento urbano hasta 1937. Fuente: Francisco Vélez y Ambrosio Guzmán, *Cartografía Histórica de la Ciudad de Puebla* (México: BUAP, 2016).



Figura 12. Actual valle metropolitano de la Ciudad de Puebla de Zaragoza. Fuente: imagen satelital de Google Earth, 2023, recuperada de https://earth.google.com/web/@19.03485978,-98.16622313,2203.56885313a,26084.03323533d,35y,0h,0t,0r/data=ChEaDwoJL20vMDI1Z-Gp0GAIgAQ



Figura 13. Fuente: imagen satelital de Google Earth, 2023, recuperada de https://earth.google.com/web/@19.03485978,-98.16622313,2203.56885313a,26084.03323533d,35y,0h,0t,0r/data=ChEaDwoJL20vMDI1ZGp0GAIgAQ

Como puede observarse, en esta dimensión, la originaria centralidad del centro histórico diluye su poder de influencia por tan fuerte presión urbana de los últimos años, y por ende, es indispensable empezar a concebirla a partir de un sistema o una relación regional como una "ciudad" de "ciudades", en la que también el Barrio Universitario pueda preservar su integridad y autenticidad, con estrategias que estimulen procesos de "desterritorialización", capaces de alterar la actual funcionalidad urbana, en favor de dar lugar a la nuevas alternativas de recomposición de su dinámica, a cambio de un proceso inverso de "reterritorialización".

Si las estrategias de actuación pasadas, ya no constituyen tendencias de ordenamiento en beneficio de una mejor accesibilidad, por haber segregado y excluido a los posibles beneficiarios circunscritos al interior de un núcleo histórico —cada vez más rodeado y amenazado por circuitos que a toda costa, impiden ejercer nuevos usos que hagan visible una posible función social del patrimonio- y no sólo del turismo. Una vez que la ciudad histórica es producto y consecuencia de una relación de funcionalidad de la dinámica de

dichos usos en permanente interacción, ante su inevitable transformación, es prioritario satisfacer la demanda de los usuarios.

Exaltar el valor de una forma de correspondencia a nivel distrital, intermunicipal y regional, constituye por tanto, una salida viable aún pendiente de ser exaltada por la Universidad, sobre todo, si desde el barrio universitario —de manera pertinente— está orientada al mejoramiento de los barrios y circuitos periféricos que poseen diferentes lugares centrales o espontáneos de la colectividad, sin un correcto ordenamiento convergente a nivel territorial.

En esta dirección, cabe apelar a los modelos representados por George Walter Cristaler, en su Teoría de los Lugares centrales, aplicados como alternativos para el rediseño de Berlín durante 1931, a partir de los cuales se concibió un formato apoyado en las nuevas "redes de reterritorialización" a partir de centros coordinados entre sí.

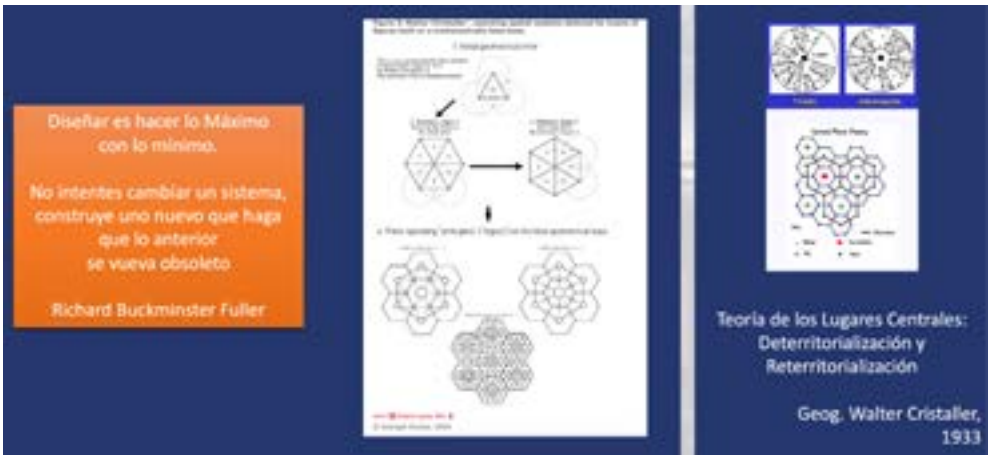


Figura 14. Teoría de Los Lugares Centrales. G. W. Cristaler, 1933.

Si pensamos que un sistema espacial de tal naturaleza debe ser prospectivo[31], y estar sujeto a la planeación continua, también nos

[31] Guillermina Baena Paz, *Construcción del pensamiento prospectivo* (México: Editorial Trillas, 2005).

conduce a repensar una forma diferente de concebir el espacio público, tan concentrado y saturado en determinadas zonas, a costa de otras dispersas y excluidas, en las que la Universidad, tendría mucho por hacer.

Y como de esta visión se deriva la posibilidad de aportar elementos factibles que podrían incidir en una nueva forma de territorialización a partir de la influencia de la gestión sostenible del paisaje patrimonial, promovido por la Universidad y sus funciones, justamente a partir de reactivar áreas citadínas circundantes y periféricas, que pueden ser mejor gestionadas para integrar núcleos de centralidad que contribuyan a descomprimir el centro histórico, para ser desarrolladas, como áreas potenciales de actuación y creatividad posible, en un segundo plazo.

Con estrictos criterios de planeación urbana, a partir de reproducir un mismo modelo sujeto a adaptarse en otras áreas para que pueda ser replicado, la BUAP puede iniciar con casos piloto, un proceso de gestión en el que se reproduzca un mismo modelo de "economía cultural" derivado de la potencialidad que poseen nuevos usos sociales, educativos y culturales adaptado a las características del contexto, para poner en valor el sitio y en consecuencia, podrá reactivarse el dinamismo de su habitabilidad a la vez que de su respectiva economía.

Es válido por tanto contemplar, que este modelo prospectivo implícitamente conlleva a la reterritorialización, que inicia a partir de una acción continua en las colindancias de un primer perímetro protegido como patrimonio mundial, que colinda e involucra la delimitación de Barrio Universitario, en el marco del propio Centro Histórico.

Para ubicar el nivel de densificación que actualmente posee, en el siguiente cuadro se pueden determinar hipotéticamente, y ubicar cuales podrían ser las primeras zonas por donde este proceso se pudiera empezar.



Figura 15. Plano de Georreferenciación del Patrimonio Edificado del Centro Histórico de la Ciudad de Puebla. Fuente: Laboratorio de Análisis Socioterritorial, ICSyH con base en el estudio del Consorcio Universitario, 2015.

Es por esto, que a partir del concepto de Red la Universidad puede transformarse y transformar un sitio, al ponerlo en valor bajo una concepción de paisaje para establecer una nueva forma de relación con el propio centro histórico. El Barrio Universitario y las nuevas delimitaciones que puedan gestionarse para estimular el fomento "piloto de un plan de activación de nuevos o antiguos corazones de la ciudad", basados en el interés de sumarse a la iniciativa de participar y contribuir a la gestión sostenible de sus recursos patrimoniales.

Puede ser el principal detonador que permita consolidar futuros círculos multiplicadores de aprendizaje colectivo en favor de poner en valor el lugar y a la vez, afianzar su carácter de centralidad urbana, a manera de emular una antigua "ágora" primigeniamente educativa y orientada a recuperar el "espíritu del lugar" del sitio.

Y como ello obedece a desarrollar estratégicamente la función social del patrimonio a partir de impulsar un desarrollo integral de toda la región, en una diversidad de escalas territoriales; el paisaje cultural también puede rebasar los límites mismos de la ciudad, a partir de lo que Le Corbusier y los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM) del siglo XX, caracterizaron como "corazones de la ciudad"[32].

¿Existe una relación de correspondencia y sentido de producción colectiva entre la estructura social de una ciudad y la estructura física o urbana de su principal corazón originario?[33]

> "Aunque no necesariamente se cumple esta regla en las ciudades actuales, la intrínseca relación entre historia y la forma física relacionadas entre sí, posee a su vez un efecto psicológico.
>
> Por eso existe una diferencia entre el corazón central de una ciudad, y el diseño de un nuevo barrio que, repita o no los elementos formales de una composición, su valor ornamental queda reducido a un espacio carente de vida propia."

Por esta razón, un modelo de estimulación derivado de la relación convergente de corazones de la ciudad, capaces de reducir el sobreuso del sitio patrimonial, a partir de lo que llamamos las "ciudades del saber¨ impulsadas desde la Universidad para que permitan incorporar una relación funcional de interacción y salvaguardia de los originales recursos patrimoniales, con la otra mitad de la ciudad-territorio es en sí mismo una innovación y una salida.

Pero como este tema amerita un nuevo capítulo, me restrinjo a señalar que hacer de esta política de reproducir "Ciudades del saber", un factor determinante de actuación exponencial a partir de un mismo paquete metodológico heurístico. A la vez que permite

[32] "Congreso Internacional de Arquitectura Moderna", Wikipedia, La enciclopedia libre, editado por última vez el 31 de diciembre de 2022, consultado el 21 de junio de 2023, https://es.wikipedia.org/wiki/Congreso_Internacional_de_Arquitectura_Moderna

[33] Rogers, Sert y Tyrwhitt, *El Corazón*.

diseñar pequeñas condiciones locales que faciliten la conformación de circuitos —que poco a poco en conjunto—, hagan realidad el sentido incluyente y equitativo de conectividad e interrelación para el desarrollo de los planes de gestión participativos.

Más que acordes con lo que estipula la declaración de París del 2011 sobre el Patrimonio como "Motor del desarrollo" (ICOMOS)[34], cabe recordar que:

> "El valor de identidad del patrimonio, como depósito de la memoria histórica, cultural y social apoyada en la Autenticidad, contexto, espíritu del lugar; radica en demostrar que el Patrimonio participa del bienestar y la cohesión social, la creatividad y el desarrollo económico, en favor de las comunidades."

Generar un valor de identidad del patrimonio como depósito de la memoria histórica y cultural, no nada más de un pasado que ya no "es", sino de un pasado que tiene continuidad en el presente a partir de recuperar la autenticidad de sus espacios para revitalizar nuevos usos y con ello contribuir a generar un nuevo orden de modernidad que no sacrifique el espíritu de lugar. Permite demostrar que si el patrimonio participa en el impulso del bienestar y la cohesión social para la creatividad, *de facto* se convierte en una palanca del desarrollo económico, derivada de exaltar, el valor y la significación de las comunidades portadoras de los propios valores y recursos potenciales, para que en un futuro cercano, sean capaces de brindar nuevos y mejores resultados.

En ese sentido, si la escala del desarrollo territorial favorece una mejor calidad a los recursos del Barrio Universitario y a través de su sistema de vinculación universitaria influye en nuevos perímetros territoriales, para el mejoramiento, rehabilitación y refuncionalización de la vida en ciudad derivada de una nueva interacción funcional desde y con el núcleo de su inicial centralidad.

[34] Consejo Internacional de Monumentos y Sitios, "El patrimonio, motor del desarrollo", 17ª Asamblea General y Simposio Científico del ICOMOS, París-Francia, 27 de noviembre-2 de diciembre de 2011, ICOMOS News, vol. 18, núm. 1, julio de 2011.

Resulta racionalmente congruente suponer hipotéticamente que la delimitación de nuevos y futuros perímetros —fuera de la poligonal—, pueden favorecer el diseño de una actuación prospectiva diseñada para un mediano plazo, en favor de darle una vitalidad integral a todo un paisaje urbano que conecta con múltiples áreas más allá de los campi del Barrio universitario.

Para ejemplificar esta relación dirigida a irradiar histórica y socio culturalmente mejores prácticas en favor de la sostenibilidad y el mejoramiento de la calidad de vida de la ciudad apoyada en el desarrollo de las personas, a partir de la Educación extramuros y las conquistas de la innovación científico-técnica, que marca la UNESCO y los ODS de la agenda 20-30, a continuación, se presentan los siguientes ejercicios hipotéticos:

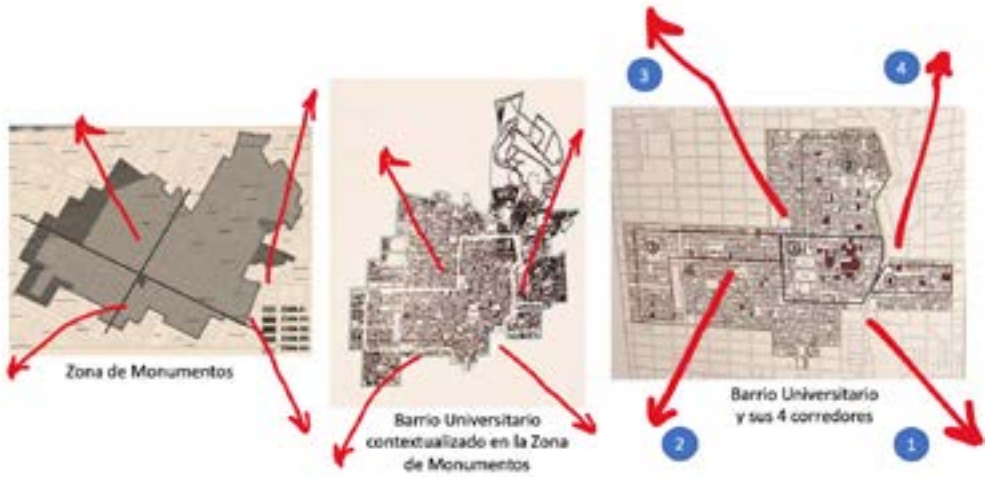


Figura 16. Plano hipotético de delimitación de 4 posibles zonas de influencia regional para establecer políticas de refuncionalidad del perímetro central con los periféricos a partir del núcleo central donde residen los Inmuebles patrimonio mundial en el Barrio Universitario de la BUAP y del Centro Histórico de la Ciudad de Puebla. Fuente: Rosalva Loreto López, *El Paisaje del Barrio Histórico Universitario. Puebla, siglos XVI-XXI*, vol. I (México: BUAP, 2021); e Instituto Municipal de Planeación Puebla.

Este modelo que funciona como una relación de la centralidad, con el de otras varias centralidades con las que la universidad pue-

da hacer factible un proceso de refuncionalización de relaciones que incluyan a los otros campi de la BUAP, e incluso, involucren a otras instituciones de educación superior posibles, en beneficio de la gestión del diseño y multiplicación de diferentes circuitos, rutas e hitos compartidos.

Aunados a la acción complementaria de instituciones públicas y privadas, de índole cultural junto a museos y todos aquellos actores sociales involucrados que deseen contribuir a fortalecer esta dinámica.

La Universidad puede jugar —como lo hizo hace 35 años— un papel determinante para que florezca el valor de una correcta preservación del patrimonio concebido como "paisaje cultural", mediante mejores prácticas junto con la acción de la colectividad.

En el siguiente cuadro, puede visualizarse espacialmente esta propuesta:

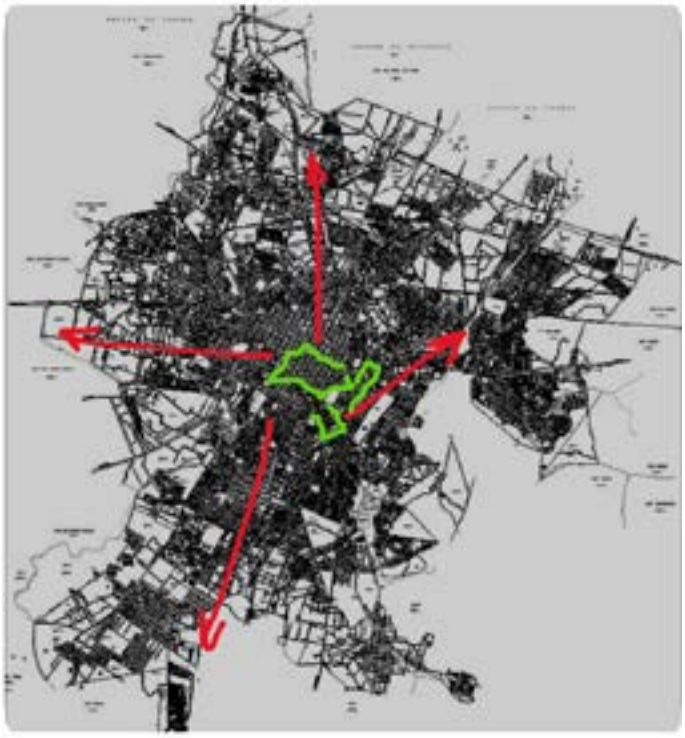


Figura 17. Plano hipotético de delimitación de las 4 posibles zonas de influencia regional para establecer políticas de refuncionalidad a partir del perímetro central con los periféricos en una escala regional del Valle Metropolitano de la Ciudad de Puebla de Zaragoza. Fuente: Laboratorio de Análisis Socioterritorial, ICSyH "AVP", BUAP.

Ampliar, por tanto, las indispensables intervenciones para la restauración y resguardo de los recursos materiales del Barrio, acompañada a la vez del mejoramiento y puesta en valor del espacio público, y el fomento participativo de culturas del cuidado del perímetro de conservación. Representan todas, iniciativas complementarias que pueden converger transversalmente a nivel metodológico el camino para alcanzar diversas metas en el corto plazo, dirigidas a favorecer diferentes posibilidades de actuación comunitaria, para apoyar la gestión necesaria de nuevos recursos patrimoniales, no necesariamente considerados como tales, hasta ahora.

El desarrollo multiplicador de nuevos usos culturales en favor de mejorar los procesos educativos que subyacen a la habitabilidad y la vida en común, multiplicados como gestión participativa de planes de manejo para la convivencia, la seguridad y la regeneración sostenible del espacio público, si bien constituyen una meta a largo plazo, no tienen porque no iniciar desde el principio de la planeación prospectiva del Plan rector de manejo, con modalidades de investigación y extensión universitaria desde este mismo momento.

Y como el conjunto de este modelo, permite la reducción de cargas sobre el uso de los sitios patrimoniales, a cambio de incrementar el mejoramiento de la calidad de los sitios de nuevos usuarios, es indispensable desarrollar nuevas opciones de equipamiento y nuevos usos que en el mediano plazo impacten en la refuncionalidad urbana de un segundo o tercer perímetro territorial en permanente interacción con el Barrio Universitario y los nuevos campi de la BUAP.

Dar ocasión a la imprescindible regeneración de los valores muebles e inmuebles en riesgo de quedar colapsados, a cambio de estimular el papel de la cultura y de los recursos patrimoniales inmateriales en favor de la creatividad de las ciudades creativas, inteligentes, saludables, equitativas, abiertas a consolidar auténticos

escenarios de paz, nuevos laboratorios de aprendizaje colectivo, derivada de la unidad física y virtual de las "ciudades del saber", constituye una meta pendiente que la Universidad del Siglo XXI deberá construir como tarea y aportación a esta etapa de economía del conocimiento en México.

Como diría Francesco Bandarin: "El pasado, es lo moderno".

Bibliografía

Augé, Marc. *Los no lugares: Introducción a una Antropología de la Sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa-Colección Siglo XX, 2012 (1992).

Baena Paz, Guillermina. *Construcción del pensamiento prospectivo*. México: Editorial Trillas, 2005.

Bauman, Zygmunt. *44 Cartas del Mundo Líquido Moderno*, traducido por Vera María Pereira. Brasil: Zahar, 2010.

Buckminster Fuller, Richard. *Utopia of oblivion: The prospects for humanity*, editado por Jaime Snyder. Nueva York: Bantam Books, 1969.

Caraballo, Ciro. "Patrimonio cultural en tiempo de conflictos. ¿Una oportunidad para comprender al otro?". En *Patrimonio Cultural. Un enfoque diverso y comprometido*. México: UNESCO, 2011.

Caraballo, Ciro. "Valores patrimoniales. Hacia un manejo integral y participativo". En *Patrimonio Cultural. Un enfoque diverso y comprometido*. México: UNESCO, 2011.

Comité del Patrimonio Mundial. "Draft Policy for the integration of a Sustainable Development Perspective In to the processes of the World Heritage Convention". Bonn: UNESCO, 2015. https://whc.unesco.org/archive/2015/ whc15-39com-5D-en.pdf

"Congreso Internacional de Arquitectura Moderna". Wikipedia, La enciclopedia libre. Editado por última vez el 31 de diciembre de 2022. Consultado el 21 de junio de 2023. https://es.wikipedia.org/wiki/Congreso_Internacional_de_Arquitectura_Moderna

Consejo Internacional de Monumentos y Sitios. "Carta Internacional de Nara: sobre la Autenticidad". Documento de Nara, UNESCO, 1994.

Consejo Internacional de Monumentos y Sitios. "Burra Charter: The Australia ICOMOS Charter for Places of Cultural Significance". Australia: ICOMOS, 1999. http://openarchive.icomos.org/id/eprint/2145/

Consejo Internacional de Monumentos y Sitios. "El patrimonio, motor del desarrollo". 17ª Asamblea General y Simposio Científico del ICOMOS, París-Francia, 27 de noviembre-2 de diciembre de 2011. *ICOMOS News*, vol. 18, núm. 1, julio de 2011.

Consejo Internacional de Monumentos y Sitios [2008]. "Declaración de Quebec. Carta Internacional de Genius Loci: ¿Dónde se encuentra el Espíritu del Lugar?". *Revista Patrimonio: Economía Cultural y Educación para la Paz, MEC-EDUPAZ*, vol. 1, núm. 2 (año 1, 2012): 150-168. http://mecedupaz.unam.mx/index.php/mecedupaz/article/view/ 41927/38056

Consejo Internacional de Monumentos y Sitios-CIVIH. "Glosario Comité Científico Internacional de Ciudades y Pueblos Antiguos". ICOMOS, 2015.

Consejo Internacional de Monumentos y Sitios GA. "People Centered Approaches to Cultural Heritage". ICOMOS, 2019. https://www.icomos.org/ images/DOCUMENTS/Secretariat/2021/OCDIRBA/Resolution_20GA19_Peolple_Centred_Approaches_to_Cultural_Heritage.pdf

Consejo Internacional de Monumentos y Sitios-IFLA. "Principios Concernientes a los 'Paisajes Rurales' como Patrimonio". https://www.icomos.org/images/DOCUMENTS/Charters/GA2017_6-3 1_RuralLandscapesPrinciples_FR_adoptes-15122017.pdf

Halbwachs, Maurice. *Les cadres sociaux de la mémoire*. Paris: Alcan, 1925.

Halbwachs, Maurice. *La mémoire Collective*. Paris: PUF, 1950.

Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Laboratorio de Análisis Socioterritorial, ICSyH "AVP"-BUAP, 2020.

Instituto Municipal de Planeación Puebla. "Programa Parcial de Desarrollo Sustentable del Centro Histórico del Municipio de Puebla". Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural, 2016.

Lefebvre, Henri. *La producción del Espacio*. España: Capitán Swing, 2013 (1974).

Lefebvre, Henri. *La Revolución Urbana*. Madrid: Alianza, 1976.

Lefebvre, Henri. "Social Product and Use Value". En *Critical Sociology: European Perspectives*, editado por J. W. Freiberg, 285-295. Nueva York: Irvington, 1979.

Loreto, Rosalva. *El Paisaje del Barrio Histórico Universitario. Puebla, Siglos XVI-XXI*. Puebla: Dirección General de Publicaciones-BUAP, 2021.

Lynch, Kevin. *La imagen de la Ciudad*. Buenos Aires: Editorial Infinito, 1959.

Mota, Graciela. "Sistema de Economía Cultural e Innovación del Conocimiento. Estudio de caso: Centro Histórico de la Ciudad de México". *Revista MEC-EDUPAZ*,

núm. 1 (Septiembre-Marzo 2012). http://mecedupaz.unam.mx/index.php/mecedupaz/article/view/30704/28482

Mota, Graciela, coord. *Es tiempo del Patrimonio: Rumbo a una nueva Visión: gestión, Gobernanza y Política Pública*. México, España: UNAM, Editorial Munilla-Lería, 2023.

Nogue, Joan. "El retorno al paisaje". *Revista Enrahonar*, núm. 45 (2010): 123-136.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. "Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial". París: UNESCO, 17 de octubre de 2003. Recuperado el 2 de febrero de 2012 de http://portal.unesco.org/la/

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. *Manual de Referencia para la Gestión del Patrimonio Mundial Cultural*. París: UNESCO, ICOMOS, ICCROM, IUCN, 2014.

Organización de las Naciones Unidas. *Transformar nuestro mundo: La Agenda 2030 para el desarrollo sostenible*. Nueva York: ONU, 2015. https://unctad.org/system/files/official-document/ares70d1_es.pdf

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. *Cultura: Futuro Urbano. Informe Mundial sobre la Cultura para el Desarrollo Urbano Sostenible*. París: UNESCO, 2016.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. "Memorándum de Viena. Patrimonio Mundial y la Arquitectura Contemporánea. Gestión del Paisaje Histórico Urbano, Viena". Viena: UNESCO, 2005. https://whc.unesco.org/archive/2005/whc05-15ga-inf7e.pdf. Recuperada de *Revista Patrimonio: Economía Cultural y Educación para la Paz, MEC-EDUPAZ*, vol. 2, núm. 10 (año 5, 2016): 96-112. http://mec-edupaz.unam.mx/index.php/mecedupaz/article/view/57157

Organización Mundial del Turismo. "Carta del Turismo Sostenible. Conferencia Mundial de Turismo Sostenible". Lanzarote: UNWTO, 1995. https:// www.turismo-sostenible.org/turismo-sostenible/carta-del-turismo- sostenible. Recuperada de *Revista Patrimonio: Economía Cultural y Educación para la Paz, MEC-EDUPAZ*, vol. 1, núm. 9 (año 5, 2016): 103-115. http://mec-edupaz.unam.mx/index.php/ mecedupaz/article/view/54807

Rappaport, Roy. "Cultural and the urban order". En *The City in Cultural Context*, editado por J. Agnew, J. Mercer y D. Sopher, 50-75. Australia: Allen and Unwin, 1984.

Rogers, E. N., J. L. Sert y J. Tyrwhitt. *El corazón de la ciudad: por una vida más humana de la comunidad*, en CIAM. Italia: Hoepli S. L., 1955.

Rojas, Angela. "Educar con la ciudad, educar para la ciudad. La formación del arquitecto". En *XIII Asamblea General de ICOMOS. Simposio Científico*, 293-297. Madrid: ICOMOS, 2002.

Schoonbrodt, R. "La ciudad es la organización física de la coexistencia". *Revista Ciudad y territorio. Estudios territoriales*, 100-101 (1994): 389-395.

Simmel, Georg. *La filosofía del paisaje*, traducido por Artur Morão. Covilhã: Lusosofia, 2009.

Trías, Eugenio. *Lógica del Límite*. España: Ensayos/Destino, 1991.

Tung, Anthony M. *Preserving the World's Great Cities: The Destruction and Renewal of the Historic Metropolis*. Nueva York: Three Rivers Press, 2002.

Valdés Hernández, Luis Alfredo. *Planeación estratégica con enfoque sistémico*. México: UNAM, FCA, 2005.

Vélez Pliego, Francisco y Ambrosio Guzmán Álvarez. *Cartografía Histórica de la Ciudad de Puebla*. Puebla: Benemérita Universidad de la Universidad de Puebla, 2016.

Wade, Woody. *Scenario Planning: A Field Guide to the Future*. Estados Unidos: John Wiley & Sons, 2012.

World Heritage Centre. "Operational Guidelines for the Implementation of the World Heritage Convention". París: UNESCO-WHC, 31 de julio de 2021.

Ziccardi, Alicia. "Proceso de planeación participativa en centros históricos". En *Planeación participativa en centros históricos. Tres casos de estudio: Campeche, Guanajuato y Zacatecas*, coordinado por Xavier Cortés Rocha. México: UNAM, 2014.

Capítulo 6

Socialización para la conservación del tejido social desde la identidad colectiva. La apuesta del patrimonio poblano para el futuro

Dra. Jessica Ramírez Méndez[1]

Toda celebración nos invita a la reflexión, y los 35 años del nombramiento de Puebla como ciudad patrimonio de la humanidad no es la excepción. Las tres décadas y media que nos separan de aquél memorable reconocimiento, nos llevan a contemplar los cambios y las diversas formas en la que hoy concebimos esa herencia colectiva, erigida, producto de hechos, procesos y/o personajes que han trascendido en el tiempo.

Las atribuciones valorativas que le hemos conferido al patrimonio son muy variadas. Clásicamente se ha privilegiado su función evocadora de asociación con el pasado; no obstante, paulatinamente se ha ampliado tal perspectiva y se han creado hasta tipologías en torno a sus diversos valores.[2] De manera general, el patrimonio ha transitado del bien que se posee al bien que nos constituye.[3] Es

[1] CEH-El Colegio de México.

[2] María Fernanda Bastidas y María Margarita Vargas, *Propuesta metodológica para la valoración participativa de testimonios de museos y entidades culturales en Colombia* (Colombia: Xpress Estudios Gráfico y Digital S. A., 2012).

[3] Pierre Nora, "Between Memory and History: Les Lieux Mémoire", *Representations*, núm. 26 (1989): 7-24.

en esta última forma de entenderlo en la que me centraré en este trabajo.

El patrimonio se transforma a la par que lo hace la sociedad; después de todo, es ésta la que lo designa como tal, la que lo (re) significa y la que, desde su memoria[4] e historia[5], lo refiere como parte de su herencia e identidad colectiva. Ante la amnesia social acelerada y, en un afán de preservar información referencial de las colectividades, el patrimonio resulta fundamental. Concretamente, y como seguiremos viendo, la organización social se da en gran medida a partir de la identificación de cada sujeto respecto de los demás, lo cual se traduce en una serie de conductas.[6] Me explico.

La identidad se define como la percepción que un individuo tiene de sí mismo, pero, en tanto que convive con otros, ese autoconocimiento siempre lleva consigo reconocerse como miembro de un grupo y diferenciarse de otro. Vinculado con ello, la identidad colectiva se genera a partir de un contexto histórico particular, a lo largo de un proceso de interacción, donde los sujetos se definen a partir de los grupos hacia los que sienten pertenencia y en los que también aportan elementos culturales en una relación recíproca.[7] En este sentido, las acciones de los sujetos conllevan una serie de disposiciones y orientaciones direccionadas por una identificación asignada o autoasignada. Esto indica que la identidad se traduce en conductas específicas del individuo hacia sí

[4] Jesús Antonio Machuca, "El patrimonio cultural: entre la historia y la memoria colectiva", *Dimensión antropológica* 80, año 27 (septiembre-diciembre de 2020): 10.

[5] Memoria entendida como la capacidad colectiva e individual de retención, reelaboración y reinterpretación del acontecer. Para profundizar en las diferencias entre memoria e historia véase Pierre Nora, *Between Memory*, 7-24.

[6] Gilberto Giménez, "Materiales para un teoría de las identidades sociales", *Frontera Norte*, vol. 9, núm. 18, (julio-diciembre de 1997): 9-28.

[7] Asael Mercado y Alejandrina Hernández, "El proceso de construcción de la identidad colectiva", *Convergencia. Revista de ciencias sociales* 17, núm. 53 (mayo-agosto de 2010): 231-232, https://www.scielo.org.mx/pdf/conver/v17n53/v17n53a10.pdf

mismo y hacia la comunidad en la que se desenvuelve y frente a la que se define.[8]

Por lo anterior, cada vez se ha hecho más evidente la necesidad de acercarse al patrimonio desde su relación con los actores que se lo apropian y desde su incidencia en la construcción de sus significados. Esto implica, por un lado, asumir al patrimonio, en tanto herencia cultural, como una polifonía en la que participan diversos agentes y no sólo un grupo minúsculo que lo define y elige;[9] y, por el otro, que el patrimonio conlleva procesos de memoria que miran hacia el pasado, pero siempre en relación con el presente de quien lo selecciona. Así, el patrimonio es una construcción social en la que sus significados están en una constante revitalización. Es por ello por lo que es posible concebirlo también como un proceso cultural;[10] es decir, como un transcurso de integración de un grupo a partir de elementos que comparten, intercambian y modifican, que incide en sus relaciones y en su convivencia.

Dadas estas características, el patrimonio brinda la posibilidad de crear lazos y evidenciar distintas expresiones culturales,[11] lo cual se traduce en desarrollo social. Trabajar en los enlaces diversos que

[8] Aaron Ramírez Chavarría y Edwin Héctor Pineda López, "Procesos identitarios y prácticas culturales, como formas de exclusión social en el pueblo de Santiago Zapotitlán", *Acta Sociológica*, núm. 79 (mayo-agosto de 2019): 64-65.

[9] Para ver un ejemplo de cómo se han agrupado a los actores que participan en la selección del patrimonio véase Josep Ballart y Jordi Juan i Tresserras, *Gestión del patrimonio cultural* (Barcelona: Ariel, 2001), 18-19.

[10] La reflexión del patrimonio entendido como un proceso cultural a la vez que una práctica social puede consultarse las propuestas de Lisa C. Breglia, *Monumental ambivalence. The politics of heritage* (Austin: University of Texas Press, 2006), 14. Laurajane Smith, *Uses of heritage* (Londres: Routledge Taylor and Francis Group, 2006), particularmente capítulo 1; Teresa Villamón Guevara, "Reflexiones teóricas contemporáneas sobre patrimonio edificado y su significado", *Devenir* 4, no. 8 (julio-diciembre de 2017): 123-133, http://dx.doi.org/10.21754/devenir.v4i8.159

[11] Juan Miguel Palma Peña, "El patrimonio cultural, bibliográfico y documental de la humanidad. Revisiones conceptuales, legislativas e informativas para una educación sobre patrimonio", *Cuicuilco*, vol. 20, núm. 58 (septiembre-diciembre de 2013): 48.

nuestra herencia colectiva ayuda a crear y conservar debiera ser una de las apuestas hacia el futuro.

Para el caso concreto de una ciudad patrimonio de la humanidad, lo primero es dejar de pensar el casco histórico sólo como parte de algún siglo pasado en el que fue construido pues, si bien fue erigido tiempo atrás, nos pertenece y significa en el presente como ya se dijo. De hecho, si ha sobrevivido hasta el día de hoy, aún a pesar de los muchos avatares que ha enfrentado en su devenir, es porque la sociedad lo ha seguido conservando de una u otra forma, es decir, ha continuado "vertiendo" en él sus conocimientos y plasmando su forma de pensar el mundo e identificándose con él.

Si bien los usos y las modificaciones a los que se ha sometido al patrimonio no siempre han ayudado a su conservación, nos dejan ver lo que ha significado a la comunidad en distintos momentos; su devenir puede tener condiciones tan contrastantes como su abandono o su declaratoria como zona histórica. Así, se evidencian los significados de tal herencia, los cuales siempre están cambiando pues pertenecen a una sociedad que igualmente lo hace.

En conjunto, con las preguntas adecuadas, un inmueble histórico —o el conjunto de ellos en una zona— nos "dice" cómo se ha transformado nuestra forma de enfrentar la vida y lo que hemos valorado, nuestras continuidades y cambios como comunidad. A partir de cómo nos definimos y qué es aquello que significamos es que hacemos de alguna construcción algo propio, una herencia común. Entonces, los inmuebles históricos como patrimonio son parte de nuestra identidad tanto individual como colectiva, dinámica y siempre cambiante. He aquí el papel que puede tener esta herencia.

El funcionamiento de una sociedad depende, en gran medida, de la cohesión del tejido social la cual está determinada por la adscripción de los individuos a una comunidad, es decir, por la identidad colectiva. Ésta se genera a partir de un proceso de interacción,

donde los sujetos se definen desde una sensación de pertenencia.[12] A mayor identificación, mayor cohesión del tejido social. Mayor cohesión social, mejor calidad de vida colectiva. Contrario a ello, cuando las condiciones de vida van deteriorando permanentemente los referentes simbólicos que propician el sentido de pertenencia de la gente, el tejido social tiende a disgregarse, ocasionando que los sujetos actúen bajo sus propios intereses y se diluya el sentido de solidaridad para alcanzar metas comunes como comunidad.[13]

Un ejemplo. Presencian un incendio y tienen la posibilidad de salvar a una de las dos personas que están ahí atrapadas. Una de ellas es la persona más importante de su vida, la otra, un desconocido ¿A quién salvan? Pongo un ejemplo menos hollywoodense y drástico. Como servicio a la comunidad tienen que ayudar a rehabilitar un parque. Pueden elegir uno en el que jugaban de niños —donde tienen recuerdos con sus amigos de la infancia, con sus hermanos, con sus padres— y otro que no conocen ¿Cuál elijen? No sé sus respuestas, sólo puedo inferirlas en tanto que lo que nos importa es aquello que conocemos, con lo que nos vinculamos.

La manera en la que construimos nuestra identidad colectiva ha cambiado. La amplitud de las formas comunicativas y, en general, de las fronteras físicas y temporales ha modificado la relación de los sujetos con su comunidad. Antes la identidad se generaba a partir del grupo más próximo físicamente al individuo que, por su poca variedad de contactos externos y el tiempo de convivencia, solía ser su familia y de manera un poco más amplia, los habitantes del barrio o colonia en la que vivía, interactuando en los espacios comunitarios como la escuela, el templo, el mercado, la tienda o el parque.

[12] Mercado y Hernández, *El proceso de construcción*, 231-232.

[13] Iraida Vargas, "La conservación del patrimonio histórico. Nuevas propuestas desde la arqueología a la luz de la democracia participativa y protagónica", *Boletín Antropológico*, vol. 24, núm. 67 (mayo-agosto de 2006): 313, https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=71206706

Hoy, en cambio, el sentido de pertenencia está estrechamente relacionado con el contexto social macro y micro,[14] creado no sólo presencialmente sino, más que nunca, también de manera virtual. Al respecto de esto último, cabe pensar en las redes sociales o hasta en los videojuegos en los que los participantes se conocen a la distancia y conviven reiteradamente. En contraste, desde lo presencial, la demanda horaria a la vez que los tiempos de desplazamiento para llegar al trabajo o a la escuela minimizan las posibilidades de interacción con el lugar en el que se vive. Cabría pensar entonces que los enlaces se han trasladado al ámbito laboral o al escolar, pero esto no ha sido posible dada la propia inestabilidad y condiciones en tales ámbitos que generan mucha movilidad. Entonces, si bien estamos ante un mayor contacto con la diversidad —al conocer mucha gente y muchos espacios—, lo que puede ayudar a ampliar nuestras interacciones, por otro lado, no se crean relaciones fuertes, compromisos sociales y duraderos. Esta sensación de pérdida en la que se diluyen los vínculos socio espaciales ha llevado a grupos a cerrarse en sí mismos, llegando a cuadros de intolerancia ante lo ajeno en un intento por "proteger" lo que consideran propio.

La identidad debiera estar siempre en un constante movimiento "armonioso" conservando elementos resultado de una herencia cultural y, renovando y añadiendo otros —como respuesta a las novedades que enfrenta una sociedad— de manera simultánea y con cierto equilibrio.[15] Pero cuando la herencia cultural —tangible e intangible— parece diluirse ante una sociedad tan mudable que integra elementos y desvanece los ya existentes en favor del predominio de los nuevos, el resultado es el desarraigo, es decir, la pérdida de vínculos que unen al individuo con su entorno social,

[14] Mercado y Hernández, *El proceso de construcción*, 237 y 247.

[15] Marta Arjona, *Patrimonio, Cultura e identidad* (La Habana: Editorial de Letras Cubanas, 1986), 13.

familiar, cultural. Ante cambios tan abruptos, el sujeto ya no se reconoce en su medio y los lazos que tenía con él se diluyen.

Los avances tecnológicos y el sistema económico en el que estamos inmersos han ido generando, entre otras cosas, la aceleración de las transformaciones sociales. La expansión y dominio de ambos ha implicado mayor presión en diversas comunidades al expropiarse sus tierras y recursos, la violación de derechos humanos en distintos sentidos y niveles; igualmente, a la vez que se destruyen los entornos naturales de los que depende la subsistencia de los poblados, se incrementa la falta de oportunidades.[16] Ante paupérrimas o amenazantes condiciones económicas, políticas y sociales se genera una mayor movilidad de la población, acelerando aún más los cambios al interior de las comunidades incidiendo en su identidad individual y colectiva.

Hay situaciones todavía más determinantes y, por cierto, cada vez más comunes, que detonan una gran movilidad humana y que favorecen la pérdida del tejido social que es el que sustenta la identidad colectiva. Las epidemias-pandemias, las guerras, los regímenes totalitarios, la persecución, el genocidio o el exterminio, los desastres naturales, biológicos y nucleares, provocan migraciones y exilios masivos que conllevan alteraciones radicales e inmediatas por lo que difícilmente son asimiladas. Esa inconmensurable pérdida de capital humano lleva implícito el mismo número de acervos personales que fungían como transmisores de herencias culturales al interior de su comunidad y, por lo tanto, como aglutinantes identitarios.[17]

[16] Ejemplo de ello es el despojo de territorial y desplazamiento forzado de poblaciones indígenas ante intereses privados. Véase por ejemplo Ramón Martínez Coria y Jesús Armando Haro Encinas, "Derechos territoriales y pueblos indígenas en México: una lucha por la soberanía y la nación", *Revista pueblos y fronteras digital*, vol. 10, núm. 19 (enero-junio de 2015).

[17] Hay diversos estudios que se han centrado en estudiar la mediación cultural de cara a las necesidad de atender comunidades migrantes en constante incremen-

El quebranto de la identidad puede ser invisible pero no sus consecuencias. La gente no se halla en el lugar en el que vive, ya sea porque tuvo que dejar atrás todo lo que conocía, o porque el espacio en el que ha estado establecido se transformó radicalmente. El resultado es el desarraigo. Ese distanciamiento afectivo hacia el entorno puede conducir a la soledad, tristeza, depresión, ansiedad, angustia, frustración, pérdida de autoestima, miedo; pude generar violencia, enfermedades mentales, adicciones, desempleo, mendicidad, pobreza y un gran etcétera que condiciona la forma de actuar del sujeto. Las repercusiones emocionales y sociales se hacen evidentes en un amplio abanico de actitudes como intentos de integración y aportación; también puede presentarse negación, recelo y agresión, o incluso desarrollar una suerte de fobia hacia "lo otro".

Como se puede inferir, las consecuencias son devastadoras para el individuo y para la comunidad en la que se inserta. De ahí que, aunque la tarea de trabajar en los enlaces identitarios es compleja, resulta prioritaria. Las cifras de marginados y excluidos en todo el mundo va en aumento; el grueso de ellos es de refugiados y migrantes,[18] pero no deja de llamar la atención que las zonas urbanas y conurbadas van incrementando su número de desplazados sociales y ojo, cada número es un ser humano como cualquiera de nosotros.

En conjunto, cabe afirmar que en un contexto de cambios vertiginosos como en el que vivimos, es constante el daño hacia el tejido social a partir de la pérdida de identidades colectivas. Éstas se fincan en un equilibrio entre la conservación y la renovación, entre

---

to. Véase Raquel Santana Falcón, "El mediador cultural en los servicios públicos: una nueva profesión", *Estudios de Traducción*, núm. 3 (2013): 33-43, https://doi.org/10.5209/rev_ESTR.2013.v3.41988

[18] La actual crisis mundial ha generado innumerables estudios al respecto desde diversas perspectivas, como una introducción puede consultarse Antonio Augusto Cançado Trindade, "El desarraigo como problema humanitario y de derechos humanos frente a la conciencia jurídica universal", *Derecho internacional humanitario y temas de áreas vinculadas. Lecciones y Ensayos*, núm. 78 (2003): 71-116.

transmitir la herencia y añadir aprendizajes que enriquezcan nuestro acervo cultural construyendo nuevos caminos, sin desaparecer los que ya tenemos.

Pero nuestro mundo actual, al ser rápido y severamente trastocado, como consecuencia de una sociedad tan mudable, no logra integrar elementos paulatinamente, sino que desvanece —por no decir que en algunos casos arrasa— los ya existentes en favor de la preponderancia de los nuevos. Se vive en un *presentismo* radical producto de la "aceleración del tiempo", convirtiéndonos en una sociedad desmemoriada u olvidadiza,[19] donde nuestras prácticas sociales son quebrantadas. Estas condiciones de vida van deteriorando permanentemente los referentes simbólicos que propician el sentido de pertenencia de la gente ocasionando que los sujetos actúen bajo sus propios intereses y se diluya el sentido de solidaridad para alcanzar metas comunes colectivamente.[20]

Por supuesto que la solución de fondo es mejorar las condiciones de vida en general de las personas. No obstante, ante las circunstancias propias del sistema económico y, con él, la desigualdad en la que vivimos, una manera de atenuar sus efectos es trabajar de manera conjunta con la comunidad o individuo y elementos identitarios para ralentizar o frenar los procesos de desintegración social.

Al respecto, el patrimonio puede ser un recurso desde el que se dé cuenta del devenir a la vez que aportar elementos para preservar el tejido social o hasta generarlo y/o regenerarlo a partir de la creación o reforzamiento de identidades colectivas. Los enlaces que pueden generarse desde una herencia cultural son como raíces de un árbol: aunque ocultas a la vista, son las que anclan y conducen lo necesario para la supervivencia del organismo del que son parte. De manera general, este elemento sólo se hace visible cuan-

[19] Ignacio González-Varas, *Las ruinas de la memoria. Ideas y conceptos para una (im)posible teoría del patrimonio cultural* (México: Siglo xxi editores, 2014), 27.

[20] Vargas, *La conservación del*, 313.

do se irrumpe en su cotidianeidad. Veamos dos ejemplos de muy diversa índole.

Algunas de las iglesias dañadas por el sismo de 2017 fueron las del municipio de San Lorenzo Chiautzingo, Puebla. Para repararlas con celeridad, la comunidad organizó rifas, cooperaciones y otros eventos para reunir fondos. En ello también contribuyó la comunidad migrante que radica en Estados Unidos oriunda del municipio. Además, bajo la supervisión del INAH, la población participó en los trabajos de reparación.[21] Resulta evidente que el templo es un elemento de cohesión y de identidad de la comunidad que va más allá de ser un lugar de culto, de ahí la participación de sus habitantes aún a la distancia.

En otro ejemplo, muchos quedamos impactados aquel junio y julio de 2012 cuando fueron destruidos diez monumentos religiosos e históricos de Tombuctú, Mali inscritos, por cierto, en la Lista de Patrimonio Mundial desde 1988. Pero quedamos francamente helados cuando se reveló que fue un maestro maliense el que dirigió aquellos ataques. Cuando fue entrevistado, al referirse a la demolición de ese patrimonio, confesó: "Advertí que la destrucción podía causar mayores desgracias a la población; en particular pensaba que podía incitar a los habitantes al odio y a la violencia de unos contra otros".[22] Sabía el impacto que puede generarse al devastar esos referentes identitarios. En cierto sentido él había perdido los propios pues había sido un refugiado años atrás. Nos dejan perplejos las destrucciones que se dan en medio de los conflictos bélicos pues además de las pérdidas humanas, se aniquila la me-

[21] Cecilia Espinoza Galindo, "Chiautzingo concluye reconstrucción de templos tras sismo", *Municipios*, 6 de agosto de 2018, https://municipiospuebla.mx/nota/2018-08-06/san-lorenzo-chiautzingo/chiautzingo-concluye-reconstrucción-de-templos-tras-sismo

[22] Anissa Barrak, "Ahmad Al Faqi Al Mahdi: "Me declaro culpable", El correo de la UNESCO 3, (octubre-diciembre de 2017), https://es.unesco.org/courier/2017-octubre-diciembre/ahmad-al-faqi-al-mahdi-me-declaro-culpable

moria y la historia de pueblos enteros. De hecho, fue por eso que se le declaró culpable de un crimen de guerra. Los ejemplos como este, desafortunadamente, nos sobran.

La herencia construida es un referente identitario y, con ello, un promotor de vínculos sociales. Al respecto, cabe mencionar la entrevista que le hicieron a una arquitecta Siria, Marwa Al-Sabouni, en pleno desarrollo del enfrentamiento bélico en ese país. A partir de una serie de ejemplos, explicaba la correspondencia entre la arquitectura y el carácter de una comunidad. Siria había contado con una arquitectura integradora, una que daba una sensación de pertenencia donde la diversidad existía fungiendo como aglutinante; no obstante, ese delicado equilibrio comenzó a perderse ante la "modernización" de las ciudades. La arquitectura fue haciéndose paulatinamente segmentaria, propiciando divisiones. Se transitó de una ciudad que entretejía clases, credos y condiciones sociales, a una de sectores aislados. Como cambió la forma física, también lo hicieron sus habitantes; diluyéndose una existencia común.[23]

Aunque puede parecernos ajeno, esto no está lejos de nosotros. La gentrificación, la explosión inmobiliaria y la llamada "modernización urbana" nos ha ido absorbiendo. Una colonia o barrio en la que todos se conocían se transforma en un abigarrado ámbito de altos edificios. El ejemplo nos lleva a señalar muchas mutaciones que van desde el paisaje, la sobre explotación y escasez de recursos, el encarecimiento de la vida y hasta el quebranto de las relaciones personales. Los edificios se vuelven burbujas de las que ya parece innecesario salir. En la inmediatez de un botón de elevador está

[23] Para profundizar consúltense los libros de Marwa Al-Sabouni como *The Battle for Home: The Vision of a Young Architect in Syria* (New York: Thames and Hudson, 2016). De la misma autora, *Building for Hope. Towards an Arcbitecture of Belonging* (New York: Thames and Hudson, 2021). Puede verse también la entrevista "How Syria´s architecture laid teh foundation for brutal war", *Ted Talks*, consultado el 12 de enero de 2022, https://www.ted.com/talks/marwa_al_sabouni_how_syria_s_architecture_laid_the_foundation_for_brutal_war

el supermercado, el gimnasio, los espacios de ocio, en ocasiones, el consultorio médico, la escuela, la oficina y claro, la vivienda. A corto plazo, la menor consecuencia es la indiferencia ante aquellos con los que "topo" un par de segundos; a mediano y largo plazo es el no reconocer al otro como un semejante; como alguien a quien "no vale la pena salvar en medio de un incendio". Ni siquiera lo conozco, con mucha suerte podré recordar que es "el del piso 27". Cualquiera de esas consecuencias quebranta la convivencia, la generación de lazos y de contacto con la diversidad que amplía nuestras formas de entender el mundo y que conlleva una mejor calidad de vida.

Así, el desmantelamiento material, que lleva implícito el del sentido de comunidad, no se restringe a la guerra armada, sino que está presente en el día a día de las urbes. Si bien la transformación es más pausada, aparentemente menos violenta, está igualmente envuelta en la escasez de recursos, en la pérdida de valores comunitarios, en la segmentación y con consecuencias que, a largo plazo, implican también confrontaciones.

Contrario de ello, como expondré brevemente, los legados culturales reconocidos como patrimonio por la comunidad debieran fungir como un recurso para ensanchar los vínculos con la comunidad que lo acoge y resguarda, a partir de darlo a conocer o de reconocerlo en sus múltiples significados. Se trata de generar conexiones entre el patrimonio y la sociedad —en su diversidad— para que se desarrolle una participación directa y activa en favor de él, pero también, a partir de él. Así, la gestión participativa del patrimonio busca que los distintos actores de la sociedad se involucren en la conservación de tales bienes a partir de su valoración, creación de nuevos significados y de su apropiación.[24] En esta propues-

[24] En las dos últimas décadas se han generado numerosos estudios, con ejemplos de caso. Cabe destacar los esfuerzos realizados por The Getty Conservation Institute, Los Ángeles. Específicamente conviene revisar Ed., Marta de la Torre, *Assessing the*

ta resulta imprescindible asumir que, aunque cada grupo entiende un patrimonio de forma diferente, cada significado es igualmente valioso.

La apuesta para el futuro debe ser socializar el patrimonio, esto es, generar las estrategias participativas que permiten la relación entre los especialistas y la ciudadanía para estudiar, significar y conservar el patrimonio en forma colectiva. Conservarlo es conservarnos.

La función de tales herencias colectivas en sus procesos de construcción de significados es hacernos parte de una continuidad que nos dota de identidad. El patrimonio permite transmitir parte del acervo cultural de una sociedad. Acervo que se constituye de tradiciones, hábitos, creencias, prácticas, costumbres, normas, valores y formas de pensar arraigados en la mentalidad, lo cual queda expresado en la manera de proceder en la cotidianeidad; en el modo de entender la vida dándole sentido y significado y,[25] con ello, herramientas para enfrentarla.

Nuestra parcela cultural siempre será única, constituida por nuestras propias experiencias de aprendizaje a lo largo de la vida; de hecho, diferenciarnos, caracterizarnos e identificarnos respecto de otras culturas y de los otros individuos nos permite percibir quiénes somos y cuál es nuestro papel en el devenir individual y colectivo. Así no se trata de homogeneizar, sino de que, dentro de ese pluralismo en los significados que puede tener el patrimonio, reconozcamos y añadamos elementos que nos aproximen y que nos permitan generar empatía: que compartamos significados, aunque detonen memorias distintas en cada uno.

Values of Cultural Heritage (Los Ángeles: The Getty Conservation Institute, 2002).

[25] Guillermo Bonfil Batalla, "Nuestro patrimonio cultural: un laberinto de significados", en *Patrimonio Cultural y Turismo.* Cuadernos 3. *Pensamiento acerca del Patrimonio Cultural. Antología de textos*, ed. Gloria López Morales (México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2003), 46, https://patrimonioculturalyturismo.cultura.gob.mx/publi/Cuadernos_19_num/cuaderno3.pdf

Tener contacto con distintas significaciones de las herencias colectivas conlleva dos consecuencias no excluyentes, una un tanto individual y otra colectiva. En cuanto a la primera, cada vez que aprendemos algo nuevo se dan conexiones neuronales que nos hacen fisiológicamente diferentes y, por ende, mentalmente distintos.[26] Tales enlaces, que son producto del aprendizaje, nos ayudan a enfrentar mejor otros problemas o situaciones distintas que nos colocan ante un cambio en nuestra cotidianeidad. Así, cuando nos vemos obligados a trazar nuevos caminos, tales conexiones neuronales nos permiten tener más posibilidades para "llegar a alguna parte". Es decir, aprender nos dota de una mayor capacidad para resolver problemas de nuestra vida cotidiana.

Entonces, si nos apropiamos de los valores y herencias que transmite el patrimonio del "otro" podremos tener mayores elementos que nos permitan enfrentarnos a circunstancias diferentes. Si, por el contrario, alguno de esos significados no está acorde nuestra visión del mundo y por lo que no lo incorporamos a nuestro acervo cultural, nos llevará a ejercitar, por lo menos, el respeto hacia lo diferente, el reconocimiento de lo plural, aceptando la diversidad de los acervos culturales. En términos coloquiales es como pensar que antes sólo conocía un camino para ir de mi casa al trabajo, pero conforme he aprendido otras rutas, puedo elegir cuál sería la mejor según la circunstancia de ese día; igualmente puedo decidir que una no me acomoda y saber de su existencia, pero no tomarla.

La segunda consecuencia, la colectiva, es que cuando añadimos un elemento cultural a nuestro acervo —en diferentes niveles de apropiación que dependerán de la compatibilidad entre ambos bagajes— estamos, a su vez, generando enlaces con lo que antes nos era ajeno. Enriquecemos con ello nuestra identidad cultural, la

[26] Comentario realizado por la Dra. María Esther Orozco, "La Democracia se escribe en femenino", entrevista realizada por Lurdes Barbosa, *Radio Educación*, 2015, audio, https://e-radio.edu.mx/La-democracia-se-escribe-en-femenino

cual siempre está en un proceso de retroalimentación, a partir de cobrar conciencia y reconocer en lo individual y en lo colectivo lo que nos es propio, lo que podemos integrar y lo que no, pero que es igualmente valioso.

Cuando realizamos una gestión participativa del patrimonio en la que confluyen los significados de diversos grupos sociales estamos generando relaciones simétricas a partir del reconocimiento "del otro" desde lo que compartimos, pero también desde lo diferente, que no desigual, pues su carga cultural es igualmente legítima y significativa concibiendo al otro como mi semejante.[27] Sólo desde esta forma de entender la diversidad cultural es que podemos construir la identidad colectiva. Por el contrario, no apostar por poner en contacto aquello que nos es ajeno lleva consigo alimentar la intolerancia y con ello, propiciar la confrontación.

La ciudad y más concretamente los centros históricos son un paisaje que refiere las múltiples interacciones entre el hombre y su medio, pero, sobre todo, las diversas maneras en las que cada individuo ve, entiende, vive y significa ese espacio cultural. Para la buena fortuna de Puebla y de la humanidad, la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, especialmente la Dirección de Patrimonio Histórico Universitario no ha dejado de invertir energía en la socialización de este paisaje cultural urbano: desde publicaciones hasta talleres. Seguramente habrá que seguir explorando formas de acercar este patrimonio a la gente: recorridos por el barrio, conversatorios… en fin, iniciativas que, además de ser compatibles con los presupuestos, permitan integrar muchas voces y salgan de los muros de los propios edificios precisamente para extender sus raíces. Esto permitirá ampliar la mirada sobre ese paisaje cultural urbano que por cierto implica también sus áreas de amortiguamiento.

27 Para ampliar esta reflexión ver Jessica Ramírez Méndez, "Mis semejantes", Revista MEC-EDUPAZ, núm. 9 (septiembre-marzo de 2016): 343, http://dx.doi.org/10.22201/fpsi.20074778e.2016.1.9%20(5)

Cabe reiterar que los centros históricos son espacios donde se puede "leer" la historia de un pueblo y son también una forma de aproximación a la colectiva. Son espacios transformados por las comunidades que los han forjado, pero, en una relación recíproca, ese espacio influye igualmente en sus habitantes, incidiendo en su manera de pensar, sentir y actuar; somos receptores de sus estímulos.

El Centro Histórico de Puebla dota de amplias posibilidades pues conlleva su larga historia, su ubicación, su integridad, su trama urbana, su conjunto arquitectónico único… su diversidad. Desde esa riqueza es que se pueden ofrecer a grupos distintos, múltiples formas de acercarse para poder ponerlos en contacto. Debemos abrir el diálogo, propiciar que cada vez más actores se acerquen a este patrimonio y, a partir de ello, generen sus propios enlaces.

Queda mucho trabajo por delante para que este patrimonio se enriquezca a partir de múltiples significados y sea entonces valorado más ampliamente y, con ello conservado. La retribución es que esto nos ayudará a sobrevivir como comunidad y a vivir libre y plenamente. Como ya dije, el contacto con la diversidad trae consigo, por lo menos, conocer nuevas rutas —formas de concebir el mundo— y ejercitarse en el respeto hacia lo diferente. Esto significa enriquecer nuestras posibilidades individuales y colectivas de elegir entre distintos caminos y que, con ello, florezca la existencia humana en todas sus formas y en toda su integridad.[28]

En síntesis, y con esto concluyo, se trata de generar conexiones entre el patrimonio y la sociedad en su diversidad. Sólo así, por un lado, se desarrollará una participación directa y activa de la ciudadanía en favor de esta herencia construida, alzando la voz para darlo a conocer en sus múltiples significados, pero también ante

[28] UNESCO, "Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo 1996 (Resumen)" en *Patrimonio Cultural y Turismo. Cuadernos 3. Pensamiento acerca del Patrimonio Cultural. Antología de textos,* ed. Gloria López Morales (México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2003), 26, https://patrimonioculturalyturismo.cultura.gob.mx/publi/Cuadernos_19_num/cuaderno3.pdf

intervenciones "modernas" que le hacen peligrar. Y, por el otro lado en franca reciprocidad, el patrimonio podrá fungir entonces como una herramienta dinamizadora social y culturalmente fortaleciendo la identidad colectiva y evitando con ello la pérdida de reconocimiento "del otro", de aquello que me es ajeno y diferente.

Esto traerá como resultado ensanchar la parcela de los elementos con los cuales nos identificamos para hacer del patrimonio un campo de diálogo y reconocimiento mutuo. Si su proceso de significación y, por ende, de conservación es efectivo, el resultado será una mayor cohesión social; una identidad común fundada en el conocimiento y en el respeto por la diversidad. Ese reconocimiento que trae consigo una palabra tan corta como compleja de hacer perdurar: paz.

Bibliografía

Al-Sabouni, Marwa. *The Battle for Home: The Vision of a Young Architect in Syria*. New York: Thames and Hudson, 2016.

Al-Sabouni, Marwa. *Building for Hope. Towards an Architecture of Belonging*. New York: Thames and Hudson, 2021).

Al-Sabouni, Marwa. "How Syria´s architecture laid teh foundation for brutal war." Ted Talks. Consultado el 12 de enero de 2022. https://www.ted.com/talks/marwa_al_sabouni_how_syria_s_architecture_laid_the_foundation_for_brutal_war

Ballart, Josep, y Jordi Juan i Tresserras. *Gestión del patrimonio cultural*. Barcelona: Ariel, 2001.

Barrak, Anissa, "Ahmad Al Faqi Al Mahdi: "Me declaro culpable." *El correo de la unesco 3* (octubre-diciembre 2017), https://es.unesco.org/courier/2017-octubre diciembre/ahmad-al-faqi-al-mahdi-me-declaro-culpable

Bastidas, María Fernanda, y María Margarita Vargas. *Propuesta metodológica para la valoración participativa de testimonios de museos y entidades culturales en Colombia*. Colombia: Xpress Estudios Gráfico y Digital S. A., 2012.

Bonfil Batalla, Guillermo. "Nuestro patrimonio cultural: un laberinto de significados." En *Patrimonio Cultural y Turismo. Cuadernos 3. Pensamiento acerca del Pa-*

trimonio Cultural. Antología de textos, editado por Gloria López Morales, 45-70. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2003, https://patrimonioculturalyturismo.cultura.gob.mx/publi/Cuadernos_19_num/cuaderno3.pdf.

Breglia, Lisa C. *Monumental ambivalence. The politics of heritage.* Austin: University of Texas Press, 2006.

Arjona, Marta. *Patrimonio, Cultura e identidad*. La Habana: Editorial de Letras Cubanas, 1986.

Cançado Trindade, Antonio Augusto. "El desarraigo como problema humanitario y de derechos humanos frente a la conciencia jurídica universal." *Derecho internacional humanitario y temas de áreas vinculadas. Lecciones y Ensayos,* no. 78 (2003): 71-116.

De la Torre, Marta, ed. *Assessing the Values of Cultural Heritage*. Los Ángeles: The Getty Conservation Institute, 2002.

Espinoza Galindo, Cecilia. "Chiautzingo concluye reconstrucción de templos tras sismo." *Municipios*, 6 agosto, 2018, https://municipiospuebla.mx/nota/2018-08-06/san-lorenzo-chiautzingo/chiautzingo-concluye-reconstrucción-de-templos-tras-sismo

González-Varas, Ignacio. *Las ruinas de la memoria. Ideas y conceptos para una (im) posible teoría del patrimonio cultural*. México: Siglo XXI Editores, 2014.

Giménez, Gilberto. "Materiales para un teoría de las identidades sociales." *Frontera Norte 9*, no. 18, (julio-diciembre de 1997): 9-28.

Machuca, Jesús Antonio. "El patrimonio cultural: entre la historia y la memoria colectiva." *Dimensión antropológica 80*, año 27 (septiembre-diciembre de 2020): 9-36.

Martínez Coria, Ramón, y Jesús Armando Haro Encinas, "Derechos territoriales y pueblos indígenas en México: una lucha por la soberanía y la nación." *Revista pueblos y fronteras digital* 10, no. 19 (enero-junio de 2015): 228-256.

Mercado, Asael, y Alejandrina Hernández. "El proceso de construcción de la identidad colectiva." *Convergencia. Revista de ciencias sociales* 17, no. 53 (mayo-agosto de 2010): 229-251, https://www.scielo.org.mx/pdf/conver/v17n53/v17n53a10.pdf

Nora, Pierre. "Between Memory and History: Les Lieux Mémoire." *Representations*, no. 26 (1989): 7-24.

Orozco, María Esther. "La Democracia se escribe en femenino." Entrevista realizada por Lurdes Barbosa. *Radio Educación*, 2015. Audio, https://e-radio.edu.mx/La-democracia-se-escribe-en-femenino

Palma Peña, Juan Miguel. "El patrimonio cultural, bibliográfico y documental de la humanidad. Revisiones conceptuales, legislativas e informativas para una educación sobre patrimonio." *Cuicuilco* 20, no. 58 (septiembre-diciembre de 2013): 31-57.

Ramírez Méndez, Jessica. "Mis semejantes." *Revista MEC-EDUPAZ*, no. 9 (septiembre-marzo de 2016): 339-343, http://dx.doi.org/10.22201/fpsi.20074778e.2016.1.9%20(5)

Ramírez Chavarría, Aaron, y Edwin Héctor Pineda López. "Procesos identitarios y prácticas culturales, como formas de exclusión social en el pueblo de Santiago Zapotitlán." *Acta Sociológica*, no. 79 (mayo-agosto de 2019): 63-84.

Santana Falcón, Raquel. "El mediador cultural en los servicios públicos: una nueva profesión." *Estudios de Traducción*, no. 3 (2013): 33-43, https://doi.org/10.5209/rev_ESTR.2013.v3.41988

Smith, Laurajane. *Uses of heritage*. Londres: Routledge Taylor and Francis Group, 2006.

UNESCO. "Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo 1996 (Resumen)." En *Patrimonio Cultural y Turismo. Cuadernos 3. Pensamiento acerca del Patrimonio Cultural. Antología de textos*, editado por Gloria López Morales, 26-32. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2003, https://patrimonioculturalyturismo.cultura.gob.mx/publi/Cuadernos_19_num/cuaderno3.pdf

Vargas, Iraida. "La conservación del patrimonio histórico. Nuevas propuestas desde la arqueología a la luz de la democracia participativa y protagónica." *Boletín Antropológico* 24, no. 67 (mayo-agosto de 2006): 311-334, https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=71206706

Villamón Guevara, Teresa. "Reflexiones teóricas contemporáneas sobre patrimonio edificado y su significado." *Devenir* 4, no. 8 (julio-diciembre de 2017): 123-133, http://dx.doi.org/10.21754/devenir.v4i8.159

Capítulo 7

Patrimonializar y conservar en la ciudad de Puebla

Mtra. en Hist. Martha Julieta García García[1]

El presente trabajo en su versión corta fue presentado en el Primer Simposio Internacional: Reflexiones y alcances a 35 años de la declaratoria de Puebla, ciudad Patrimonio Cultural de la Humanidad.



Figura 1. *Panorámica de la ciudad de Puebla*, FCR-V, reproducción INAH. Fotógrafo no identificado; SECRETARIA DE CULTURA.-INAH.-Fototeca Constantino Reyes-Valerio.-MEX; Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia; Código referencia: icnmhf_cr_puebla_68_sn_1.

[1] Coordinación Nacional de Monumentos Históricos, INAH.

La manera como nos vinculamos con nuestro pasado, inmediato o remoto, refiere una conformación de conceptos que se aplican de acuerdo con las experiencias significativas que de manera individual o en un grupo comunitario, se van estructurando.

La acción de observar una fotografía nos remite a un amplio paisaje o nos centra en un objeto o en un detalle de algún edificio. Ha sido preciso establecer categorías para estudiar y para proteger los lugares donde habitamos.

La Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural considera a los monumentos, los conjuntos y los lugares con valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, de la estética, de lo etnológico o antropológico y de la ciencia, como patrimonio cultural. Así como a las formaciones físicas y biológicas, las formaciones geológicas y fisiográficas y las zonas naturales delimitadas que tengan valor universal excepcional desde el punto de vista estético, de la ciencia, de la conservación o de la belleza natural, como patrimonio natural.[2]

Las declaratorias emitidas por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en la categoría de ciudades patrimonio de la humanidad destacan tanto al conjunto arquitectónico, como a sus pobladores, por los valores excepcionales que en ellas se encuentran.

El tiempo transcurre tanto para los seres humanos como para las construcciones que habita y una manera para disfrutar de estas a largo plazo es reconociendo sus valores y procurar el mantenimiento a sus estructuras.

[2] Definiciones sobre patrimonio cultural y natural incluidos en la Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural que derivó de la Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, en su reunión número 17 celebrada en la ciudad de París entre el 17 de octubre y el 21 de noviembre de 1972. [Consulta realizada en https://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf 26 de noviembre de 2022.]

La UNESCO, como organismo internacional que tiene la función de reunir a las personas especialistas en arquitectura, urbanismo, antropología e historia, tan solo por mencionar algunas de las disciplinas, en una comisión que se encarga de revisar los expedientes preparados por las naciones que envían sus propuestas y candidaturas, los especialistas se responsabilizan de realizar el análisis y emiten sus opiniones para determinar la declaración de algún sitio como patrimonio mundial de la humanidad.



Figura 2. *Palacio de Gobierno*, FCR-V, reproducción INAH. Fotógrafo no identificado; SECRETARIA DE CULTURA.-INAH.-Fototeca Constantino Reyes-Valerio.-MEX; Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia; Código referencia: icnmhf_cr_puebla_67_CDXXVII-87.

Los expertos han propuesto criterios específicos que deben reunir los lugares propuestos para su evaluación. Se busca que cada expediente integrado destaque el "valor universal excepcional" por el que debería conservarse, debido a que su pérdida sería invaluable. Algunos criterios plasmados desde 1972 en la Convención para la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural exaltan las características específicas que transforman los conjuntos arquitectónicos en espacios de reconocimiento urbano a nivel mundial con una carga simbólica que lo representa.

La Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO contiene los monumentos y sitios inscritos que cumplen con los criterios y las características específicas y sobre todo funge como el documento escrito de obligada consulta para el reconocimiento y re significación de los valores y su transmisión a las generaciones herederas.

En México, derivado de la distinción recibida en esa categoría en varios centros urbanos se creó el programa Ciudades Mexicanas del Patrimonio Mundial, con la finalidad de ayudar en la consecución de su conservación y preservación, por medio del documento que reconoce al sitio como parte del intercambio de valores culturales, es decir, a través de la declaratoria como patrimonio cultural mundial.

Es necesario detenernos a analizar cómo se han denominado esos valores que en su conjunto hoy designamos como patrimonio cultural e incluso los llevamos hasta la extraterritorialidad de un país y los llamamos patrimonio cultural universal.

El significado de patrimonio durante mucho tiempo sólo correspondió a la voz *patrimonium* que hace referencia a los bienes del hijo, heredados del padre o de los abuelos […] en un sentido más amplio y jurídico, patrimonio es el conjunto de bienes, derechos, poderes, deudas, cargas y obligaciones de una persona. Joaquín Escriche lo definió como los bienes o hacienda de una familia, los bienes que recaen en una persona por sucesión de sus padres o abuelos, se les denomina bienes patrimoniales.[3]

Existen varios términos para referirnos a los conjuntos de bienes que tienen un significado similar o referencial a patrimonio, para efecto de esta reflexión utilizaré testimonio, herencia, legado, memoria e historia.

[3] Jorge Fernández Ruiz, "El patrimonio del Estado" capítulo quinto, en *Derecho administrativo*, Biblioteca Constitucional. Serie Grandes Temas Constitucionales (México: Secretaría de Gobernación, Secretaría de Cultura, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México e Instituto de Investigaciones Jurídicas-UNAM, 2016), 199-200.

Un testimonio durante el siglo XIX era el instrumento que las autoridades eclesiásticas emplearon para dar fe de la buena vida, las buenas costumbres y la libertad de los feligreses en una diócesis determinada,[4] así como el instrumento legalizado que los escribanos utilizaron para certificar los hechos que referían, es decir, una prueba o un traslado documental; con la instrumentación de nuevas disciplinas del conocimiento, el testimonio pasó a ser la fuente material utilizada para reconstruir la historia social, aunque no hubiera documentos escritos para hacerlo.[5] La apropiación de los testimonios conjunta significados comunes entre los miembros del grupo social que los resguarda.



Figura 3. *Casa de vecindad*, FCR-V, reproducción INAH. Fotógrafo no identificado; SECRETARIA DE CULTURA-INAH.-Fototeca Constantino Reyes-Valerio.-MEX; Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia; Código referencia: icnmhf_cr_puebla_68_DCXLII-84.

[4] Joaquín Escriche, *Diccionario razonado de legislación y jurisprudencia, nueva edición corregida notablemente y aumentada con nuevos artículos, notas y adiciones sobre el derecho americano*, por Juan B. Guim, Colección Fondo Antiguo 79 (París: Besanzón, imprenta de la viuda Deis, ta-tu, 1851), 185, 4503. [Recuperada de http://ru.juridicas.unam.mx/xmlui/handle/123456789/9337].

[5] En la corriente historiográfica denominada Escuela de los Annales (principio del siglo XX) la integración de otras disciplinas afines a la historia le aportó a esta métodos y estructura distinta a la búsqueda del documento escrito, la materialidad de los hechos fue trascendente por medio de los testimonios.

El testimonio que observamos a través de la ventana fotográfica como la de este patio, da cuenta de algunas costumbres en la ornamentación y distribución espacial que hoy son un obsequio por el intervalo temporal que refleja.

Herencia es otro concepto que se adaptó a partir del léxico jurídico al ámbito de la cultura, definida como la sucesión de los bienes y derechos de una persona al momento de recibirlos por la muerte de quien se los otorga,[6] extendió su ámbito para denominar al conjunto de las tradiciones y las costumbres, las expresiones artísticas y las expresiones de comunicación y de relacionarse entre sí en un grupo social determinado.

El legado es una forma legal de donación que se establece por medio de un testamento, o en un acto de última voluntad para disponer de los bienes de una persona en beneficio de otra denominada heredera.[7] Tal es la similitud entre herencia y legado. En el ámbito cultural, los elementos que caracterizan al legado son la suma de los vestigios que las generaciones anteriores han aportado a la parte sustancial de la historia de las civilizaciones, se trata de bienes tanto materiales como inmateriales. Ejemplo de ellos son la música, la danza, los idiomas, los saberes, la tradición oral, los rituales, la planificación urbana, el arte como expresión en conjunto, las herramientas tecnológicas y su aplicación, entre otros, la explicación puede ser muy vasta y por cada aspecto se puede derivar en nuevos conceptos.

El término memoria ha tenido varias acepciones y aplicaciones en el tema que nos ocupa sobre patrimonio cultural. La memoria se relaciona con un acto biológico de una función concreta del cerebro, la de un proceso que implica el almacenamiento de la información captada por los sentidos que después se debería recordar.[8]

[6] Escriche, *Diccionario razonado*, 763-765.

[7] Escriche, *Diccionario razonado*, 1137-1151.

[8] MedlinePlus en español [https://medlineplus.gov/spanish/]. Bethesda (MD): Bi-

"Se presume que nos acordamos de lo que hemos hecho, [también es la] reputación buena o mala de una persona después de su muerte [en la materialidad es] el monumento que queda a la posteridad como recuerdo o gloria de alguna cosa [en administración es] la relación de gastos o de informes realizados por alguna dependencia".[9]



Figura 4. *Interior de una casa en el 5° Tramo Sur y 7° Poniente*, FCR-V, reproducción INAH. Fotógrafo no identificado; SECRETARIA DE CULTURA.-INAH.-Fototeca Constantino Reyes-Valerio.-MEX; Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia; Código referencia: icnmhf_V0A-13TV_puebla_sn_folio236.

En el ámbito de la propuesta historiográfica en la década de los ochenta del siglo pasado, el historiador Pierre Nora "acuñó la noción *lugar de memoria* para designar los lugares donde se cristaliza y se refugia la memoria colectiva". Se trató de plantear respuestas sobre la memoria colectiva y nacional y la relación de estas con la historia como disciplina. Eugenia Allier señala sobre el tema que no se trata de cualquier lugar el que se recuerda, sino aquel donde la memoria actúa y es un modo específico de historiar la memoria."[10] Lo que impacta al individuo es saber que los lugares de la memoria se han establecido por el significado de un hecho histórico ocurrido en determinado sitio, este se toma como referencia para las acciones sociales futu-

blioteca Nacional de Medicina (EE. UU.). Memoria; [actualizado 29 noviembre 2021. [Consulta realizada en https://medlineplus.gov/spanish/memory.html 14 abr. 2023]; [aprox. 4 p.]

[9] Escriche, *Diccionario razonado*, 1230.

[10] Eugenia Allier, "Los Lieux de mémoire: una propuesta historiográfica para el análisis de la memoria", *Historia y Grafía*, núm. 31 (2008): 165-192, https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58922941007

ras. La memoria se convierte en el enlace entre pasado y presente de una colectividad y tiene significado en sí misma por el valor que cada grupo social vaya abonando continuamente.

En cuanto a la disciplina histórica también ha estado ligada al tema de patrimonio cultural. A la mitad del siglo xx se intensificó un interesante debate sobre la efectividad y la legitimidad del discurso histórico. Esto aparentemente tenía que ver con los valores que se le asignan a los bienes culturales, no obstante, es lo contrario. Renombrados historiadores como Marc Bloch[11] o Eric Hobsbawm[12] se preguntaron acerca de la utilidad de la historia y de su cercanía con las personas que la construyen. Saber sobre la historia que se escribe, cercana y con significado afín o en sentido contrario a la percepción de la historia que la gente hace. Hobsbawm, basó su estudio sobre la estrategia del concepto de lo nacional como resultado de un desarrollo en las tradiciones, sus argumentos cuestionaron fuertemente la utilización de las tradiciones aceptadas o socializadas junto con la *invención de tradiciones* para la elaboración del concepto de lo nacional. No olvidemos que ambos historiadores realizaron sus reflexiones y escribieron sus obras en condiciones de intensa presión social motivada por la guerra que se desarrollaba en Europa.

Las historias de las personas sumando y construyendo una historia común han generado en el estudio de este proceso, diversas elaboraciones de significado y connotaciones sobre lo que una persona, un grupo social o toda una nación desea que se conozca sobre sí, por lo tanto, lo que se estudiará, conservará y dará a conocer a través de nuevos conceptos como el de patrimonio cultural.

Los discursos que derivan de esos acuerdos también son una elaboración cultural.

[11] Marc Bloch en su obra *Introducción a la historia* versa sobre la utilidad de la disciplina histórica, su problematización y los temas que de ella derivan.

[12] Eric Hobsbawm y M. Ferrandis Garrayo, "De la historia social a la historia de la sociedad", *Historia Social*, núm. 10 (1991): 5–25, http://www.jstor.org/stable/40340272

Como puede percibirse, los conceptos resumidos arriba tienen en común la alusión al disfrute de los bienes culturales en el paso del tiempo, cuya importancia para la comunidad que los conserva radica en ese transcurso e incremento de los valores que se van transmitiendo, fomentando, estudiando y re valorando por generaciones.

El significado de patrimonio en el siglo XIX "se toma por toda especie de bienes que recaen en una persona por sucesión de sus padres o abuelos. Se llaman bienes patrimoniales los inmuebles o raíces que se han heredado de sus ascendientes, a diferencia de los adquiridos."[13] Con dos variables muy específicas: valoración y significado ha cubierto hasta la actualidad una asignación que incluso ha caído en exceso. La necesidad humana por reconocer valores distintivos que al mismo tiempo aglutine a grupos sociales con intereses más o menos similares, en el punto extremo patrimonializa con buenas intenciones, sin resultados óptimos.

Asignar el nombre de patrimonio sin estudios previos del bien cultural a destacar, sin encontrar ese valor único excepcional ha generado que aparentemente todo sea conservable y que derivado de esta euforia, al mismo tiempo, nada sea tan característico para fomentar su preservación. Desde mi perspectiva, hemos caído en una paradoja por el abuso al categorizar como patrimonio casi todo lo que integra las historias de la historia en cada grupo social.

Una propuesta que cada vez cobra mayor significado y práctica es la interpretación de los sistemas que se han patrimonializado. Freeman Tilden en su obra *Interpreting Our Heritage* introdujo el término interpretación al conjunto de políticas y consolidación de estrategias centradas en la conservación de los Parques Nacionales en Estados Unidos, la propuesta inició en 1957 y luego se retomó

[13] Joaquín Escriche, *Diccionario razonado de legislación y jurisprudencia* (París: Librería de Rosa, Bouret y Compañía, 1852), 373-374 y 1334. [Recuperado en el Repositorio Institucional de la Universidad de Málaga en https://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/3019 (1240836pdf). Consulta realizada el 26 de noviembre de 2022].

para aplicarlo no solo a la naturaleza, sino a los conjuntos arqueológicos, los edificios históricos, museos, entre otros. Tilden centró la acción en la "personalidad y experiencia del visitante", que se refleja en la "revelación que da la información."[14] Cada grupo social, adultos o niños, deberán dar cuenta de los valores y significados de los bienes que le son transcendentales, al grado de que los conviertan en representantes de ese grupo y, al mismo tiempo, distintivos del resto de los demás. Otros estudiosos del tema, tanto en Estados Unidos como en Europa, continuaron abonando a esta forma de aproximación al patrimonio cultural, por mencionar alguno de ellos referiré a Jorge Morales Miranda quien propuso establecer tres tipos de objetivos interpretativos: para el conocimiento, para la emotividad y para el comportamiento.

Los tres se mezclan en una visita interpretativa, lo primero es concretar un mensaje simple, significativo y funcional dirigido al visitante para activar su capacidad de percepción. Es importante que el visitante se sienta a gusto y también que sepa desde el inicio de su actividad o visita, qué puede y qué no puede hacer en el recorrido. De esta forma se activarían las relaciones entre el patrimonio, la identidad, la economía y la sociedad.[15]

En México también se ha implementado la interpretación, definida con un carácter educativo, porque promueve activamente en cada individuo que la pone en práctica, la identificación y concreción de valores, de aprecio y de procuración tanto por el patrimonio cultural como por el natural. Es una estrategia de comunicación centrada en las personas.[16] En este sentido, una triada básica entre quien estudia y disfruta el bien cultural denominado patrimonio

[14] Esta referencia se puede consultar en Josep Ballart Hernández y Jordi Juan i Tresserras, *Gestión del patrimonio cultural* (Barcelona: Editorial Ariel, S. A., 2001), 174-180.

[15] Ballart y Juan i Tresserras, *Gestión*, 176-177.

[16] Asociación Mexicana de Intérpretes del Patrimonio, Interpatmx por Antonieta Jiménez, publicado en 11 de febrero de 2020. [Consulta hecha en http://interpat.mx/que-es-la-interpretacion-del-patrimonio/ 30 de noviembre de 2022].

aparece con la configuración de mediador, cuya función es la de proporcionar a las comunidades que viven y disfrutan de los bienes patrimoniales, los elementos de reconocimiento para valorar y conservar un bien al que en común le atribuyen alguna jerarquía.

La interpretación temática es un enfoque de la comunicación que no sólo intenta transmitir información, sino entendimiento y comprensión; se fundamenta en las formas de aprendizaje de las personas, pero con una perspectiva recreativa, emotiva y en lo posible placentera. Su objetivo principal va dirigido a la concientización del público sobre la importancia de conservar el patrimonio.[17]

La conservación del patrimonio cultural inmueble a través de la interpretación es el reto que la sociedad actual enfrenta. Los valores han variado y se hace énfasis en los sistemas y materiales constructivos, más allá de los llamados estilos arquitectónicos que solo reconocen la morfología.

Otros teóricos sobre el patrimonio y su interpretación han identificado diferentes espacios para aplicar sus estudios. Los centros especializados como los museos, los centros que presentan el patrimonio *in situ*, en México estos son las zonas de monumentos arqueológicos, los centros históricos en las ciudades que, para nuestro país, en algunos casos coincide con las zonas de monumentos históricos,[18] los paisajes y rutas históricas como el Camino Real y sus ramales, los espacios de interés natural y por supuesto, los centros ex profeso para la interpretación del patrimonio.[19]

[17] Alejandra Mosco Jaimes, *Curaduría interpretativa. Un modelo para la planeación y desarrollo de exposiciones* (México: Publicaciones Digitales Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía ENCRYM-INAH, 2018), 248.

[18] La Zona de Monumentos Históricos de acuerdo con la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos es un territorio que incluye inmuebles tipificados como monumentos históricos relacionados con un suceso nacional, o vinculados por los hechos históricos relevantes para el país que ahí sucedieron, cuya declaratoria la emite el ejecutivo federal.

[19] Ballart y Juan i Tresserras, *Gestión*, 180-199.

Especialmente los sitios que contextualizan los bienes patrimoniales en el lugar, tal es el caso de las denominadas ciudades históricas o patrimonio *in situ*, como la Zona de Monumentos Históricos de la Ciudad de Puebla que ostenta una declaración como Ciudad Patrimonio de la Humanidad, son susceptibles de llevar a cabo diversas formas de acercamiento, como la interpretación de su vasta y rica historia.

Muy oportuno sería acercarnos a cada conjunto arquitectónico a través de las propuestas de los estudiosos, estableciendo varias dimensiones en la transferencia de los valores.[20] El valor de uso o la dimensión utilitaria del inmueble histórico, reportará un símil con su valor económico. El valor formal o la apreciación de los objetos-edificios, destacará la experiencia sensitiva y el valor artístico. Para, finalmente encontrar el valor simbólico-significativo, que se transfiere como valor cognitivo y social. Este último valor es la vinculación entre quien lo produce y quien lo usa, y cómo se puede conservar a través del tiempo.

A partir de la disciplina de la restauración encontramos otros ejemplos, quiero destacar el trabajo de la restauradora Daniela Díaz quien diseñó un modelo para evaluar los daños identificables en los inmuebles denominados patrimonio cultural por medio de herramientas metodológicas de estudio. Este tipo de procedimientos sistemáticos son útiles para la revisión a gran escala de bienes patrimoniales.[21]

Las propuestas que hizo en su libro se dividen en tres herramientas y se recomienda su lectura, ya que para efecto de este trabajo sólo se hará una síntesis para reconocer el proceso de su aplicación.

[20] Josep Ballart, *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso* (Barcelona: Editorial Ariel, S. A., 2006), 268.

[21] Daniela Andrea Díaz Fuentes, *Diseño de Herramientas de Evaluación de Riesgo para la Conservación de Patrimonio Cultural Inmueble: Aplicación en dos casos de estudio del norte andino chileno* (México: Publicaciones Digitales Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía ENCRYM-INAH, 2016), 393.

La primera herramienta consiste en la "Priorización de acciones para la atención del patrimonio cultural inmueble en función del valor patrimonial,"[22] la identificación de ese valor es el primer paso que debe realizarse y cada país determinará cómo será su proceso de identificación, puede ser por un documento que exprese su declaratoria o por la determinación de Ley. Por ejemplo, en México, los inmuebles considerados como monumento histórico son aquéllos que fueron construidos en el periodo que inicia con la llegada de los europeos en el siglo XVI a América, hasta el año 1900.[23]

Un documento de aplicación en los países que lo suscribieron es la Carta de Burra, la cual asienta el dinamismo de los valores —entre ellos la continuidad en la generación de cultura por parte de las comunidades—, en su texto se indicó que la significación cultural "se corporiza en el sitio propiamente dicho, en su fábrica, entorno, uso, asociaciones, significados, registros, sitios y objetos relacionados".[24]

En el año 2007 Françoise Choay expuso el papel que desempeña la relación memoria-tiempo en el boom que se dio sobre el estudio y la conservación del patrimonio, así en términos muy amplios, como si de un culto se tratara, para entender su aportación a la historia y al arte, definió desde esa perspectiva cómo se conforman los tres valores patrimoniales en su libro *Alegoría del Patrimonio*.[25]

Iniciaremos con el valor cognitivo, los monumentos históricos son portadores de valores educativos específicos y llevan implícito el acto de recordar o la memoria de las personas. Choay identifica

[22] Díaz, *Diseño de Herramientas*, 26-67.

[23] Para tener precisión en las características de los inmuebles monumentos históricos consultar la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos, México, *Diario Oficial de la Federación*, 6 de mayo de 1972. Versión en línea: https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/131_160218.pdf

[24] Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS), *Carta de Burra*, 1982. [Recuperada en http://www.international.icomos.org, 28 11 2022].

[25] Françoise Choay, *Alegoría del patrimonio* (Barcelona: Gustavo Gili, 2007), 270.

que este acto no es solamente académico, no solo es la suma de las etapas históricas o constructivas de una ciudad, sino que está relacionado con la naturaleza afectiva de un momento en el tiempo, un vínculo con el pasado en el que se edificó. El valor económico puede ser al mismo tiempo el más humano de los tres valores, el cual dará una forma concreta y material a las estructuras y los detalles; y en cuanto al valor artístico lo que destaca es precisamente el acto deliberado que implica el placer combinado con los atributos estéticos que mueven a la sensibilidad y vinculando a los seres con un espacio atemporal.

Una vez que se han identificado los inmuebles por sus valores, en la segunda etapa o herramienta se deberá organizar la "descripción, jerarquización y mapeo de amenazas aplicadas al ámbito de la evaluación del riesgo del patrimonio cultural inmueble."[26] La autora hace una larga lista de posibles amenazas de acuerdo a los casos de estudio en los cuales se centra su trabajo: sísmica, tsunami, sequía, erupción, incendio, químico, antropogénica como la presión turística o la contaminación atmosférica, entre otras. Cada especialista que realice este tipo de estudio deberá desarrollar el análisis de las amenazas que, en su inmueble, localidad, región, entidad o país, sea necesario. Considerando que todas las etapas o herramientas son secuenciales, la identificación minuciosa de los riesgos y todas sus variables aportarán mayor información valiosa para considerar en la integración de su ficha final para que quede lo más completa posible.

De la obtención de información a la sistematización resultará la organización de un documento o un sistema integral que contenga la "Ficha de evaluación y cuantificación de la vulnerabilidad constructiva sísmica en los bienes culturales inmuebles."[27] El instrumento que se construya apoyará la factibilidad de uso de las

[26] Díaz, *Diseño de Herramientas*, 68-116.
[27] Díaz, *Diseño de Herramientas*,117-192.

herramientas en un sitio específico, sin perder de vista que cada ubicación presentará características geográficas específicas, siempre será mejor para la toma de decisión, contar con un documento completo y ordenado y también específico para resolver o aminorar las amenazas que de por sí se tienen en los bienes patrimoniales inmuebles y concluir la intervención con obras de mitigación y conservación preventiva para cada sitio específico.

El Instituto de Conservación Getty publicó en 2002 *Evaluación de los Valores del Patrimonio Cultural*, en este documento se define un proceso denominado evaluación de la significación, la cual está enfocada a las colecciones que se resguardan en museos, no obstante, se puede aplicar la metodología para identificar los valores de la morfología urbana. Se inicia identificando las tipologías de valores que integrará un proceso de consulta a las personas relacionadas con el sitio. La metodología que en el texto se propone es pertinente y aplicable a las ciudades, a través de sus conjuntos construidos.

El siguiente paso del proceso es la integración de un grupo de análisis que se abocará a la identificación de los valores culturales y económicos por cada uno de los conjuntos arquitectónicos, para concluir con la emisión de una declaración de significación.

Un instrumento para la aplicación de los resultados de diferentes estudios, para la gestión, es el Plan de manejo y conservación. Este documento sirve de guía para instrumentar, preservar y proteger un territorio.

El plan de manejo instruye las medidas de manejo, prevención, mitigación, control, protección, vigilancia o compensación, y la forma, momento y lugar donde deben ser aplicadas para controlar los impactos identificados.

La programación de actividades en los planes de manejo debe contemplar una vigencia máxima de 15 años, a partir de la emisión de la resolución aprobatoria. Las actividades se planean para



Figura 5. *Catedral de la Ciudad de Puebla*, 2018. Fotografía de Julieta García García.

su realización inmediata, otras para el mediano plazo y en una proyección, de acuerdo a los parámetros de crecimiento.

En Puebla a través de las administraciones del gobierno estatal y del local se han diseñado un Plan de Manejo del Centro Histórico de Puebla (octubre 2021) y el Programa Parcial de Desarrollo Urbano Sustentable del Centro Histórico del Municipio de Puebla. Su aplicación combinada con estrategias de identificación de valores ha puesto el disfrute de la ciudad al alcance de sus habitantes y visitantes.

Algunas consideraciones finales

Más allá de aplicar metodologías y sumar valores o resignificar algunos de los valores aportados al patrimonio cultural, las reflexiones aquí vertidas pretenden llamar la atención hacia el patrimonio construido identificado como histórico de la Ciudad de Puebla que celebra su 35 aniversario con la categoría como Ciudad Patrimonio de la Humanidad, debe afrontar nuevos retos para transmitir a la población que lo habita o disfruta cotidianamente, pero sobre todo aplicar políticas y estrategias muy claras para su preservación.

Una constante reflexión para quienes trabajan en sitios con bienes patrimoniales se centra en tener claridad sobre qué es patrimonio y cómo lo percibe el visitante. La observación acuciosa *in situ* ligada a la aplicación de conceptos aprendidos como la iden-

tificación de materiales constructivos, reconocimiento de sistemas tradicionales de construcción cohabitando con nuevos materiales y revisión de planos y fotografías para establecer comparaciones entre los distintos periodos y edificaciones.

La identidad juega un papel central en la triada de transferencia entre el grupo que construyó el bien inmueble de valor excepcional y las personas que en cada generación lo viven, disfrutan, investigan, interpretan y preservan.

Bibliografía

Ballart Hernández, Josep. *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*. Barcelona: Editorial Ariel, S. A., 2006.

Ballart Hernández, Josep y Jordi Juan i Tresserras. *Gestión del patrimonio cultural*, Barcelona: Editorial Ariel, S. A., 2001.

Bloch, Marc. *Introducción a la Historia*, traducido por Pablo González Casanova y Max Aub, 10ª reimpresión. México: FCE, 1980.

Choay, Françoise. *Alegoría del patrimonio*. Barcelona: Gustavo Gili, 2007.

Fernández Ruiz, Jorge. "El patrimonio del Estado" capítulo quinto. En *Derecho administrativo*, Biblioteca Constitucional. Serie Grandes Temas Constitucionales. México: Secretaría de Gobernación, Secretaría de Cultura, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México e Instituto de Investigaciones Jurídicas-UNAM, 2016.

Mesografía

Allier, Eugenia. "Los Lieux de mémoire: una propuesta historiográfica para el análisis de la memoria." *Historia y Grafía*, núm. 31 (2008): 165-192. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58922941007

Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural en https://www.unesco.org/es/legal-affairs/convention-concerning-protection-world-cultural-and-natural-heritage y https://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf

Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS), *Carta de Burra. Carta de ICOMOS Australia para sitios de significación cultural*, 1979. http://www.international.icomos.org

Díaz Fuentes, Daniela Andrea. *Diseño de Herramientas de Evaluación de Riesgo para la Conservación de Patrimonio Cultural Inmueble: Aplicación en dos casos de estudio del norte andino chileno*. México: Publicaciones Digitales Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía ENCRYM-INAH, 2016.

Escriche, Joaquín. *Diccionario razonado de legislación y jurisprudencia*, nueva edición corregida notablemente y aumentada con nuevos artículos, notas y adiciones sobre el derecho americano, por Juan B. Guim, Colección Fondo Antiguo 79. París: Besanzón, imprenta de la viuda Deis, ta-tu, 1851. http://ru.juridicas.unam.mx/xmlui/handle/123456789/9337

Hobsbawm, Eric. J. y M. Ferrandis Garrayo. "De la Historia Social a la Historia de la Sociedad." *Historia Social*, núm. 10 (1991): 5–25. http://www.jstor.org/stable/40340272

Jiménez, Antonieta. *Interpatmx*, Asociación Mexicana de Intérpretes del Patrimonio, (publicado 11 de febrero de 2020). https://interpat.mx/que-es-la-interpretacion-del-patrimonio/

Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos, 2018. https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/131_160218.pdf

MedlinePlus en español https://medlineplus.gov/spanish/ Bethesda (MD): Biblioteca Nacional de Medicina (EE. UU.). Memoria; (actualizado 29 noviembre 2021). https://medlineplus.gov/spanish/memory.html

Mosco Jaimes, Alejandra. *Curaduría interpretativa. Un modelo para la planeación y desarrollo de exposiciones*. México: Publicaciones Digitales Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía ENCRYM-INAH, 2018. https://revistas.inah.gob.mx/index.php/digitales/issue/view/935

Capítulo 8

El compromiso social de la BUAP. Un acercamiento comunitario desde el enfoque de la inclusión y el voluntariado con Re Genera espacio en los barrios tradicionales del Centro Histórico de Puebla

Dra. Adriana Hernández Sánchez[1]

Dr. Christian Enrique De La Torre Sánchez[2]

El compromiso social de la BUAP

A partir de sus Planes de Desarrollo Institucional, de los periodos rectorales 2017-2021 y 2021-2025, la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla ha establecido lineamentos para tener un impacto social a través de la participación de su comunidad en los municipios del estado de Puebla:

> Fortalecer y ampliar el alcance de la vinculación con los sectores productivos y sociales de la entidad, de manera que la BUAP continúe siendo la Institución de educación superior que la sociedad poblana reconoce como solidaria y resiliente a las necesidades de las empresas y organizaciones productivas, así como de las comunidades que la integran.[3]

[1] adriana.hernandezsanchez@correo.buap.mx

[2] christian.delatorre@correo.buap.mx

[3] Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Plan de Desarrollo Institucional 2021-2025, (Puebla: BUAP, 2021), 36.

Entre las principales acciones están el apoyo a la extensión universitaria, brindar consultoría a productores y desarrolladores locales, incrementar la participación de estudiantes en proyectos de investigación, transferencia tecnológica y la conformación de una red de vinculación. Consideraciones para el desarrollo medioambiental, perspectiva de género, prevención de violencia, atención a personas con discapacidad y grupos vulnerables, promover programas para adultos mayores, rescate de culturas y lenguas originarias, además de campañas de alfabetización.[4]

> Por tradición y convicción, la BUAP tiene una mayor responsabilidad social con el entorno (…). Por tanto, asumimos la tarea de reconstituirnos como una universidad decidida a fortalecer las relaciones con todos los grupos integrantes de la sociedad, contribuyendo de manera significativa a las transformaciones positivas en las dimensiones laborales, productivas, educativas, culturales, sociales y de bienestar, e impactando de manera concreta en el desarrollo de la entidad, las regiones y el país en su conjunto, a través del talento universitario y la puesta en valor del conocimiento.[5]
>
> La BUAP debe propugnar por el desarrollo integral de individuos mediante un esquema de valores sublimes, solidarios, motivados, que actúen como transformadores sociales para disminuir las desigualdades socioeconómicas y culturales (…) El enfoque con que la BUAP trabajará la vinculación será el que destaque, alimente y fortalezca el potencial transformador de la misma, para lo cual deberá tener, entre otras, las características siguientes: Cooperación para el valor compartido, competitividad, sustentabilidad, responsabilidad social y perspectiva de género, mejoramiento de la calidad de vida incluyendo la cultura, participación colaborativa, promoción de la multiculturalidad e interculturalidad.[6]

En este marco institucional, la Facultad de Arquitectura de la BUAP alinea sus objetivos, de alguna manera es una invitación a tener un contacto más cercano con la sociedad y el medio en el que se desarrolla. Las universidades cada vez promueven más actividades participativas y voluntarias:

[4] Benemérita Universidad, *Plan de Desarrollo Institucional*, 37.
[5] Benemérita Universidad, *Plan de Desarrollo Institucional*, 31.
[6] Benemérita Universidad, *Plan de Desarrollo Institucional*, 31.

> La investigación sobre sociedad civil y participación voluntaria reitera que los voluntarios por si solos pueden lograr cambios importantes y por ello es imprescindible establecer políticas más favorables de participación, tener una buena receptividad y buscar la articulación con todo tipo de agentes por medio de asociaciones civiles. (…) contribuye a la resiliencia de los individuos y de las comunidades sobre todo en momentos de crisis y desastres naturales.[7]

Por otro lado, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) está planteando atender problemas nacionales a corto, mediano y largo plazo a través de los Programas Nacionales Estratégicos (Pronaces), indicando:

> La Dirección de Programas Nacionales Estratégicos del Conacyt (Pronaces) tiene entre sus funciones la articulación de capacidades científico-técnicas con otros actores sociales, del sector público o privado, para alcanzar metas de corto, mediano y largo plazo que conduzcan a la solución de problemáticas nacionales concretas que, por su importancia y gravedad, requieren de una atención urgente y de una solución integral, profunda y amplia tomando en consideración los conocimientos teórico-prácticos más avanzados generados por las humanidades, las ciencias y las tecnologías.[8]

Reynaga y Mijares (2020) mencionan que de manera pausada se han ofrecido alternativas de acción social para los estudiantes y para todos los miembros de las universidades, por lo que "se ha reconocido la necesidad de nuevas formas de incidencia que sean más flexibles en su estructura y sus normas que las de servicio social".[9]

[7] Jacqueline Butcher García-Colín, "Capítulo 1. Las acciones voluntarias y solidarias de los mexicanos: una introducción", en *La institucionalización del voluntariado universitario en México e Iberoamérica: Experiencias de investigación,* vol. I, ed. por Miguel Ángel Márquez Zárate, Adriana Reynaga Morales, Emilio Guerra Díaz y Luis Navarro Ardoy (México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, Ediciones La Biblioteca, 2020), 19.

[8] Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Programas Nacionales Estratégicos, consultado el 6 de febrero de 2023, https://conacyt.mx/pronaces/

[9] Adriana Reynaga Morales y Angelina Mariana Mijares Landa, "Capítulo 2. Análisis organizacional comparado del voluntariado universitario en México en dos instituciones públicas de educación superior", en *La institucionalización del voluntariado universitario en México e Iberoamérica: Experiencias de investigación*, vol. I, ed. por

Centro Histórico de Puebla, un espacio en desequilibrio social y urbano

El origen de la BUAP es similar al de otras universidades públicas mexicanas considerando la localización de sus instalaciones fundacionales en el centro de la ciudad, en este caso a través de su sede oficial en el edificio Carolino. Al hablar de la relación de la BUAP y el Centro Histórico de Puebla se destacan una serie de edificaciones que han caracterizado la zona, donde se encontraba una importante cantidad de facultades y espacios administrativos universitarios como parte de una poligonal de 6.9 kilómetros cuadrados y 2619 inmuebles que destacan por su arquitectura, considerada el área más antigua de la ciudad, motivo de inscripción en la lista de Patrimonio Cultural de la Humanidad de la Unesco en 1987.

El Centro Histórico de Puebla no es uniforme ni homogéneo, cuenta con una parte central de mayor actividad comercial y turística, así como barrios promovidos para el mismo fin, principalmente en la parte oriente, en barrios fundacionales como Analco y El Alto. También existen intereses económicos que especulan sobre la zona, por lo que han estado sometidos por parte de los gobiernos en turno a cambios de usos de suelo y fisonomía urbana por diversas estrategias que se han impuesto en los últimos treinta años, entre ellos el programa del Paseo de San Francisco (1993) que expulsó a propietarios e inquilinos, construyó una serie de equipamientos que le dieron la espalda a los barrios de La Luz y El Alto. A nivel de tipología arquitectónica, hubo un rompimiento en algunas construcciones antiguas como "Villa Flora", donde se impuso una nueva estructura interior que permitió la instalación de un hotel en una antigua casa familiar.

Miguel Ángel Márquez Zárate, Adriana Reynaga Morales, Emilio Guerra Díaz y Luis Navarro Ardoy (México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, Ediciones La Biblioteca, 2020), 46.

Re Genera Espacio en San Antonio, El Refugio y Santa Anita

Re Genera Espacio (RGE) es un grupo interdisciplinar formado por profesores y alumnos de la Facultad de Arquitectura de la BUAP, además de urbanistas, historiadores, antropólogos, entre las principales profesiones, ayudado por niños, jóvenes y adultos mayores que se han sumado a las iniciativas, además de custodios de templos y todos aquellos que buscan un beneficio para los barrios. A su vez, se ha convivido con oficios que aún prevalecen como carpinteros, herreros, peluqueros, dulceros, eloteros y recicladores. En Analco, con panaderos como la familia Centurión, y alfareros, como la familia Villarados.

Promovido por la línea de investigación "Espacio público, vivienda, participación ciudadana y Centro Histórico", adscrita a la Facultad de Arquitectura de la BUAP, RGE surge en el año 2012 con el objetivo de incidir en zonas vulnerables del Centro Histórico de Puebla. Desde 2021, se incorpora la línea de investigación "Accesibilidad, inclusión social y proyectos educativos en el espacio público y el patrimonio" también de la FABUAP. Además de la realización de proyectos, RGE se dedica a la gestión y difusión de estos ante distintas dependencias, así como de la realización de talleres y actividades culturales, recreativas y académicas, que incentiven la participación de la gente y los motive en la búsqueda de una mejora en conjunto para el barrio.

Las líneas de investigación se articulan con la población para tratar de incidir en la atención de algunas problemáticas. Como se ha comentado, pocas veces se interesan los gobiernos en zonas con deterioro físico y social como los tres barrios del norponiente (San Antonio, El Refugio y Santa Anita). En el caso del sector, nos llama la atención que se diferencia de otros lugares turísticos —como los barrios fundacionales— que de alguna manera han sido trastoca-

dos por planes y programas donde la población más vulnerable se ha tenido que ir de su lugar origen, lo que ha propiciado otras problemáticas muy diferentes a las del sector norponiente.

En estos barrios se ubicó una zona de tolerancia, lo que trastocó principalmente la historia de San Antonio, creando antecedentes negativos para el resto de la ciudad. En El Refugio se agruparon bandas que delinquieron durante los años ochenta y caracterizaron los barrios que, por lo general, eran de gente trabajadora, obreros de algunas fábricas textiles que se asentaron, como la fábrica de hilados y tejidos de algodón "La Angélica" (1923-1930). Hacia el poniente, en Santa Anita, la fábrica de alimentos Italpasta se benefició por el agua sulfurosa de origen natural que circulaba por el lugar, por lo que en algún momento la clase obrera estaba presente.

Las principales problemáticas de estos sectores son la pobreza urbana, la vulnerabilidad social por el imaginario negativo que se tiene del área, la pérdida del patrimonio debido a la poca intervención de la vivienda por parte de los propietarios y los residentes —además de los nulos programas para ayuda de viviendas—, así como la falta de atención en el espacio público. La población interviene sus viviendas con los materiales que conocen, que están al alcance de su presupuesto, tratando de realizar intervenciones remediales.

En el caso de Santa Anita, el espacio público se ha deteriorado por la desatención de los transeúntes, propiciado por los trabajadores de la empresa Italpasta, que han convertido al barrio en traspatio de la zona industrial. Además, la pérdida de oficios tradicionales, así como el desconocimiento de otros que han surgido, han propiciado la pérdida de arraigo en el lugar. Las personas migrantes, generalmente de comunidades indígenas de Puebla y otros estados, no logran integrarse de inmediato a las dinámicas de los barrios.

El cuarto barrio en el que se trabaja es Analco, con el proyecto Casa Analco FABUAP que tiene como objetivo establecer un espacio

de vinculación universitaria donde se puedan desarrollar investigación, iniciativas proyectuales y prácticas relativas a la conservación del patrimonio, a través de un acercamiento más estrecho con la comunidad del Centro Histórico de Puebla, compartiendo espacios para la difusión de oficios y actividades locales. Se pretende dotar al barrio de un espacio de encuentro comunitario, un inmueble que figure como un espacio relevante para la zona, que promocione la historia, los oficios, la arquitectura y las actividades de hoy en día. Un espacio universitario que se abre hacia la comunidad del barrio en términos de educación no formal.

> En otra parte del espectro del voluntariado universitario, se encuentran los voluntariados universitarios que apuestan (como propósito central) al desarrollo de habilidades y competencias en los estudiantes que participan para impulsar la ciudadana (se les suele llamar como educación / acción, modelo de aprendizaje-servicio activo; activismo universitario, etc.). Como se comprenderá ésta es una vía que supera la conceptualización de la responsabilidad social universitaria que también es una fuente de promoción del voluntariado que en cambio se ubica en un terreno más amplio: el de la ciudadanización de las acciones voluntarias.[10]

Guerra (2020) menciona que este tipo de voluntariado, enfocado a la participación ciudadana, es más reciente y está influido "por factores endógenos de la casa de estudio, como la responsabilidad social universitaria, valores universitarios, tradición y cultura, oferta educativa, liderazgo del patronato universitario."[11]

Entre las estrategias de RGE, basadas principalmente en sus objetivos, están:

[10] Roberto Emilio Guerra Díaz, "Capítulo 3. Voluntariado universitario, expresiones y posibilidades", en *La institucionalización del voluntariado universitario en México e Iberoamérica: Experiencias de investigación*, vol. I, ed. por Miguel Ángel Márquez Zárate, Adriana Reynaga Morales, Emilio Guerra Díaz y Luis Navarro Ardoy (México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, Ediciones La Biblioteca, 2020), 57.

[11] Guerra, "Voluntariado universitario, expresiones y posibilidades", en *La institucionalización*, 57.

1. Tener un acercamiento con la población interesada en participar en procesos participativos. Intervenir el patrimonio de las vecindades, ya que han estado estigmatizadas desde su origen y aun podemos encontrar varias en los barrios, al igual que talleres, espacios colectivos y espacios públicos, haciendo del conocimiento de los habitantes cómo intervenirlos.
2. Hacer partícipes a los habitantes del proceso, promover el uso de materiales como la cal en la arquitectura, así como la difusión del patrimonio cultural.
3. Promover alianzas con colectivos, empresas, universidades y gobiernos, así como otros actores, con la población, que podemos ejemplificar en algunos procesos.

Terreno en comodato en el Barrio del Refugio

Incorporarnos a barrios como El Refugio, que ha repercutido en un conocimiento importante de la zona, identificando los espacios públicos y sus actividades cotidianas, como parques, calles, terrenos en desuso, residuales o colectivos como los patios, y la articulación de todos entre sí, de lo privado a lo colectivo y público, lo que pudimos identificar con las actividades de juego en un grupo de niños.

Desde un inicio, el proyecto estuvo organizado por la comunidad y establecieron un contacto con el dueño de un terreno baldío, o en desuso, que por lo general los niños de la calle conocida como "La Bolsa del Diablo", la 24 poniente entre 5 y 7 norte, tomaban como espacio para hacer travesuras, jugar a las escondidas y construir guaridas con materiales de muebles viejos, los vecinos veían que tiraban basura y también que a veces se utilizaba de "una manera no adecuada".

Habilitar un espacio con estas características implicó incorporar a los niños de las calles aledañas y entre todos mejorar el aspecto físico del terreno mediante jornadas de limpieza y la ha-

bilitación de un área para juegos, retirando piedras y basura, entre otros obstáculos. A través de la incorporación de estudiantes de licenciatura se pudo gestionar la donación de algunos libros, además de la aplicación de pintura y compra de mobiliario para un cuarto que fue adaptado como ludoteca. Así, se plantearon los siguientes objetivos:

- Gestionar un terreno baldío para diversificar la oferta de actividades infantiles en el barrio, con la intención de abrir posibilidades de nuevos usos de suelo en el Centro Histórico de Puebla.
- Incentivar el trabajo colectivo de niñas y niños por medio de diversas actividades para acondicionar el terreno.
- Realizar un proyecto participativo por medio de talleres para identificar las principales necesidades en el barrio desde la perspectiva infantil.

La metodología de trabajo se resume en los siguientes puntos (ver figura 1):

- Gestión del préstamo de un espacio privado en desuso para habilitarlo como un espacio público temporal.
- Identificación de los equipamientos infantiles existentes en la zona y consultar con los niños si son suficientes o no.
- Trabajo comunitario para la limpieza del terreno.
- Proceso de diseño participativo con los niños.
- Evaluación, retroalimentación y elaboración de proyectos definitivos
- Campaña de donación de libros para la ludoteca.
- Construcción de mobiliario a partir de la reutilización de materiales.
- Realización de actividades artísticas. (Hernández Sánchez, y otros 2018, 558-565)

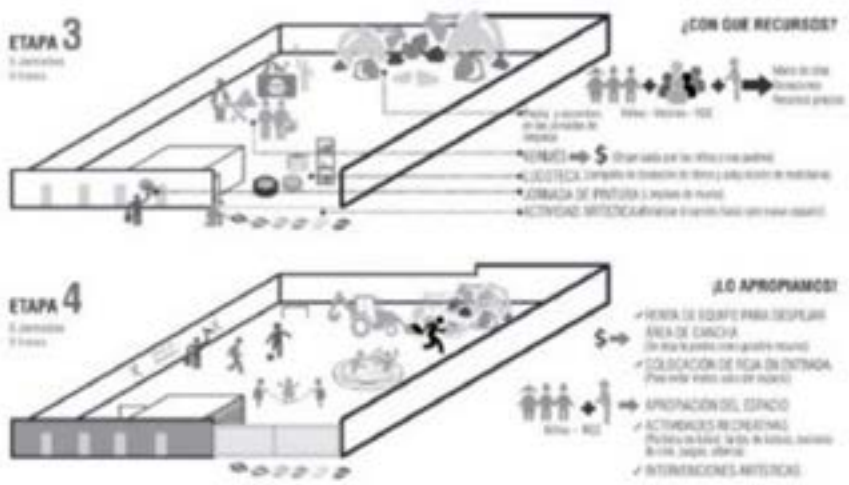


Figura 1. Esquema con dos etapas del trabajo realizado de manera conjunta entre niños, RGE y voluntarios en la habilitación de un espacio público temporal en La Bolsa del Diablo. Fuente: esquema de RGE, 2018.

Mobiliario diseñado por niños y para niños

En este trabajo de diez años, se ha abierto la posibilidad de plantear proyectos con nuevas posibilidades creativas conjuntas entre vecinos y universitarios, pasando de la imaginación al boceto, luego al diseño y posteriormente a su construcción. Con el respaldo de la FABUAP y el Instituto de Diseño e Innovación Tecnológica de la Universidad Iberoamericana Puebla (IDIT-Ibero) se organizó un taller de diseño de mobiliario urbano de niños para niños, que duró dos sesiones sabatinas, en los meses de mayo y junio de 2015. Con autorización de los padres, se llevó a los pequeños a las instalaciones del FabLab del IDIT[12].

[12] Universidad Iberoamericana Puebla, IDIT Ibero 2016, consultado el 15 de enero de 2020, https://www.iberopuebla.mx/site-idit/index.php/sobre-el-idit. Un FabLab "es un centro de prototipado avanzado que promueve la accesibilidad tecnológica para el diseño y fabricación personalizados". En la Universidad Iberoamericana Puebla hay equipos para impresión 3D, corte digital, impresión por sublimación y escaneo 3D.

En la primera sesión, conocieron las instalaciones y atendieron una plática sobre proyectos realizados en el IDIT, y las formas de llevar a la práctica lo que imaginaran. Al principio, los niños no comprendían muy bien la definición de mobiliario urbano, por lo que se pidió que dibujaran figuras que les resultaran agradables. Dibujaron corazones, alas y cuernos de diablos, o la combinación de dos o tres de los elementos, muy coloridos y en movimiento. Comentaron que era lo que dibujaban en sus cuadernos y a veces en las paredes. Al preguntarles si creían que esas formas se podían construir como un mueble, comentaron "que sería interesante verlo en grande y que se pueda poner en la calle".

Posteriormente, hicieron una búsqueda en internet de mobiliario urbano para niños, con el fin de que identificaran la manera como se construyeron, si eran piezas únicas o ensambladas. Con ayuda de los estudiantes de arquitectura de la BUAP, los niños realizaron los primeros bocetos a mano alzada del mobiliario que imaginaron para, posteriormente, pasarlo a formato vectorial digital (AutoCad), quedando como tarea definir los módulos para el ensamblado del mobiliario.

La siguiente semana, nuevamente en el FabLab, con los diseños y módulos de ensamblaje definidos, además de las placas MDF que solicitaron los instructores, pasaron al área de maquinaria de corte y realizaron el mobiliario a pequeña escala. Se revisaron los archivos digitales, se hicieron algunas correcciones mínimas, se prepararon las superficies de trabajo y comenzó el proceso de corte. Los niños ensamblaron el mobiliario a escala, comentaron sus diseños y propusieron mejoras para cuando se construyeran en tamaño real. Al concluir, cada uno contaba con una pieza a escala que se llevó a casa.

Pasaron varios meses para que los diseños de los niños se construyeran en escala real. Para ello, participaron en una muestra estudiantil de *parklets* (parques de bolsillo) organizada por el

Ayuntamiento de Puebla y el Colegio de Arquitectos de Puebla. La inscripción fue conjunta entre los niños de La Bolsa del Diablo (idea original, diseño y pintura), RGE (diseño, adaptaciones técnicas, ensamble y montaje), FABUAP (asesoría y patrocinio material) y el IDIT de la Universidad Iberoamericana Puebla (asesoría, capacitación y patrocinio con procesos de corte (ver figura 2). El *parklet* fue nombrado como "Miniparque de Bolsita". La muestra tuvo lugar en algunas de las calles más turísticas del Centro Histórico de Puebla. En la inauguración, los niños presentaron el proyecto a las autoridades y al público en general. El parklet permaneció dos semanas en el lugar y en él se realizaron diversas actividades culturales y recreativas para niños. Cuando se desmontó, la mitad de los muebles regresó a la Bolsa del Diablo y la otra parte se prestó por algunos meses al IDIT Ibero para mostrarlo en otras colonias.



Figura 2. Los niños terminando de ensamblar y pintar los muebles en la calle: Fuente: fotografía de RGE, 2016.

En el segundo semestre de 2016, todo el mobiliario regresó al barrio del Refugio y se volvió parte importante de las actividades que se realizaron entre RGE y los niños hasta el 2020, que cumplieron su vida útil debido al deterioro del material. Su ligereza permitía transportarlos de un lugar a otro, se utilizaron en el patio de la vecindad y en la calle, funcionaron como espacio de trabajo hasta asientos para proyecciones de cine, sin olvidar el carácter principal que buscaron los menores al diseñarlo: crear espacios de juego y convivencia (ver figuras 3 y 4). Al considerarlo suyo, los niños contribuyeron a su mantenimiento y lo compartieron con los más pequeños. En 2016, el proyecto de mobiliario urbano infantil fue reconocido con una Mención Especial en el concurso "Innovación del Espacio Público en la Construcción del Derecho a la Ciudad Sedatu - Mextrópoli".

Parque de Santa Anita

Desde un inicio, el proyecto contempló el diagnóstico del espacio público, el cual fue elaborado por un primer equipo de estudiantes. Además, a través de talleres los habitantes identificaron problemas derivados de la presencia de una empresa de pastas, "La Italiana", fundada en 1920 en una casa en el primer cuadro de la ciudad y que posteriormente se trasladó a Santa Anita. Su instalación atrajo muchos problemas al barrio, ya que modificó la composición de este al adquirir las viviendas para su crecimiento y también fue afectando sus condiciones de habitabilidad. El barrio es conocido por el templo del Señor de la Salud y su parque, que antiguamente fue un estanque de agua (ver figura 3).

Entre los espacios promovidos por los vecinos y el grupo universitario están el Parque de Santa Anita, con una accesibilidad accidentada debido a los pavimentos de piedra bola y los desniveles,



Figura 3. Vista del antiguo parque de Santa Sanita, al fondo el templo del Señor de la Salud. Fuente: fotografía proporcionada por Margarita Carrasco 1950 ca, captura digital 2014.

que a los adultos mayores les dificultaban caminar. Las jardineras, o arriates, presentaban fracturas debido al crecimiento de los árboles. No había mobiliario urbano y el perímetro estaba invadido por tráileres y coches de la empresa de pastas. Otra problemática era la calle 13 norte, donde está el acceso al templo, que representaba un peligro debido a que los camiones de carga formaban una barrera visual, por lo que ligar el templo con el espacio público era de suma importancia (templo-atrio-calle-jardín).

Las áreas del nuevo programa arquitectónico del parque fueron consultadas con la población a través de talleres de diseño participativo. En el pavimento se inscribieron frases que los vecinos propusieron para conocer la importancia del barrio en la historia de Puebla (ver figura 4). Actualmente, el espacio tiene otras problemáticas, por lo que el mantenimiento es importante para su con-

servación. Una de las mayores ganancias es la conectividad del parque y el atrio del templo al convertir un tramo de la calle 13 norte en una ampliación del espacio público.



Figura 4. Frase grabada en el pavimiento del parque por iniciativa de los vecinos. Fuente: fotografía de RGE, 2022.

Recorridos por los barrios

Una de las estrategias que ha considerado el equipo es cómo difundir la importancia de los barrios que han estado estigmatizados por décadas. Por lo que se han realizado, en diferentes temporadas y a lo largo de diez años, una serie de recorridos a nivel peatonal y en bicicleta para difundir la importancia de los mismos bajo el nombre de "Enamórate de los barrios", destacando aspectos como la

historia, la arquitectura y las leyendas, incluso invitando a los mismos habitantes a hablar sobre algunas temáticas, como la señorita Margarita Carrasco y el señor Baltazar Espíndola de Santa Anita, las señoras Isabel Pintor y Carmen González en Analco, la señora Mercedes Flores en El Refugio que prepara dulces en la temporada de muertos y el señor Miguel Díaz en San Antonio, además de la relación con los párrocos y feligreses de los templos. Esta iniciativa ha permitido conocer y difundir, de una manera diferente, lugares poco permeables para personas de otras partes de la ciudad y que tienen un imaginario negativo de estos cuatro barrios. Podemos resumir la metodología de esta actividad en los siguientes aspectos:

- Identificar los puntos importantes del barrio.
- Investigar diferentes temáticas: arquitectura, leyendas, historias, entre otras.
- Identificar en un plano las paradas a realizar y determinar responsables.
- Determinar un tiempo de recorrido.
- Hacer una invitación extensiva y abierta al público.

Los niños de La Bolsa del Diablo

Las actividades de Re Genera Espacio comenzaron en 2012 con la conformación de grupos vecinales dispuestos a colaborar en la mejora de los espacios públicos de los barrios de Santa Anita, San Antonio y El Refugio. Se identificaron a personas de la tercera edad aglutinadas en torno al rescate de la memoria histórica (Santa Anita) y a custodios del templo y vecinos del parque central (San Antonio). En el caso del Refugio, las respuestas de algunos vecinos manifestaron desinterés o miedo ante la peligrosidad de algunos sitios del barrio, ya que consideraban habría dificultades para convencer a los demás vecinos para participar.

Sin embargo, en julio de 2012 se realizó un primer taller de análisis-diagnóstico con apoyo de los jóvenes del programa de Verano Científico. A través de las dinámicas implementadas con un grupo de vecinos, se logró la identificación de los principales problemas (falta de vigilancia policiaca, falta de mantenimiento a las áreas verdes, insuficiente o nula recolección de basura, insuficiente suministro de agua potable), aunque también manifestaron la disposición de que podían ser atendidos a partir de la organización vecinal (cuidar los parques, barrer sus calles, tirar la basura en los horarios establecidos por las autoridades, fomentar actividades de reconocimiento e integración vecinal). La insistencia hacia otros vecinos continuó sin respuesta mencionando diversos motivos como la falta de suministro de agua para cuidar las plantas y el vandalismo de algunos vecinos con los jardines.

A pesar de las dificultades iniciales, se realizaron dos jornadas de limpieza y pintura en el parque del Refugio, en colaboración con grupos parroquiales y los estudiantes del Verano Científico. Algunos colaboraron en el barrido de calles, siembra de árboles, pintura en guarniciones, arreglo de juegos infantiles y de mobiliario. También externaron la necesidad de gestionar ante las autoridades municipales el mantenimiento de los parques, por lo que se decidió presentar la solicitud por escrito para incluir a dichos espacios en el programa de limpieza y mantenimiento del municipio, que hasta entonces no recibían atención por parte del ayuntamiento.

A pesar del temor derivado de la fama negativa que había de algunos sectores del barrio, a finales de junio se tuvo el primer encuentro con los vecinos de la calle 24 poniente, conocida como la Bolsa del Diablo, quienes al conocer el proyecto de RGE manifestaron que era posible colaborar e incluso involucrar a niños y jóvenes. Para ello, en 2013, la primera estrategia consistió en realizar dos funciones de cine en los salones parroquiales. Llegó un grupo de 10 a 15 niños entre 4 y 10 años. Con el paso del tiempo, los niños

de la 24 poniente serían los asistentes más constantes a la mayor parte de las actividades (ver figuras 5 y 6). En marzo de 2014, una nueva función de cine en la barda del templo del Refugio atrajo aproximadamente a 20 niños y para el 30 abril (día del niño) se realizó un taller de títeres, la lectura de cuentos y el juego de la búsqueda del tesoro.

En junio de 2014, un nuevo grupo de Verano Científico centró el trabajo con los niños en dinámicas en los parques para generar más conciencia de su lugar de vida con un ejercicio de tomar fotografías por parte de los niños y manifestó la preferencia que tenían por su calle y las actividades que realizaban en ella.





Figuras 5 y 6. Función de cine realizada en el salón parroquial del Refugio. Fuente: fotografías de RGE, 2013.

En las sesiones con los alumnos del Verano Científico 2014, cuatro preguntas estructuraron los talleres: ¿Qué quieres ser cuando seas mayor? ¿Cómo es tu casa? ¿Cuáles son tus espacios de juego? ¿Cómo mejorarías tus espacios? Como estrategia para conocer la percepción que tenían sobre sus hogares, se trabajó con cajas de cartón y mobiliario elaborado con plastilina. La mayoría comentó que vivían en vecindades o departamentos, que tenían de dos a tres cuartos y dormían con sus hermanos, con sus papás o todos juntos. Externaron que les gustaba salir

a jugar al patio y a la calle, pero que deseaban tener un cuarto para ellos solos.

En el caso de los espacios públicos, para conocer sus lugares de juego y convivencia, se realizó una impresión en lona del barrio del Refugio y las zonas colindantes. Mediante banderolas y figuras con alfileres ubicaron los lugares donde juegan y conviven, las calles que caminan para ir a la escuela y al mercado e indicaron las zonas que consideran peligrosas o que sus padres les recomiendan que no recorran. En general, todos marcaron como espacio de juego la calle 24 poniente, los patios de las vecindades y, en menor medida, los parques del Refugio y San Antonio. En lo referente a los sitios peligrosos, comentaron que no había problema para ellos, ya que toda la vida han vivido en el barrio y conocen a la mayoría de los vecinos; aunque reiteraron que para la gente de fuera, como los universitarios, lo mejor era evitar algunas calles y procurar caminar sobre la 7 norte.

En la siguiente sesión, sobre el mismo plano urbano los niños agregaron otros elementos como luminarias, bancas y botes de basura. Los niños comentaron que les gustaría que sus calles fueran más cuidadas y limpias, que hubiera más lámparas en las calles y se pintaran las fachadas de las casas. Al preguntarles quiénes podrían hacer esas actividades, los niños respondieron que era el gobierno quien pone las lámparas y los botes de basura, que la pintura de las casas era responsabilidad de los dueños pero que no lo hacían. Al preguntarles si ellos podrían hacer algo para mejorar su calle, comentaron que "también la gente debería ayudar porque es su casa, aunque sea rentada". Así, los niños externaron el interés de mejorar las condiciones de sus espacios, por lo que RGE gestionó con éxito ante la Gerencia del Centro Histórico la donación de pintura y luminarias. El barrio del Refugio había estado al margen de todo tipo de intervención y sobre todo la calle 24 Poniente, que para la ciudad es identificada como una calle peligrosa.

En agosto de 2014, se realizó el levantamiento arquitectónico de las fachadas para registrar deterioros, cuantificar pintura y materiales de construcción para resanes. La labor fue realizada por el equipo de arquitectos y estudiantes de RGE. Los vecinos seleccionaron los colores de sus fachadas, a partir de dos propuestas acordes a la normativa del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). Al presentarles el proyecto y solicitar su autorización, expresaron su disposición a colaborar y su interés para que sus casas "estuvieran pintadas como las del centro".

Los vecinos limpiaron la calle: retiraron escombros y otros objetos, incluyendo chatarra y autos abandonados, mientras el ayuntamiento realizó diversas obras en las fachadas de los inmuebles, como resanes en muros y el perfilado de enmarcamientos en puertas y ventanas. En septiembre, el presidente municipal, regidores, secretarios y otros funcionarios inauguraron las obras, en un evento ampliamente difundido en los medios de comunicación.[13] El ayuntamiento colocó luminarias nuevas en los dos parques y la calle, volviéndola la zona mejor iluminada del barrio. Los niños tomaron la iniciativa de continuar con las jornadas y motivaron a sus padres para trabajar incluso por las noches (ver figura 7). Después



Figura 7. Vecinos, universitarios y voluntarios pintando las fachadas. Fuente: fotografía de RGE, 2014.

[13] En su discurso, el presidente municipal anunció el "rescate" de los barrios del Refugio, San Antonio y Santa Anita, pero no hubo más acciones similares en ese periodo. Fueron los propios vecinos, acompañados por voluntarios, quienes pintaron algunos espacios públicos, el mobiliario de los parques y las fachadas de los templos (comentario de los autores).

de dos semanas, las fachadas de la 24 poniente lucían con una nueva imagen. Las obras se clausuraron con un torneo de canicas donde participaron niños y adultos.

Casa Analco fabuap

El patrimonio universitario de la BUAP destaca por la dinámica que atrae a la zona con cuarenta y seis inmuebles en el Centro Histórico de Puebla, adquiridos en diferentes administraciones rectorales. Entre los principales inmuebles destacan el Carolino, la Casa Presno, el edificio Arronte y la Aduana Vieja, espacios que cuentan con amplias investigaciones históricas.

En 2018, al equipo de trabajo conformado por profesores investigadores, integrantes de Re Genera Espacio, se nos solicitó por parte del director de la FABUAP plantear una iniciativa proyectual en un inmueble ubicado en la esquina de la 7 oriente y 14 sur, en Analco. El proyecto propone un acercamiento comunitario a los barrios del Centro Histórico de Puebla.

En una primera etapa, bajo las condiciones en que se encuentra el inmueble, se pretende vincular a los alumnos de la FABUAP y promover cursos sobre levantamientos arquitectónicos en casas patrimoniales, técnicas y procedimientos de acabados con materiales tradicionales, además se planteó un proyecto de rehabilitación por alumnos y la gestión ante las autoridades para su intervención.

Se busca la manera de consolidar un espacio cultural donde el público en general, sobre todo vecinos, puedan beneficiarse de diferentes iniciativas y programas, ligando a grupos y colectivos que promueven la participación ciudadana.

En una segunda y tercera etapa, se propone su intervención para albergar espacios de investigación del Centro Histórico y sus barrios, un museo comunitario con área de expo-venta de artesanías, una biblioteca especializada, áreas de colaboración, talleres y

una oficina de vinculación universitaria a través de prestadores de servicio social, donde los estudiantes de arquitectura, urbanismo y diseño gráfico se puedan ligar con las problemáticas reales del patrimonio arquitectónico, social y urbano.

Hasta el momento, Casa Analco tiene una primera intervención (2020) debido a que las losas de azotea y entrepiso estaban a punto de colapsar, pero aún necesitamos otras etapas de intervención. A pesar de lo anterior, está demostrado que no es necesario concluir una obra para generar beneficios al barrio desde la universidad.

Restauración de la fachada de la vivienda-taller de alfareros

En verano 2022 se intervino la fachada de una vivienda-taller en el barrio de Analco, un inmueble con dos usos: tanto el de vivienda como el de taller, en este caso una alfarería. Desde hace varias generaciones, la familia Villarados ha heredado uno de los oficios más antiguos de Puebla, que surgió en el siglo XVI y que continúa vigente en el Centro Histórico. Aunque somos testigos de su continuidad, está a punto de desaparecer ya que no es una actividad rentable para las nuevas generaciones.

Este proyecto lo trabajamos desde la iniciativa del programa de Voluntarios del Patrimonio Mundial de la Unesco (World Heritage Volunteers, WHV) por lo que la invitación estuvo abierta a voluntarios, estudiantes y habitantes de los barrios: El objetivo es mejorar el aspecto de una fachada representativa, una "tipología de barrio", y beneficiar a un inmueble contenedor de oficios tradicionales.

Re Genera Espacio aportó el material y las herramientas, gestionó la colaboración con la Escuela Taller de Capacitación en Restauración de la Secretaría de Cultura de Puebla,[14] donde direc-

[14] Bajo el modelo español de Escuelas Taller "Aprender Haciendo" y con el apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID),

tivos, profesores y alumnos trabajaron como monitores. Una tercera fuerza fueron los alfareros, que contribuyeron con el retiro de escombro. Los jóvenes pusieron su mano de obra y pudieron hacer prácticas en sitio. Fue un compromiso adquirido por todos. Durante un mes, en el verano 2022, trabajamos hasta concluir la restauración de la fachada, ya que había un deterioro considerable y faltantes de algunos elementos como cornisas y enmarcamientos.

Los trabajos consistieron en conocer el uso de la cal en la arquitectura patrimonial, elaboración de mucilago de nopal, inyección de grietas, reposición de aplanados, elaboración de muros de piedra y elaboración de pintura a la cal, entre las principales. Aún quedan muchas cosas por hacer, pero creemos que con el esfuerzo



Figura 8. Vecinos, voluntarios, equipo de RGE, personal y alumnos de la Escuela Taller participantes en el WHV 2022, Taller Barrial de Artes y Oficios. Fuente: fotografía de RGE, 2022.

el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) y el Gobierno del Estado, en el año 2001, se instaura la Escuela Taller de Capacitación en Restauración de Puebla, la cual tiene como objetivo principal formar a jóvenes entre 16 y 26 años de edad en oficios tradicionales dirigidos a la restauración arquitectónica: Cantería, carpintería, construcción, herrería y forja e Instalaciones eléctricas e hidrosanitarias.

de todos se revalorizó este taller tradicional que viene a mejorar el aspecto físico no solo de una fachada, sino de toda la calle y el barrio de Analco (ver figura 8).

Conclusiones

Después de diez años de promover la participación de la población, nos hemos sensibilizado como equipo en el reconocimiento del Centro Histórico y sus barrios, entendiendo que son lugares vivos y diversos. No hay un solo centro histórico, son varios, y no se pueden tomar decisiones generales para sectores diferenciados.

La participación de la población proporciona una visión alterna sobre el patrimonio y permite entender los diversos motivos por los cuales los vecinos no han podido intervenir sus viviendas y espacios de trabajo: factores económicos, desconocimiento de trámites, no se sienten con la confianza de acercarse a un especialista porque consideran que es muy costoso e incertidumbre en la propiedad (inmuebles intestados, en litigio, acuerdos fuera de la normativa).

A través de estos proyectos podemos enfatizar que la universidad está presente en sectores vulnerables como los barrios presentados, a su vez que están teniendo un impacto a lo largo de una década; y no solo la BUAP está presente, sino otras universidades mexicanas a través de los intercambios académicos durante los veranos científicos.

Este tipo de iniciativas visibiliza a los barrios que han sido estigmatizados, de los que se tiene un imaginario negativo. Los barrios tienen una riqueza cultural, material e inmaterial, a pesar de la desatención a la que han estado sometidos. La participación permite conocer otros aspectos del patrimonio cultural de estos, como formas de organización, patrocinios de fiestas patronales, gastronomía, costumbres y tradiciones, incluso leyendas e historias de vida.

El verdadero patrimonio de los centros históricos no solo son los edificios y sus espacios públicos, también son las personas y sus actividades festivas y cotidianas, que conforman una red que se articula entre vivienda-patio-calles y parques. En este contexto, la universidad se convierte en un facilitador que promueve acciones conjuntas con los vecinos, a partir de la confianza, a corto, mediano y largo plazo.

Casa Analco se está convirtiendo en un espacio cada vez más próximo a la población, un lugar para conocer y reencontrarse, donde el trabajo colaborativo ha demostrado que se pueden crear espacios desde lo inmaterial.

Se requieren nuevas estrategias y mecanismos de colaboración al momento de prever una compra o adquisición de propiedades en centros históricos por parte de las universidades, ya que pueden convertirse en elementos que contribuyan a la permanencia y arraigo de los habitantes originarios del barrio y de inclusión para los recién llegados, incluso de los visitantes mediante diferentes estrategias donde se involucre a la población local. Es importante realizar las siguientes preguntas: ¿En qué lugar se localiza el inmueble que se adquirirá? ¿Habrá cambios al momento de insertar un nuevo edificio universitario en cierta zona? ¿Qué pueden atraer los usos universitarios al contexto urbano? ¿Qué impacto han tenido algunas instituciones en el Centro Histórico?

Se pueden desarrollar iniciativas colaborativas para que la universidad se convierta en un factor positivo para los centros históricos, pero principalmente para esos sectores que aún permanecen con vida, con arraigo, con una vida cotidiana.

Bibliografía

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. *Plan de Desarrollo Institucional 2021-2025.* Puebla: BUAP, 2020.

Butcher García-Colín, Jacqueline. "Capítulo 1. Las acciones voluntarias y solidarias de los mexicanos: una introducción." En *La institucionalización del voluntariado universitario en México e Iberoamérica: Experiencias de investigación*, vol. I, editado por Miguel Ángel Márquez Zárate, Adriana Reynaga Morales, Emilio Guerra Díaz and Luis Navarro Ardoy, 15-36. México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, Ediciones La Biblioteca, 2020.

Programas Nacionales Estratégicos. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Consultado el 6 de febrero de 2023. https://conacyt.mx/pronaces/.

Guerra Díaz, Roberto Emilio. "Capítulo 3. Voluntariado universitario, expresiones y posibilidades." En *La institucionalización del voluntariado universitario en México e Iberoamérica: Experiencias de investigación*, vol. I, editado por Miguel Ángel Márquez Zárate, Adriana Reynaga Morales, Emilio Guerra Díaz and Luis Navarro Ardoy, 49-70. México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, Ediciones La Biblioteca, 2020.

Hernández Sánchez, Adriana, Christian Enrique De La Torre Sánchez, Carmen Guillermina Santamaría Hernández, Magnolia Estela Martínez Rodríguez, Antonio Ferrer Martínez, Juan Carlos Maceda Gómez, Leonardo Coatl González, Bernardo Aco Castañeda, and César Javier Rojas Salgado. "Mobiliario urbano diseñado por niños y para niños. La participación infantil en la construcción del espacio público en barrios del Centro Histórico de Puebla México." En *Ludantia I Bienal Internacional de Educación en Arquitectura para a Infancia e a Mocidade. Habitar desde o lúdico: do patio escolar á cidade como taboleiro de xogo*, editado por Asociación Ludantia, 558-565. A Coruña: Colexio Oficial de Arquitectos de Galicia, 2018.

IDIT Ibero 2016. Universidad Iberoamericana Puebla. Consultado el 15 de enero de 2020. https://www.iberopuebla.mx/site-idit/index.php/sobre-el-idit.

Reynaga Morales, Adriana y Angelina Mariana Mijares Landa. "Capítulo 2. Análisis organizacional comparado del voluntariado universitario en México en dos instituciones públicas de educación superior." En *La institucionalización del voluntariado universitario en México e Iberoamérica: Experiencias de investigación*, vol. I, editado por Miguel Ángel Márquez Zárate, Adriana Reynaga Morales, Emilio Guerra Díaz and Luis Navarro Ardoy, 37-48. México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, Ediciones La Biblioteca, 2020.

Capítulo 9

La universidad y el patrimonio cultural. Visión prospectiva de un pasado polivalente en Puebla, México

Dr. Carlos Montero Pantoja[1]

Arq. Santos Arturo Rodríguez Escobar[2]

Introducción

La intención de este texto es destacar el papel de la Universidad en la conservación del patrimonio cultural, especialmente del arquitectónico emplazado en la Zona de Monumentos Históricos (ZMH) de la ciudad de Puebla, lugar comúnmente llamado el centro histórico (CH), mismo que fue inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial, del que también se dice: patrimonio cultural de la humanidad. Las dos denominaciones patrimoniales obtenidas por la ciudad de Puebla no son obra de una persona sino producto de la participación de entidades públicas, organizaciones sociales y ciudadanos interesados; todos ellos, haciendo equipo, sumaron

[1] Adscrito al Programa de Investigación y Docencia en Estudios Socioterritoriales (LGAC: Patrimonio y Turismo), del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélez Pliego", de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

[2] Estudiante del programa de Maestría en Territorio, Turismo y Patrimonio, del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélez Pliego", de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

conceptos, visión y recursos de toda naturaleza para conseguir el mismo objetivo.

La Universidad como entidad ha tenido y tuvo un papel destacado como cabeza de equipo a la hora de definir las políticas y, sobre todo, en las prácticas culturales de la puesta en valor del patrimonio arquitectónico como espacio universitario, que estuvo respaldado por los conceptos de conservación del patrimonio cultural que se cobijaron en la fortaleza institucional para actuar con diversas acciones de conservación del patrimonio arquitectónico emplazado en la ZMH de la ciudad, seleccionando a edificios en estado de abandono, deterioro y/o arruinados, para restaurarlos con función escolar para estudiantes de preparatoria, licenciatura y posgrado. Esta acción se convirtió en una práctica universitaria que estuvo respaldada, a su vez, por la política universitaria de crecimiento de la planta física que optó por rehabilitar edificios en vez de construir nuevos en la periferia o en la Ciudad Universitaria (CU). También ha impulsado en el mismo campo disciplinario la creación de los espacios para la formación profesional e investigativa, además de realizar proyectos arquitectónicos, urbanos y otros, para el CH, la ciudad y/o la Zona Metropolitana Puebla-Tlaxcala (ZMPT), en los ámbitos de observar, estudiar, analizar, proponer políticas, estrategias, programas y proyectos tendientes a la preservación, conservación y puesta en valor del patrimonio cultural, natural e intangibles.

Al mismo tiempo, celebrar los 35 años de la inscripción de Puebla en la Lista del Patrimonio Mundial, rindiendo homenaje a los actores principales como Alfonso Vélez Pliego (18 de diciembre de 1946-26 de julio de 2006), porque activó la protección del patrimonio cultural, especialmente el arquitectónico con ideas, prácticas, políticas, programas y proyectos, así como, también impulsó las prácticas de investigación que involucraron a la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), que fueron representadas en

la compra de edificios para utilizarlos como unidades universitarias y en la fundación del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades (ICSyH), hoy llamado "Alfonso Vélez Pliego". La mejor manera de valorar lo hecho por la Universidad, el ICSyH y la actuación de este destacado personaje es rememorando los proyectos y acciones concretas vividas con él y con otros investigadores de la BUAP, particularmente, los compañeros de trabajo pertenecientes al ICSyH.

Pero no solo fue la actuación universitaria sobre el patrimonio propio del CH, sino que, siempre estuvo presente la visión de la escala territorial metropolitana y de la ciudad en donde participó realizando estudios y/o proyectos.

Este trabajo abordará la experiencia conceptual, proyectual y material de la Universidad con el propósito de entender no solo la participación que ha tenido desde lo hecho para que la ciudad obtuviera la primera y segunda distinción sino también la actuación universitaria en lugares como el llamado Barrio Universitario y la Ciudad del Saber, pero también en ámbitos sociales como la protesta, la defensa, del patrimonio, incluso, contra las entidades institucionales o como miembro, asesor, consejero u otro de las mismas (esta actividad de participación social se refiere tanto a los universitarios como a las representaciones institucionales).

En lo relativo a los actores se destaca la figura de uno de los principales: Alfonso Vélez Pliego (AVP), quien participó activamente como universitario, como Rector de la Universidad, y luego, siendo Director del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades (ICSyH), pero también como ciudadano experto en patrimonio con calidad de miembro del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS-Mexicano), organismo asesor de UNESCO, donde ocupó cargos honoríficos en comisiones y comités de organismos públicos de los tres niveles de gobierno.

En fin, la investigación que se realiza puede hacer de esta zona universitaria un barrio con múltiples posibilidades culturales.

El orden de abordaje expone primero lo que está sucediendo actualmente. Enseguida, saber qué ha hecho la Universidad en el pasado y se cierra con la reflexión e ideas prospectivas. Destacando cómo aquellos proyectos del pasado son vigentes y pueden reactivarse actualizando datos, incorporando nuevas necesidades y aplicando conceptos actuales.

El tiempo

La línea del tiempo fue construida con los momentos clave de los extremos que son: el primer momento es el inicio de la compra de edificios históricos abandonados o deteriorados para ponerlos en valor con usos universitarios (1974); el momento del extremo opuesto es el éxodo del centro histórico de los usos universitarios para concentrarlos en la Torre de Rectoría de CU (2021). Los momentos intermedios corresponden a los proyectos que se abordan en este texto: "Barrio Universitario" y la "Ciudad del Saber", así como, los momentos inherentes a la inscripción del centro histórico de Puebla en la lista del patrimonio mundial (1987).

El lugar y los lugares

Los proyectos aquí descritos se estudian en el centro histórico, aunque la idea conceptual de la Ciudad del Saber comprende al territorio metropolitano, incluso, más allá de la zona metropolitana porque la delimitación física de la ZMPT es pequeña en relación con el tamaño de la mancha urbana que se forma en el territorio, además, la localización de las universidades es periurbana en la mancha de la metrópoli. De manera específica el estudio se centra en el polígono de la zona de monumentos donde también existen universidades que forman grupos urbanos pequeños, pero,

dos universidades sí configuran lugares urbanos denominados barrio universitario —entendido como el espacio vivido, practicado, apropiado y que, por ende, es referente de los universitarios—, tanto de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP), como de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), las cuales crean emblemas de identidad, especialmente la BUAP con "El Carolino" —eje rector de la concepción del barrio—, "La Casa de los Muñecos" y los demás edificios como elementos de identidad de las escuelas e institutos, por ejemplo, el "Edificio Presno" con el ICSyH, "La Casa de las Diligencias" con los estudiantes de la preparatoria Emiliano Zapata, El "Edificio Arronte" con la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras, etcétera, así como, también asumen como propios los emblemas de la ciudad.

El método

Toma de base la estructura de los estudios monográficos de la arquitectura y del urbanismo en dos aspectos: la lectura del edificio considerando la composición y la disposición en el ámbito urbano, los componentes arquitectónicos de cada edificio, el uso original y el actual, los materiales de construcción, la interpretación de las fases constructivas a partir de identificar las características formales, finalmente la propuesta del nuevo uso desde el proyecto de intervención; la documentación consultada de los archivos de notarías y el histórico del Ayuntamiento de Puebla. La mezcla de la lectura urbano-arquitectónica con la información produjo un catálogo pormenorizado de cada una de las partes de los edificios universitarios. Todo ello documenta la materia continente y descubre el contenido de los valores con el fin de proyectar usos compatibles con la categoría y tipo de inmueble.

Contexto y problemática del Centro Histórico de la ciudad de Puebla

La Zona Metropolitana de Puebla Tlaxcala (ZMPT), ha tenido un crecimiento horizontal periférico construyendo sitios comerciales y distintas categorías de vivienda. Pero también formó una periferia pobre, informal, con personas imposibilitadas para comprar suelo urbanizado u obtener crédito, por ende, en la periferia abundan los lugares habitados con personas vulnerables, cuya forma urbana contrasta con la forma y altura de los fraccionamientos residenciales horizontales y las torres de departamentos y de salud. Con unos y otros asentamientos la ocupación del suelo agotó la superficie municipal de la ciudad de Puebla, por eso, la tendencia constructiva se apropia de otros territorios municipales. Además, la zona conurbada se forma también con el crecimiento propio de las localidades adyacentes ampliando la mancha urbana metropolitana, incluso, más allá de los límites establecidos, menoscabando el territorio agrícola, los cuerpos de agua, la vegetación, cuya efección también ha transformado lo cotidiano de sus habitantes.

Desde luego, lo acelerado de la expansión también ha impactado al Centro Histórico y a los sitios patrimoniales de las localidades conurbadas escaseando el suelo urbanizable. Por esa causa, los promotores ponen la atención en la superficie construida del centro retomando conceptos como el de ciudad compacta que había quedado en el olvido.[3] Esta circunstancia ha representado una

[3] El concepto de ciudad compacta se recupera y se instrumenta en el Programa Parcial para el Centro Histórico, donde aparece con el nombre oficialmente instrumentado como re densificación, sin especificar con claridad los límites de esta actuación porque, en la realidad, sí se está aumentando la densidad no solo de población, sino de la superficie construida y de otros aspectos sin respetar las características arquitectónicas de los edificios históricos como tampoco las alturas máximas que se determinaron para los distintos polígonos en el decreto oficial de Zona de Monumentos Históricos del año 1977.

doble oportunidad para los municipios y ciudades cercanas y para los promotores inmobiliarios, que también ponen en el mercado el espacio construido que poseen como suelo urbanizable.

Puebla y su centro histórico se han caracterizado por ser el centro regional metropolitano y urbano, porque concentra servicios diversos y del turismo, así como, equipamientos educativos, comerciales, recreativos, culturales, turísticos, políticos, religiosos, etcétera, que lo posicionan como la centralidad más importante de la ZMPT. Por esa posición geográfica y, sobre todo, por lo que significa tener el papel de centralidad que le proporciona cualidades únicas en la estructura y funcionamiento del territorio, tanto como el papel principal en la relación de y con todos los asentamientos del territorio. La centralidad está contenida por el centro histórico, que por esa causa ha pasado por diversas etapas de trasformación, descentralización, deterioro, renovación, etcétera, que inciden para que los pobladores del centro también se inmiscuyan en un proceso permanente de transformaciones que, en el presente, han potenciado la gentrificación.[4]

En este contexto, los lugares centrales degradados y habitados por los pobres, paradójicamente, son atractivos porque conservan la cualidad y el valor de la localización que los vuelve lugares estratégicos para el desarrollo urbano y económico logrado una vez que se renuevan los espacios centrales consiguiendo valores económicos que generan capitales. Por eso, allí se pone la atención para el desarrollo urbano y económico, a través del capital inmobiliario que impulsa los procesos de renovación urbana que potencian la ocupación de los espacios renovados con nuevos usuarios y habitantes, esta vez, solo aquellos con capacidad económica para pagar

[4] El concepto de Gentrificación surgió (1964), precisamente, basado en la movilidad social materializada en la apropiación del espacio físico urbano y arquitectónico de los sitios históricos con uso habitacional de estatus social bajo, además, degradados física y socialmente.

el costo de la renovación. Todo ello sucede en el corazón de la zona metropolitana, parte esencial en la estructura y el funcionamiento de la misma, por consiguiente, es impensable descontextualizar al centro de sus partes.

Entonces, las actuaciones suceden en y desde las manzanas del entorno del Zócalo extendiéndose a algunas calles principales dejando en el olvido los barrios originarios, algunos de los cuales siguen a la espera de que en algún momento sean atendidos. Lo más reciente ha sido el impulso de la política de redensificación para el centro histórico que ha significado una oportunidad dorada para los promotores inmobiliarios, quienes al volver al centro, no invierten en suelo ni en urbanización, además, aprovechan la ventaja de operar en un sitio que tiene todos los servicios, la mejor accesibilidad de la ciudad y, desde luego, es el lugar con mejor calidad urbana, arquitectónica y social.

Por su parte, la Universidad realizó dos acciones vinculadas: la construcción de la torre administrativa en la CU para albergar las oficinas administrativas encabezadas por la Rectoría, todas las demás vinculadas a ella y, por ende, mudar allí todas las oficinas que funcionaban en el centro histórico. La acción resultante tuvo dos efectos: el BU contiene edificios vacíos que antes estuvieron ocupados con oficinistas y estudiantes, en esencia, esta vez la Universidad contribuye al fortalecimiento de la tendencia destinada a expulsar personas del CH, postura contraria al poblamiento o repoblamiento del mismo, porque de lo que se trata es atraer personas para que habiten y den vida a este lugar central, especialmente al barrio universitario; el otro efecto es el aumento de la densidad de universitarios en la CU.

El antecedente de esta problemática, desde la visión patrimonialista, inició un proceso con la declaratoria de Zona de Monumentos Históricos en 1977 (ZMH) que tuvo como resultado la definición de un polígono de protección, la nominación y categorización de los

edificios como monumento histórico y el inicio de medidas para la protección, cuidado y conservación. La inscripción en la Lista de Patrimonio Mundial en 1987 (LPM o WHL por sus siglas en inglés), impulsó la realización de proyectos de imagen urbana en el espacio público y de intervención física en los edificios religiosos y los de la administración pública, así como, la creación de la primera entidad para la preservación y conservación del patrimonio cultural objeto de la distinción: el Consejo del Centro Histórico, con una estructura ciudadana que dependía directamente del Poder Ejecutivo.[5] El equivalente actual es la Gerencia del Centro Histórico, aunque, esta no tiene la categoría y peso del consejo original porque la gerencia, ahora mismo, está subordinada a una Secretaría. Durante la primera denominación la Universidad participó en lo relativo a la gestión técnica y administrativa del expediente y arrancó la política de compra de los primeros inmuebles universitarios. Durante la segunda distinción, es decir, la inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial, la institución educativa ya había consolidado el espíritu de la conservación del patrimonio cultural, lo había divulgado, se posicionó socialmente como la principal entidad protectora del patrimonio lo que le valió para obtener de los Premios INAH, el Francisco de la Maza, relativo a la conservación del patrimonio arquitectónico, así como, prestigio nacional importante como para ser referente en el ámbito de la conservación.

Mientras tanto, las entidades de gobierno atendían el tema de la conservación a través de las oficinas creadas que continuaron no como consejo sino con otros nombres y atribuciones. Lo más significativo ha sido el Programa Operativo para el Centro Histórico creado y realizado los últimos años del siglo XX, que aplicado sí realizó cambios sustantivos en la forma de ser y estar del centro

[5] El Consejo tuvo su primera sede en un edificio rentado en la calle 2 Norte, 5, frente al Museo Universitario, pero muy pronto tuvo edificio propio en "El Portalillo" del barrio "El Alto".

histórico, otorgándole un papel distinto como centro de servicios y de atención al turismo. Ya para entonces la ciudad estaba teniendo un crecimiento de población acelerado que era visible como crecimiento periférico y con visos cercanos de conurbaciones.

Visión prospectiva de un pasado polivalente

La defensa y la rehabilitación del patrimonio arquitectónico histórico monumental de la ciudad de Puebla ha sido un principio básico de las prácticas universitarias que se han representado en la adquisición para su propiedad (Patrimonio Universitario), de más de cincuenta inmuebles localizados en el polígono del centro histórico lugar de las distinciones nacional e internacional, además, los edificios adquiridos son de primer nivel o categoría A, dándoles uso, función, dinamismo económico y cultural, con la presencia social de los universitarios, quienes, además de formarse como profesionistas integrales y éticos, viven y se apropian del espacio que los arropa.

Con este antecedente se retoman los momentos clave del pasado, pero, al mismo tiempo, al ser vigentes son la esencia de la visión de la Ciudad de los Saberes y con esa misma postura se proyecta la intención proyectual al futuro.

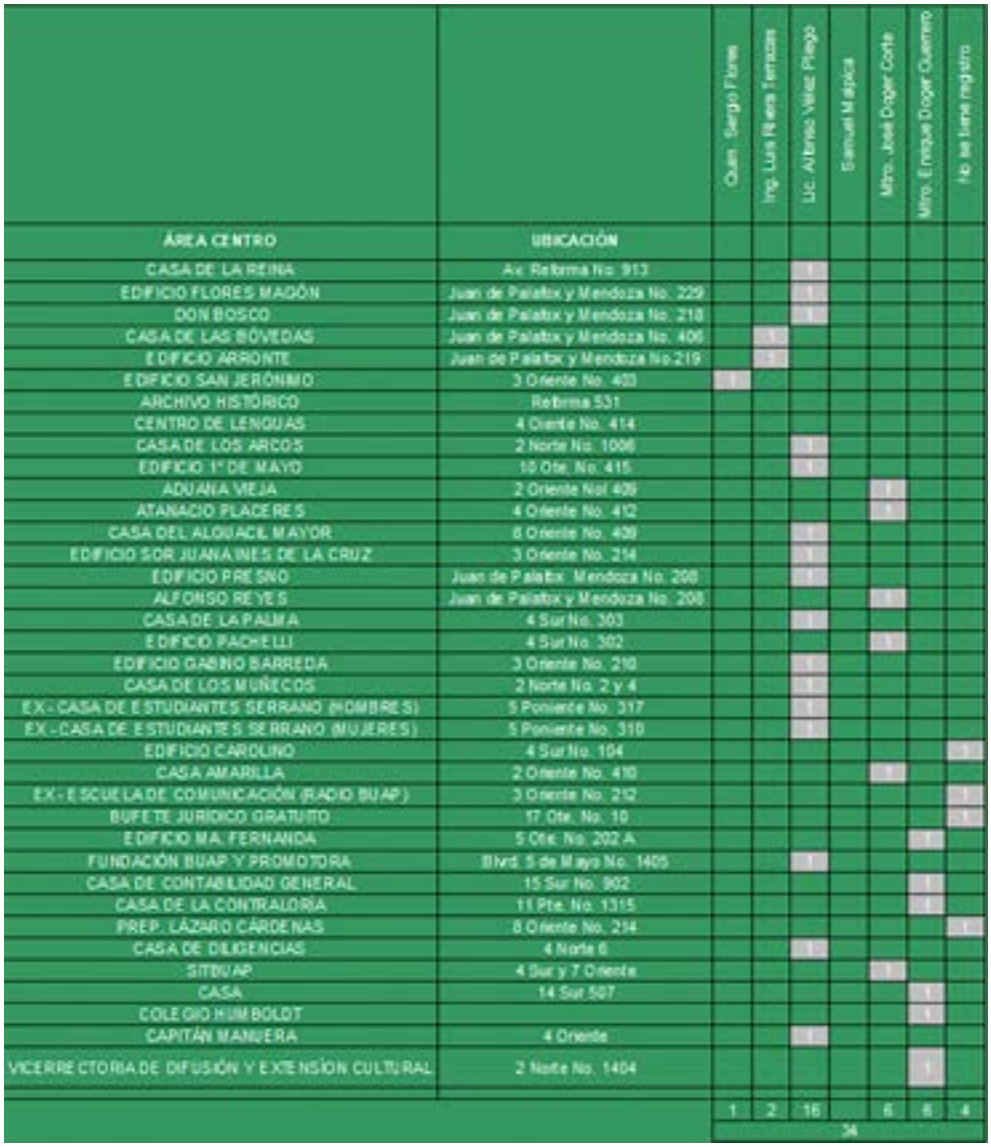
El pasado polivalente. Los momentos clave

A manera de ejemplo, tres proyectos universitarios fueron significativos para dar vida económica, vitalidad social y presencia universitaria en distintos ámbitos. El primer momento comprende a la primera acción patrimonialista del proceso de actuación de la Universidad que consistió en la adquisición paulatina de casas del CH, como parte de la política universitaria que sostenía dos premisas:

una consistió en impulsar que, como política universitaria patrimonialista, el crecimiento físico de la Universidad sucediera en el centro y no en la periferia contrastando con la tendencia urbanizadora de la época (80s), de ocupación de los espacios periféricos para, al mismo tiempo, desconcentrar del centro usos estratégicos; la otra premisa pugnaba por la conservación del patrimonio arquitectónico, aunque, sin la posibilidad de ir más allá de la expresión, la demanda o la denuncia que estaba basada en el estudio de los problemas y valores del centro histórico y sus monumentos. Vincular ambas premisas dio como resultado la integración de la conservación y puesta en valor con el crecimiento físico de la Universidad para albergar a las masas de los universitarios.[6] Esta fue la acción de la recuperación de edificios históricos para uso universitario, de lo cual ha dado cuenta Ambrosio Guzmán, quien fue el brazo ejecutor de las acciones tendientes a su puesta en valor, doy un salto a este tema porque ya fue abordado, solo quiero expresar mi reconocimiento tanto a Ambrosio como a Alfonso Vélez Pliego, creador de las políticas de conservación y de puesta en valor del patrimonio arquitectónico cuya primera parte comprendió el estudio de las unidades arquitectónicas.

El segundo momento corresponde al fenómeno sísmico del 15 de junio de 1999 que dañó a los edificios del centro histórico, entre los cuales se encontraban el edificio Carolino, la Casa de los Muñecos y la Casa de los Arcos. Por la gravedad de los daños la Universidad dio la responsabilidad de los estudios a las facultades de Ingeniería Civil y de Arquitectura quienes concentraron sus acciones en los citados inmuebles, los demás edificios tuvieron daños

[6] Porque en la década de los años ochenta la universidad llegó a tener una matrícula de más de cien mil estudiantes y más de la mitad de ellos estudiaban, habitaban y/o tramitaban asuntos en el CH porque en este lugar central estaban las principales oficinas atractivas como la Rectoría, el Departamento Escolar, la Tesorería, las oficinas sindicales, el grupo de jubilados y las unidades académicas de ciencias sociales y humanidades.



ÁREA CENTRO	UBICACIÓN	Quim. Sergio Flores	Ing. Luis Rivera Terrazas	Lic. Alfonso Vélez Pliego	Samuel Mejía	Mtro. José Doger Corte	Mtro. Enrique Doger Guerrero	No se tiene registro
CASA DE LA REINA	Av. Reforma No. 913			1				
EDIFICIO FLORES MAGÓN	Juan de Palafox y Mendoza No. 229			1				
DON BOSCO	Juan de Palafox y Mendoza No. 218			1				
CASA DE LAS BÓVEDAS	Juan de Palafox y Mendoza No. 406		1					
EDIFICIO ARRONTE	Juan de Palafox y Mendoza No.219		1					
EDIFICIO SAN JERÓNIMO	3 Oriente No. 403	1						
ARCHIVO HISTÓRICO	Reforma 531							
CENTRO DE LENGUAS	4 Oriente No. 414							
CASA DE LOS ARCOS	2 Norte No. 1006			1				
EDIFICIO 1° DE MAYO	10 Ote. No. 415			1				
ADUANA VIEJA	2 Oriente No. 409					1		
ATANACIO PLACERES	4 Oriente No. 412					1		
CASA DEL ALGUACIL MAYOR	8 Oriente No. 409			1				
EDIFICIO SOR JUANA INES DE LA CRUZ	3 Oriente No. 214			1				
EDIFICIO PRESNO	Juan de Palafox Mendoza No. 208			1				
ALFONSO REYES	Juan de Palafox y Mendoza No. 208					1		
CASA DE LA PALMA	4 Sur No. 303			1				
EDIFICIO PACHELLI	4 Sur No. 302					1		
EDIFICIO GABINO BARREDA	3 Oriente No. 210			1				
CASA DE LOS MUÑECOS	2 Norte No. 2 y 4			1				
EX - CASA DE ESTUDIANTES SERRANO (HOMBRES)	5 Poniente No. 317			1				
EX - CASA DE ESTUDIANTES SERRANO (MUJERES)	5 Poniente No. 319			1				
EDIFICIO CAROLINO	4 Sur No. 104							1
CASA AMARILLA	2 Oriente No. 410					1		
EX - ESCUELA DE COMUNICACIÓN (RADIO BUAP)	3 Oriente No. 212							1
BUFETE JURIDICO GRATUITO	17 Ote. No. 10							1
EDIFICIO MA. FERNANDA	5 Ote. No. 202 A						1	
FUNDACIÓN BUAP Y PROMOTORA	Blvd. 5 de Mayo No. 1405			1				
CASA DE CONTABILIDAD GENERAL	15 Sur No. 902						1	
CASA DE LA CONTRALORÍA	11 Pte. No. 1315						1	
PREP. LÁZARO CÁRDENAS	8 Oriente No. 214							1
CASA DE DILIGENCIAS	4 Norte 6			1				
SITIBUAP	4 Sur y 7 Oriente					1		
CASA	14 Sur 507						1	
COLEGIO HUMBOLDT							1	
CAPITÁN MANUERA	4 Oriente			1				
VICERRECTORÍA DE DIFUSIÓN Y EXTENSIÓN CULTURAL	2 Norte No. 1404						1	
		1	2	16		6	6	4
		34						

Figura 1. Proceso de adquisición de los inmuebles por rectorado. Fuente: elaboración propia.

menores, no obstante, también fueron estudiados. Los resultados de la investigación arrojaron que las causas no solo fueron por la intensidad del sismo sino porque los inmuebles tenían intervenciones pretéritas de diversa naturaleza que alteraron la estructura de

soporte, incluso en algunos se practicaron demoliciones de partes sustantivas y en otros casos se agregaron pisos superiores que significaron cargas extraordinarias.[7] El tercer momento, también creación de Alfonso, es el del Barrio Universitario, cuyas bases e ideas principales están en el proyecto cultural "Puebla Metrópoli de la Cultura", madre y padre que concentra la ideas culturales y el pensamiento de Alfonso Vélez. Del proyecto de BU mencionaré la parte que me correspondió realizar. El cuarto momento es el proyecto titulado del Barrio Universitario a la Ciudad del Saber tema que va más allá del barrio, desde luego, en dicho proyecto el barrio continúa siendo la base. En estos tres momentos se resume el pasado del papel que ha tenido la Universidad en la conservación del patrimonio cultural. El quinto momento es reflexivo porque narra dónde estamos, a dónde vamos y qué se sugiere hacer como universitarios.



Figura 2. Mosaico de edificios universitarios. Fuente: fotografías del archivo personal.

[7] Por ejemplo, el edificio Carolino tenía en los pisos de la planta superior piedra de Santo Tomás bastante gruesa y asentada sobre un relleno de hormigón voluminoso. En la Casa de Ejercicios se agregaron un piso y el observatorio meteorológico. En ambos casos se liberaron los elementos que ocasionaban la sobrecarga para disminuir el peso muerto. Además, la carga viva también había aumentado con la populosa población de estudiantes en las escuelas. En otros edificios se habían suprimido partes estructurales que alteraron la estabilidad de las estructuras.

Los proyectos del pasado concebidos con sentido de conservar el patrimonio cultural

El argumento inicial del Barrio Universitario fue el estudio de la materia edificada para conocer los daños del sismo de junio de 1999, entre ellos, el edificio emblema principal, cuyos problemas materiales fueron motivo de visitas técnicas especiales porque llamó la atención de los mejores especialistas del ramo de la conservación de los ámbitos nacional e internacional. De estos personajes fue posible obtener comentarios y observaciones que fueron útiles para establecer los criterios, los tipos y grados de intervención, tendiente a la elaboración de los proyectos de intervención física correspondientes. Ya conocida la totalidad de los edificios, las debilidades y amenazas, se vislumbró el potencial que todos ellos tenían como conjunto urbano. Fue así como se pensó en el proyecto urbano para configurar el Barrio Universitario.

La configuración del polígono de barrio universitario consideraba el emplazamiento de todos los edificios universitarios de ese tiempo, las relaciones entre ellos y con el edificio Carolino, no solamente porque allí estaba la Rectoría con los funcionarios de primer nivel administrativo que practicaban una relación focalizada de los asuntos universitarios.



Figura 3. Fachada del Edificio Carolino. Fuente: fotografía del archivo personal.

"El Carolino" asume el papel Rector de la vida universitaria, desde el cual o hacia éste se establecían las conexiones que relacionan a los demás componentes del sistema universitario. Este papel del Carolino provocaba movilidad universitaria entre los inmuebles que se concentraban en un polígono específico del centro histórico.[8] Pero, también porque el edificio es elemento identitario y referente de los universitarios desde el siglo XVII. Allí sucede la vida universitaria como práctica cultural cotidiana en el centro histórico con actividades distribuidas en los 35 edificios de la Universidad. Todo pasaba por el Carolino, un asunto burocrático, la lucha política, expresiones de protesta entre universitarios o de estos contra el gobierno, festejos y prácticas cotidianas de encuentro en las calles cercanas, en ciertos momentos



Figura 4. Mosaico de edificios universitarios. Fuente: fotografías del archivo personal.

[8] En la primera década del siglo XXI había escuelas populosas y dinámicas como las preparatorias Lázaro Cárdenas y Emiliano Zapata, la Escuela de Lenguas, el Colegio de Antropología, el Instituto de Ciencias (ICUAP), la Escuela de Biología y el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades (ICSyH). Los estudiantes pasaban buena parte del día en este lugar del centro histórico, incluso, algunos habitan aquí mismo, son estudiantes "abonados" que alquilan cuartos con alimentación incluida o comen en las fondas, algunas de las cuales también reciben "abonados". Iban a la matiné del Cine Reforma los días lunes y a la lucha libre a la Arena Puebla el mismo día por la noche. Hubo abundancia de negocios de fotocopiado y engargolado de documentos y de libros ("Piratería" de textos), librerías, billares, cantinas, cafés, torterías, tacos placeros. Esto y más genera la presencia universitaria.

con actividades artísticas como exposiciones de pintura, escultura o música.

El análisis de los edificios mapeados toma como eje rector al edificio del ex colegio del Espíritu Santo, emblema universitario, mejor conocido como Edificio Carolino para, desde ese punto, extender la influencia al entorno con el fin de configurar el polígono del lugar denominado el Barrio Universitario (BU), cuya configuración teje asuntos culturales y académicos que serán objeto de las políticas y estrategias que contenga a centros de investigación, escuelas de nivel medio superior y superior, oficinas universitarias, incluso, vivienda para estudiantes y docentes. El propósito del BU estaba orientado a que los inmuebles de la Universidad sean aprovechados ciento por ciento en beneficio de los universitarios, bajo el presupuesto de que la ordenación de los usos y la correcta planeación resolverá tanto los problemas físicos de los inmuebles como también aquellos de la vida académica y administrativa de la universidad, básicamente en dos ámbitos:

- El administrativo, organizado de acuerdo con el organigrama institucional y partiendo del hecho cultural e histórico que ubica al carolino como el edificio del rector.
- El académico, optimizando el funcionamiento de los inmuebles, mejorando el confort e introduciendo las instalaciones necesarias y suficientes.

Estando en marcha el proyecto técnico de los edificios dañados fue necesario considerar a los inmuebles de la Universidad en el contexto del centro histórico porque la movilidad diaria de quince mil universitarios que consumen y gastan en transporte, alimentos, servicios escolares, vivienda, etcétera, produce un impacto económico que obligó a reorientar el sentido del proyecto pasando de la atención de unidades arquitectónicas al estudio de la presencia de la UAP en el contexto del centro histórico con su actividad principal

que es la oferta de servicios, principalmente, los relativos al turismo, así como, al estudio del centro histórico en los ámbitos de la ciudad y la zona metropolitana.

Los saberes y el espacio arquitectónico que los representa

Actualmente las nuevas universidades consolidan una enorme franja escolar en el sur de la ciudad —con el establecimiento de universidades privadas de diversa naturaleza—, que se define con dos campus: la CU al sureste y el campus de la UDLA al suroeste; la franja hoy se conecta y articula por medio del periférico. De la misma manera en el centro urbano se forma otra gran zona universitaria que alberga a dos barrios universitarios: el de la BUAP y el de la UPAEP. Allí mismo, otras universidades pequeñas han elegido al centro histórico para establecerse y, aunque producen impactos menores, poco a poco, tienen una mayor presencia urbana. En la contabilidad popular se menciona la existencia de alrededor de quinientas universidades.

En este contexto, la pregunta lanzada cuestiona ¿Cómo ha sucedido este proceso? ¿Por qué tantas universidades? El antecedente inmediato es la plenitud del siglo XX, cuando las instituciones educativas buscaban ubicación periurbana y luego periférica. En los lugares del tejido urbano de la ciudad surgieron el Colegio Americano, el Instituto Iberia, el Colegio Benavente, el Instituto Oriente, la Ciudad Universitaria y el campus de la UDLA. Durante los años ochenta las instituciones educativas regresaron al centro, pero en los años posteriores, sobre todo durante los últimos años de los 90s, un número importante de instituciones —cuya base había sido de nivel básico, medio y medio superior— se convirtieron en universidades y se establecieron en la nueva periferia, sobre todo en el sur.

La investigación responde que Puebla ha tenido vocación histórica en la enseñanza y que actualmente la conserva. Las evidencias

son las representaciones arquitectónicas y urbanas de los saberes en los colegios, por ejemplo, lo que aún queda del Colegio de San Luis (1558), primera entidad de educación superior fundada en la ciudad; lo que todavía se conserva de los colegios jesuitas, quienes vinieron a fundar centros de enseñanza debidamente formalizados y estructurados como el Colegio del Espíritu Santo (1578), luego San Jerónimo (1579), San Ildefonso (1625), San Ignacio (1702) y San Javier (1743-1751). Los colegios jesuitas estaban dedicados al cultivo de las humanidades y a la investigación científica y tecnológica. En sus aulas confluían los saberes de una institución donde se desarrollaba la actividad artística en torno a un proyecto estético de alcances universales. La orden religiosa construyó colegios que desde el origen fueron referente arquitectónico de las ciudades en las que se asentaron y hoy son emblemas de los entornos urbanos.

También se establecieron en la ciudad los colegios tridentinos de San Juan, San Pedro y San Pablo, y San Pantaleón, fundados por el arzobispado enfrente del lado sur de la catedral, así como los colegios de niñas y de mujeres en San Juan de Letrán y de niñas vírgenes en San Gerónimo. Desde luego, el más entero como arquitectura y todavía en uso es el antiguo Colegio de Espíritu Santo, mejor conocido como Edificio Carolino.

En el siglo XIX Puebla recibió los proyectos porfirianos de las escuelas modelo, las escuelas normales y de educación superior con la creación del Colegio del Estado, precisamente en el edificio del ex colegio del Espíritu Santo.

La ciudad del saber tiene lugares de memoria y atractivo académico

Además de las representaciones en la arquitectura, Puebla tiene saberes acumulados que están testimoniados en documentos. La ciudad posee documentación manuscrita e impresa que se resguarda

en inmuebles a los que se han denominado lugares del saber: Biblioteca José María Lafragua, Biblioteca Palafoxiana (inscrita como memoria del mundo), el Archivo General del Ayuntamiento de Puebla, el Archivo de la Memoria Universitaria, el Archivo de Notarías, el Archivo General del Estado, el Archivo Parroquial, más las bibliotecas especializadas de la BUAP cuyo acervo es material bibliográfico contemporáneo. Toda esa documentación histórica constituye la memoria de la ciudad que se ha especializado en el conocimiento, por ende, este material es consultado por estudiantes, investigadores de todo el mundo y lectores comunes.

El Carolino tiene a la Biblioteca José María Lafragua y el acervo histórico que son una maravilla documental. La sala de consulta solo es comparable con la Biblioteca Palafoxiana. Sin embargo, son diferentes, por tanto incomparables, la diferencia de ésta con cualquiera es la calidad del espacio arquitectónico del antiguo refectorio del colegio que fue adaptado para sala de lectura; para equiparla se atendió el diseño del mobiliario, por ejemplo, los libreros a doble altura llenos de libros; para acceder al piso superior hay escalera y corredores; a lo largo de la nave, un espacio generoso bien iluminado, se distribuyen las mesas de lectura, en donde los estudiantes, investigadores o ciudadanos consultan; en este mismo lugar se celebran eventos académicos: presentaciones de libros, conferencias, cursos, exposiciones, inclusive, en el presente, la actividad cultural ya se ha vuelto una práctica cotidiana los días jueves de cada semana. En la parte superior de la biblioteca se halla la sala Melchor de Covarrubias, mejor conocido como "El Salón Barroco", espacio que fue laboratorio, gabinete y, originalmente, la capilla de San Miguel. Hoy, este recinto es sede del Consejo Universitario y, eventualmente de eventos académicos, de los cuales, los más comunes son las graduaciones y aperturas de congresos. El nombre de barroco lo adquiere de la decoración de argamasa del intradós de las bóvedas. La sillería y el retablo no son de este ex colegio ni mu-

cho menos del dicho recinto, todo el mobiliario se trajo del edificio del Tribunal Superior de Justicia del Estado de Puebla, antes Colegio de San Pantaleón, uno de los colegios de la Diócesis.

Los lugares de saber y los lugares de memoria están en edificios de primera categoría de valor arquitectónico y artístico, además, la ubicación es central y se agrupan en calles y manzanas principales.

Los actores Alfonso Vélez Pliego (AVP)

Durante la década de los años ochenta, el entonces Rector de la Universidad Autónoma de Puebla (UAP)[1] impulsó la recuperación de viejas casonas mediante la compra, intercambio o donación de inmuebles, principalmente los deteriorados o arruinados, para la ulterior puesta en valor realizando actividades de preservación, mantenimiento, protección legal y restauración (operaciones físicas) como espacio universitario con usos académicos, bajo el principio de que resultaba más barato restaurar que construir nuevos edificios escolares. Así se adquirieron edificios, se ampliaron otros y se integraron aquellos con los cuales se podían hacer conjuntos escolares.[9] Todas las acciones tuvieron lugar en el Centro Histórico.

Él tuvo la iniciativa de proponer al gobierno estatal en turno la organización de una comisión mixta Gobierno-Universidad, mezclando a universitarios con funcionarios de la administración pública inherentes al tema, para que se abocaran a la elaboración del expediente de la solicitud para que la Zona de Monumentos Históricos (el centro histórico de Puebla) fuera incluido en la lista

[9] Ellos albergaron a escuelas, bibliotecas, centros de investigación e institutos; por ejemplo, la Escuela de Filosofía y Letras tuvo la posibilidad de crecer otorgando espacios independientes a los colegios de Historia, Filosofía, Letras y Antropología, incluso, creó las posibilidades de espacio para que algunas escuelas como la de Psicología consiguiera separarse. Las preparatorias Emiliano Zapata, Alfonso Calderón Moreno, Lázaro Cárdenas del Río, entonces con mucha población, también tuvieron su edificio, lo mismo que la Escuela de Lenguas y la de Biología.

de Patrimonio Mundial de la UNESCO. Desde luego, la Universidad ya había tenido la experiencia de haber apoyado la conformación del expediente para la declaratoria nacional de la Zona de Monumentos Históricos (ZMH, 1977).

Durante sus últimos años de vida, AVP formó parte del cuerpo de consultores del ICOMOS e hizo una férrea defensa del zócalo de Puebla y demás áreas del Centro Histórico cuando el Presidente Municipal panista, Luis Paredes Moctezuma, con una visión cochista daba preferencia al vehículo automotor y pretendía atraer más vehículos al centro histórico, ya que pretendió edificar una serie de estacionamientos subterráneos debajo de las antiguas plazuelas del tejido histórico, incluida la Plaza de Armas, lo cual habría deteriorado para siempre la traza de la zona monumental.

En el año 2006 AVP fue distinguido con el premio Federico Sescosse que otorga anualmente el ICOMOS MEXICANO A. C. Este premio se entrega a la persona física que se haya distinguido por una trayectoria constante y destacada a favor del Patrimonio Monumental en los ramos de la investigación, difusión, proyectos u obras de restauración, promoción o actividad académica, propuesta por cualquier miembro individual del organismo, Comité Estatal o Científico, el Consejo Directivo Nacional o la Junta de Honor.[10]

Visión prospectiva

En esta oportunidad es necesario insistir en la necesidad impostergable de ampliar la escala física del patrimonio pasando de la ciudad a la metrópoli y de ésta al territorio de las regiones, porque ya no es solo el patrimonio de la zona de monumentos, sino terri-

[10] El premio consistente en medalla y diploma se entrega el 18 de abril, en el marco del "Día Mundial de los Monumentos".

torios con patrimonios que se localizan en las poblaciones de los ámbitos rurales y más allá del territorio municipal, cuyas expresiones sociales se representan de manera natural en las prácticas cotidianas, tradiciones, costumbres y rituales de los distintos lugares, sin proponerse calificar para conseguir alguna distinción. Por esas prácticas, los grupos sociales no saben siquiera que crean y producen bienes patrimoniales a pesar de que los conciben, los perciben y los viven de manera cotidiana. Por tal circunstancia, la intención de esta visión prospectiva pone por delante las expresiones sociales. Desde luego, siguiendo la orientación de las convenciones del Patrimonio Cultural Natural e intangible.

El patrimonio cultural material e inmaterial aplicado en el territorio de Puebla, integrando a lo natural, como expresiones vivas, constituye los fundamentos de la identidad de las localidades del municipio (las juntas auxiliares e inspectorías), así como también de las comunidades del entorno metropolitano,[11] porque cada lugar del territorio representa una característica singular que involucra a la diversidad cultural del entorno donde se habita, trabaja, recrea y es atractivo para quien lo visita. Tanto Puebla Estado como Municipio cuentan con ciudadanos cuyo origen son grupos étnicos que conservan hábitos y costumbres de antaño, por ejemplo, en San Miguel Canoa y La Resurrección se hablan lenguas autóctonas y también se desarrollan prácticas ancestrales del cuidado de la naturaleza y hábitos, rituales y mitos relacionados con el entorno del volcán "La Malinche", a quien tienen como referente geográfico de montaña, visual y mítico, porque lo asocian a leyendas, historias, visiones cosmogónicas, entre otros.

[11] Que comprende sitios destacados por su patrimonio local como San Andrés y San Pedro Cholula, Huejotzingo, Calpan, Tochimilco, Huaquechula, Cuauhtinchan, Tecali, Tepeaca, Atlixco, Izúcar, Amozoc, Tecamachalco, Tochtepec, Acatzingo, cuyos bienes culturales también son poblanos y pueden formar parte de estrategias de salvaguardia, preservación y conservación, incluso, para la incorporarlos a la vida económica del territorio.

El centro histórico fue el primer sitio del territorio distinguido que confirma el valor excepcional y universal de la cultura poblana por el tejido urbano renacentista y la diversidad arquitectónica que no son obra de la casualidad, sino creaciones humanas de diversos momentos de la historia que representan la vida cotidiana de cada tiempo; por tanto, el centro histórico es la representación de la poblanidad de diversos tiempos, que debe ser protegido para el uso y disfrute local y también en beneficio de la humanidad.

Los saberes testimoniados en las bibliotecas y archivos que son la memoria documental de Puebla han sido distinguidos. Entre ellos, la Biblioteca Palafoxiana obtuvo la distinción de Memoria del Mundo en 2005, misma que consiguió la Biblioteca José María Lafragua por las obras Opera Medicinalia, primer impreso de medicina en América (2015), y el Códice Sierra-Texupan (2016). También son dos los archivos distinguidos: El Archivo del Ayuntamiento de Puebla (2015) obtuvo la distinción Memoria del Mundo de América Latina y el Caribe por las Series y Colecciones de 1533-1963, y por los Documentos Primigenios de la Ciudad de Los Ángeles: Real Cédula de 1532 y Real Provisión de 1538, así como por los suplementos de Cabildo de 1532-1686, que son Memoria de la Fundación de Puebla. Por su parte el Centro de Documentación e Investigación Ferroviarias (CEDIF), del Museo Nacional de los Ferrocarriles, obtuvo la distinción de Memoria del Mundo de México en 2015.

Una distinción otorgada a la Puebla de hoy es "Puebla Ciudad Creativa del Diseño", para formar parte de la Red de Ciudades Creativas de la UNESCO.

Los proyectos

El Barrio Universitario y luego el de la Ciudad del Saber, pretendían la conservación de la vida cotidiana, cultural y recreativa de

los poblanos usando las plazas y las calles, sumando todo espacio público como una forma de recuperación de los lugares para la conservación de las tradiciones poblanas. Así, también ambos proyectos buscaban reorientar la política universitaria hacia el fortalecimiento de las actividades académicas centrales, la difusión y la extensión de la cultura a través de sus unidades académicas, la construcción de un polígono barrial en donde los universitarios, artistas y promotores revitalicen el lugar para, desde luego, potenciar a la ZMPT desde el contexto del CH, teniendo como catapulta la vitalidad del BU.

Por esas circunstancias el objeto del nuevo proyecto debe instrumentarse desde los ámbitos del plan parcial, el plan especial y/o del plan de manejo, para que las actividades universitarias se integren armónicamente con la estructura y funcionamiento de la ciudad de Puebla y de la zona metropolitana. Por esta razón es necesario ampliar la escala del territorio, así como la visión de la actuación poniendo en los estudios las vocaciones de la ciudad: el comercio, la industria, los servicios, el turismo y los saberes, que son los que interesan al desarrollo económico, actividad donde el sector de la sociedad que vive de ofrecer servicios diversos a los universitarios se verá igualmente favorecido porque el impacto del proyecto le asegura mantener la actividad económica con mayor vitalidad por las oportunidades que la presencia humana genera, también es previsible que la ejecución del proyecto potencie el desarrollo de nuevas actividades colaterales, en virtud del vínculo económico de los universitarios con la sociedad poblana y con los visitantes culturales o turísticos.

El sentido de la Ciudad de los Saberes

Los objetivos se encaminan a generar condiciones para que las acciones impulsadas reduzcan la pobreza y potencien el crecimiento

económico, de manera que la sostenibilidad urbana, la ambiental y la integración de los territorios municipales de la ZMPT vean y tomen de ejemplo la esencia del BU para aplicarla en otros ámbitos. El sentido tiende a que la ciudad sea habitable, sustentable y debe basar sus actuaciones en la estrategia de participación ciudadana plena en donde el compromiso sea la corresponsabilidad en la toma de decisiones, las actuaciones y el cuidado de la ciudad.

El modelo proyectado para actuar tiene como primer propósito poner **Puebla a Tiempo**, para que sea una ciudad que alcance las condiciones de vida del siglo XXI con visión global porque, como se ha dicho, el patrimonio de Puebla es Patrimonio de la Humanidad, por tanto, el proyecto de la Ciudad de los Saberes se encamina a modificar las tendencias actuales destructoras del patrimonio que han alterado la estructura urbana, cuyos efectos se manifiestan esencialmente en la pérdida de población y de la calidad de vida de los habitantes resilientes, causado por el degrado de los espacios públicos y de la merma de la calidad arquitectónica, sobre todo de la llamada arquitectura histórica, monumental o de valor patrimonial.

Visión estratégica

A lo largo de la historia en la Capital Poblana se han implementado diversos proyectos sobre el Centro Histórico que no han integrado los programas sociales en las actuaciones.

Alguna líneas estratégicas que debe considerar el proyecto en la escala del territorio: a) desarrollar, consolidar y armonizar los instrumentos de gestión ambiental, así como, mejorar la oferta de bienes y servicios ambientales; b) respetar el patrimonio cultural indígena y reforzar las capacidades de toma de decisión de las comunidades locales con la participación social; c) potenciar el valor económico de los recursos patrimoniales para generar ingresos; d) proteger y conservar la biodiversidad, así como las áreas protegidas de la Región.

Algunos criterios para las actuaciones sobre el espacio urbano:

- Priorizar en la conservación, recuperación y cuidado de los espacios públicos existentes y poner en valor los residuales para sitios verdes y recreativos para que con el uso y la práctica se forme la cultura ecológica, deportiva y recreativa.
- Recuperar el espacio público para el peatón ganando espacio a las calles, por ejemplo, ampliando las banquetas y reduciendo el número de carriles de circulación de vehículos automotores. Esto implica también prohibir el estacionamiento en la vía pública y la construcción de estacionamientos disuasorios.
- Impulsar la movilidad urbana de la ZMPT completando la red del sistema para favorecer el uso del transporte público y el uso personal de medios alternativos como vehículos eléctricos, la bicicleta, patín, patineta y otros medios ecológicos.
- Revitalizar el Centro Histórico restaurando y poniendo en valor los edificios en desuso. Al mismo tiempo, trabajar en proyectos urbanos especiales tendientes al mejoramiento de las vialidades y al fortalecimiento del carácter de los hitos urbanos.
- Promover la rehabitación del CH con vivienda para universitarios.
- Involucrar a la ciudadanía como protagonista del Centro Histórico, recuperando la memoria histórica de la población y acercándola al patrimonio cultural de la ciudad a través de experiencias vividas comunes y/o significativas que tengan como consecuencia la comprensión, aprehensión, revaloración y conservación del patrimonio cultural.
- Recuperar la confianza de la población con programas de participación ciudadana, a través de un acercamiento colectivo, grupal y personal que permita el involucramiento de la población en los temas relacionados con el Centro Histórico. De esta manera se asegura la incorporación de los actores sociales que son quienes socializan saberes, prácticas y experiencias, así como la retroalimentación entre ellos.

- Ciudadanizar la Gerencia del Centro Histórico (entidad con sentido corporativo) para que se involucre a ciudadanos de manera honorífica, pero con responsabilidades legalmente establecidas, por ejemplo, el inspector ciudadano.[12]
- Creación de la entidad ciudadana del Patrimonio Cultural de escala metropolitana para que gobierne, gestione, administre e implemente las acciones necesarias para la conservación del patrimonio cultural del territorio metropolitano. Con una entidad de estas características se busca la consolidación y estabilidad de proyectos con visión de largo plazo, cuya continuidad no dependa de los cambios de administración municipal.
- Cambiar la práctica "Cerrado por obras" por la acción contraria "Abierto por obras", con objeto de que los ciudadanos puedan mirar (sin menoscabo de los trabajos), así como para que los estudiantes en formación visiten como práctica académica los lugares que se intervienen.
- Impulsar acciones urbanas costo cero o bajo costo (siempre que la calidad y la vida útil sean excelsas).

Por ende, es insoslayable que las acciones de participación ciudadana también posibiliten a la población conocer y apropiarse del patrimonio de la Ciudad y del territorio.

[12] Es aquella persona común que trabaja o vive en el centro histórico y que realiza rutinas cotidianas. Durante su trayecto, la noche o fin de semana, observa la realización de obra en interiores o exteriores. Sin embargo, solo tiene la opción de llamar a la entidad correspondiente, pero, si no son horas y días laborables, es imposible la comunicación. En casos así, algunos ciudadanos deberían tener la autoridad para solicitar información a quien realiza obra y pedir que paren mientras se aclara la situación. Algo similar debería suceder con los profesionistas para que, en caso de sismo, a posteriori se constituyan en peritos que supervisen sectores o calles previamente designados.

El Barrio Universitario y la Ciudad de los Saberes

El concepto de Ciudad de los Saberes tiene su base en la realidad actual de la ZMPT donde existen, más o menos, quinientas universidades, cuya matrícula no es local sino que tiene porcentajes altos de estudiantes externos que vienen del territorio nacional y del extranjero y que, por tanto, en primer lugar demandan vivienda y alimentación y no la hay. Cada universidad ha delineado estrategias propias para atender esta necesidad, por ejemplo, respondiendo con el sistema de colegios. En la nueva visión se pretende que una de las ofertas de la vivienda suceda en el CH.[13]

La Ciudad de los Saberes se orienta a generar condiciones para que las acciones potencien el crecimiento económico y que contribuyan a la reducción de la pobreza generando empleos y oportunidades para todos los sectores sociales, principalmente a los que todavía habitan en el centro. Pero también se requiere reordenar la mancha urbana con visión metropolitana para conectar a los sitios universitarios con diversos medios de movilidad, principalmente no contaminantes con aquellos que favorezcan la sostenibilidad ambiental. El objetivo consiste en lograr una integración y planeación integral de los componentes urbanos en el corto, mediano y largo plazo, implementando diversos proyectos articulados sobre el desarrollo de programas sociales, arquitectónicos y económicos, a través de la participación universitaria y ciudadana que posibilite a la población conocer y apropiarse de la ciudad, para que se sientan identificados con los diversos recursos patrimoniales que les pertenecen. Sobre todo trabajar en programas y proyectos de difusión tendientes a reconocer y valorar porqué Puebla fue inscrita en la lista del "Patrimonio Mundial" y cuál es la responsabilidad que los ciudadanos adquirieron con ese nombramiento.

[13] Por esa circunstancia es pertinente abordar las propuestas en la escala metropolitana y considerarla en los instrumentos de planeación y ordenamiento del territorio.

A manera de ejemplo

Algunas de las propuestas del pasado que son vigentes en la nueva visión de la Ciudad de los Saberes son: el fortalecimiento de la vocación universitaria en el marco de la globalización y del territorio urbano total; contribuir en la conservación del CH fortaleciendo los usos culturales, asegurando la rehabitación y consolidando los lugares urbanos, principalmente los barrios universitarios; potenciar el patrimonio cultural como recurso turístico desde la dimensión cultural poniendo en primer lugar a los elementos distintivos de Puebla y al espacio público como bien común; involucrar a las universidades y a los capitales en la gestión de la ciudad otorgando atribuciones, responsabilidades y obligaciones que les permitan operar.

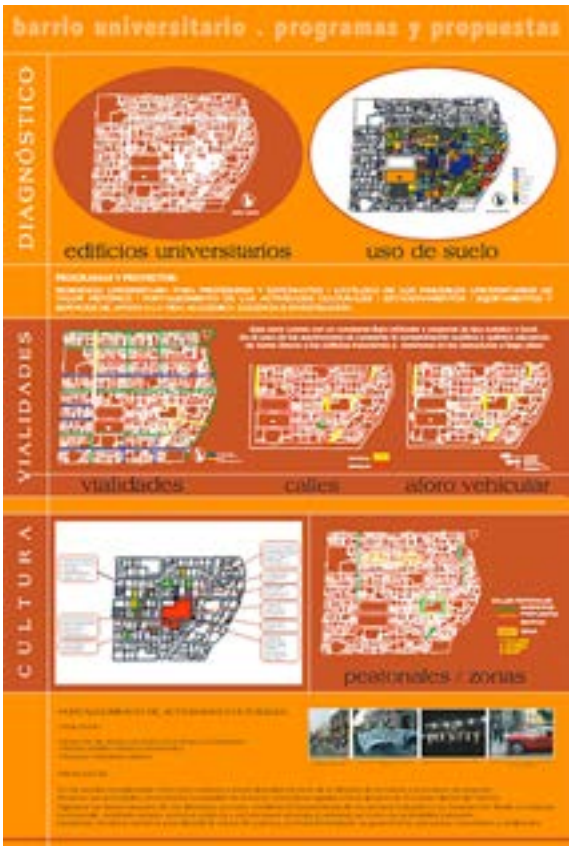


Figura 5. Programas del proyecto del Barrio Universitario. Fuente: elaboración propia.

La vivienda universitaria

Desde los proyectos pretéritos se planteaba que la presencia de los universitarios podía contribuir a repoblar el CH respetando el valor histórico de la arquitectura, recuperando el uso que les dio origen y resolviendo la ocupación con la necesidad actual de habitabilidad.

La formulación de propuestas alternativas de vivienda para los universitarios es esencial en el CH porque son un sector importante de la población que se apropió académicamente del centro durante décadas, pero hoy no habitan en él. Con la propuesta del Barrio Universitario se asegura la habitabilidad del centro histórico con universitarios, además se reivindica la actividad económica que tradicionalmente permitía a las familias sobrevivir atendiendo a universitarios con el modelo de "Abonado".



Figura 6. Propuesta de Residencia Universitaria. Fuente: elaboración propia.

De esta manera se resuelven varios de los problemas que presenta el CH: la desahabitación, la pérdida de población, el abandono, la ruina de los edificios y el degrado urbano. Con esta propuesta se presenta la oportunidad de activar la promoción inmobiliaria con un sentido especial para ofrecer diversos tipos de vivienda y de propiedad, por ejemplo, compra-venta, o renta y variedad de tipos: cuartos en distintas cate-

gorías sociales, departamentos, casas, edificios. Para la alimentación, se puede recurrir a fortalecer el tipo tradicional de fonda o figón, así como las taquerías, torterías y, claro, restaurantes para universitarios.

Los estacionamientos disuasorios

En el ánimo de contribuir en la movilidad y con la mejora del medio ambiente se impulsan medidas para minimizar la presencia del automóvil y, al mismo tiempo, ganar espacio para el peatón y otros medios de movilidad como la caminabilidad y otros medios más personalizados como la bicicleta, el patín y la patineta. Los estacionamientos producen ambas circunstancias porque se deja el auto en los puntos disuasorios —localizados fuera del polígono del centro histórico en cantidad equivalente a los ocho puntos cardinales básicos— y, desde allí, se camina o se usa el medio alternativo para introducirse en el centro histórico. Para no alterar la imagen urbana se propuso que los cajones fueran subterráneos con suficiencia para cubrir la demanda. La inversión correría a cargo de los usuarios habituales como son los trabajadores de la BUAP, cuya inversión se formaría con préstamos individuales a los trabajadores juntados en una bolsa para tal fin.[14] Nadie pierde, el usuario tiene un cajón propio que le ahorra pagar estacionamiento diario que al jubilarse puede venderlo para recuperar la inversión o quizás rentarlo para ganar un poco; la ciudad gana en movilidad y menos contaminación ambiental y visual; las calles tienen más superficie para contener personas y también espacio para actividades artísticas y culturales diversas; desde luego, espacio para el comercio ambulante y fijo, inherente a la actividad universitaria.[15]

[14] En el contrato colectivo de trabajo se estipula que los trabajadores tienen derecho a que la Universidad les preste y se cobra con descuentos en la nómina cada quincena.

[15] Los estacionamientos incorporan a los franeleros en calidad de trabajadores in-

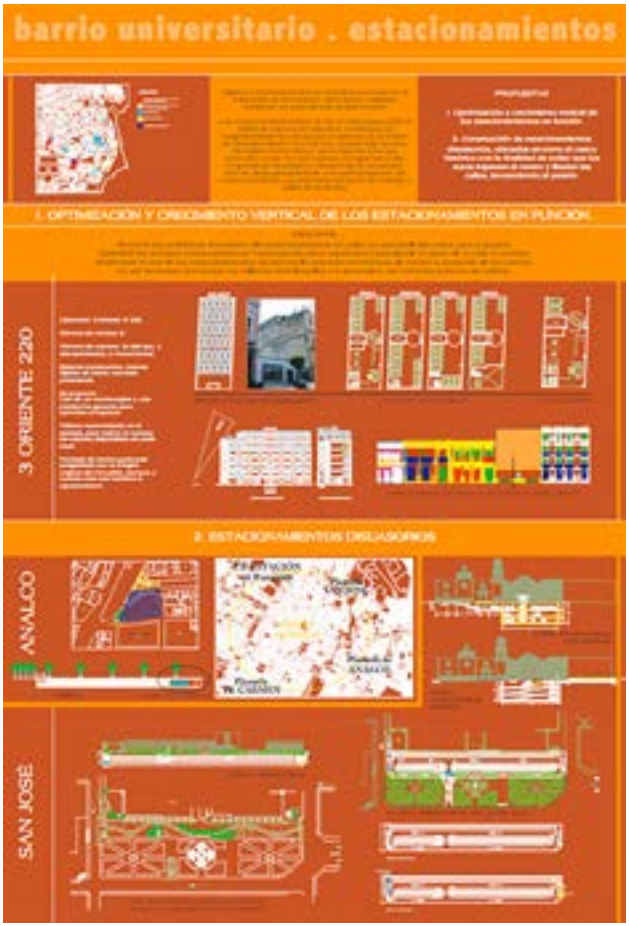


Figura 7. Propuesta de Estacionamientos. Fuente: elaboración propia.

A manera de conclusión

La Universidad no debe perder la presencia en el centro histórico ni la influencia en la sociedad poblana, por ende, debe regresar al centro para ocupar sus edificios con actividades que fortalezcan la visión de la Ciudad de los Saberes como base para detonar el turismo cultural en beneficio de los poblanos porque las acciones no deberán ser para obtener utilidades sino ganancia en mayor super-

dependientes con salario por el cuidado de los vehículos con la opción de obtener un extra por el lavado, pulido y encerado.

ficie de espacio público, menos automóviles en las calles, vivienda para sectores sociales medios y bajos, movilidad peatonal, etcétera, con lo cual se mejora la imagen urbana, se fortalece la presencia humana día y noche, y se mejora la percepción sobre la seguridad en las calles y los espacios comunes. Desde luego, se garantiza la conservación del patrimonio arquitectónico porque se usa y disfruta. Solo entonces, el patrimonio es de todos.

Bibliografía

Montero Pantoja, Carlos. "El barrio universitario de la BUAP. Un viejo proyecto para la recuperación del espacio público en el centro histórico de puebla, mediante la apropiación de los estudiantes universitarios." México Prioridad, Medio Informativo, Urbanismo y Ciudad. Julio 18 de 2019. https://mexicoprioridad.com/barrio-universitario/

Montero Pantoja, Carlos. "La configuración del barrio universitario de la BUAP. la universidad en la ciudad. el barrio como soporte de la centralidad metropolitana." México Prioridad, Medio Informativo, Urbanismo y Ciudad. Julio 25 de 2019. https://mexicoprioridad.com/barrio-universitario/

Montero Pantoja, Carlos. "El sentido de un barrio universitario en el centro histórico de Puebla." México Prioridad, Medio Informativo, Urbanismo y Ciudad. Julio 31 de 2019. https://mexicoprioridad.com/barrio-universitario/

Montero Pantoja, Carlos. "Antecedentes que impulsaron el proyecto del barrio universitario. El sismo." México Prioridad, Medio Informativo, Urbanismo y Ciudad. Agosto 7 de 2019. https://mexicoprioridad.com/barrio-universitario/

Montero Pantoja, Carlos. "Programas previstos para configurar el barrio universitario." México Prioridad, Medio Informativo, Urbanismo y Ciudad. Septiembre 13 de 2019. https://mexicoprioridad.com/barrio-universitario/

Montero Pantoja, Carlos. "Puebla, patrimonio de México y del mundo." En *El Pregonero de la ciudad*. Puebla: Archivo General Municipal de Puebla, noviembre de 2021.

Parte III

Dos propuestas metodológicas para la conservación del patrimonio arqueológico e histórico de Puebla

Capítulo 10

El futuro del pasado: desafíos del patrimonio arqueológico en el centro histórico de la ciudad de Puebla

Dra. Citlalli Reynoso Ramos[1]

En todo el mundo, las ciudades declaradas patrimonio mundial se han enfrentado a los beneficios y a los desafíos que implica este nombramiento. Si bien, este distintivo fomenta la conservación del patrimonio, incrementa el sentido de identidad e impulsa la calidad de vida, también genera conflictos, inequidades y tensiones. De acuerdo con Ríos-Llamas,[2] una declaratoria escapa a la escala arquitectónica, centrada en la conservación de los monumentos, y se extiende a la ciudad influyendo en la vida cotidiana de sus habitantes. Una ciudad declarada patrimonio mundial ostenta valores estéticos, históricos y culturales excepcionales, pero al mismo tiempo, debe asumir la imposición de políticas globales que generan dinámicas económicas, turísticas y urbanas que transforman, bajo una lógica neoliberal, no sólo el polígono declarado, sino a

[1] Profesora-Investigadora adscrita al Programa de Investigación y Docencia en Estudios Socioterritoriales, del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélez Pliego", de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

[2] Carlos Ríos-Llamas, "De la ciudad vivida a la ciudad Patrimonio: Antigua Guatemala y la medina de Fezfrente al turismo y la escenificación de la vida cotidiana", *Anuario de Espacios Urbanos. Historia, Cultura, Diseño* (Enero-Diciembre de 2018): 161-173.

la ciudad en su conjunto. Así, una declaratoria impone diversos desafíos para la ciudad, sus habitantes, las instituciones y todos los actores relacionados con la investigación, la conservación y el disfrute del patrimonio cultural.

La Psicología ha demostrado la complejidad del concepto: desafío, desde su importancia para el desarrollo cognitivo y emocional en los seres humanos hasta su potencial como motor de sentido de vida en las personas. De acuerdo con Raimundi et al.,[3] el desafío es difícil de conseguir, pero es posible, hay una meta definida por alcanzar, conlleva la posibilidad de aprendizaje y es un proceso, por lo que tiene un fuerte componente motivacional. Este texto tiene el objetivo de discutir cinco desafíos que enfrenta el patrimonio arqueológico en el centro histórico, entendidos como retos para lograr un plan de gestión integral de los bienes culturales de Puebla.

La incorporación de la arqueología a la discusión permite ampliar nuestra mirada sobre el territorio y sobre la dimensión arqueológica de la ciudad histórica. El problema central es que el patrimonio arqueológico (descubierto y por descubrir) se encuentra en un proceso incipiente y fragmentado de patrimonialización debido a diversos factores. A pesar de que existen logros recientes realizados tanto por el Ayuntamiento, la Gerencia del Centro Histórico, el INAH-Puebla, la BUAP, Consejos Ciudadanos y la sociedad civil organizada, aún está pendiente un programa permanente de arqueología preventiva que incluya la catalogación, exploración e investigación arqueológica en los monumentos históricos y los espacios públicos de Puebla. Así como un programa de restauración y divulgación significativa para los vestigios ya expuestos.

Este fenómeno no es exclusivo de Puebla, por el contrario, es una realidad compartida con diversas ciudades declaradas patri-

[3] María Julia Raimundi *et al.*, "¿Que es un desafío? Estudio cualitativo de su significado subjetivo en adolecentes en Buenos Aires", *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, Niñez y Juventud, vol. 12, núm 2 (julio-diciembre de 2014): 521-534.

monio mundial en el mundo. Castillo[4] realizó investigación en 134 ciudades de la Unión Europea y de América Latina sobre cómo se gestionan los bienes arqueológicos en ciudades patrimonio mundial. Dicha investigación ha demostrado que existen tres problemas a resolver: la falta de una propuesta científica-técnica que fomente la protección y puesta en valor del patrimonio arqueológico; existe un desequilibrio en las declaratorias en cuanto al número y tipo de bienes que se ponderan (generalmente bienes monumentales, estéticamente atractivos). Y, por último, que el concepto de arqueología se entiende desde una visión tradicional destinada al estudio de un pasado remoto, un sitio arqueológico antiguo, bien definido, delimitado y preferentemente abandonado.

La propuesta de Castillo[5] es definir Buenas Prácticas para el tratamiento de la dimensión arqueológica, a través de un plan integral basado en arqueología preventiva en las ciudades patrimonio mundial. El concepto dimensión arqueológica resulta de relevancia pues se refiere no sólo a la valoración de los vestigios y las huellas que se localizan en subsuelo, sino a cualquier elemento con valor histórico-cultural que pueda ser comprendido, analizado o interpretado a través de la metodología arqueológica.[6, 7] Por tanto, toda ciudad o asentamiento tiene una dimensión arqueológica, tanto en lo que subyace como en lo que se aprecia en la superficie.[8]

[4] Alicia Castillo Mena, "Ciudades Históricas Patrimonio Mundial", *II Congreso Internacional Ciudades Históricas Patrimonio Mundial*. Córdoba 23 al 26 abril 2012, (España: El Granado Ediciones Digitales, 2012), 248-256.

[5] Castillo, "Ciudades Históricas", *II Congreso Internacional*.

[6] María de los Ángeles Querol y Belén Martínez, *La gestión del patrimonio arqueológico en España* (Madrid: Alianza Editorial, 1996).

[7] Alicia Castillo y María de los Ángeles Querol, "Introducción", en *La gestión de las ciudades del Patrimonio Mundial: desde el Urbanismo hasta la Arqueología*. Capa 36, ed. por Alicia Castillo y María de los Ángeles Querol (Santiago de Compostela: CSIC-INCIPIT, 2015), 7-10.

[8] Lilian Torres González, "La dimensión arqueológica en la ciudad de Puebla: un estudio antropológico" (conferencia magistral, XXV Congreso Nacional de Estudiantes

Recientemente, la que suscribe este texto, ha propuesto que esta dimensión arqueológica comprende elementos materiales e inmateriales que se encuentran en distintos puntos de la urbe, ya sea en subsuelo, en el paisaje, en el territorio,[9] pero también en la memoria, el imaginario y en la percepción de sus habitantes.[10]

A pesar de que diversas ciudades presentan el mismo problema en relación con la gestión y con la practica arqueológica, cada una tiene sus singularidades. Puebla es un caso interesante, esto fue analizado en el proyecto de investigación titulado: La dimensión arqueológica en ciudades patrimonio mundial: los casos de Alcalá de Henares, La Habana y Puebla, dirigido por Alicia Castillo de la Universidad Complutense de Madrid, en colaboración con el ICSYH-BUAP y el Centro INAH-Puebla del 2011 al 2015.[11] Algunos resultados son: la elaboración de un estado del arte sobre las exploraciones arqueológicas realizadas en el centro histórico; un estado del arte sobre informes y publicaciones; el análisis de los conflictos en relación con los bienes arqueológicos; el análisis de los instrumentos legales que regulan el patrimonio arqueológico a nivel local y federal; y, el análisis de la percepción social y de los imaginarios de la dimensión arqueológica. Existen publicaciones en artículos, ponencias y tesis por parte de los integrantes del equipo de investigación.[12]

---

en Ciencias Antropológicas, ENAH, México, 2015).

[9] Citlalli Reynoso Ramos, "El subsuelo como patrimonio histórico-cultural: el poder de conocer para proteger la dimensión arqueológica del Centro Histórico de Puebla", en *Ética y poder en la configuración territorial. Lugares en Puebla, México*, coord. por Virginia Cabrera Becerra y Lillia Varinia López Vargas (Puebla: ICSYH-BUAP, Facultad de Arquitectura-BUAP, 2018), 57-86.

[10] Citlalli Reynoso Ramos, "Palimpsesto, pentimento y ciudad. Sitios arqueológicos y relatos urbanos en Puebla, una ciudad patrimonio mundial en México", Complutum (2022): 727-742.

[11] El equipo de Puebla estuvo conformado por el Dr. Carlos Montero Pantoja, la Mtra. Lillian Torres González, el Arqueólogo Arnulfo Allende y Citlalli Reynoso Ramos.

[12] Alicia Castillo Mena, Patricia Rodríguez Alomá y Carlos Montero Pantoja, "Go-

La arqueología en el centro histórico de Puebla tiene características a conocer, para comprender los desafíos que enfrenta en la actualidad. A manera de resumen, se puede decir que: el patrimonio arqueológico en el centro histórico es heterogéneo en características y diverso en temporalidades; que prevalece la idea de la monumentalidad y lo prehispánico para definir a la arqueología; que falta construir un plan de gestión con visión transdisciplinar que permita comprender la investigación, la conservación y la divulgación del patrimonio desde una visión compleja. Y por último, que es urgente la valoración del patrimonio arqueológico articulado a un compromiso social e institucional que fomente la participación ciudadana en la toma de decisiones e idealmente sea un medio para el buen vivir.

Hoy en día, no existe evidencia de grandes centros ceremoniales o ciudades prehispánicas monumentales bajo la ciudad histórica. La evidencia arqueológica sugiere ocupaciones temporales durante el Clásico (100-900 d.C.) y Posclásico (900-1521 d.C.). Los vestigios de una aldea del periodo Formativo Temprano-Medio (1500-1200 a.C.) representan el asentamiento más antiguo hasta ahora registrado, el cual fue descubierto por Allende[13] en Casa de Mendrugo (4 Sur 304) en el año 2010. Sin duda, la ciudad es el yacimiento arqueológico predominante, es decir, la actividad humana dentro del contexto fundado en 1531 hasta el día de ayer.[14]

---

bernabilidad y ciudadanía en la gestión de los centros históricos: la dimensión arqueológica en Puebla de los Ángeles", *Apuntes*, vol. 35 (2022), https://doi.org/10.11144/Javeriana.apu35.gcgc

[13] Arnulfo Allende Carrera, "La ciudad de Puebla en época prehispánica. Tomo I", en *Encuentro con la Historia. Puebla a través de los siglos*, coord. por Marco Antonio Rojas Flores (Puebla, México: Editorial Investigaciones y Publicaciones. A. C., 2015).

[14] Existe la posibilidad de encontrar materiales culturales de la prehistoria o periodo precerámico, ya que se han reportado restos de megafauna del Pleistoceno Superior en el centro histórico, tal como lo menciona Juan Armenta Camacho. Pero aún no existe registro formal de esto.

La práctica arqueológica en la ciudad histórica es relativamente reciente e inicia en 1981. Hoy suman alrededor de 30 exploraciones dentro del centro histórico. Una cualidad es que existen vestigios arqueológicos expuestos *in situ,* es decir, en el mismo lugar donde fueron hallados. En algunos casos pueden ser observados a través de ventanas arqueológicas y, en otros, fueron restaurados e integrados a espacios abiertos. Actualmente sólo algunos se encuentran expuestos como: las ventanas arqueológicas dentro del Hotel La Casona de Los Sapos (7 Oriente 406) que muestran noques de una curtiduría del siglo XVII; la instalación hidráulica subterránea en el Cuartel de Rurales (en Bulevar 5 de mayo 208); la ventana arqueológica en el primer Patio del Edificio Carolino (4 Sur 104); el entierro del Periodo Formativo en el restaurant-café-museo Casa de Mendrugo (4 Sur 304) y la Presa de San José vestigio reubicado en el Cerro de Loreto. En El Paseo de San Francisco (Bulevar 5 de mayo y Arroyo Xonaca) existen 7 vestigios. Sobre todos estos se precisa más adelante, en la sección Recorrido por el Patrimonio Arqueológico de Puebla.

El gran desafío es incorporar los sitios arqueológicos de manera armónica a la ciudad contemporánea dentro de una trama urbana con diferentes usos de suelo bajo el régimen de propiedad privada. En algunos casos, se han integrado a espacios de uso comercial, lo que complejiza su apropiación y disfrute por la ciudadanía. Con este breve panorama, quiero resaltar que el patrimonio arqueológico existe en el centro histórico y que es apremiante su inclusión como patrimonio cultural de nuestra ciudad para asegurar su futuro. A continuación, discutiré cinco desafíos.

Desafío 1. Valorar lo que no vemos y buscar lo que no sabemos

Ver para creer, frase atribuida a Santo Tomás, aplica para explicar el lento reconocimiento de la arqueología como método para estudiar la ciudad histórica de Puebla. Por un lado, el discurso fundacional atribuido a Motolinía[15] afirma que en este paraje no existía ciudad de los naturales antes de la fundación. Este hecho ha sembrado la idea de que no existe nada por descubrir en el subsuelo de la urbe histórica. Esta idea se ha engarzado con el estereotipo que prevalece acerca de la disciplina arqueológica en México, pues popularmente se piensa que su estudio se limita a sitios monumentales prehispánicos.

Uno de los temas más apasionantes que se han planteado es la presencia de un asentamiento bajo el corazón del centro histórico. Por un lado, porque esta condición distingue a la vecina Ciudad de México con la Gran Tenochtitlan, y por otra parte, porque diferentes fuentes etnohistóricas sugieren (de manera ambigua) la presencia de una ciudad nombrada Huitzilapan-Cuetlaxcoapan en Puebla.[16, 17] Fernando Cortés de Brasdefer[18] y Manlio Barbosa[19] fueron pioneros en desarrollar la hipótesis de la existencia de una ciudad prehispánica en Puebla, donde la arqueología es una disciplina clave para resolver dicha pesquisa.

[15] Fray Toribio de Benavente Motolinía, *Memoriales o libro de las cosas de la Nueva España y de los Naturales de ella* (México: UNAM, 1971 [1555]).

[16] Motolinía, *Memoriales*.

[17] Fray Gerónimo Mendieta, *Historia Eclesiástica Indiana*. Tomo I (México: Salvador Chácez Hayhoe, 1945).

[18] Fernando Cortés de Brasdefer, "El Hospitalito: el antecedente prehispánico de la ciudad de Puebla", en *Primer Coloquio sobre Puebla*, ed. por Gobierno del Estado de Puebla (México: Gobierno del Estado de Puebla, 1991), 173-178.

[19] Manlio Barbosa Cano, "Centépetl-Cuetlaxcoapan-Tepoxúchitl, Las ciudades indígenas subyacentes en Puebla", *Patrimonio Cultural*, vol. 1, núm. 2 (1994): 2-7.

Si bien hoy en día no se cuenta con evidencia de una ciudad prehispánica debajo del centro histórico, esto no significa que no existan contextos arqueológicos qué investigar y qué descubrir. Por el contrario, la pesquisa no concluye ahí, pues debemos problematizar la ausencia de una ciudad durante el periodo Clásico y Posclásico y preguntarnos ¿Por qué siendo esta zona rica en recursos naturales parece no tener evidencia de asentamientos de larga duración durante el periodo Prehispánico? A esta pregunta han dado respuesta algunos autores proponiendo alternativas.[20] Lo importante es comprender que la arqueología no sólo estudia y analiza la presencia, ya sea monumental o un simple tiesto de cerámica, sino también la ausencia o la dispersión de material que representa un patrón cultural a interpretar.

Quizá se tiene que responder ¿qué busca el arqueólogo(a) en un territorio? La respuesta es: diversas evidencias que pueden ser obtenidas con diferentes métodos, ya sea por recorrido de superficie, técnicas geofísicas hasta la excavación controlada, y que van desde el registro de la secuencia estratigráfica, el registro de la presencia de vestigios en subsuelo, el análisis de materiales culturales diversos, de distintas épocas desde la prehistoria hasta la vida contemporánea. Además, la toma de sedimentos para análisis de paleoclima, paleofauna o geoarqueología. Así como el registro y la recuperación de restos óseos humanos y de animales, en cuyo caso es posible realizar diferentes análisis para definir dieta, salud-enfermedad, preferencias alimentarias, entre otros temas. Además del análisis de residuos químicos presentes en distintos soportes. Las evidencias arqueológicas pueden ser también inmateriales, lo que significa que no son perceptibles al ojo humano, por ejemplo, residuos químicos producto de diferentes actividades, o fitolitos

[20] Citlalli Reynoso Ramos y Arnulfo Allende Carrera, "Los cimientos prehispánicos en la Puebla de los Ángeles", en *Puebla y el Paseo de San Francisco*, ed. y coord. por Citlalli Reynoso Ramos (Madrid: Turner Libros, DGE Equilibrista, 2006), 17-46.

que se observan con microscopio en sedimentos. Ulteriormente, el objetivo es estudiar y analizar las distintas huellas materiales e inmateriales, orgánicas, biológicas y químicas con el objetivo de interpretar la actividad humana en un territorio determinado, siendo el límite temporal el día de ayer.

El patrimonio arqueológico urbano, no siempre se encuentra visible y a nivel de superficie. Toda ciudad histórica, es un cúmulo de actividades, etapas y fases que se van empalmando en el subsuelo, en la superficie, en el paisaje o en la memoria. Desde la mirada arqueológica, la ciudad puede entenderse como un yacimiento vivo, un estrato biocultural en formación, compuesto por etapas culturales y capas naturales susceptibles de interpretación a través del método arqueológico. Castillo y Barba[21] han propuesto el concepto de "patrimonio arqueológico invisible" como aquellos vestigios ocultos en subsuelo (en ocasiones a varios metros de profundidad) en contextos urbanos y cuya presencia es detectada con técnicas geofísicas como el georradar. El reto de estos vestigios es su protección y su conservación, pues son sumamente vulnerables a la destrucción. El postulado: si no lo veo no existe, no aplica cuando se trata de patrimonio arqueológico.

En nuestro país aún son pocos los estudios de georradar que buscan registrar el patrimonio en subsuelo, casos excepcionales son la Ciudad de México y Mérida.[22] Gracias a la colaboración del Dr. Luis Barba, el Dr. Jorge Blancas y el Dr. Agustín Ortiz, del Laboratorio de Prospección Arqueológica de la UNAM, con el ICSyH-BUAP y la Dirección de Patrimonio Histórico Universitario-BUAP, se realizó estudio de georradar en el Edificio Carolino en el año

[21] Karime Castillo Cardenas y Luis Barba Pingarrón, "La protección del patrimonio arqueológico invisible mediante estudios geofísicos en ambientes urbanos en el libro México", en *México. Restauración y Protección del Patrimonio Cultural V*., coord. por Olimpia Niglio (Roma, Italia: Aracne, 2014), 279-296.

[22] Castillo y Barba, "La protección", *México. Restauración y protección*, 283.

2020, Casa de la Bóvedas y Casa de Mendrugo.[23] En el año 2010 se realizó otro estudio de georradar en la Casa de Cabecita y en el Zócalo de la ciudad. Estos estudios permiten afirmar que en el centro histórico subyace patrimonio arqueológico por investigar y por proteger.

Las técnicas geofísicas propuestas por Castillo y Barba,[24] adquieren una relevancia fundamental en el contexto urbano y se engarzan con las buenas prácticas propuestas por Querol y Castillo[25] dentro de la llamada arqueología preventiva. La excavación es la técnica-método cardinal de la arqueología, sin embargo, en el contexto urbano no siempre es posible excavar y paradójicamente este es un método destructivo. El georradar es una técnica no invasiva, lo que significa que es posible saber la presencia de vestigios, su ubicación y características generales sin realizar excavación. La arqueología preventiva se basa en el postulado de dar prioridad a la planeación y a la prevención por encima de la intervención, idealmente se trata de establecer prioridades y a través de un plan de gestión, donde la excavación arqueológica no es el objetivo principal. De acuerdo con Querol y Castillo,[26] la arqueología preventiva es el "conjunto de actividades dirigidas a conocer y proteger el Patrimonio Arqueológico, antes de que cualquier incidencia pueda

[23] Citlalli Reynoso Ramos, Jorge Blancas Vázquez y Luis Barba Pingarrón, "Patrimonio arqueológico universitario: estudios con georradar en el Edifico Carolino de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla", en *Las universidades iberoamericanas y la custodia del patrimonio cultural*, coord. por Rosalva Loreto López (Puebla: Dirección General de Publicaciones-BUAP, 2022), 335-380.

[24] Reynoso, Blancas y Barba, "Patrimonio arqueológico universitario", *Las universidades iberoamericanas*.

[25] María de los Ángeles Querol y Alicia Castillo Mena, "Arqueología Preventiva y Patrimonio Mundial: El ejemplo español como base para el cambio en el ejercicio de la gestión arqueológica", en *Actas del Primer Congreso Internacional de Buenas Prácticas en Patrimonio Mundial: Arqueología*, ed. por Alicia Castillo Mena (Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2012), 51-65.

[26] Querol y Castillo, "Arqueología Preventiva", *Actas*, 55.

afectarlo. Además, cuando sea inevitable esa afección, se tenderá a disminuir al máximo el impacto, evitando su excavación o destrucción…". Las principales estrategias de la arqueología preventiva son la gestión y la planeación, por lo que es necesario tener canales de comunicación con las autoridades, los promotores inmobiliarios y los dueños de predios. Siendo así indispensable el trabajo social del arqueólogo(a), convirtiéndose en gestor, conciliador, promotor y sensibilizador de aquello que desea proteger.

En nuestro centro histórico se ha demostrado que cuando está presente la mirada del arqueólogo(a), los contextos arqueológicos se hacen visibles, se reportan y se registran. Por lo que, si se realizan excavaciones con el fin de realizar mecánica de suelos, introducir cañerías, hacer cisternas, realizar cimentación, colocar cables de servicios, entre otros, ausentes de la mirada del arqueólogo(a), el contexto arqueológico pasa desapercibido y en el peor de los casos, se detecta, pero se prefiere invisibilizar por constituir un riesgo en el tiempo y el costo de la obra. Bajo la lógica de la practicidad y la primacía presupuestal se han ignorado, ocultado y destruido contextos arqueológicos, cometiendo "arqueocidio" de manera sistemática y en ocasiones deliberada. La conclusión: es ineludible incluir la mirada arqueológica para valorar lo que no vemos y buscar lo que no sabemos en el caso histórico de nuestra ciudad.

Desafío 2. Trascender la monumentalidad e incorporar la clave territorial

En 1987, la UNESCO declaró Patrimonio Mundial de la Humanidad a la Zona de Monumentos Históricos de Puebla. La declaratoria está sustentada en el criterio I y IV, por lo que pondera al patrimonio edificado monumental invisibilizando otros patrimonios, materiales e inmateriales, presentes en la ciudad. De modo que se

ocasionan varios problemas con relación al patrimonio arqueológico como: la ciudad histórica se conceptualiza a partir de la cota 0, sin considerar que el subsuelo contiene evidencias invaluables de la historia y la memoria bio-cultural del territorio y de la ciudad. Por lo tanto, el estudio del subsuelo bajo los inmuebles históricos se ha limitado a su capacidad de carga y resistencia como soporte mecánico para las edificaciones. Por último, la sobreexplotación del espacio metropolitano y su mercantilización exaltan sólo el valor económico del espacio subterráneo sin considerar su importancia cultural y bio-ambiental.

El subsuelo es la dimensión arqueológica por excelencia que condensa siglos de historia tanto del territorio, la vida en el territorio (flora, fauna, cuerpos de agua, inundaciones, actividad volcánica, entre otros) y la actividad humana en el territorio. Recientemente, la que suscribe este texto, ha propuesto revalorar el subsuelo como patrimonio histórico-cultural, un bien de interés público por contener evidencias del devenir colectivo, además de ser contendor de bienes naturales y sustento de vida.[27]

Otro elemento que contribuye a pensar que no es necesario realizar arqueología en la ciudad histórica, es la primacía de la ciudad como proceso civilizatorio sobre el territorio. La ciudad parece concluir la secuencia del desarrollo cultural, cuando en realidad es sólo una fase dentro del proceso de ocupación territorial que inicia, para el caso de Puebla, desde el periodo Formativo (1500 a.C.). Por lo tanto, desde la visión de larga duración de la arqueología, la historia de Puebla no inicia con su fundación, sino que engloba los procesos socioterritoriales previos. Por otra parte se piensa que, al existir una ciudad, todo lo anterior queda borrado debido a la sobreposición. Sin embargo, esto no es así, siempre quedan huellas de las múltiples actividades que se realizaron sobre un territorio. En este sentido, Puebla tiene arqueología en la medida que el terri-

[27] Reynoso, "El subsuelo como patrimonio histórico-cultural", *Ética y poder*.

torio muestra presencia y actividad humana desde época remota hasta el presente.

Incluir la clave territorial significa reconocer el binomio indisoluble entre territorio-patrimonio y, por tanto, reconocer la multidimensionalidad y multitemporalidad del proceso territorial y del patrimonio. Algunos autores han señalado la necesidad de patrimonializar el territorio como estrategia de conservación, investigación, e incluso como modelo jurídico.[28] Patrimonializar el territorio trasciende la mirada de la conservación centrada en el objeto o en el monumento y se orienta hacia los procesos de construcción del socioterritorio. En este sentido, es esencial la Recomendación sobre Paisaje Urbano Histórico de la UNESCO emitida en París el 10 de noviembre del 2011.

El paisaje urbano histórico se define como el resultado "de una estratificación histórica de valores y atributos culturales y naturales, lo que transciende la noción de conjunto o centros históricos para abarcar el contexto urbano general y entorno geográfico".[29] La clave territorial que impone el concepto de paisaje fomenta una mirada integral cuyo contexto general incluye "topografía, geomorfología, hidrología y características naturales, su medio urbanizado, tanto histórico como contemporáneo, sus infraestructuras, tanto superficiales como subterráneas, sus espacios abiertos y jardines, la configuración de los usos de suelo y su organización espacial, las percepciones y relaciones sociales y culturales, los procesos económicos y los aspectos inmateriales del patrimonio en su relación con la diversidad y la identidad".[30] Ahora bien, es importante resaltar que esta recomendación de la UNESCO surge de una preocupación por el descontrolado y desmedido crecimiento urbano en

[28] Celia Yañez Martínez, "Patrimonialización del territorio y territorialización del patrimonio", *Cuadernos de Arte*. Universidad de Granada, núm. 39 (2008): 251-266.

[29] UNESCO, Recomendación sobre Paisaje Urbano Histórico (Paris: UNESCO, 2011), 21.

[30] UNESCO, Recomendación, 21.

el mundo que afecta no solo a los bienes patrimoniales sino a la sociedad, al entorno natural y a la vida misma.

Querol y Castillo[31] mencionan que la gestión de los bienes arqueológicos debe estar acorde con las particularidades de cada ciudad o sitio objeto. La práctica arqueológica en contextos urbanos no es sólo excavar, sino que es necesario construir una arqueología a la medida de cada ciudad. Puebla es un lugar donde la dimensión arqueológica es un valor que enriquece la lectura y el disfrute del patrimonio cultural, pues la arqueología no fue lo que motivó la declaratoria, sin embargo, es un elemento para ir más allá de las exigencias técnicas y administrativas impuestas por la UNESCO.

Desafío 3. Sistematizar la arqueología en el centro histórico de Puebla

La primera excavación arqueológica en la ciudad se llevó a cabo en 1981 por el matrimonio Florence Lister y Robert Lister en la 4 poniente cerca de la 11 sur. Los Lister publicaron el emblemático artículo: The potters' quarter of colonial Puebla, México (1984),[32] en donde proponen la ubicación de los alfareros de mayólica en la ciudad. La importancia es que, por primera vez, se realizó un sólido planteamiento de investigación, previo a la exploración arqueológica, con base en documentos históricos y estudios sobre alfarería. En este sentido, la evidencia arqueológica y la estratigrafía fueron piezas claves para la resolución de la pregunta. Los autores explican que, los talleres de mayólica se establecieron en este cuadrante, dadas las condiciones geoespaciales de la ciudad.

[31] Querol y Castillo, "Arqueología Preventiva", Actas.

[32] Florence Lister y Robert Lister, "The potters´ quarter in colonial Puebla, México", *Historical Archaeology*, 18 (1) (1984): 87-102.

Hoy suman alrededor de 30 exploraciones dentro del centro histórico, más las que se van agregando cada día. De todas estas intervenciones la gran mayoría corresponden a rescates o salvamentos. De acuerdo con los Lineamientos para la Investigación Arqueológica en México[33] un rescate se define como "una investigación arqueológica originada de manera imprevista como consecuencia de la realización de obras públicas, privadas o causas naturales", la diferencia con el salvamento es que cuenta con tiempo para planificar. La investigación tiene un interés científico con un planteamiento del problema, planeación, metodología y otras estrategias que resultan el ideal, pero que no siempre es posible. En Puebla, sólo se han realizado dos exploraciones en calidad de proyecto de investigación: la de los Lister en 1981 y el Proyecto Arqueológico, Arquitectónico e Histórico "Estanque de Pescaditos" dirigido por Alberto Aguirre y Carlos Cedillo de 1994 a 1996. Este último sigue siendo el proyecto más importante para la ciudad por los diversos hallazgos realizados y hoy expuestos.

Mariana Toledo[34] consolidó un valioso estado del arte de la arqueología en la ciudad histórica desde 1980 al 2009. El proyecto con la Universidad Complutense 2011-2015 actualizó este listado y fue posible detectar que no todas las exploraciones cuentan con informes, y en algunos casos el análisis de material no se concluyó. Por lo que es necesario no confinar los materiales para continuar con su análisis y crear vínculos entre colegas para hacer esto posible. Al mismo tiempo, es importante realizar una base de datos sobre las exploraciones y crear una ceramoteca digital; así como publicar informes, investigaciones, entre otros documentos que incrementen el acervo bibliográfico. Aunque suena sencillo, fal-

[33] Instituto Nacional de Antropología e Historia, Lineamientos para la investigación arqueológica en México (México: INAH, 19 de abril de 2017), 2.

[34] Mariana Toledo Mendieta, "Arqueología histórica de la ciudad de Puebla. Avances y Perspectivas 1988-2007" (tesis para optar por el título de Licenciada en Arqueología, ENAH-INAH-SEP, 2011), 178 páginas.

ta establecer un mecanismo para el acceso libre a la información, conformar una base de datos y conciliar entre los distintos colegas, pues no es sencillo que se permita tener acceso al material excavado sin analizar. Abogo por que en nuestro gremio prevalezca el interés por investigar y por difundir el patrimonio arqueológico de la ciudad y podamos conciliar los diferentes intereses.

Un dato positivo es que existen, al menos 10 tesis, basadas en materiales explorados en la ciudad, presentadas en universidades nacionales y extranjeras de nivel licenciatura a doctorado como: la ENAH, la UNAM, la UDLAP, la Universidad de Calgary y la Universidad de California. Si consideramos investigaciones sobre gestión, plan de manejo y la relación patrimonio arqueológico y sociedad, se suman 8 tesis más de nivel licenciatura y posgrado de la BUAP y de la Universidad Complutense de Madrid.

Desafío 4. Divulgación significativa del patrimonio arqueológico de Puebla

Un desafío es que la ciudadanía establezca vínculos significativos para el reconocimiento, la valoración y la protección del patrimonio arqueológico en Puebla. La mayoría de los habitantes de la ciudad no conocen la existencia de estos bienes y carecen de información confiable para comprender su importancia. Por otra parte, la percepción social sobre la práctica arqueológica en la ciudad y sobre algunos de los principales hallazgos no es homogénea, y varía a través del tiempo, oscilando entre el interés, la curiosidad, la indiferencia y el rechazo.[35]

Por esta razón, se afirma que los bienes arqueológicos dentro del casco histórico se encuentran en un proceso incipiente y fragmentado de patrimonialización. Este último es un proceso median-

[35] Reynoso, "Palimpsesto", *Complutum*.

te el cual un bien cultural se convierte en patrimonio. De acuerdo con Prats[36] el patrimonio es una construcción social en un tiempo histórico determinado, que sacraliza y perpetua eso que se ha elegido. Este proceso puede ser realizado por distintos agentes como: el Estado, la sociedad civil, investigadores, instituciones, o agentes internos o externos que de alguna manera señalan la importancia o el valor de algo para ser patrimonio.

Es importante resaltar que la sociedad civil organizada sí ha realizado manifestaciones y protestas para proteger el patrimonio arqueológico, en el Paseo de San Francisco durante los años 2004-2006. Recientemente, el Consejo Ciudadano de Asuntos Indígenas ha contribuido para la conservación de sitios arqueológicos prehispánicos en zonas conurbadas de Puebla. Por lo que existe un interés latente y una disposición por conocer estos bienes patrimoniales. Bajo este postulado se creo el proyecto Divulgación Significativa del Patrimonio Arqueológico del Centro Histórico de Puebla desde el año 2019 por los colegas Lillian Torres González, Erik Chiquito Cortes y la que suscribe, todos adscritos a la BUAP.

Dentro de este proyecto, en una encuesta aplicada a los habitantes en enero del 2023, el 68% respondieron sí conocer algún vestigio arqueológico dentro del centro histórico. Sin embargo, al pedir que nombraran ¿cuáles vestigios o sitios arqueológico conocían?, las respuestas fueron ambivalentes como: "casonas antiguas…y construcciones tapadas", "San Sebastián", "debajo del zócalo", entre otras. No obstante, el 13% identificaron claramente a Casa de Mendrugo y el 19.6% a El Paseo de San Francisco o El Estanque de Pescaditos como sitios arqueológicos en la ciudad. Cuando se preguntó ¿Le gustaría conocer más sobre el patrimonio arqueológico de la ciudad de Puebla?, todos los encuestados, sin excepción, respondieron que sí.

[36] Llorenç Prats, *Antropología y patrimonio* (Barcelona: Ariel Antropología, 2009).

Con el objetivo de valorar el nivel de conocimientos sobre el tema y el interés de las personas, se preguntó lo siguiente ¿Qué nivel de conocimientos tiene sobre el patrimonio arqueológico en Puebla? El 60.9% respondieron tener un nivel bajo de conocimientos, mientras que el 18.5% reconoció no tener conocimiento sobre el tema. Al preguntar ¿Por qué razones quiere saber sobre el patrimonio arqueológico en el centro histórico? Las tres respuestas con mayor porcentaje fueron: para saber más sobre la historia de mi ciudad, para enriquecer mi conocimiento y para identificarme con la historia de mi ciudad.

De acuerdo con Manuel Gándara,[37] la divulgación significativa es una estrategia de comunicación que tiene el objetivo de que las personas descubran los valores del patrimonio cultural para su apropiación y disfrute, lo cual idealmente incrementa la posibilidad de la co-responsabilidad en la conservación de estos. La divulgación significativa es una forma de educación no formal, es decir, se basa en actividades fuera de una estructura escolarizada. El concepto educación no formal se menciona por primera vez en la Conferencia Internacional sobre la Crisis Mundial de la Educación en Virginia en 1967. Se le atribuye a Coombs, quién argumento la incapacidad de la educación formal para abarcar todas las necesidades de formación de la sociedad contemporánea.

Un hecho destacado es que la educación no formal abrió nuevos procesos educativos así como nuevos espacios, medios y formas para aprender. En este sentido, el patrimonio cultural y natural son medios que propician aprendizaje desde espacios comunes como la calle, el parque, la ciudad, por medio de formas significativas como caminar, experimentar y sentir a través de una relación no vertical

[37] Manuel Gándara Vázquez, "De la interpretación temática a la divulgación significativa del patrimonio arqueológico", en *Interpretación del patrimonio cultural. Pasos hacia una divulgación significativa en México*, coord. por Manuel Gándara Vázquez y María Antonieta Jiménez Izarraráz (México: Secretaría de Cultura, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2018), 29-96.

de conocimiento. En las últimas décadas han surgido diversas metodologías basadas en la educación no formal como: la animación sociocultural, educación en el tiempo libre, la pedagogía del ocio, la educación popular, la educación ambiental, la educación en la calle, y por supuesto, la divulgación significativa. Todas estas han demostrado ser eficientes en el empoderamiento comunitario, la toma de decisiones, el incremento de la participación y sobre todo en la toma de conciencia de una realidad determinada.

Sin embargo, como afirma Gándara,[38] no basta solo con la divulgación significativa, sino que es preciso una serie de pasos como la investigación, la protección legal y la conservación. Para el caso de Puebla existen dos logros importantes en términos de legislación: la inclusión del Artículo 762, inciso 6 y el Artículo 774 del Código Reglamentario del Municipio de Puebla (COREMUN); así como el trámite de Factibilidad Integral realizado por la Gerencia del Centro Histórico.

El COREMUN es un documento que condensa las disposiciones administrativas dentro de la jurisdicción del Municipio en cuanto a regular procedimientos, funciones y servicios públicos que son de su competencia, así como asegurar la participación ciudadana y vecinal. El *Título II. De la Planeación* contiene un apartado sobre Construcciones en el Centro Histórico, Áreas Patrimoniales y Monumentos en el Municipio de Puebla que abarca del artículo 762 al 776. En el artículo 762, como una adición del 15 de noviembre del 2018, el número 6 señala que:

> "En caso de ser necesario la realización de obras de excavación en predios dentro de la zona, deberá contarse previamente con la autorización del INAH, con el fin de que éste realice los estudios e investigaciones correspondientes, y con base en los resultados y materiales obtenidos, se determine lo conducente."[39]

[38] Gándara, "De la interpretación temática", *Interpretación del patrimonio cultural,* 29-96.

[39] Ayuntamiento del Municipio de Puebla, Código Reglamentario para el Municipio

En una reforma del 27 de octubre del 2017 se incluyó el Artículo 774. El cual indica que:

> "Para la autorización de las obras a que se hace referencia en este Capítulo, el promovente deberá acompañar un programa de contingencias para el caso del hallazgo de vestigios arqueológicos, históricos y culturales a fin de garantizar su rescate, salvaguarda e investigación. En el caso de hallazgo de monumentos arqueológicos, el responsable de la obra y el H. Ayuntamiento darán cumplimiento a lo estipulado en la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos. La Gerencia deberá informar a la Comisión de Centro Histórico y Patrimonio Edificado de manera mensual, sobre las factibilidades emitidas. En tanto no actúe el INAH con respecto al hallazgo reportado, el H. Ayuntamiento tomará las medidas necesarias para asegurar provisionalmente la integridad de los vestigios."[40]

La Gerencia del Centro Histórico solicita el trámite de Factibilidad Integral necesario para obtener permiso de construcción, intervención, adecuación y demolición de un inmueble en la Zona de Monumentos y Áreas Patrimoniales. Previamente se solicita autorización del INAH, por parte de la Sección de Monumentos y de la Sección de Arqueología. Sin duda, la incorporación de la arqueología a los instrumentos legales locales, la expresa participación del Ayuntamiento, y el dictamen de la Sección de Arqueología del INAH-Puebla son logros invaluables que propician un cambio positivo y un avance significativo. Lo cual, se debe decir, no existía hace seis años, por lo que ahora será ideal integrar un plan de arqueología preventiva anclado a un proyecto de investigación, conservación y gestión del patrimonio arqueológico del centro histórico. Su implementación y consolidación en un futuro cercano es, al día de hoy, viable.

---

de Puebla, última reforma 21 octubre de 2022 (Puebla: Ayuntamiento de Puebla), 435.

[40] Ayuntamiento, Código Reglamentario, 454.

Desafío 5. La iniciativa privada y los sitios arqueológicos: el reto de la propiedad, la conservación y la investigación

En el ámbito local se manifiesta un síntoma global, el adelgazamiento del Estado por la política neoliberal, aplastante en todo el mundo, la cual ha creado espacios semi-públicos o semi-privados, en donde se han insertado sitios arqueológicos. En otros casos, el Estado, a través del comodato, ha otorgado el dominio a privados de zonas donde se encuentran sitios arqueológicos. Este hecho tiene varias aristas, sin embargo, la gestión y la conciliación son de suma importancia para llegar a acuerdos que sean de beneficio para todos. La especulación bajo la cual se encuentra el territorio, y por ende el patrimonio, es una fuerte amenaza en la era contemporánea.

Existen tres características importantes sobre el patrimonio arqueológico a resaltar: la primera es que son bienes no renovables y son finitos, es decir, una vez destruidos no es posible reconstruir su contexto original y existe un número limitado de estos bienes. La tercera característica es que, en México, son bienes públicos, esencialmente incompatibles con la privatización, ya que su derecho por el colectivo está protegido por el Estado. La privatización y la explotación turística con fines comerciales son amenazas que han creado un patrimonio en disputa como en el Paseo de San Francisco, un patrimonio escenificado con narrativas poco fundadas como el llamado "Túnel 5 de mayo", o un patrimonio expuesto sin un libre acceso como en La Casona de Los Sapos. Este problema es complejo y no es exclusivo de Puebla, pues los sitios arqueológicos en contextos urbanos están insertos en una compleja trama metropolitana con diferentes usos de suelo donde prevalece el régimen de propiedad privada. Sin mencionar, el interés político y económico que mercantiliza el espacio urbano para beneficio de unos cuantos.

La Ley General de Cultura y Derechos Culturales en México, publicada como Nueva Ley el 19 de junio del 2017 con última reforma el 4 de mayo del 2021, estipula en su Capitulo II, Artículo 39 que:

> "La Secretaría de Cultura en coordinación con las dependencias y entidades de la administración pública de los tres órdenes de gobierno competentes en la materia, promoverá y concertará con los sectores privado y social los convenios para la investigación, conservación, promoción, protección y desarrollo del Patrimonio Cultural."[41]

El involucramiento de la iniciativa privada es una tendencia global inevitable. En 1999 la ONU, y por ende la UNESCO, transformó su relación con la iniciativa privada, pasando de recibir patrocinios a un modelo más activo y ambicioso basado en convenios con objetivos estratégicos.[42] En el año 2022, el número 102 de la Revista de la UNESCO se titula: *El sector privado se involucra*. En la editorial, el director de Patrimonio Mundial, Lazare Eloundou, afirma que "cada vez más, el sector privado está actuando con un fuerte impacto en la conservación y la gestión".[43] Sin duda, existen diversos casos de éxitos en el mundo donde participa la iniciativa privada como la restauración en Katmandú después del sismo del 2015, la gestión de sitios en África, el apoyo empresarial para medios de vida sostenibles en los santuarios del panda gigante en Sichuan, China o el compromiso de "zonas de exclusión" (zonas de amortiguamientos para la conservación) con diversas empresas en el mundo.

De acuerdo con Eloundou la alianza público-privada ha tenido excelentes resultados cuando "el gobierno confía la gestión diaria

[41] Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, Ley General de Cultura y Derechos Culturales (México: 2017), 9.

[42] Kerry Elgar, "La UNESCO y el sector privado: una relación nueva", El Correo de la UNESCO (2005): 25-27.

[43] Lazare Eloundou Assomo, "Editorial", Patrimonio Mundial (2022): 5.

de los emplazamientos a un socio privado".[44] En nuestro ámbito local, esta situación es discordante pues el Paseo de San Francisco está lejos de ser una situación de éxito. El Paseo de San Francisco es el sitio arqueológico más relevante de Puebla pues gracias al proyecto arqueológico Estanque de Pescaditos fueron descubiertos vestigios del periodo fundacional, así como evidencias del periodo Prehispánico. Se puede decir que el Paseo de San Francisco contiene la secuencia cultural de ciudad desde el periodo Formativo a la actualidad.

En 1993, el Gobierno del Estado de Puebla presentó el Programa Regional Angelópolis que incluía diversos proyectos. Para el centro histórico se formuló el Proyecto del Paseo del Río de San Francisco, que consistía en un programa de restauración arquitectónica y rehabilitación económica con fines de activación turística.[45] La zona de transformación comprendía 12.5 hectáreas, principalmente en el Barrio de El Alto. El proyecto se sustentó en un modelo híbrido de inversión privada y pública, con una fuerte tendencia a ser rentables los espacios para inversionistas.[46] Durante los gobiernos estatales y municipales que van de 1999 al 2017 se fue consolidando el dominio de la zona por privados. En el 2019, el gobernador Miguel Barbosa dio a conocer una lista de inmuebles, espacios y bienes estatales que fueron dados en comodato a particulares, donde se incluye el Paseo de San Francisco.

El 26 de mayo del 2022 se anunció en periódicos locales que se retirarían los portones que impedían el paso libre de la vía pública, la cual se había cerrado por particulares en el Paseo de San Francisco, esto inició un litigio que aún no se define y donde no

[44] Eloundou, "Editorial", *Patrimonio Mundial*, 5.

[45] Jordi Estrada Alva, "Impacto del Plan Maestro del Paseo del Río de San Francisco en el proceso de gentrificación en el Barrio de El Alto (1993-2013)" (tesis para obtener el grado de Maestro en Ordenamiento del Territorio, Facultad de Arquitectura-BUAP).

[46] Estrada, "Impacto del Plan Maestro".

es claro el futuro de los sitios arqueológicos en la zona. La mala experiencia del Paseo de San Francisco es que no ha existido un beneficio para los bienes arqueológicos en manos de la iniciativa privada. El resultado actual: sitios arqueológicos sin registro, cerrados al público, abandonados, algunos se han alterado o destruido parcialmente, y otros se han incorporado a espacios comerciales y habitacionales privados. Por si fuera poco, desde su descubrimiento hasta la fecha ninguno de los inmuebles arqueológicos ha tenido mantenimiento o restauración, por lo que su estado actual es delicado. El Exconvento de las Cinco Llagas de San Francisco, espacio fundacional, donde Motolinía albergó alguna vez, se rentaba para bodas de lujo, siendo promocionado en internet. Por otra parte, dos ventanas arqueológicas donde se aprecian los noques de la Curtiduría La Piel del Tigre del siglo XIX, dentro del Centro Comercial Paseo de San Francisco, muestran un grado de deterioro que dificulta su apreciación. Otra importante lección del Paseo de San Francisco es que, en un espacio donde coexisten actividades comerciales y de entretenimiento junto con espacios histórico-culturales, los primeros parecen prevalecer en la atención y valoración de los visitantes.

En contraste, se tiene el ejemplo de la Casa de Mendrugo donde el propietario del inmueble ha promovido la investigación y la apertura de un museo de sitio. El museo cuenta con tres colecciones: la procedente del hallazgo *in situ*, la colección de cráneos esculpidos llamada Amos por Siempre y una colección de piezas varias. La recreación del entierro se puede ver a través de una ventana arqueológica. Además, el museo realiza talleres y actividades culturales para distintos sectores de la población. En una encuesta realizada sobre Museos Arqueológicos y Ciudad, Casa de Mendrugo fue uno de los museos más visitados, claramente identificado como museo arqueológico, y Chuchita es el avatar arqueológico más apreciado por la ciudadanía.

En conclusión, es urgente consolidar un plan para la divulgación y la conservación que incluya a todos los sitios ya expuestos. Esto sin duda dará esperanza de un futuro para el patrimonio arqueológico en el centro histórico de Puebla.

Un breve recorrido por el patrimonio arqueológico del centro histórico

Con el objetivo de que el lector y la lectora conozcan, ubiquen y visiten los sitios que se han mencionado en este texto, a continuación se da una breve descripción.[47]

1. *El Ex convento de las Cinco Llagas (Paseo de San Francisco)*
   El convento inició su construcción a la par de la ciudad, llegando a ser uno de los más grandes de la Nueva España. El Proyecto Estanque de Pescaditos recuperó dos claustros utilizados por los frailes para actividades como la enseñanza de artes y oficios; además de una enfermería, donde eran atendidos monjes de distintos monasterios de la región.[48] Se trata de unos de los vestigios más importantes para la historia de la ciudad.
2. *Los Hornos de Cerámica en el Paseo de San Francisco*
   Pertenecieron a las instalaciones del monasterio de San Francisco donde se enseñaron artes y oficios europeos a la población indígena asentada en los barrios. Los hornos más antiguos datan del siglo xvii, uno para producir cal y otro

[47] Aclaro que considero patrimonio arqueológico, aquellos vestigios que fueron hallados o registrados bajo la metodología arqueológica, ya sea mediante excavación, georradar u otra técnica prospectiva.

[48] Verónica Amellali Vázquez López, "Exconvento de las Llagas de San Francisco: un estudio de arqueología histórica. Puebla, México" (tesis para obtener título de Licenciada en Arqueología por el Departamento de Antropología de la udlap, Puebla, México, 2000).

para ladrillo.[49] En el siglo XIX se instalaron en este espacio dos hornos más, para cocer cerámica vidriada, la que se conoce como Loza Colorada o del Barrio de La Luz y que sigue produciéndose en estos barrios.

3. *El Complejo Hidráulico (Jardín La Violeta Paseo de San Francisco)*

   Se infiere que tuvo la función de retener, distribuir y purificar el agua proveniente de los manantiales en la zona.[50] Se caracteriza por una serie de horadaciones en tepetate que funcionaron como "filtro" para eliminar impurezas del agua. En mapas antiguos, el complejo hidráulico estuvo ubicado dentro de las huertas del convento de San Francisco.

4. *La Casa de García de Aguilar (Jardín La Violeta Paseo de San Francisco)*

   Hernando García de Aguilar fue propietario del terreno en 1553. Este personaje fue soldado de Hernán Cortés y fue uno de los colonos que fundaron Puebla.[51] Durante el Proyecto Estanque de Pescaditos se descubrieron restos de muros, pisos, la cocina y un pozo artesiano. En este último se registraron diversas ofrendas. Es el contexto casero más antiguo que se conoce en la ciudad.

5. *El Estanque de los Pescaditos (Jardín La Violeta Paseo de San Francisco).*

   Durante la época prehispánica este espacio era un pequeño lago de poca profundidad. Era considerado lugar sagrado, los grupos humanos que vivían en las cercanías realizaron rituales y ofrendas durante toda la época prehispánica. Para el siglo XIX se convirtió en el Tívoli de los Pescaditos, un paseo donde

[49] Vázquez, "Exconvento de las Llagas".

[50] Carlos Cedillo Ortega, "Proyecto arqueológico, arquitectónico e histórico del Estanque de Pescaditos", en *Primer Congreso Nacional de Arqueología Histórica en México*, ed. por Eduardo López Calzada (México: CONACULTA, INAH, 1988), 282-293.

[51] Cedillo, "Proyecto arqueológico", *Primer Congreso*.

las familias poblanas se recreaban los fines de semana.[52] En el siglo XX, cuando el lugar formo parte de la Fábrica Textil La Violeta, el lago se secó y se convirtió en un jardín.

6. *La Curtiduría La Piel del Tigre (dentro del Centro Comercial Paseo de San Francisco y en el Jardín La Violeta)*

   León Armenta fundó la curtiduría y peletería La Piel de Tigre en 1885, siendo la primera en utilizar máquina de vapor en el Estado de Puebla. Los noques o tinas cuadradas tuvieron funciones diferentes en el proceso de curtido tradicional no mecanizado (limpieza, curtido y enjuagado). La curtiduría fue una de las industrias más antiguas de nuestra ciudad.

7. *La curtiduría de Los Sapos (Hotel Casona de los Sapos, 7 Oriente 406)*

   El hallazgo consistió en una serie de noques circulares para el curtido que datan del siglo XVII. La cercanía de esta curtiduría con el río San Francisco confirma el establecimiento de la industria en la margen del río desde el siglo XVI hasta el XIX.

8. *Casa de Mendrugo (4 Sur 304)*

   El hallazgo cambió la historia de la ciudad pues demuestra la presencia de una aldea en las márgenes del río San Francisco. El descubrimiento consistió en un entierro de dos personas. El personaje principal es del sexo femenino, de 60 años, con diversas patologías y lesiones, acompañado con una suntuosa ofrenda y asociada a una estructura del Periodo Formativo Temprano-Medio (1500-1200 a.n.e.).[53]

9. *La Instalación Hidráulica en el Cuartel de Rurales (Bulevar 5 de mayo 208)*

   Se trata de una instalación hidráulica que canalizaba el agua de lluvia que provenía de la barranca del Cerro de Loreto y desembocaba en el río San Francisco. Su gran dimensión

[52] Cedillo, "Proyecto arqueológico", Primer Congreso.
[53] Allende, "La ciudad de Puebla", Encuentro con la Historia.

nos hace imaginar la cantidad de agua que corría, así como la maestría de los ingenieros y arquitectos de antaño.

10. El Patio de El Carolino (4 Sur 104)

Existen dos ventanas arqueológicas en donde se observa una etapa constructiva anterior. Estudios recientes con georradar sugieren que en este patio existe patrimonio arqueológico en subsuelo por descubrir y proteger. Estos vestigios probablemente corresponden a la etapa más temprana del inmueble o a los restos de la aldea localizada en Casa de Mendrugo.

11. Presa de San José (Cerro de Loreto cerca del lago)

Fue excavada arqueológicamente durante la obra del paso a desnivel en el Bulevar 5 de mayo. Ante su eminente destrucción, se decidió desmantelar el elemento, numerar cada pieza y reconstruirla en el Cerro de Loreto, donde hoy se puede apreciar.

A manera de conclusión

Aún sabemos poco sobre el pasado de la ciudad desde la investigación arqueológica, por esto es esencial continuar explorando para incrementar nuestro conocimiento. Es aún más importante consolidar un programa permanente de arqueología preventiva para la ciudad, en donde la conservación y la gestión prevalezcan sobre la exploración. Con todos los avances que se han realizado donde han participado distintas instituciones como el Ayuntamiento, La Gerencia del Centro Histórico, el Centro INAH-Puebla, la BUAP y Los Consejo Ciudadanos, la ciudad de Puebla se encuentra en proceso de incorporar la arqueología como método para estudiar la ciudad histórica y contemporánea. El tema es complejo para la conservación, el manejo y la exhibición de los vestigios ya expues-

tos, pero la gestión y la conciliación son herramientas poderosas. A 35 años de su nombramiento, la riqueza patrimonial de nuestra ciudad es aún más grande y los desafíos por superar también lo son, sumemos esfuerzos y afrontemos juntos y juntas el reto.

Bibliografía

Allende Carrera, Arnulfo. "La ciudad de Puebla en época prehispánica. Tomo I." En *Encuentro con la Historia. Puebla a través de los siglos*, coordinado por Marco Antonio Rojas Flores. Puebla, México: Editorial Investigaciones y Publicaciones. A. C., 2015.

Armenta Camacho, Juan. *Vestigios de labor humana en huesos de animales extintos de Valsequillo.* Puebla: Consejo Editorial del Gobierno del Estado de Puebla, 1978.

Ayuntamiento del Municipio de Puebla. *Código Reglamentario para el Municipio de Puebla*, última reforma 21 octubre 2022. Puebla: Ayuntamiento de Puebla.

Barbosa Cano, Manlio. "Las ciudades indígenas subyacentes en Puebla". *Patrimonio Cultural*, nº 2 (1994): 2-7.

Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. *Ley General de Cultura y Derechos Culturales*. México, 2017.

Castillo Cardenas, Karime y Luis Barba Pingarrón. "La protección del patrimonio arqueológico invisible mediante estudios geofísicos en ambientes urbanos en el libro México." En *México. Restauración y Protección del Patrimonio Cultural V.*, coordinado por Olimpia Niglio, 279-296. Roma, Italia: Aracne, 2014.

Castillo Mena, Alicia. "Ciudades Históricas Patrimonio Mundial." *II Congreso Internacional Ciudades Históricas Patrimonio Mundial. Córdoba 23 al 26 abril 2012*, 248-256. España: El Granado Ediciones Digitales, 2012.

Castillo Mena, Alicia y María de los Ángeles Querol. "Introducción." En *La gestión de las ciudades del Patrimonio Mundial: desde el Urbanismo hasta la Arqueología. Capa 36*, editado por Alicia Castillo Mena y María de los Ángeles Querol, 7-10. Santiago de Compostela: CSIC-INCIPIT, 2015.

Castillo Mena, Alicia, Patricia Rodríguez Alomá y Carlos Montero Pantoja. "Gobernabilidad y ciudadanía en la gestión de los centros históricos: la dimensión arqueológica en Puebla de los Ángeles." *Apuntes*, vol. 35 (2022). https://doi.org/10.11144/Javeriana.apu35.gcgc

Cedillo Ortega, Carlos. "Proyecto arqueológico, arquitectónico e histórico del Estanque de Pescaditos." En *Primer Congreso Nacional de Arqueología Histórica en México*, editado por Eduardo López Calzada, 282-293. México: CONACULTA/INAH, 1988.

Cortés de Brasdefer, Fernando. "El Hospitalito: el antecedente prehispánico de la ciudad de Puebla." En *Primer Coloquio sobre Puebla*, editado por Gobierno del Estado de Puebla, 173-178. México: Gobierno del Estado de Puebla, 1991.

Elgar, Kerry. "La UNESCO y el sector privado: una relación nueva." *El Correo de la UNESCO* (2005): 25-27.

Eloundou Assomo, Lazare. "Editorial." *Patrimonio Mundial* (2022): 5.

Estrada Alva, Jordi. "Impacto del Plan Maestro del Paseo del Río de San Francisco en el proceso de gentrificación en el Barrio de El Alto (1993-2013)". Tesis para obtener el grado de Maestro en Ordenamiento del Territorio. Facultad de Arquitectura-BUAP, 2013. https://hdl.handle.net/20.500.12371/6699

Gándara Vázquez, Manuel. "De la interpretación temática a la divulgación significativa del patrimonio arqueológico." En *Intrepretación del patrimonio cultural. Pasos hacia una divulgación significativa en México*, coordinado por Manuel Gándara Vázquez y María Antonieta Jiménez Izarraráz, 29-96. México: Secretaria de Cultura; Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2018.

Instituto Nacional de Antropología e Historia. *Lineamientos para la investigación arqueológica en México*, 9 páginas. México: INAH, 19 de abril de 2017.

Lister, Florence y Robert Lister. "The potters´ quarter in colonial Puebla, México." *Historical Archaeology*, 18 (1) (1984): 87-102.

Mendieta, Fray Gerónimo. *Historia Eclesiástica Indiana. Tomo I.* México: Salvador Chácez Hayhoe, 1945.

Motolinía, Fray Toribio de Benavente. *Memoriales o libro de las cosas de la Nueva España y de los Naturales de ella.* México: UNAM, 1971 [1555].

Prats, Llorenç. *Antropología y patrimonio.* Barcelona: Ariel Antropología, 2009.

Querol, María de los Ángeles y Belén Martínez. *La gestión del patrimonio arqueológico en España.* Madrid: Alianza Editorial, 1996.

Querol, María de los Ángeles y Alicia Castillo Mena. "Arqueología Preventiva y Patrimonio Mundial: El ejemplo español como base para el cambio en el ejercicio de la gestión arqueológica." En *Actas del Primer Congreso Internacional de Buenas Prácticas en Patrimonio Mundial: Arqueología*, editado por Alicia Castillo Mena, 51-65. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2012.

Raimundi, María Julia, María Fernanda Molina, Mariel Gimenez y Claudia Minichiello. "¿Que es un desafío? Estudio cualitativo de su significado subjetivo en adolecentes en Buenos Aires." *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol. 12, núm 2 (julio-diciembre de 2014): 521-534.

Reynoso Ramos, Citlalli y Arnulfo Allende Carrera. "Los cimientos prehispánicos en la Puebla de los Ángeles." En *Puebla y el Paseo de San Francisco*, editado y coordinado por Citlalli Reynoso Ramos, 17-46. Madrid: Turner Libros, DGE Equilibrista, 2006.

Reynoso Ramos, Citlalli. "La importancia de la arqueología para la ciudad de Puebla: una propuesta en construcción." *Jornada Internacional para promover el valor de la dimensión arqueológica en el ámbito urbano.* Puebla, México: Museo Amparo, 2016.

Reynoso Ramos, Citlalli. "El subsuelo como patrimonio histórico-cultural: el poder de conocer para proteger la dimensión arqueológica del Centro Histórico de Puebla." En *Ética y poder en la configuración territorial. Lugares en Puebla, México*, coordinado por Virginia Cabrera Becerra y Lillia Varinia López Vargas, 57-86. Puebla: ICSyH-BUAP, Facultad de Arquitectura-BUAP, 2018.

Reynoso Ramos, Citlalli. "Palimpsesto, pentimento y ciudad. Sitios arqueológicos y relatos urbanos en Puebla, una ciudad patrimonio mundial en México." *Complutum* (2022): 727-742.

Reynoso Ramos, Citlalli, Jorge Blancas Vázquez y Luis Barba Pingarrón. "Patrimonio arqueológico universitario: estudios con georradar en el Edifico Carolino de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla." En *Las universidades iberoamericanas y la custodia del patrimonio cultural*, coordinado por Rosalva Loreto López, 335-380. Puebla: Dirección General de Publicaciones-BUAP, 2022.

Ríos-Llamas, Carlos. "De la ciudad vivida a la ciudad Patrimonio: Antigua Guatemala y la medina de Fezfrente al turismo y la escenificación de la vida cotidiana." *Anuario de Espacios Urbanos. Historia, Cultura, Diseño* (Enero-Diciembre de 2018): 161-173.

Toledo Mendieta, Mariana. *Arqueología histórica de la ciudad de Puebla. Avances y Perspectivas 1988-2007.* Tesis para optar por el título Licenciada en Arqueología. ENAH-INAH-SEP, 2011.

Torres González, Lillian. "La dimensión arqueológica en la ciudad de Puebla: un estudio antropológico". Conferencia Magistral presentada en el XXV Congreso Nacional de Estudiantes en Ciencias Antropológicas, ENAH, México, 2015.

UNESCO. *Recomendación sobre Paisaje Urbano Histórico.* Paris: UNESCO, 2011. https://whc.unesco.org/uploads/activities/documents/activity-638-100.pdf.

Vázquez López, Verónica Amellali. "Exconvento de las Llagas de San Francisco: un estudio de arqueología histórica". Tesis para obtener titulo de Licenciada en Arqueología por el Departamento de Antropología de la UDLAP, Puebla, México, 2000.

Yañez Martínez, Celia. "Patrimonialización del territorio y territorialización del patrimonio." *Cuadernos de Arte. Universidad de Granada*, núm. 39 (2008): 251-266.

Capítulo 11

Causas principales de los daños en el patrimonio edificado en la ciudad de Puebla, ante el paso de ondas sísmicas: caso de estudio la Casa de Alfeñique sismo 2017

Dra. Sonia Morán Rodríguez[1]
Dr. José Antonio Terán Bonilla[2]
Dr. Raymundo Dávalos Sotelo[3]

Introducción

Como parte del patrimonio cultural de la humanidad se encuentran los edificios históricos, en algunos de ellos convergen obras artísticas de gran relevancia como: vitrales, pinturas, murales, esculturas, etc. Son representativos de periodos históricos con características únicas, pertenecientes a la cultura y ambiente en los que son creados. Usualmente constituyen regiones delimitadas por plazas, calles y edificios antiguos, que en su unidad brindan identidad a la sociedad que habita en ellos, constituyendo el valor simbólico

[1] Instituto de Ecología A.C. Carretera antigua a Coatepec, No. 351 Col. el Haya Xalapa, Ver. México, C.P. 91073, sonia.moran@inecol.mx
[2] Instituto Nacional de Antropología e Historia, Allende 172, centro Tlalpan, Alcaldía Tlalpan, Ciudad de México, C.P. 14000, Ateran.deh@inah.gob.mx
[3] Instituto de Ecología A.C. Carretera antigua a Coatepec, No. 351 Col. el Haya Xalapa, Ver. México, C.P. 91073, raymundo.davalos@inecol.mx

en la identificación ideológica, de unificación e identidad universal de regiones, localidades, ciudades y naciones.[4] En los años setenta, surge la idea de: patrimonio mundial de la humanidad[5] brindando a los monumentos históricos el derecho subjetivo de perpetuación, instaurando la responsabilidad internacional de preservación de los declarados testimonios de la historia humana. México tiene un papel activo en esta dinámica internacional, infiriendo en las legislaciones federales que son aplicadas en la trasformación de los edificios catalogados como patrimonio mundial.

Las características específicas en estos conjuntos y edificaciones, los hacen en la mayoría de los casos tener grados altos de vulnerabilidad ante diferentes peligros de origen natural y humano, por lo tanto, los daños observados en el patrimonio edificado llegan a ser severos, constituyendo en algunos casos la destrucción parcial o total del conjunto o inmuebles. Por lo que; el garantizar la protección en este tipo de infraestructura conlleva, realizar planes e implementar acciones encaminadas a reducir el riesgo al que se encuentra expuesta esta infraestructura e incrementar la capacidad de soportar el impacto de algún fenómeno destructor.

En la actualidad encontramos pocos métodos específicos para evaluar la vulnerabilidad estructural en edificios históricos; algunos de estos métodos han sido aproximaciones con mayor enfoque solo a determinar factores de vulnerabilidad por el grado de exposición ante la amenaza sísmica, tal es el caso del método analítico

[4] Sonia Lombardo de Ruiz, "Resumen de las propuestas recogidas", en Primera Reunión para definir una política nacional de conservación de monumentos, Cuadernos de trabajo 1 (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1985).

[5] José Antonio Terán Bonilla, *Las leyes patrimoniales del siglo xx en Puebla* (México: Secretaría de Cultura-Gobierno del Estado de Puebla, 2001); M. S. Martínez Mancilla, "La protección de los bienes arqueológicos e históricos, muebles e inmuebles. La legislación ante la dinámica social" (México: Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, 2014); Patrice Melé, "Sacralizar el espacio urbano: el centro de las ciudades mexicanas como patrimonio mundial no renovable", *Alteridades*, 8 (16) (México: UAM-Unidad Iztapalapa, 1998): 11–26.

desarrollado por Salazar y Ferreira (2020); donde basados en una serie de factores generales analizan el grado de exposición ante el peligro sísmico de la infraestructura histórica para determinar índices de vulnerabilidad. Otra valiosa herramienta para la evaluación de desastres sísmicos es la metodología HAZUS desarrollada por la Agencia Federal para el Manejo de Emergencias (FEMA) en Estados Unidos de Norte América (1999). Este método permite a los usuarios crear funciones para determinar los daños y pérdidas en edificios individuales o grupos de edificios, en sus condiciones existentes o después de cierto grado de intervención (restauración o re-estructuración) sísmica, por lo que en Estados Unidos y otros países que han sufrido situaciones de desastre por sismo se ha aplicado para categorizar la vulnerabilidad sísmica en edificios patrimoniales.[6] También encontramos la metodología del análisis probabilístico de peligro sísmico aplicado en el caso de Turquía,[7] donde se toma como base la metodología HAZUS, incorporando en este caso, parámetros específicos considerando aspectos locales, por lo que consideramos que este método es un mejor acercamiento al ser aplicada en edificios históricos. Cardona y Hurtado (2000) desarrollaron un método con enfoque holístico utilizando herramientas matemáticas para estimar la vulnerabilidad y el riesgo en áreas urbanas mediante la determinación de un Indicador de Gestión de Riesgos (IGR). Esta metodología proporciona una medición consistente de los factores clave de la vulnerabilidad y el desempeño de la gestión del riesgo de desastres a nivel de país. Novelo-Casanova y Suárez (2015) desarrollaron un enfoque similar para estimar el IGR a nivel local mediante el uso de análisis estadístico. La herramienta de evaluación de vulnerabilidad comunitaria

[6] L. Gerardo F. Salazar y Tiago Miguel Ferreira, "Seismic Vulnerability Assessment of Historic Constructions in the Downtown of Mexico City", *Sustainability*, 12 (3), 1276 (Suiza: MDPI, 2020).

[7] Kasım Armağan Korkmaz, "Earthquake disaster risk assessment and evaluation for Turkey", *Environmental Geology*, 57 (2) (Alemania: Springer, 2009): 307-320.

(CVAT) es una metodología de evaluación de riesgo y vulnerabilidad diseñada por el Centro de Servicios Costeros (NOAA) de la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica para ayudar a los administradores y planificadores de emergencias en sus esfuerzos por reducir la vulnerabilidad a través de la mitigación de amenazas.[8] Sin embargo, ninguno de los casos anteriores son métodos exactos para evaluar la vulnerabilidad estructural en edificaciones históricas. La metodología de evaluación de vulnerabilidad sísmica para edificios históricos de mampostería en las áreas de campo cercano desarrollada por Mosoarca et al (2020) es un método específico para ser aplicado en este tipo de construcciones. A pesar de estos esfuerzos, consideramos se requiere una aproximación con mayor exactitud para determinar la vulnerabilidad en este tipo de edificaciones dada su importancia y características.

Este trabajo se enfoca en determinar la vulnerabilidad estructural ante el paso de ondas sísmicas mediante la modificación elaborada a la metodología que plantean Moran Rodríguez y Novelo Casanova.[9] Las principales diferencias con las metodologías antes planteadas son: (1) Los resultados se presentan en forma cuantitativa (índices) y descripción cualitativa (daño esperado); (2) se identifica el nivel de vulnerabilidad sísmica en el aspecto estructural; (3) a través de la clasificación de daños esperados por fallas encontradas en los elementos evaluados, el método brinda la posibilidad de priorizar las acciones que son necesarias para reducir la vulnerabilidad a un nivel aceptable. Esta herramienta se puede aplicar a cualquier tipo de inmueble o infraestructura histórica. En este caso aplicamos la metodología aquí expuesta al caso de estu-

[8] Lisa K. Flax, Russell W. Jackson y David N. Stein, "Community vulnerability assessment tool methodology", *Natural Hazards Review*, 3 (4) (Estados Unidos: University of Colorado Boulder, 2002): 163–176.

[9] Sonia Morán-Rodríguez y David A. Novelo-Casanova, "A methodology to estimate seismic vulnerability of health facilities. Case study: Mexico City, Mexico", *Natural hazards*, 90, 3 (Alemania: Springer, 2018): 1349–1375.

dio llamado "la Casa de Alfeñique", ubicada en la zona de monumentos históricos de la ciudad de Puebla (figura 1).

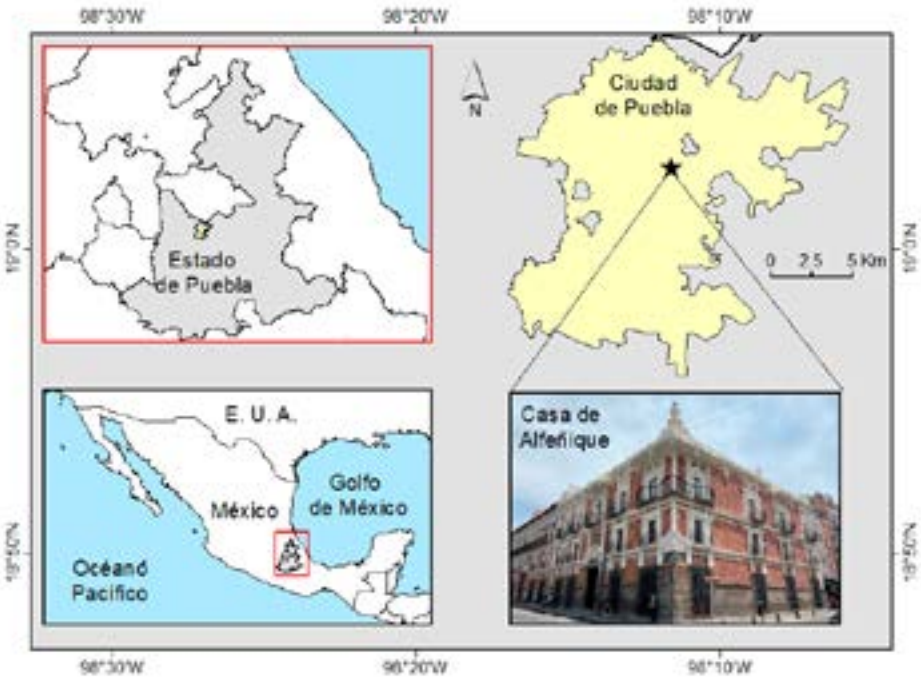


Figura 1. Localización de Caso de estudio Casa de Alfeñique, Puebla, Pue. México.

Daños en el patrimonio cultural arquitectónico ante el paso de ondas sísmicas

El patrimonio cultural arquitectónico lo constituyen las edificaciones representativas de una sociedad, su forma de vida, ideología, economía, tecnología, productividad, etc., y de un momento histórico determinado, que además poseen un reconocimiento e importancia cultural, brindado por su antigüedad, significado histórico, por cumplir una función social o científica y estar ligados a un pasado cultural, por su diseño, así como por sus valores intrín-

secos, arquitectónicos, funcionales, espaciales, tecnológicos y estéticos, entre otros.[10] El peligro sísmico ha causado grandes daños a los monumentos y sitios patrimoniales, en mayor proporción que otros fenómenos naturales.[11] Uno de los últimos sismos con mayor destrucción ha sido el terremoto de magnitud 7 que golpeó la República de Haití con epicentro ubicado aproximadamente a 25 km al sur y al oeste de Puerto Príncipe, Enero de 2010.[12] El terremoto dejó más de 316.000 muertos, 300.000 heridos. El daño fue asombroso, y se estima que el 60% de la infraestructura administrativa y económica de la nación se perdió, el 80% de las escuelas e infraestructura histórica sufrieron daños graves.[13]

México es altamente diverso en patrimonio arquitectónico y urbano, en la mayoría de su territorio se localizan zonas de monumentos con categorías diversas de resguardo y protección. Este patrimonio se encuentra altamente expuesto ante el paso de ondas sísmicas, debido a las características geológicas del territorio nacional, donde acurre una gran deformación tectónica debido a la interacción de las placas de Rivera, Cocos y Norteamérica, dando origen a sismos de $M_w \pm 0.2$ a ± 8.0.[14] Ejemplo de esto, observamos

[10] Carlos Chanfón Olmos, "Fundamentos teóricos de la restauración", *Colección Arquitectura*, núm. 10 (México: Facultad de Arquitectura-UNAM, 1996), 46-47, https://es.scribd.com/document/356234016/Carlos-Chanfon-Fundamentos-Teoricos-de-la-Restauracion-pdf; Terán Bonilla, *Las leyes patrimoniales*.

[11] Fatima M. Al-Nammari y Michael K. Lindell, "Earthquake recovery of historic buildings: exploring cost and time needs", *Disasters*, 33 (3) (Londres: ODI, Wiley Online Library, 2009): 457–481; Lidija Krstevska et al., "In-situ experimental testing of four historical buildings damaged during the 2009 L'Aquila earthquake", *COST Action*, vol. 26 (Bélgica: The European Cooperation in Science and Technology, 2010), 427–432.

[12] Reginald DesRoches et al., "Overview of the 2010 Haiti earthquake", *Earthquake Spectra*, vol. 27, issue 1_suppl1 (Estados Unidos: Earthquake Engineering Research Institute, 2011): 1–21.

[13] Government of the Republic of Haiti, *Action plan for national recovery and development of Haiti: Immediate key initiatives for the future* (Puerto Príncipe: Gobierno de Haití, 2010).

[14] S. K. Singh y M. Ordaz, "Seismic energy release in Mexican subduction zone

los daños ocasionados por sismos de gran intensidad (M_w ± 8.0) en la zona costera del Pacifico siendo los siguientes (Fig. 2): 1787, Oaxaca M_w ± 8.4; 1932 Colima-Jalisco, M_w 8.2; 1985, Michoacán M_w 8.1; 1995, Colima M_w 8.0; 2017, Golfo de Tehuantepec M_w 8.2.[15] En sismos con grandes magnitudes como los mencionados anteriormente, se generan daños graves en mayor proporción en las localidades y ciudades cercanas a la zona epicentral. Sin embargo, también generan daños considerables en ciudades como México que a pesar de no ser cercanas a la zona epicentral (Costas de Oaxaca, Chiapas o Guerrero) las características geológicas sobre las cuales se encuentra asentada la ciudad permiten la amplificación y resonancia de las ondas sísmicas,[16] lo que ocasiona considerables daños en la infraestructura construida y el patrimonio edificado.

La zona de subducción en México no es la única que origina daños por sismos en el patrimonio edificado; existen sismos en la

earthquakes", *Bulletin of the Seismological Society of America,* 84 (5) (Estados Unidos: Seismological Society of America, 1994): 1533–1550; Gerardo Suárez, Gema V. Caballero-Jiménez y David A. Novelo-Casanova, "Active Crustal Deformation in the Trans-Mexican Volcanic Belt as Evidenced by Historical Earthquakes During the Last 450 Years", *Tectonics*, 38 (10) (Estados Unidos: American Geophysical Union, 2019): 3544–3562.

[15] Jonatán Arreola Manzano, *Sismos en México y ejercicios de emergencia*, documento PDF (México: Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana-Gobierno de México, CNPC, CENAPRED, 2020), https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/584489/CURSO_SMEE_T1.pdf; H. P. Hong, Adrián Pozos-Estrada y Roberto Gómez, "Orientation effect on ground motion measurement for Mexican subduction earthquakes", *Earthquake Engineering and Engineering Vibration*, 8 (1) (Alemania: Springer, 2009): 1–16; David A. Novelo-Casanova y José Álvarez-Moctezuma, "Times of increased probability of large earthquakes (Ms ≥ 7.5) along the Mexican subduction zone", *Physics of the Earth and Planetary Interiors*, vol. 87 (3-4) (Países Bajos: Elsevier, 1995): 279–286; R. Plata-Martinez et al., "Shallow slow earthquakes to decipher future catastrophic earthquakes in the Guerrero seismic gap", *Nature Communications*, 12 (1), 3976 (2021); Singh y Ordaz, "Seismic energy release", *Bulletin*.

[16] David A. Novelo-Casanova et al., "The Risk Atlas of Mexico City, Mexico: a tool for decision-making and disaster prevention", *Natural Hazards*, 111, 1 (Alemania: Springer, 2022): 411–437.

parte media del territorio nacional que son originados por la franja que ocupa el Cinturón Volcánico Transmexicano (CVT), esta es una estructura geológica activa que se extiende por más de 1,000 km en el centro de México,[17] desde el Océano Pacífico hasta el Golfo de México (Fig. 2). Los sismos más recientes del CVT los encontramos en septiembre de 2017, dos sismos de M_w 8.2 y M_w 7.1 impactaron las regiones centro y sur de México (figura 2). El sismo de M_w 8.2 su epicentro se localiza cerca del Istmo de Tehuantepec a 45 km de profundidad.[18] El sismo de M_w 7.1 ocurrió en la zona central de México y fue un evento sísmico intraplaca con 57 km de profundidad.[19] La mayoría de las comunidades dañadas se ubicaron cerca del epicentro de ambos terremotos. Sin embargo, algunas localidades ubicadas a distancias entre 100 y 250 km de ambos epicentros también resultaron severamente dañadas.



Figura 2. Localización de los sismos que pueden causar daños en la zona de subducción e intraplaca.

[17] Suárez, Caballero-Jiménez y Novelo-Casanova, "Active Crustal Deformation", *Tectonics*.

[18] Servicio Sismológico Nacional, 2017a; Servicio Sismológico Nacional Mexicano.

[19] Servicio Sismológico Nacional, 2017b.

Legislación en México para la prevención e intervención de daños por sismos en edificios históricos

México tiene un pasado sísmico importante, en el cuál las lecciones aprendidas han brindado reglamentación que debe ser aplicada en la construcción de nuevas estructuras arquitectónicas y, en algunos casos, en infraestructura ya existente. En la Ciudad de México, los requisitos técnicos están contenidos en las Normas Técnicas Complementarias para la definición de las cargas y criterios de diseño por sismo y viento, las normas contienen criterios para el diseño en estructuras de acero, concreto, mampostería y madera, y un código separado para las cimentaciones.[20] A pesar de que está legislación se hizo vigente posterior al sismo de 1985 y, debe ser aplicada en los edificios construidos posteriores a esta fecha, observamos que en la mayoría de los casos en sismos posteriores, como son los sismos del 2017, el daño ha sido severo en edificaciones construidas posterior a 1985.[21] A pesar de la normativa vigente y que en la actualidad, no solo existe reglamentación que busca garantizar la seguridad de la estructura física de los edificios, sino la preservación de la vida de sus ocupantes, mediante los planes de protección civil actuales, los daños en los sismos pasados (2017) demuestran que aún en México no existe la aplicación adecuada de la legislación vigente, ni la cultura de prevención pertinente para llevar a niveles aceptables los daños ocasionados por la amenaza sísmica.

[20] Juan José Pérez-Gavilán, Jorge Aguirre y Leonardo Ramírez, "Sismicidad y seguridad estructural en las construcciones: lecciones aprendidas en México", *Salud Pública de México*, vol. 60, suplemento 1 (México: Instituto Nacional de Salud Pública, 2018), 41–51.

[21] Luis Manuel Buendía Sánchez y Eduardo Reinoso Angulo, "Análisis de los Daños en Viviendas y Edificios Comerciales Durante la Ocurrencia del Sismo del 19 de Septiembre de 2017", *Ingeniería sísmica*, núm. 101 (México: Sociedad Mexicana de Ingeniería Sísmica, 2019): 19–35.

En la actualidad, México no aplica una legislación específica para reducir la vulnerabilidad en edificios históricos y prevenir situaciones de desastre en estos edificios. Entre las leyes que respaldan la prevención del riesgo ante fenómenos naturales se encuentra la Norma Oficial Mexicana NOM-006-SEGOB-2015.[22] Esta legislación establece que todos los espacios públicos, sociales o privados y los establecimientos mercantiles que se ubiquen en la costa del Océano Pacífico deberán contar con mejores condiciones de seguridad a través de la prevención del riesgo asociado a tsunamis estableciendo rutas de prevención, alerta temprana y evacuación. Esta legislación también proporciona un protocolo para desarrollar un plan operativo de emergencia contra tsunamis que incluye simulacros de evacuación. Esta norma aplica en las edificaciones patrimoniales que se encuentran en la costa, ya que en su mayoría estas construcciones son ocupadas como edificios públicos. La NOM-002-STPS-2010 establece que todos los lugares de trabajo deben disponer de equipos de emergencia e instalaciones especiales para la prevención de incendios, así como de un plan de actuación ante emergencias.[23] Bajo la ley de Protección Civil del Distrito Federal, en 2010 se emitió la recomendación de que todos los edificios públicos ubicados en la Ciudad de México deben instalar el Sistema de Alerta Temprana (SAS) de terremotos en México.[24]

[22] Gobierno de México, "NORMA Oficial Mexicana NOM-006-SEGOB-2015; Tsunamis. Características y especificaciones de prevención, alertamiento evacuación", *Diario Oficial de la Federación (DOF)* (México: Secretaría de Gobernación, 2017).

[23] Gobierno de México, "NORMA Oficial Mexicana NOM-002-STPS-2010, Condiciones de seguridad-Prevención y protección contra incendios en los centros de trabajo", *Diario Oficial de la Federación (DOF)* (México: Secretaría de Gobernación, 2010).

[24] Gobierno del Distrito Federal, "Norma Técnica Complementaria al Reglamento de la Ley de Protección Civil del Distrito Federal NTC-002-SPCDF-PV-2010 que establece los lineamientos técnicos para la aprobación, utilización, operación y funcionamiento de instrumentos de alertamiento sísmico en inmuebles del Distrito Federal" (México: Secretaría de Protección Civil del Gobierno del Distrito Federal, 2010), con-

En el caso de la legislación que debe ser aplicada para intervenir un edificio histórico o conjunto patrimonial, en México no fue consolidado un marco legislativo en el tema, hasta posterior al periodo de independencia. Donde surgieron las primeras recomendaciones con la finalidad de proteger obras de arte. A partir de 1859, el nuevo estado mexicano administró directamente todos los edificios antiguos de uso religioso, lo que brindo la oportunidad al surgimiento de un reglamentado para usos y resguardo de bienes nacionales.[25] En México, surge por primera vez en 1930 la noción de zona de monumentos, en una "Ley sobre la protección y la conservación de los monumentos y de los sitios naturales"; este concepto fue precisado mediante la ley que estipula la protección y conservación de los monumentos arqueológicos e históricos, asentamientos típicos y sitios naturales de 1934.[26]

En 1973, México firma la convención organizada por la UNESCO donde se compromete al resguardo de bienes culturales e inmuebles.[27] En la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos existen diversos artículos que promueven el resguardo, cuidado y protección del patrimonio histórico Mexicano, siendo los siguientes: artículo 73, recién adicionado con la fracción XXV; artículo 27, párrafo III; artículo 4°; Artículo 124, entre otros, todos estos artículos legislan sobre el uso, servicio, resguardo y alteraciones sobre patrimonio en territorio nacional.[28] Otras leyes enfocadas

sultado en enero de 2023, http://cgservicios.df.gob.mx/prontuario/vigente/3425.pdf

[25] Martínez Mancilla, "La protección de los bienes".

[26] Luz Elena Galván, "Leyes de 1930 y 1934 sobre protección y conservación de monumentos", en *Primera Reunión para definir una política nacional de conservación de monumentos*, Cuadernos de trabajo 1 (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1985).

[27] Gabriela Lima Paúl, "Patrimonio cultural regional: Estudio comparativo sobre la legislación protectora en las 32 entidades federativas mexicanas", *Derecho y Cultura*, núm. 9 (México: UNAM, 2003): 43–98.

[28] Gobierno Federal, "Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos", *Diario Oficial de la Federación (DOF)* (México: Secretaría de Gobernación, 2001).

también a la protección del patrimonio son: Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos de 1972; Ley General de Asentamientos Humanos, 1994;[29] Ley Orgánica del Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1962[30]; Ley General de Bienes Nacionales, 2004[31] y la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público, 1991[32] entre otras.

Con lo antes mencionado observamos que la legislación en materia de patrimonio cultural en México ha evolucionado. No obstante, la dinámica social transforma el pensamiento humano y en nuestro país pareciera que se estaciona en una desvalorización del patrimonio cultural. Donde se brinda atención a lo urgente, mas no a lo importante. Siendo el caso de la afectación en los edificios históricos en diversas ciudades de México ante el paso de ondas sísmicas, donde la importancia ha sido retirar escombros y remover los vestigios de estructuras históricas dañadas por terremotos, con la finalidad de promover el retorno a la función de los establecimientos a la brevedad posible, previo a realizar un estudio de vulnerabilidad, donde se determinen los daños y se brinden soluciones adecuadas a este tipo de edificaciones para garantizar su estabilidad estructural y retornar a su función, sin alterar su valor histórico y cultural.

[29] Poder Ejecutivo Federal, "Ley General de Asentamientos Humanos", *Diario Oficial de la Federación (DOF)* (México: Presidencia de la República, 1994).

[30] Gobierno de México, "El Instituto Nacional de Antropología e Historia: funciones y labores", *Instituto Nacional de Antropología e Historia* (México: INAH, 1962).

[31] Gobierno de México, "Ley general de bienes nacionales", *Diario oficial de la Federación (DOF)* (México: Secretaría de Gobernación, 2018).

[32] Jorge Adame Goddard, "Análisis de la ley de asociaciones religiosas y culto público" (OpenAIRE, 1993).

Método

Consideraciones y definiciones

El modelo aquí planteado es desarrollado en base a un sistema de indicadores contenidos en un Marco Teórico Conceptual (MTC), basado en una serie de evaluaciones con sistemas de puntuación y recomendaciones internacionales para la gestión de riesgos en instalaciones críticas e intervención en edificios históricos.[33]

[33] Carlos A. Arboleda et al., "Vulnerability assessment of health care facilities during disaster events", *Journal of Infrastructure Systems*, 15 (3) (Estados Unidos: American Society of Civil Engineers, 2009): 149–161; Margaret L. Brandeau et al., "Recommendations for modeling disaster responses in public health and medicine: a position paper of the society for medical decision making", *Medical Decision Making*, 29 (4) (Estados Unidos: Society for Medical Decision Making, 2009): 438–460; Omar D. Cardona y Jorge E. Hurtado, "Modelación numérica para la estimación holística del riesgo sísmico urbano, considerando variables técnicas, sociales y económicas", *Métodos Numéricos en Ciencias Sociales* (España: MENCIS, 2000); Felipe Cruz-Vega, Juan Carlos Sánchez-Echeverría y Jorge Loría-Castellanos, "Hospital seguro-Hotel seguro. Hacia países con instalaciones más seguras y resilientes", *Archivos de Medicina de Urgencia de México*, vol. 9, núm. 3 (México: AMUDEM, Sociedad Mexicana de Medicina de Emergencia, 2017): 110-117, consultado en enero de 2023, https://www.researchgate.net/profile/Jorge-Loria-2/publication/318710677_Hospital_segurohotel_seguro_Hacia_paises_con_instalaciones_mas_seguras_y_resilientes/links/5978fdada6fdcc30bdc32bd9/Hospital-seguro-hotel-seguro-Hacia-paises-con-instalaciones-mas-seguras-y-resilientes.pdf; José Antonio Terán Bonilla, "Consideraciones respecto a la reutilización de la Arquitectura Industrial Mexicana", ponencia presentada en el II Encuentro Nacional sobre Conservación del Patrimonio Industrial Mexicano El Patrimonio Industrial Mexicano frente al nuevo milenio y la experiencia latinoamericana (Aguascalientes, México, 2001); Roberto Miniati y Christian Lasio, "Methodology for rapid seismic risk assessment of health structures: Case study of the hospital system in Florence, Italy", I*nternational journal of disaster risk reduction,* vol. 2 (Países Bajos: Elsevier, 2012), 16-24; Fariborz Nateghi-Alahi y Yasamin O. Izadkhah, "Earthquake disaster management planning in health care facilities", *Disaster Prevention and Management. An International Journal*, vol. 13, núm. 2 (Reino Unido: Emerald Publishing, 2004): 130-135; Novelo-Casanova et al., "The Risk Atlas of Mexico City", *Natural Hazards*, 411–437; David A. Novelo-Casanova, Ana B. Ponce-Pacheco y Aurora Hernández-Hernández, "Structural vulnerability

El objetivo en esta metodología es proporcionar una herramienta para identificar la vulnerabilidad sísmica estructural en las edificaciones con valor patrimonial. Los resultados permiten identificar y priorizar acciones para reducir la vulnerabilidad en el corto, mediano y largo plazo. Para aplicar el método aquí presentado es indispensable un equipo multidisciplinario y previamente capacitado, el cual estará constituido por un arquitecto con especialidad en restauración en edificios históricos, un ingeniero con especialidad en la intervención del patrimonio edificado, personal técnico que brinda mantenimiento al edificio y profesionales capacitados en la evaluación de vulnerabilidad y riesgo en edificios patrimoniales ante el paso de ondas sísmicas.

En este estudio solo se desarrolla el método de análisis para determinar la vulnerabilidad estructural en una edificación histórica. Sin embargo, consideramos imprescindible que las metodologías de análisis incorporen dentro de su evaluación otras vulnerabilidades asociadas a cualquier tipo de edificación, como son: La identificación de vulnerabilidad en elementos *no estructurales, funcionales y el aspecto social administrativo*.

Patrimonio Cultural: se entiende como: el conjunto de bienes culturales que una sociedad recibe y hereda de sus antepasados con la obligación de conservarlo para transmitirlo a las siguientes generaciones.

La conservación: consiste en la aplicación de los procedimientos técnicos, cuya finalidad es la de detener los mecanismos de alteración o impedir que surjan nuevos deterioros en un edificio

---

maps for small communities-case studies: Unión Juárez and Motozintla, Chiapas; Huexca, Morelos; and Jolalpan, Puebla, Mexico", *Natural Hazards*, 107, 1 (Alemania: Springer, 2021): 991–1008; Tarek Rashed y John Weeks, "Assessing vulnerability to earthquake hazards through spatial multicriteria analysis of urban areas", *International Journal of Geographical Information Science*, 17, 6 (Reino Unido: Taylor & Francis Group Online, 2010): 547-576; Gobierno Federal, *Guía Práctica del Programa Hospital Seguro* (México: Secretaría de Gobernación y Sistema Nacional de Protección, 2008).

histórico. Su objetivo es garantizar la permanencia de dicho patrimonio arquitectónico.

Preservación: constituye el conjunto de medidas cuyo objetivo es prevenir del deterioro a los inmuebles. Es una acción que antecede a las intervenciones de conservación y/o restauración, procurando que, con estas actividades, las alteraciones se retarden lo más posible, e implica el realizar operaciones continuas que buscan mantener al monumento en buenas condiciones.

Amenaza: es la posibilidad de ocurrencia de eventos o fenómenos perturbadores en un cierto sitio o región. Entendida también como una condición latente de posible generación de eventos perturbadores, la cual no está definida en términos matemáticos.

Peligro: es la probabilidad de ocurrencia de un fenómeno potencialmente dañino, de cierta intensidad, durante un cierto período de tiempo y en un sitio dado, el cual se expresa mediante un valor numérico. La probabilidad tiene un valor inverso al período de recurrencia.

Vulnerabilidad: es la propensión de los sistemas expuestos a ser afectados, es el grado de pérdidas esperadas, físicas y sociales.

Grado de exposición: está referido a la cantidad de individuos, bienes materiales y sistemas que se encuentran en el sitio y que son factibles de ser sometidos a daños.

Riesgo: es la probabilidad de pérdida, y esta pérdida depende de tres elementos: amenaza, exposición y vulnerabilidad. Si cualquiera de estos tres elementos aumenta o disminuye (Ec. 1), entonces el riesgo aumenta o disminuye, respectivamente.[34]

$$\text{Riesgo} = \text{Amenaza} * \text{Exposición} * \text{vulnerabilidad} \qquad (1)$$

Parámetro: componente de cualquiera de los cuatro tipos de vulnerabilidades consideradas (muros, techos, muebles, equipos, etc.).

[34] David Crichton, "The risk triangle", en Ed. J. Ingleton, *Natural disaster management*, 102 (3) (Londres: Tudor Rose, 1999), 102-103.

Falla: cualquier condición administrativa estructural, no estructural, funcional y social que aumente la vulnerabilidad (ventanas rotas, cunas sin llave, planes de respuesta inexistentes o inadecuados, falta de mantenimiento regular de edificios, etc.).

Indicadores teóricos para determinar la vulnerabilidad estructural en edificios patrimoniales

Para determinar la vulnerabilidad estructural, el método propuesto considera los siguientes parámetros dentro de la variable estructural: considerando un sismo de gran magnitud, por lo que el indicador teórico se constituye por los valores más altos referidos a cada concepto, partiendo del supuesto que estas características representan el peor escenario posible, dentro de las variables que condicionan el riesgo (Ec. 1). En la variable estructural (VA) se evalúan las condiciones que pueden ocasionar daños a los componentes estructurales de las edificaciones (sótanos, techumbres, soportes verticales, soportes horizontales, sistema constructivo tradicional (sin uso de acero y concreto), muros de carga, geometría estructural, juntas de construcción, sobrepeso añadido a la estructura, estado de conservación, mantenimiento, remodelaciones, colindancias, etc.), este análisis conforma lo que corresponde la vulnerabilidad teórica estructural (VTA). Presentamos dos indicadores, ya que existe en los edificios históricos edificaciones que no contienen acero de la época antigua (usualmente Porfiriato), por lo que para estas edificaciones carentes de acero utilizarán la Ec. 2 = VTA_1, y en aquellas construcciones en que se encuentre acero, se utilizará la Ec. 3 = VTA_2.

Se consideran diez parámetros y 50 tipos de fallas en la $VTA_{1\ y\ 2}$. Cada falla tiene un valor numérico previamente asignado dependiendo de la clasificación del daño que le corresponde. Para determinar la vulnerabilidad se plantean las siguientes ecuaciones (Ec. 2 y 3).

$$VTA_1 = [AI^*(DETC+PS)] = 27.01 \quad (2)$$

$$VTA_2 = [AI^*(DETC+PS)] = 29.56 \quad (3)$$

Donde:

$$AI_1 = \sum_{i=A}^{J} IA = 23.40 \quad (4)$$

$$AI_2 = \sum_{i=A}^{J} IA = 25.50 \quad (5)$$

$IA_{1\ y\ 2}$ es el valor teórico de la vulnerabilidad del elemento estructural, obtenido de la suma de los valores numéricos dados a cada falla contenida en los parámetros representados por la segunda letra de la variable. Así, los parámetros del elemento estructural están representados por (AA, AB, AC, ..., AJ) y las fallas de AA, por (AA1, AA2, AA3, ... AAN). Anexo 1.

Ponderadores para determinar la vulnerabilidad estructural, ante el paso de ondas sísmicas

DETC es el grado de vulnerabilidad por el daño esperado dependiendo la tipología constructiva. El valor teórico dependerá de la clasificación del sistema constructivo del elemento que se evalúa (Tabla 1). El peso de los parámetros en este factor se determina considerando los tres elementos principales en una edificación: cimentación, muros y techumbre. En el caso de la arquitectura antigua no es posible clasificar un solo elemento en toda la construcción, por lo que para tener un análisis con mayor exactitud esta metodología clasifica estos tres elementos otorgando un peso de vulnerabilidad a cada uno de ellos, una vez identificado el sistema en cada uno se suma y normaliza para obtener el valor final que pondera al sistema constructivo de la edificación evaluada, Ec. 6. Esta clasificación

varía de las instalaciones menos vulnerables que son aquellas que han incorporado en la construcción tecnología antisísmica, hasta las más vulnerables. La Tabla 1 es una modificación y análisis específico en esta investigación, basada en metodologías robustas que presentan una clasificación para determinar la vulnerabilidad por sistemas constructivos y sus características. En la mayoría de clasificaciones, usualmente la tipología más castigada con niveles de vulnerabilidad altos son aquellas con sistemas tradicionales de construcción, siendo clasificadas como tipo A (materiales naturales cocidos o no, con usencia de cemento y acero).[35] En el caso del indicador teórico $VTA_{1\,y\,2}$ el valor para $DETC = 0.61$, considerando que es la vulnerabilidad más alta que es posible encontrar, combinando dos elementos de mayor vulnerabilidad, y en este caso una cimentación de vulnerabilidad media, ya que en lo observado, no se ha encontrado en conjunto los tres factores de vulnerabilidad más alta en el sistema constructivo de una edificación. Ya que, en los diseños estructurales antiguos, si se incorporaba un elemento con mayor debilidad, se buscaba que hiciera interacción con otro elemento de mayor resistencia. Siendo: $C = 0.50$; $M = 0.75$ y $T = 0.60$.

$$DETC = \frac{\sum C, M, T}{3} \qquad (6)$$

PS corresponde al peligro sísmico, referente a las características geológicas. Considerando que la clasificación que mejor se ajusta

35 Jefatura de Gobierno, Acuerdo por el que se actualizan las normas técnicas complementarias para diseño y construcción de estructuras de mampostería con comentarios", *Gaceta oficial de la Ciudad de México* (México: Gobierno de la Ciudad de México, 2020); Gottfried Grünthal y F. Lorenzo Martín, "Escala Macrosísmica Europea 1998 = European Macroseismic Scale 1998: EMS-98", *Cahiers du Centre Européen de Géodynamique et de Séismologie*, 27 (Luxemburgo: Centre Européen de Géodynamique et de Séismologie, 2009); Morán-Rodríguez y Novelo-Casanova, "A methodology to estimate seismic vulnerability", *Natural hazards*.

a nuestro estudio es la del código de construcción de la Ciudad de México, esta es aplicada a nuestro método, siendo: La zona I (zona de la colina) principalmente flujos de lava basáltica con poco contenido de agua; La Zona II (zona de transición) está compuesta de arenas con un contenido de agua alto; La Zona III (zona del lecho del lago) consiste en sedimentos de limo y arcilla volcánica con alto contenido de agua y exhibe una gran amplificación del movimiento del suelo.[36] Los pesos utilizados para estas características geológicas son:

Tabla 1. Clasificación de la vulnerabilidad ante los daños esperados por el paso de ondas sísmicas en la tipología constructiva tipo A (*DETC*).

C1. Clasificación de los sistemas constructivos en sus tres elementos (cimentación, muros y cubiertas) en la tipología A	C2 (DETC)	C3
		Peso
Cimentación (C)		
Mampostería de piedra en distintos tipos, tabique, grava. *Mt. 1 al 4.	5	0.65
De tabique (bloques cocidos de arcilla – arena) Mt.1 al 4.	4	0.60
Módulos de piedra de porosidad, media a alta. Mt. 1 al 4.	3	0.50
Módulos de piedra con baja porosidad. Mt. 1 al 4.	2	0.30
Módulos de piedra maciza, de buena calidad con apoyos verticales u horizontales de resistencia (madera, piedras en mayor dimensión en esquinas u otro). Mt. 1 al 3.	1	0.15

[36] Javier Avilés López et al., "Normas técnicas complementarias para diseño por sismo" (México: Auspiciado por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2004); Sonia Morán-Rodríguez y David A. Novelo-Casanova, "Spatial analysis of the level of exposure to seismic hazards of health facilities in Mexico City, Mexico", *Geomatics, Natural Hazards and Risk* 3 (3) (Reino Unido: Taylor & Francis Group, 2012): 279–292; Novelo-Casanova *et al*, "The Risk Atlas of Mexico City", *Natural Hazards*, 411–437.

Muros (M)		
Tapia sin refuerzo, soportes horizontales con madera u otro material. Sin morteros.	5	0.75
Tapia con algún tipo de refuerzo. Mt. 1 al 5, soportes verticales y horizontales de materiales diversos (madera, ladrillo, piedra, etc.).	4	0.70
Mampostería de materiales diversos (piedra, adobe, ladrillo, etc.). Mt. 1 al 5.	3	0.60
Adobe. Mt. 1 al 5, soportes horizontales de cualquier tipo de material tradicional.	4	0.65
Ladrillo cocido de arcilla. Mt. 1 al 4 con cambio a un material con mayor resistencia en esquinas (piedra, madera, etc.), soportes verticales y horizontales de cualquier tipo de material tradicional.	3	0.50
Adobe. Mt. 1 al 4 con cambio a un material con mayor resistencia en esquinas (ladrillo, piedra, madera, etc.), soportes verticales y horizontales de cualquier tipo de material tradicional.	3	0.45
Muros en arquería. Mt. 1 al 5 de cualquier material tradicional con adecuados soportes verticales.	3	0.40
Roca de alta porosidad. Mt. 1 al 4 con cambio a un material con mayor resistencia en esquinas (ladrillo, piedra, madera, etc.), soportes verticales y horizontales de cualquier tipo de material tradicional.	2	0.30
Roca maciza (baja porosidad). Mt. 1 al 4 con cambio a un material con mayor resistencia en esquinas (ladrillo, piedra, madera, etc.), soportes verticales y horizontales de cualquier tipo de material tradicional.	1	0.25
Cubiertas o Techumbres (T)		
Planas		
Terrado (vigas de madera en sentido corto del claro, tierra, solera de barro, enladrillado o tejamanil. En uniones o revestimiento, Mt. 1 al 4).	3	0.50
Bóvedas		

M1. Materiales más comunes (M1). Cantería, mampostería de piedra, aparejo de ladrillo o piedra, sistema mixto (padecería en pequeñas dimensiones de distintas rocas y ladrillo) con Mt. 4, cubierta posterior de enladrillado con alumbre y jabón.		
Bóveda de cañón corrido (M1).	4	0.60
Bóveda con lunetos. Intersección trasversal de dos bóvedas de cañón a diferente nivel, usualmente con ventanas (M1).	3	0.55
Bóveda de arista, dos bóvedas intersectadas en forma transversal a la misma altura, formando 4 aristas en el interior de esta, con vértice en la unión (M1).	3	0.50
Bovedilla (vigas de acero, lamina curva acanalada, terrado, ladrillo con Mt. 4, cubierta posterior de enladrillado con alumbre y jabón).	2	0.40
Bovedilla de ladrillo (vigas de acero, ladrillo, Mt. 5).	3	0.35
Cúpulas de media naranja con o sin tambor M1.	3	0.45
Cúpula octagonal. Compuesta por gajos que forman un octágono, descansando sobre pechinas o tambor, M1.	2	0.30
Inclinadas		
Alfarje usualmente a dos aguas (estructura de entramado de madera) en ocasiones en su cubierta exterior se colocaba teja de barro.	1	0.25
Cubierta a un agua, vigas de madera en el sentido corto del claro, cubierta de teja, tejamanil o zacate.	2	0.30
Enladrillado (vigas de madera, solera de barro, entortado (mezcla de cal y arena espesor entre 3 a 5 cm.), enladrillado en superficie exterior o bruñido de entortado).	3	0.40
Sistema de armadura a dos aguas. (vigas de madera o morillos unidos en la parte alta a una cumbrera, (viga de madera) y en la parte inferior un travesaño (viga de madera) horizontal, formando un triángulo, cubiertas a su exterior por: teja, zacate o tejamanil.	2	0.30

Dos aguas con apoyo central (vigas de madera apoyadas en muro central, pudiendo ser longitudinales o cuatrapeadas, cubiertas de tajamanil, solera de barro o zacate).	3	0.40

* Morteros Tipo (Mt): Mt.1: Cal, grava, arena; Mt. 2: Cal, arena, pedacería de piedra; Mt. 3: Cal, arena, barro; Mt. 4: Cal, arena; Mt. 5: Barro o yeso. El número representa también el grado de resistencia siendo el de mejores características ante el paso de ondas sísmicas el Mt.1 y decrece conforme aumenta la numeración, siendo el menos resistente el Mt. 5. C1. La clasificación de los sistemas constructivos se basa en la realizada por: Terán Bonilla.[37] C2. Para determinar el grado de daño esperado por tipología constructiva, el análisis se basa en: Grünthal y Lorenzo Martín; Martínez Cuevas; y Mouroux y Le Brun.[38] C3. Para brindar los pesos que constituyen la vulnerabilidad nos basamos en los siguientes estudios: Grünthal y Lorenzo Martín; Martínez Cuevas; Morán-Rodríguez y Novelo-Casanova; Mosoarca et al.; Schneider y Schauer.[39]

Zona III, un peso de 0.60. Debido a que en la Zona II el daño esperado es menor que en la Zona III, consideramos un valor de 0.30 y a la Zona I asignamos 0.10 porque las edificaciones en esta

[37] José Antonio Terán Bonilla, *La construcción de las haciendas de Tlaxcala* (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1998); Terán Bonilla, "Consideraciones respecto a la reutilización".

[38] Grünthal y Lorenzo Martín, "Escala Macrosísmica Europea 1998", *Cahiers du Centre Européen*; Sandra Martínez Cuevas, "Evaluación de la vulnerabilidad sísmica urbana basada en tipologías constructivas y disposición urbana de la edificación. Aplicación en la ciudad de Lorca, región de Murcia" (tesis doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, 2014); P. Mouroux y B. Le Brun, "RISK-UE project: an advanced approach to earthquake risk scenarios with application to different european towns", *Assessing and managing earthquake risk* (Alemania: Springer, 2008): 479–508.

[39] Grünthal y Lorenzo Martín, "Escala Macrosísmica Europea 1998", *Cahiers du Centre Européen*; Martínez Cuevas, "Evaluación de la vulnerabilidad sísmica urbana"; Morán-Rodríguez y Novelo-Casanova, "A methodology to estimate seismic vulnerability", *Natural hazards*; Marius Mosoarca et al., "Seismic vulnerability assessment methodology for historic masonry buildings in the near-field areas", *Engineering Failure Analysis*, vol. 115, 104662 (Países Bajos: Elsevier, 2020); Philip J. Schneider y Barbara A. Schauer, "HAZUS-Its development and its future", *Natural Hazards Review*, vol. 7, issue 2 (Estados Unidos: University of Colorado Boulder, 2006): 40-44.

área tienen menos susceptibilidad a sufrir daños, por lo que para utilizar el valor que corresponde a este factor en la Ec.2, debe realizarse un análisis de las características geológicas sobre las que se encuentra ubicada la estructura a ser evaluada. En el caso de $VTA_{1\ y\ 2}$, se toma como valor para $PS = 0.60$ en el supuesto que son las características máximas que es posible encontrar en lo que se evalúa.

La clasificación de daño es: *DV* = daño a la vida; *DF* = daño que limita el funcionamiento en el edificio; *DO* = daño que impide el funcionamiento óptimo. El mayor daño es *DV*, al que asignamos un peso igual a 0.60. Para *DF* consideramos un peso de 0.30 porque genera menos daño con respecto a *DV*. Para *DO* asignamos un peso de 0.10 porque es menos importante que los dos tipos de daños anteriores. Consideramos que esta clasificación de los daños prioriza las acciones para reducir los niveles de vulnerabilidad encontrados en las diferentes áreas del edificio en que sea aplicado el método aquí presentado.

Estimación del índice de vulnerabilidad estructural medido

El índice de vulnerabilidad (*IV*) se determina de la siguiente manera:

$$IVA = \frac{[VA * (DETC + PS + C(a))]}{ITA} \qquad (7)$$

Donde *VA* corresponde a la vulnerabilidad medida y se constituye por la suma de los valores numéricos asignados previamente a cada falla dentro de la variable estructural. *C* es una constante de calibración que corresponde al elemento estructural, ya que para cada edificación intervienen otras variables como la no estructura, la función y los aspectos social administrativos.[40] Los valores de es-

[40] Morán-Rodríguez y Novelo-Casanova, "A methodology to estimate seismic vulnerability", *Natural hazards*.

tas constantes son asignados de acuerdo a su importancia entre sí. En este trabajo, *IVA* está calibrado con un valor constante [*C* (a)] = 0.30. Esto se basa en el supuesto de que de la seguridad del edificio depende la estabilidad estructural.[41]

Identificación del nivel de vulnerabilidad

Estimación del nivel de vulnerabilidad (*NV*). Una vez que se determina el *IVA*, el nivel de vulnerabilidad se estima utilizando la Tabla 2.

Tabla 2. Nivel de vulnerabilidad.

Descripción	Nivel de vulnerabilidad	Descripción de acciones ante el grado de vulnerabilidad
Inaceptable	0.81 – 1.0	La restauración y recuperación de los elementos arquitectónicos y estructurales de la edificación es completamente necesaria. La mayoría de los elementos del edificio tienen un riesgo muy alto y es posible un colapso estructural.
Muy alto	0.61 - 0.8	La implementación de medidas de mitigación para disminuir el nivel de vulnerabilidad es necesaria. La edificación tiene un riesgo muy alto de perder el funcionamiento y la seguridad estructural.
Alto	0.41 - 0.6	La implementación de acciones para reducir la vulnerabilidad a un nivel aceptable es urgente. El monumento está en alto riesgo de sufrir daños severos.
Moderado	0.21 - 0.4	El edificio presenta daños que si no son corregidos afectarán el buen funcionamiento del sistema estructural.
Bajo	0.00 - 0.2	Se recomienda brindar mantenimiento regular al edificio favoreciendo su óptima preservación.

[41] Rodrigo Retamales Saavedra, *Guía para la reducción de la vulnerabilidad en el diseño de nuevos establecimientos de salud* (Estados Unidos: Universidad de Chile, Organización Panamericana de la Salud, Organización Mundial de la Salud, Grupo del Banco Mundial, 2004.

Herramientas de análisis

Los resultados son presentados mediante las siguientes herramientas: 1) Tabla y gráfica de fallas. En ella se identifican los inconvenientes que constituyen la vulnerabilidad. Esta clasificación nos permite elaborar un informe completo de daños potenciales y existentes; 2) Gráfico que muestra un resumen de los daños potenciales en la vulnerabilidad estructural encontrada; 3) Gráfico que indica las posibles causas de los niveles de vulnerabilidad y las soluciones posibles para reducirla.

Clasificación de las principales causas de vulnerabilidad

Las causas de vulnerabilidad se clasifican de la siguiente manera: 1) C1: Intervenciones inadecuadas o incumplimiento de la normativa vigente que debe ser aplicada para intervenir inmuebles históricos; 2) C2: Carencia de mantenimiento adecuado o desconocimiento del problema incrementando el deterioro en la edificación; y 3) C3: Recursos financieros insuficientes para acciones de prevención de desastres. Esta clasificación nos permite obtener un proceso rápido para identificar las principales causas de los posibles daños esperados.

Soluciones propuestas para reducir la vulnerabilidad

Se tienen en cuenta tres categorías de posibles soluciones: 1) S1: Implementar acciones físicas de re-estructuración, restauración y retiro de elementos estructurales y no estructurales que incrementan el nivel de vulnerabilidad; 2) S2: Brindar mantenimiento adecuado y constante al inmueble, evaluando los problemas identificados que deben ser atendidos; 3) S3: Inversión económica dedicada a la

restauración y prevención de riesgos en la infraestructura. Esta clasificación en sus categorías permite identificar en forma prioritaria las principales soluciones que deben ser aplicadas para obtener un nivel de vulnerabilidad aceptable.

Elaboración de informes y presentación de resultados

Como último paso del método presentado se elabora un informe que incluye la identificación y clasificación de fallos y sus causas, así como propuestas de solución para reducir la vulnerabilidad en la infraestructura histórica que fue aplicado.

Aplicación del método presentado en el caso de estudio La casa de Alfeñique

En 1977 se declara en la ciudad de Puebla una zona de monumentos en la región centro, abarcando un aproximado de 7 km^2.[42] En 1987, la UNESCO declara a la Ciudad de Puebla como Patrimonio Cultural de la Humanidad.[43] En el centro de la ciudad de Puebla existen más de 2575 edificaciones catalogadas como monumento con amplio valor cultural, artístico e histórico. Dentro de estas edificaciones encontramos a la Casa de Alfeñique, la construcción de este monumento inicia en el siglo XVIII, finalizando aproximadamente en 1792, siendo propietario el Sr. Juan Ignacio Morales. Su diseño y construcción se atribuyen a Ignacio de Santa María

[42] Compilación de textos legislativos, 2002.

[43] José Antonio Terán Bonilla, "Centro histórico de la ciudad de Puebla, Patrimonio Cultural Mundial de la Humanidad", *Elementos*, 122 (México: BUAP, 2021): 5-12; José Aurelio Cruz de los Ángeles et al., "Puebla, México 'Ciudad Patrimonio de la Humanidad' Percepción Ciudadana", *International Journal of Scientific Management and Tourism*, 3 (2) (España: International Journal of Scientific Management and Tourism, 2017): 273-298.

Inchaurregi y a Juan Bautista Hernández, ambos maestros en arquitectura.[44]

Los resultados se representan de la siguiente manera: (1) Posibles fallas detectadas en la variable estructural (figura 3, a1); con base en el tipo de daño DL, DF y DO en porcentajes. Para el estudio, se consideró DL = 64% considerando que el número de fallas es: DL = 18, DF = 7, DO = 3. Siendo el total de fallas = 28. Así, DL = 18/28 = 64% (figura 3, a2); (2) el número de causas que generan fallas está expresado por C1, C2 y C3; y (3) el número de soluciones propuestas se indica mediante S1, S2 y S3 (figura 3, a3). La metodología es aplicada considerando los daños que tuvo el edificio con los sismos del 2017 (ver sección 1.2) y las intervenciones posteriores que fueron realizadas.

Evaluación de vulnerabilidad ante el paso de ondas sísmicas en la Casa de Alfeñique

Identificación del sistema constructivo del edificio

La casa de alfeñique es un inmueble antiguo con poco más de dos siglos de antigüedad y es evidente que en este periodo la construcción fue cambiando de usos y elementos constructivos, experimentando intervenciones y modificaciones al sistema original con el que fue planeado y construido. A esto debe las características constructivas representantes de diferentes épocas históricas. Sin embargo, existen elementos que han sido incorporados con alta compatibilidad a los originales y otros, como la restauración y reestructuración realizada posterior a los sis-

[44] Efraín Castro Morales y Gustavo Mauleón, *Museo Casa de Alfeñique* (Puebla: Secretaría de Cultura-Gobierno del Estado de Puebla, 2010); Carlos Chanfón Olmos, *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*, vol. II, t. II, (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2001).

mos del 2019, que han modificado por completo la compatibilidad y el desarrollo del movimiento sísmico en la estructura, con la incorporación de gran cantidad de acero y concreto de alta resistencia como se muestra en la figura 3, a1. La concepción original de esta construcción fue habitacional, cambiando su uso a principios del siglo pasado.

Cimentación: se establece basado en la observación realizada por Moran Rodríguez y Terán Bonilla pocos días posteriores a los sismos ocurridos en septiembre del 2017, que la cimentación de la Casa de Alfeñique se constituye en su mayoría por módulos de piedra con baja porosidad con Mt.1 (cal, grava, arena) (figura 3, a2). Siendo C = 0.30.

Muros: encontramos muros portantes construidos con diferentes materiales: mampostería de materiales diversos (piedra, ladrillo, etc.) Mt.1 (cal, grava, arena), muros de tabique que han sido incorporados a la estructura antigua para crear divisiones brindando prioridad al área de museo y, actualmente, con soportes verticales muy reforzados de acero y concreto. En este caso estos elementos no serán tomados en cuenta por no ser parte de la estructura original, considerados como elementos que pueden causar daños evaluados en la sección correspondiente, por lo que: M = 0.60.

Cubiertas: en entrepisos y cubiertas encontramos terrado (vigas de madera en sentido corto del claro, tierra, solera de barro, enladrillado) Mt. 4 (cal y arena). También se localiza una bóveda con una linternilla en el área de escalera, la mayor proporción en la superficie de cubiertas son terrado, siendo T = 0.50. En la intervención posterior a los daños ocasionados por los sismos del 2017, algunos terrados del entrepiso fueron sustituidos por losa de concreto confinada con capas de enladrillado (figura 3, a3). Estos elementos serán analizados en los posibles daños.

Identificación del peligro sísmico PS

El inmueble histórico se encuentra ubicado en la Avenida 4 oriente No. 416, en el centro histórico de la ciudad de Puebla. En el año de 1926 fue inaugurado como museo regional de la ciudad, conteniendo un acervo cultural de gran importancia.

Analizando las características geológicas, basados en los estudios de microzonificación realizados por Lermo y Limaymanta, 2007 y Chávez-García et al., 1995, en donde indican que las características geológicas donde se desplanta la Casa de Alfeñique son: aluvial y tobas, determinando también en sus conclusiones que en esa zona no se encuentran travertinos,[45] lo que es clasificado como zona III b por el atlas de riesgos de la ciudad de Puebla 2008-2011.[46] Por lo que se determina, dadas las condiciones de cercanía con el lecho de lo que fue el río San Francisco actualmente entubado, bajo lo que es el Boulevard 5 de Mayo, que las características geológicas sobre las que se ubica la edificación pueden contener presencia de arenas y limos. Tomando en cuenta el código de construcción de la Ciudad de México las características geológicas se clasifican como Zona III, que consiste en sedimentos de limo, arcilla y aluvión con posible contenido de agua.[47] Características que generan amplificación del

[45] Francisco J. Chávez-García et al., "Seismic microzonation of the city of Puebla, Mexico", *International Conferences on Recent Advances in Geotechnical Earthquake Engineering and Soil Dynamics*, 1 (Estados Unidos: Missouri University of Science and Technology, 1995); Javier Lermo y F. M. Limaymanta, "Uso de las funciones de transferencia empíricas (HVNR) obtenidas con microtremores para construir mapas con la clasificación de los terrenos de cimentación para diseño sísmico", *XVI Congreso Nacional de Ingeniería Sísmica* (México: Sociedad Mexicana de Ingeniería Sísmica, 2007).

[46] H. Ayuntamiento del Municipio de Puebla, *Atlas de Riesgos Naturales. Municipio de Puebla* (Puebla: Secretaría de Gobernación Municipal, Unidad Operativa Municipal de Protección Civil, Programa Hábitat-Secretaría de Desarrollo Social y Centro Universitario para la Prevención de Desastres Regionales-Benemérita Universidad Autónoma de Puebla 2008-2011).

[47] Gobierno del Distrito Federal, "Normas técnicas complementarias para diseño

movimiento sísmico del suelo, resultando en daños severos en la infraestructura ubicada en estas características,[48] siendo PS = 0.60.

Identificación de los indicadores de vulnerabilidad

Siguiendo la metodología antes descrita, inciso 2, se determina lo siguiente:

Tabla 3. Índice de riesgo estructural en la Casa de Alfeñique.

(C1) Edificio	(C2) VA^1	(C7) Descripción[2]	(C6) Clasificación de tipología constructiva [3]	(C5) $DETC^{[4]}$	(C4) PS (Zona III) [5]	(C7) Constante de calibración $(Cal)^{[6]}$	(C8) (C5*C6*C7)[7]	(C9) $VIA^{[8]}$ (C2*C8)[7]	(C10) $VTA^{[9]}$	(C11) (C9/C10)[9]	Nivel de riesgo $(I)^{[10]}$
Casa de Alfeñique	13.20	Cimentación: piedra con baja permeidad; Mc.1; Muros: mampostería de materiales diversos; Techumbre: tarrados (original)	0.6, 0.6, 0.6, 0.6, 0.6 / 5	0.46	0.60	0.50	1.38	15.93	27.01	0.66	MUY ALTO

[1] Equación (3); [2] Ver Tabla 1; [3] Ver punto 3.3 Sección 1; [4] Ver punto 3.3 sección 3; [5] Ver equación (3); [6] Ver ecuación (2); [7] Ver tabla 2.

[1] Indicadores en *VA*, anexo 1; [2] Ver Tabla 1; [3] Ver Ecuación (6); [4, 5] Sección 2.2.1; [6, 7, 9] Ver ecuación (7); [8] Ver ecuación (7); [10] Ver Tabla 2.



Figura 3. Vulnerabilidad en la casa de alfeñique. a1: Determinación del número de fallas encontradas y su valor de vulnerabilidad; a2**:** Porcentaje del daño posible; a3**:** Causas y soluciones a las fallas encontradas.

por sismo", *Gaceta Oficial del Distrito Federal*, 2 (México: Gobierno del Distrito Federal, 2004): 55-77.

[48] Javier Lermo y Francisco J. Chávez-García, "Site effect evaluation at Mexico City: dominant period and relative amplification from strong motion and microtremor records", *Soil Dynamics and Earthquake Engineering*, vol. 13, issue 6 (Países Bajos: Elsevier, 1994): 413–423; Mario Ordaz y Shri Krishna Singh, "Source spectra and spectral attenuation of seismic waves from Mexican earthquakes, and evidence of amplification in the hill zone of Mexico City", *Bulletin of the Seismological Society of America*, vol. 82, núm. 1 (Estados Unidos: Seismological Society of America, 1992): 24–43.

Resultados

La Casa de Alfeñique presentó daños tras el paso de ondas sísmicas generadas el 19 de septiembre del 2017. Donde diversos elementos portantes del sistema estructural del edificio tuvieron daños como los siguientes: grietas en distintos muros portantes (en forma de diagonal), agrietamiento severo y caída de elementos constructivos en muros divisorios (elementos colocados posteriormente a la concepción original del edifico, cuando esté es utilizado como museo). Otras fracturas considerables se localizaron en las uniones (esquinas) de muros portantes y muros incorporados, demostrando que los elementos constructivos dependiendo sus características físicas, trabajan en forma distinta en la trasmisión y absorción de la fuerza sísmica. Los daños mayores, se localizaron en la fachada de la 6 norte. Siendo una de las causas, que esta fachada es un agregado posterior a la vivienda con características de construcción distintas a la concepción original de la vivienda, por lo que presentó ligera separación del muro de fachada con los muros interiores.

Sin embargo, esto no representó ningún peligro de colapso parcial o total, ni desplome de la fachada, como se supuso por quienes la intervinieron. Se realizó el estudio con una plomada digital, corroborando lo que aquí se sustenta. Se identificaron distintos tipos de grietas, esto principalmente en: muros agregados, algunas platabandas y arcos, principalmente en las secciones colindantes a las calles 6 norte y 4 oriente, en esta intersección ambos segmentos del edificio tienden a tener movimiento de torsión debido al patio interior, el cual no se encuentra localizado al centro de la configuración geométrica, sino que propicia una forma de L (figura 4, a1). En la unión de ambas fachadas, aunado a los elementos colindantes de ambos lados contrarios a las fachadas, lo que transmite el movimiento sísmico con mayor intensidad, a la unión de ambas fachadas (Forma de L), por esto la localización de mayores daños en

esta zona. En los balcones de las fachadas existió desprendimiento de lajas de piedra que conforman la balconearía, siendo estas piezas incrustadas en los muros portantes. Se observó agrietamiento severo en pretiles y pináculos.

Aplicando la metodología antes descrita, sin tener en cuenta la intervención realizada posterior al sismo del 2017, se determinó que la vulnerabilidad y daños en el inmueble fueron moderados y, si bien se requería de una intervención adecuada para reducir el nivel de vulnerabilidad y el grado de daño esperado a un nivel aceptable, al realizar nuevamente el estudio y aplicar la metodología considerando las intervenciones realizadas, se determina que: actualmente el nivel de riesgo de la edificación a sufrir daños ante el paso de ondas sísmicas es muy alto (Tabla 3). Identificando 28 fallas estructurales distribuidas de la siguiente manera: (DL = 64%), estas fallas pueden ocasionar daño grave a la estructura por lo que deben ser atendidas en forma prioritaria, buscando reducir a un nivel aceptable la vulnerabilidad que conllevan. (DF = 25%), estas fallas, aunque su porcentaje es menor deberán ser atendidas en igual forma prioritaria por su importancia estructural. (DO = 11%), lo que corresponde a fallas que pueden ser atendidas en segundo plano a las anteriores (figura 3). Si observamos las causas que originan la vulnerabilidad y el grado de daño esperado en la edificación evaluada encontramos: (C1=14) y (C2=14), siendo nula la opción (C3=0). Esto permite observar que las causas principales de los daños y la vulnerabilidad identificada son las intervenciones erróneas (colocación de reforzamiento de acero y concreto en marcos rígidos), que han sido realizadas a la edificación, las cuales a pesar de tener licencia del Instituto Nacional de Antropología e Historia de la ciudad de Puebla, no cumplen con la normativa vigente aplicada a la intervención de edificios protegidos,[49] como es el caso de la Casa de Alfeñique. Otra causa en proporción equivalente a la anterior

[49] Terán Bonilla, *Las leyes patrimoniales*.

determinada por el análisis de los daños encontrados en la edificación, se debe a la falta de mantenimiento o desconocimiento del problema que se tiene en el sistema constructivo de la edificación. Como ejemplo observamos los daños en pretiles y la separación de los muros de fachada de la 6 norte. Las edificaciones de patrimonio edificado manifiestan la necesidad urgente de realizar estudios que identifiquen los problemas de las construcciones patrimoniales previo a ser intervenidos, ya que el conocer los problemas exactos permite brindar soluciones precisas, favoreciendo la protección y conservación del inmueble. En el caso de (S1=14) y (S2=14) (figura 3), el porcentaje es recíproco a las causas, determinando la necesidad urgente de realizar el retiro de la estructura metálica en forma de trabes y soportes verticales colocada en la zona de mayores daños, la cual se encuentra anclada entre sí formando marcos rígidos, este sistema tiene muy alta probabilidad de que, en futuros sismos actúe en forma de ariete, trasmitiendo la energía sísmica a los elementos tradicionales (muros de mampostería, viguería de madera y terrado) ocasionando su posible destrucción o daños graves. Este tipo de daños en estructuras históricas ya han sido observados en el sismo de 1999, donde varias torres de iglesias, muros portantes y otros elementos en edificios históricos sufrieron graves daños, en algunos casos llegando al colapso debido a la incorporación de elementos estructurales contemporáneos, donde los esfuerzos generados por ondas sísmicas fueron trasmitidos en su totalidad a los elementos tradicionales. La aplicación de estas medidas de restauración y re-estructuración erróneas fueron realizadas en los daños ocasionados por el sismo de 1973. Se conoce que los elementos de acero y concreto tienen diferente resistencia y ductilidad a la energía sísmica, situación que no comparten con los sistemas tradicionales de construcción, donde estos elementos al ser más absorbentes reciben la energía transmitida por los elementos más rígidos, lo que se traduce en daños graves o destrucción del elemento que

la absorbe. En el caso de (S2), es necesario que en una construcción histórica se brinde mantenimiento con frecuencia para evitar el deterioro ocasionado por factores ambientales, por lo que se sugiere la aplicación de programas de mantenimiento en esta infraestructura. Para (C3=0 y S3=0), ambas son nulas en la evaluación, ya que la aplicación de recursos económicos no fue un factor que intervino en las obras realizadas en la Casa de Alfeñique.

Conclusiones

Basados en estudios científicos y experiencia profesional, se identifica que 95% de las principales causas de daños en construcciones patrimoniales ante ondas sísmicas son: 1) intervenciones inadecuadas (como en el caso de estudio aquí); 2) falta de mantenimiento; 3) degradación del sistema constructivo; 4) daños por golpeteo y trasmisión de cargas de edificios colindantes; y 5) características geológicas de alto riesgo en el lugar de emplazamiento del inmueble. La "restauración" realizada en la Casa de Alfeñique donde se colocaron vigas de acero, ancladas a soportes horizontales de concreto pre-colado de alta resistencia (figura 4, a1), aunado a la sustitución de terrados por losas de concreto empaquetadas en enladrillado (figura 4, a3), la colocación de cadenas de varilla coladas con concreto para reforzar pretiles y el uso de espuma de poliuretano, en grietas notables de aleros y otros elementos es erróneo (figura 4, a4). Constituyendo una alteración grave a la normativa vigente que protege a los inmuebles catalogados, al incorporar elementos contemporáneos en un aproximado al 40 % de la edificación. Los materiales antes mencionados tienen características físicas, químicas y mecánicas muy distintas a los elementos tradicionales, no logran tener una cohesión adecuada entre ambos materiales por lo que, con el paso del tiempo, favorecen la separación entre elementos favoreciendo la degradación de los elementos tradicionales expo-

niéndolos a factores ambientales como humedad e intemperismo. Los andamios de acero que fueron colocados en la edificación en la parte de las fachadas (figura 4, a5) y los interiores de madera en arcos y terrados fueron erróneos. Previo a colocar cualquier tipo de refuerzo temporal o permanente, el edificio debe ser evaluado y dictaminado por expertos para conocer su estabilidad estructural y así diseñar e implementar el tipo de andamio y su colocación. Los estudios para determinar la vulnerabilidad estructural en edificios históricos previo a ser intervenidos favorecen el uso adecuado del recurso económico y garantiza la seguridad estructural del edificio. En la Casa de Alfeñique el andamiaje colocado en arcos fue erróneo, ya que este se encontraba en forma vertical y horizontal (figura 4, a6), lo que favorece que en asentamientos o sismos de replicas existan mayores daños. La toma de decisiones ante un desastre sísmico y la eminente perdida de patrimonio edificado debe realizarse en forma consiente y con estrategia planificada, ya que la inversión económica debe ser canalizada a solventar los problemas prioritarios para brindar estabilidad y seguridad estructural a la edificación, permitiendo la continuidad y el funcionamiento de los inmuebles. Sin estudios previos que determinen el tipo de daños y sus causas, la inversión económica puede ser utilizada en acciones innecesarias. Ejemplo de esto, fue la estructura metálica colocada en la fachada 6 norte, con el supuesto de la existencia de un posible derrumbe. Sin embargo, el daño presentado no ponía en riesgo a la estructura. La inversión económica canalizada en el traslado del acervo cultural que contenía el museo fue innecesaria, ya que no existió riesgo de colapso o daños mayores a los presentados en la estructura. Brindando la posibilidad de que el acervo fuese resguardado en la edificación misma, permitiendo la restauración y re-estructuración planificada por partes dañadas en la edificación. Concluimos que la metodología aquí desarrollada permite implementar y/o fortalecer los programas existentes para reducir los ni-

veles de vulnerabilidad estructural en edificios patrimoniales. Por sus características universales puede ser aplicada a cualquier monumento histórico, nacional e internacional. Este método permite priorizar las acciones que deben ser aplicadas para reducir el grado de vulnerabilidad en un inmueble histórico a un nivel aceptable.

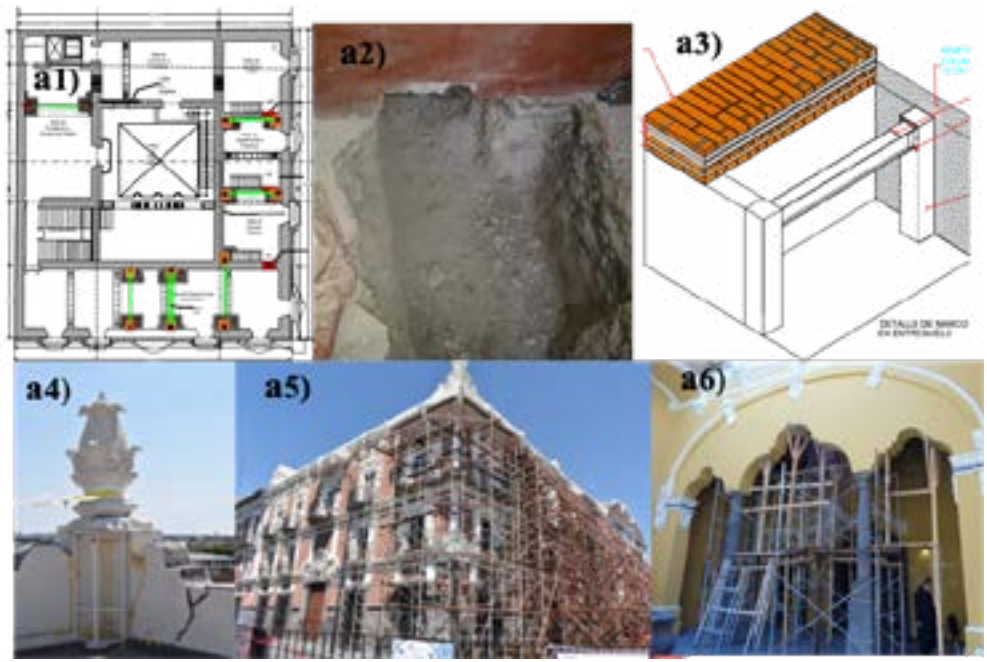


Figura 4. a1: Re-estructuración de acero; a2**:** Cimentación; a3: Losa de concreto; a4: Grietas en pretiles; a5: Andamios en fachadas; a6**:** Andamios en arcos.

Agradecimientos

Los autores agradecen a los trabajadores de la construcción de la Casa de Alfeñique por su asistencia en la evaluación de daños por el sismo del 2017 y a Bonilla y Morán por su asistencia en la compilación de datos. A F. Borromeo Gallardo, por su valiosa colaboración en el formato al texto. Agradecemos el apoyo otorgado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) en el marco

de la convocatoria titulada ESTANCIAS POSDOCTORALES POR MÉXICO MODALIDADES 1 Y 2.

Bibliografía

Adame Goddard, Jorge. "Análisis de la ley de asociaciones religiosas y culto público." *Openaire*. 1993.

Al-Nammari, Fatima M. y Michael K. Lindell. "Earthquake recovery of historic buildings: exploring cost and time needs." *Disasters*, 33 (3) (2009): 457–481. Doi: 10.1111/j.1467-7717.2008.01083.x

Arboleda, Carlos A., Dulcy M. Abraham, Jean-Philippe P. Richard y Robert Lubitz. "Vulnerability assessment of health care facilities during disaster events." *Journal of Infrastructure Systems*, 15 (3) (2009): 149–161.

Arreola Manzano, Jonatán. *Sismos en México y ejercicios de emergencia*, documento PDF. México: Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana-Gobierno de México, CNPC, CENAPRED, 2020. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/584489/CURSO_SMEE_T1.pdf

Avilés López, Javier, Gerardo A. Corona Carlos, Carlos González Espinoza y Julio Ernesto Lira. "Normas técnicas complementarias para diseño por sismo." México: Auspiciado por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2004.

Brandeau, Margaret L., Jessica H. McCoy, Nathaniel Hupert, Jon-Erik Holty y Dena M. Bravata. "Recommendations for modeling disaster responses in public health and medicine: a position paper of the society for medical decision making." *Medical Decision Making*, 29 (4) (2009): 438–460.

Buendía Sánchez, Luis Manuel y Eduardo Reinoso Angulo. "Análisis de los Daños en Viviendas y Edificios Comerciales Durante la Ocurrencia del Sismo del 19 de Septiembre de 2017." *Ingeniería sísmica*, núm. 101 (2019): 19-35.

Cardona, Omar D. y Jorge E. Hurtado. "Modelación numérica para la estimación holística del riesgo sísmico urbano, considerando variables técnicas, sociales y económicas." En *Métodos Numéricos en Ciencias Sociales*. España: MENCIS, 2000.

Castro Morales, Efraín y Gustavo Mauleón. *Museo Casa de Alfeñique*. Puebla: Secretaría de Cultura-Gobierno del Estado de Puebla, 2010.

Chanfón Olmos, Carlos. "Fundamentos teóricos de la restauración." En *Colección Arquitectura*, núm. 10. México: Facultad de Arquitectura-UNAM, 1996. https://es.scribd.com/document/356234016/Carlos-Chanfon-Fundamentos-Teoricos-de-la-Restauracion-pdf

Chanfón Olmos, Carlos. *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*, vol. II, t. II. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2001.

Chávez-García, F. J., J. Cuenca, J. Lermo y H. Mijares. "Seismic microzonation of the city of Puebla, Mexico." En *International Conferences on Recent Advances in Geotechnical Earthquake Engineering and Soil Dynamics*, 1. Estados Unidos: Missouri University of Science and Technology, 1995

Crichton, David. "The risk triangle". En *Natural disaster management*, editado por J. Ingleton, 102 (3), 102-103. Londres: Tudor Rose, 1999.

Cruz de los Ángeles, José Aurelio, Alfredo Pérez Paredes, Amado Torralba Flores y Bania Bonilla Gasca. "Puebla, México 'Ciudad Patrimonio de la Humanidad' Percepción Ciudadana." *International Journal of Scientific Management and Tourism*, 3 (2) (2017): 273-298.

Cruz-Vega, Felipe, Juan Carlos Sánchez-Echeverría y Jorge Loría-Castellanos. "Hospital seguro-Hotel seguro. Hacia países con instalaciones más seguras y resilientes." *Archivos de Medicina de Urgencia de México*, vol. 9, núm. 3 (2017): 110-117. https://www.researchgate.net/profile/Jorge-Loria-2/publication/318710677_Hospital_segurohotel_seguro_Hacia_paises_con_instalaciones_mas_seguras_y_resilientes/links/5978fdada6fdcc30bdc32bd9/Hospital-seguro-hotel-seguro-Hacia-paises-con-instalaciones-mas-seguras-y-resilientes.pdf

DesRoches, Reginald, Mary Comerio, Marc Eberhard, Walter Mooney y Glenn J. Rix. "Overview of the 2010 Haiti earthquake." *Earthquake Spectra*, vol. 27, issue 1_suppl1, (2011): 1–21. Doi: https://doi.org/10.1193/1.3630129

F. Salazar, L. Gerardo y Tiago Miguel Ferreira. "Seismic Vulnerability Assessment of Historic Constructions in the Downtown of Mexico City." *Sustainability*, 12 (3), 1276 (2020). Doi: https://doi.org/10.3390/su12031276

Flax, Lisa K., Russell W. Jackson, y David N. Stein. "Community vulnerability assessment tool methodology." *Natural Hazards Review*, 3 (4) (2002): 163–176. Doi: 10.1061/(ASCE)1527-6988(2002)3:4(163).

Galván, Luz Elena. "Leyes de 1930 y 1934 sobre protección y conservación de monumentos." En *Primera Reunión para definir una política nacional de conservación de monumentos*, Cuadernos de trabajo 1. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1985.

Gobierno de México. "El Instituto Nacional de Antropología e Historia: funciones y labores." *Instituto Nacional de Antropología e Historia*. México: INAH, 1962.

Gobierno de México. "NORMA Oficial Mexicana NOM-002-STPS-2010, Condiciones de seguridad-Prevención y protección contra incendios en los centros de trabajo."

Diario Oficial de la Federación (DOF). México: Secretaría de Gobernación, 2010.

Gobierno de México. "NORMA Oficial Mexicana NOM-006-SEGOB-2015; Tsunamis. Características y especificaciones de prevención, alertamiento evacuación." *Diario Oficial de la Federación (DOF)*. México: Secretaría de Gobernación, 2017.

Gobierno de México. "Ley general de bienes nacionales." *Diario oficial de la Federación (DOF)*. México: Secretaría de Gobernación, 2018.

Gobierno del Distrito Federal. "Normas técnicas complementarias para diseño por sismo." *Gaceta Oficial del Distrito Federal*, 2, 55-77. México: Gobierno del Distrito Federal, 2004.

Gobierno del Distrito Federal. "Norma Técnica Complementaria al Reglamento de la Ley de Protección Civil del Distrito Federal NTC-002-SPCDF-PV-2010 que establece los lineamientos técnicos para la aprobación, utilización, operación y funcionamiento de instrumentos de alertamiento sísmico en inmuebles del Distrito Federal." México: Secretaría de Protección Civil del Gobierno del Distrito Federal, 2010. http://cgservicios.df.gob.mx/prontuario/vigente/3425.pdf

Gobierno Federal. "Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos." En *Diario Oficial de la Federación (DOF)*. México: Secretaría de Gobernación, 2001.

Gobierno Federal. *Guía Práctica del Programa Hospital Seguro*. México: Secretaría de Gobernación y Sistema Nacional de Protección, 2008.

Government of the Republic of Haiti. *Action plan for national recovery and development of Haiti: Immediate key initiatives for the future*. Puerto Príncipe: Gobierno de Haití, 2010.

Grünthal, Gottfried y F. Lorenzo Martín. "Escala Macrosísmica Europea 1998 = European Macroseismic Scale 1998: EMS-98." En *Cahiers du Centre Européen de Géodynamique et de Séismologie*, 27. Luxemburgo: Centre Européen de Géodynamique et de Séismologie, 2009.

H. Ayuntamiento del Municipio de Puebla. *Atlas de Riesgos Naturales. Municipio de Puebla*. Puebla: Secretaría de Gobernación Municipal, Unidad Operativa Municipal de Protección Civil, Programa Hábitat-Secretaría de Desarrollo Social y Centro Universitario para la Prevención de Desastres Regionales-Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2008-2011. http://www.oumpuebla.com.mx/documents/descarga5.pdf. 2008

Hong, H. P., Adrián Pozos-Estrada y Roberto Gómez. "Orientation effect on ground motion measurement for Mexican subduction earthquakes." *Earthquake Engineering and Engineering Vibration*, 8 (1) (2009): 1-16.

Jefatura de Gobierno. "Acuerdo por el que se actualizan las normas técnicas complementarias para diseño y construcción de estructuras de mampostería con comen-

tarios." *Gaceta oficial de la Ciudad de México*. México: Gobierno de la Ciudad de México, 2020.

Korkmaz, Kasım Armağan. "Earthquake disaster risk assessment and evaluation for Turkey." *Environmental Geology*, 57 (2) (2009): 307-320. Doi: https://doi.org/10.1007/s00254-008-1439-1

Krstevska, Lidija, Ljubomir Tashkov, Nikola Naumovski, Gilda Florio, Antonio Formisano, A. Fornaro y Raffaele Landolfo. "In-situ experimental testing of four historical buildings damaged during the 2009 L'Aquila earthquake." *COST Action*, vol. 26 (2010): 427-432.

Lermo, Javier y F. M. Limaymanta. "Uso de las funciones de transferencia empíricas (HVNR) obtenidas con microtremores para construir mapas con la clasificación de los terrenos de cimentación para diseño sísmico." En *XVI Congreso Nacional de Ingeniería Sísmica*. México: Sociedad Mexicana de Ingeniería Sísmica, 2007.

Lermo, Javier y Francisco J. Chávez-García. "Site effect evaluation at Mexico City: dominant period and relative amplification from strong motion and microtremor records." *Soil Dynamics and Earthquake Engineering*, vol. 13, issue 6 (1994): 413-423.

Lima Paúl, Gabriela. "Patrimonio cultural regional: Estudio comparativo sobre la legislación protectora en las 32 entidades federativas mexicanas." En *Derecho y Cultura*, núm. 9 (2003): 43-98.

Lombardo de Ruiz, Sonia. "Resumen de las propuestas recogidas." En *Primera Reunión para definir una política nacional de conservación de monumentos*, Cuadernos de trabajo 1. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1985.

Martínez Cuevas, Sandra. "Evaluación de la vulnerabilidad sísmica urbana basada en tipologías constructivas y disposición urbana de la edificación. Aplicación en la ciudad de Lorca, región de Murcia." Tesis doctoral. Universidad Politécnica de Madrid, 2014.

Martínez Mancilla, M. S. "La protección de los bienes arqueológicos e históricos, muebles e inmuebles. La legislación ante la dinámica social." México: Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, 2014.

Melé, Patrice. "Sacralizar el espacio urbano: el centro de las ciudades mexicanas como patrimonio mundial no renovable." *Alteridades*, 8 (16) (1998): 11-26.

Miniati, Roberto y Christian Lasio. "Methodology for rapid seismic risk assessment of health structures: Case study of the hospital system in Florence, Italy." *International journal of disaster risk reduction*, vol. 2 (2012): 16-24.

Morán-Rodríguez, Sonia y David A. Novelo-Casanova. "Spatial analysis of the level of exposure to seismic hazards of health facilities in Mexico City, Mexico." *Geomatics, Natural Hazards and Risk*, 3 (3) (2012): 279-292.

Morán-Rodríguez, Sonia y David A. Novelo-Casanova. "A methodology to estimate seismic vulnerability of health facilities. Case study: Mexico City, Mexico." *Natural hazards*, 90, 3, (2018): 1349-1375. Doi: https://doi.org/10.1007/s11069-017-3101-2

Mosoarca, Marius, Lasmina Onescu, Eugen Onescu y Anthimos Anastasiadis. "Seismic vulnerability assessment methodology for historic masonry buildings in the near-field areas." *Engineering Failure Analysis*, vol. 115, 104662 (2020).

Mouroux, P., y B. Le Brun. "RISK-UE project: an advanced approach to earthquake risk scenarios with application to different european towns." *Assessing and managing earthquake risk* (2008): 479–508.

Nateghi-Alahi, Fariborz y Yasamin O. Izadkhah. "Earthquake disaster management planning in health care facilities." *Disaster Prevention and Management. An International Journal*, vol. 13, núm. 2 (2004): 130-135.

Novelo-Casanova, David A., Ana B. Ponce-Pacheco y Aurora Hernández-Hernández. "Structural vulnerability maps for small communities-case studies: Unión Juárez and Motozintla, Chiapas; Huexca, Morelos; and Jolalpan, Puebla, Mexico." *Natural Hazards*, 107, 1 (2021): 991–1008.

Novelo-Casanova, David A. y Gerardo Suárez. "Estimation of the Risk Management Index (RMI) using statistical analysis." *Natural Hazards*, 77, 3 (2015): 1501-1514.

Novelo-Casanova, David A., Gerardo Suárez, Enrique Cabral-Cano, Enrique A. Fernández-Torres, Oscar A. Fuentes-Mariles, Emre Havazli, Miguel Á. Jaimes, Erika D. López-Espinoza, Martin-Del Pozzo y Ana Lillian. "The Risk Atlas of Mexico City, Mexico: a tool for decision-making and disaster prevention." *Natural Hazards*, 111, 1 (2022): 411-437.

Novelo-Casanova, David A. y José Álvarez-Moctezuma. "Times of increased probability of large earthquakes (Ms ≥ 7.5) along the Mexican subduction zone." *Physics of the Earth and Planetary Interiors*, vol. 87 (3-4) (1995): 279–286. Doi: https://doi.org/10.1016/0031-9201(94)02963-C

Ordaz, Mario y Shri Krishna Singh. "Source spectra and spectral attenuation of seismic waves from Mexican earthquakes, and evidence of amplification in the hill zone of Mexico City." *Bulletin of the Seismological Society of America*, vol. 82, núm. 1 (1992): 24-43.

Pérez-Gavilán, Juan José, Jorge Aguirre y Leonardo Ramírez. "Sismicidad y seguridad estructural en las construcciones: lecciones aprendidas en México." *Salud Pública de México*, vol. 60, suplemento 1 (2018): 41-51. Doi: https://doi.org/10.21149/9300

Plata-Martinez, R., S. Ide, M. Shinohara, E. S. Garcia, N. Mizuno, L. A. Dominguez, T. Taira, Y. Yamashita, A. Toh, T. Yamada, J. Real, A. Husker, V. M. Cruz Atienza y Y. Ito. "Shallow slow earthquakes to decipher future catastrophic earthquakes in the

Guerrero seismic gap." *Nature Communications*, 12 (1), 3976 (2021). Doi: https://doi.org/10.1038/s41467-021-24210-9

Poder Ejecutivo Federal. "Ley General de Asentamientos Humanos". *Diario Oficial de la Federación (DOF)*. México: Presidencia de la República, 1994.

Presidencia y Gobierno de la República de Cuba. "Ley No. 2. Ley de los monumentos nacionales y locales (1977, Agosto 4)." *Gaceta Oficial de la República de Cuba*, núm. 6, 11. Cuba: Ministerio de Cultura, 1977.

Rashed, Tarek y John Weeks. "Assessing vulnerability to earthquake hazards through spatial multicriteria analysis of urban areas." *International Journal of Geographical Information Science*, 17, 6 (2010): 547-576. Doi: https://doi.org/10.1080/1365881031000114071

Retamales Saavedra, Rodrigo. *Guía para la reducción de la vulnerabilidad en el diseño de nuevos establecimientos de salud*. Estados Unidos: Universidad de Chile, Organización Panamericana de la Salud, Organización Mundial de la Salud, Grupo del Banco Mundial, 2004.

Schneider, Philip J. y Barbara A. Schauer. "HAZUS-Its development and its future." *Natural Hazards Review*, vol. 7, issue 2 (2006): 40-44.

Singh, S. K. y M. Ordaz. "Seismic energy release in Mexican subduction zone earthquakes." *Bulletin of the Seismological Society of America*, 84 (5) (1994): 1533-1550. Doi: https://doi.org/10.1785/BSSA0840051533

Suárez, Gerardo, Gema V. Caballero-Jiménez, y David A. Novelo-Casanova. "Active crustal deformation in the Trans-Mexican volcanic belt as evidenced by historical earthquakes during the last 450 years." *Tectonics*, 38 (10) (2019): 3544-3562. Doi: https://doi.org/10.1029/2019TC005601

Terán Bonilla, José Antonio. *La construcción de las haciendas de Tlaxcala*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1998.

Terán Bonilla, José Antonio. "Consideraciones respecto a la reutilización de la Arquitectura Industrial Mexicana." Ponencia presentada en el II Encuentro Nacional sobre Conservación del Patrimonio Industrial Mexicano *El Patrimonio Industrial Mexicano frente al nuevo milenio y la experiencia latinoamericana*. Aguascalientes, México, 2001.

Terán Bonilla, José Antonio. *Las leyes patrimoniales del siglo XX en Puebla*. México: Secretaría de Cultura-Gobierno del Estado de Puebla, 2001.

Terán Bonilla, José Antonio. "Consideraciones que deben tenerse en cuenta para la restauración arquitectónica." *Conserva*, núm. 8 (2004): 102-122.

Terán Bonilla, José Antonio. "Centro histórico de la ciudad de Puebla, Patrimonio Cultural Mundial de la Humanidad." *Elementos*, 122 (2021): 5-12.

Anexo 1. Fallas encontradas dentro de los parámetros en la evaluación de vulnerabilidad estructural aplicada a la Casa de Alfeñique.

Tipo de falla a observar por parámetros			Clasificación del daño		
No.	Clave	Parámetro 1. Daños en cimentación.	DV	DF	DO
	AA		0.6	0.3	0.1
1	AA2	Morteros de cimentación en mal estado, por factores ambientales.	0.6		
2	AA3	Intervenciones inadecuadas en cimentación para incorporar nuevas tecnologías. (instalaciones, nuevos elementos estructurales).		0.3	
3	AA4	Daños en la cimentación (hundimientos, filtraciones de agua, desgaste).	0.6		
	Suma	1.5	1.2	0.3	0
	AB	Parámetro 2. Irregularidades en altura.			
4	AB4	Elementos añadidos sobre la altura original del edificio.	0.6		
	Suma	0.6	0.6		
	AC	Parámetro 3. Irregularidades en planta			
5	AC1	Distribución asimétrica de masas en los dos ejes ortogonales.	0.6		
	Suma	0.6	0.6		
	AD	Parámetro 4. Afectación de edificios colindantes			
6	AD2	Daños en estructura por golpeteo sísmico (separación inadecuada entre construcciones o diferencia de alturas de ¼ mayor o menor al edifico evaluado).	0.6		
	Suma	0.6	0.6		
	AE	Parámetro 5. Configuración de la cubierta y daños			
7	AE1	Cubierta de materiales pesados (Piedra maciza).		0.3	
8	AE3	Caída de material de recubrimiento, grietas entre 1.0 y 2.0 mm de grosor, daños menores al 30% de la superficie de la cubierta o entrepiso.			0.1
9	AE4	Caída o falla en varios elementos estructurales, porcentaje de daño entre 30 y 45% de la superficie de la cubierta o entrepiso.		0.3	

	Suma	0.7	0	0.6	0.1
	AF	Parámetro 6. Calidad y configuración del sistema estructural			
10	AF1	Daños ocasionados por elementos incorporados a la estructura	0.6		
11	AF2	Intervención inadecuada en apoyos horizontales ya sea en separación y secuencia a la configuración original de la edificación o incorporación de materiales contemporáneos con transmisión de esfuerzos diferente a los sistemas tradicionales.	0.6		
12	AF3	Intervención inadecuada en apoyos verticales ya sea en separación y secuencia a la configuración original de la edificación o incorporación de materiales contemporáneos con transmisión de esfuerzos diferente a los sistemas tradicionales.	0.6		
13	AF4	Morteros o argamasas en mal estado en muros y techos tanto en juntas de elementos constructivos como acabado final o incorporacion de elementos no compatibles, materilaes contemporaneos.			0.1
14	AF5	Tuberías e instalaciones incorporadas a la estructura original del edificio atravesando muros portantes, soportes verticales u horizontales y cubiertas	0.6		
15	AF6	Configuración estructural del edificio heterogénea, incorporación de distintos sistemas constructivos ya sean tradicionales y contemporáneos	0.6		
16	AF7	Alteración de la edificación mayor al 45% del sistema original de la edificación		0.3	
17	AF8	Las características geológicas donde se localiza la edificación tienen un nivel friático alto.	0.6		
17	AF8	Las características geológicas donde se localiza la edificación tienen un nivel friático alto.	0.6		
18	AF9	Carencia o alteración en cerramientos (dinteles, platabandas y arcos)	0.6		
	Suma	4.6	4.2	0.3	0.1
	AG	Parámetro 7. Daños en elementos del sistema estructural			
19	AG2	Desprendimiento o agrietamiento severo en pretiles y azoteas.			0.1
20	AG3	Daños en apoyos verticales y/o horizontales grietas en forma de cruz, o longitudinales mayores a 5mm.		0.3	

21	AG4	Daños en la unión de apoyos transversales y/o verticales o daños en uniones de muros.		0.3	
22	AG5	Asentamientos de la construcción con grietas e inclinación notable.	0.6		
23	AG6	Daños en la capacidad estructural por intervenciones inadecuadas.	0.6		
24	AG7	Deterioro inminente por falta de mantenimiento o malas intervenciones en algún elemento de la estructura.		0.3	
	Suma	2.2	1.2	0.9	0.1
	AI	Parámetro 9. Daños en escaleras			
25	AI1	Las escaleras son parte del sistema estructural y no permiten movimiento en caso de sismo.	0.6		
	Suma	0.6	0.6	0	0
	AJ	Parámetro 10. Daños en elementos portantes o apoyos			
26	AJ1	Agrietamiento severo en muros corridos en forma diagonal o de cruz con dimensión mayor a 5.0 mm de grosor, desprendimiento de piezas, desplome o inclinación	0.6		
27	AJ2	separacion de elementos portantes o agrietamiento severo en columnas o pilares, desprendimiento de material o ruptura.	0.6		
28	AJ3	Daños severos en cerramientos (dintel, platabanda o arcos) agrietamiento mayor a 5mm, desprendimiento de piezas.	0.6		
	Suma	1.8	1.8	0	

Puebla Patrimonio de la Humanidad
35 años de reflexiones y alcances,
coordinado por Rosalva Loreto López,
se terminó de editar en noviembre de 2024.
La edición estuvo a cargo de la Dirección General de Publicaciones
de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.